

ANALES

DE LA ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA correspondiente de la Real Española

Volumen 23 2008

La Paz (Bolivia)

INDICE

PRELIMINARES.

Portada.
Créditos editoriales.
Índice.
Directorio de la Academia Boliviana de la Lengua.
Académicos de número
Académicos correspondientes
Presentación: 81 años de vida académica.

INGRESO DE NUEVO ACADÉMICO

ALBERTO BAILEY GUTIÉRREZ. *Del Prometeo de Esquilo a la Prometheida de Tamayo: discurso de ingreso.*

MARIO FRÍAS INFANTE. *Discurso de respuesta a D. Alberto Bailey Gutiérrez.*

DISERTACIONES Y DISCURSOS.

RAÚL RIVADENEIRA PRADA. *A propósito de la obra «Estudios lingüísticos» de Carlos Coello Vila. (25 de enero de 2008).*

ALFONSO GAMARRA DURANA *La novela histórica.*
ALFONSO GAMARRA DURANA. *La reclamación de una palabra. (29 de febrero de 2008).*

JOSÉ ROBERTO ARZE. *Los diez mejores poetas bolivianos: (avance de una encuesta). (28 de marzo de 2008)*

RAÚL RIVADENEIRA PRADA. *Homenaje al Día del Idioma. (23 de abril de 2008)*

Luis Urquieta Molleda. *Academia Boliviana de la Lengua: reseña histórica. (Mayo de 2008).*

Gladys DÁVALOS ARZE. *Presentación de la novela "Ururi y los in chapa" (30 mayo de 2008)*

H. C. F. MANSILLA: HEIDE URDAY ESSINGER. *Dos comentarios sobre "Los pozos del lobo" de Gladys Dávalos Arze.*

JAIME MARTÍNEZ SALGUERO. *El Illimani en Franz Tamayo. (25 de junio de 2008).*

RAÚL RIVADENEIRA PRADA. *Lenguaje y agresividad. (Julio de 2008).*

RAÚL RIVADENEIRA PRADA. *Octogésimo primer aniversario de la ABL. (25 de agosto de 2008)*

ARMANDO SORIANO BADANI. *Poetas paceños. (25 de agosto de 2008)*

JORGE SILES SALINAS. *Sobre la literatura de la guerra del Chaco. (Septiembre de 2008).*

RAÚL RIVADENEIRA PRADA. *Sobre la obra "Extranjerismos en Bolivia". (26 de septiembre de 2008).*

PREMIO A LA CULTURA "CLUB DE LA PAZ"

RAÚL RIVADENEIRA PRADA. *H. C. F. Mansilla y su teoría crítica de la modernidad*. (26 de noviembre de 2008)

H. C. F. Mansilla. *Balance personal*. (26 de noviembre de 2008)

NOTICIAS SOBRE PRESENTACIONES Y CRÍTICAS DE LIBROS.

Breves noticias sobre las principales presentaciones auspiciadas por la ABL. y publicaciones recibidas.

HOMENAJES:

A. D. Hernando Sanabria Fernández.

Arnaldo Lijerón Casanovas. Homenaje a Hernando Sanabria Fernández.

A D. Jorge Siles Salinas.

MARIANO BAPTISTA GUMUCIO. Homenaje de la Academia Boliviana de la Lengua a don Jorge Siles Salinas.

A D. Fernando Diez de Medina.

JORGE ASÍN CAPRILES. Mito y fundamento cultural: temas de la producción intelectual de don Fernando Diez de Medina.

JOSÉ ROBERTO ARZE. La personalidad intelectual de Fernando Diez de Medina

□—Rolando Diez de Medina. *Semblanza de mi padre*.

A D. Enrique Kempff Mercado.

RAÚL RIVADENEIRA PRADA. Homenaje póstumo a D. Enrique Kempff Mercado.

VIDA ACADÉMICA:

Informes crónica y documentos de la Academia.

Convenio de cooperación intercultural ABL-UDABOL.

**DIRECTORIO DE LA
ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA**
correspondiente de la Real Española

DIRECTORIO ACTUAL
(2008-2011)

DIRECTOR:	D. Raúl Rivadeneira Prada.
VICEDIRECTOR:	D. Mario Frías Infante.
SECRETARIO:	D. José Roberto Arze.
PROSECRETARIO:	D. Armando Mariaca Valdez.
BIBLIOTECARIO:	D. Carlos Coello Vila.

DIRECTORIO ANTERIOR
(2005-2008)

DIRECTOR: D. Raúl Rivadeneira Prada.
VICEDIRECTOR: D. Mario Frías Infante.
SECRETARIO: D. José Roberto Arze.
PROSECRETARIA: D^a Gladys Dávalos Arze.
BIBLIOTECARIO: D. Carlos Coello Vila.

* * *

ACADÉMICOS DE NÚMERO
(por orden de antigüedad)

Fecha de ingreso	Académico
1953	Enrique Kempff Mercado (†)
1968, set. 6.	Jorge Siles Salinas.
1972, ene. 27.	Carlos Castañón Barrientos
1974, abr. 9.	Mariano Baptista Gumucio
1976, feb. 19.	Julio de la Vega Rodríguez
1978, jun. 29.	Oscar Rivera-Rodas
1978, jul. 27.	Armando Soriano Badani
1978, nov. 7.	Mario Frías Infante.
1982, set. 30.	Carlos Coello Vila.
1984, feb. 24.	Jaime Martínez Salguero
1985, set. 26.	Raúl Rivadeneira Prada.
1987, abr. 23.	Ramiro Condarco Morales.
1987, jul. 2.	Hugo Celso Felipe Mansilla
1988, abr. 29.	Alberto Crespo Rodas
1990, abr. 30.	Georgette Canedo de Camacho
1991, set. 19.	Luis Ramiro Beltrán Salmón
1992, nov. 26.	Fernando Vaca Toledo
1995, may. 26.	Néstor Taboada Teran
1996, may. 17.	Walter Navia Romero.
1997, may. 20.	Alfonso Prudencio Claire.
1997, set. 26.	Edgar Avila Echazú
1997, oct. 31.	Alfonso Gamarra Durana
1999, ene. 29.	César Chávez Taborga.
1999, feb. 26.	Luis Ríos Quiroga
1999, set. 24.	Armando Mariaca Valdes
1999, nov. 26.	Gustavo Zubieta Castillo
2000, ene. 28.	Ángel Torres Sejas
2000, feb. 25.	Eduardo Mitre
2000, jun. 30.	Marcelo Arduz Ruiz
2000, set. 29.	Arnaldo Lijerón Casanovas
2000, nov. 10.	José Roberto Arze Arze.
2001, ene. 26.	Manfredo Kempff Suárez
2001, jul. 27.	Gaby Vallejo Canedo
2001, nov. 30.	Jorge Órdenes Lavadenz
2002, jun. 25.	Gladys Dávalos Arze.
2003, ago. 29.	Rubén Carrasco de la Vega
2005, ene. 27.	Pedro Rivero Mercado
2007, sep. 28	Luis Urquieta Molleda.
2008, ago. 2x	Alberto Bailey Gutiérrez. Raúl Alcázar Velasco (electo).

ACADÉMICOS CORRESPONDIENTES

(por países)

ALEMANIA:	D. Günter Haensch.
BOLIVIA (interior)	D ^a Matilde Casazola Mendoza (Sucre).
BRASIL	D. Carlos A. Freire.
ESPAÑA:	D. Pedro Shimose..
	D. Raúl Teixidó.
ESTADOS UNIDOS:	D ^a Nila G. Marrone.
	D. Félix Alfonso del Granado.
PERÚ:	D. Harry Belevan McBride.
SUIZA:	D ^a Norah Zapata-Prill.

PRESENTACIÓN

El presente número de los Anales de la Academia Boliviana de la Lengua (ABL) aparece en circunstancias especiales que combinan aspectos agradables y desagradables. Entre los primeros no puede desconocerse el ritmo acelerado y sostenido de las actividades académicas, que le otorgaron un lugar importante en el conjunto de corporaciones de este género en el mundo hispanohablante. No nos toca juzgar si estos avances son aprehendidos por la comunidad como parte de un prestigio institucional. Lo que no puede dejar de subrayarse, es que los logros han sido alcanzados en medio de dificultades que seguramente habrían desalentado a otras instituciones: especialmente la falta de apoyo económico del Estado que, en los demás países, constituye la expresión solidaria de la comunidad política a la labor académica. Ciertamente, ese inconveniente había sido equilibrado, por felices circunstancias, con la participación de nuestra Academia en los beneficios de algunas publicaciones propiciadas por la Asociación de Academias de la Lengua Española, lo que permitió por lo menos solventar algunas publicaciones y actuaciones importantes.

Pero vino una situación todavía más aguda. El gobierno boliviano, a instancias del Senado nacional, había instruido al Banco Central de Bolivia, la entrega de una oficina en uno de uno sus inmuebles, para que la ABL ubicara su oficina y biblioteca. Se entendió entonces que esta fue una manera parcial de cumplir con el compromiso asumido por el país hace casi medio siglo de apoyar a la institución. Pero, inesperadamente, el BCB conminó a la ABL y otras academias colegas a desalojar ese ambiente. Felizmente, por gestiones del Director y Vicedirector de la ABL se llegó a un acuerdo de colaboración cultural institucional con una importante universidad privada: la UDABOL. Al presente, se esta haciendo el traslado de los bienes para devolver al BCB dicho ambiente. Esta fue la nota gris del último año de nuestras actividades.

Por lo demás, reiteramos lo que en anterior oportunidad habíamos expresado:

"El lector que haya seguido esta publicación a lo largo de estos dos decenios y algo más, habrá podido también ver que se ha seguido, en sus líneas fundamentales, el espíritu con que lo creo su primer director. Carlos Castañón Barrientos, Continuar una labor, construir sobre lo ya avanzado antes que poner por enésima vez una "primera piedra" es, a nuestro juicio, la mejor manera de contribuir al progreso intelectual de nuestra comunidad".

Los hechos revelantes de la ABL se hallan reflejados en esta serie, sobre todo una tradición ya consolidada de disertaciones mensuales, que es la principal fuente intelectual de su elaboración.

La ABL abriga la confianza de avanzar por dos senderos: es del fortalecimiento de su infraestructura y la expansión de sus productos bibliográficos. Sea esta la expresión colectiva a tiempo de lanzarse el número 23 de estos Anales.

La Paz, abril de 2009.
J. R. A.

INGRESO DE NUEVO ACADÉMICO

DEL PROMETEO
DE ESQUILO A
LA PROMETHEIDA
DE TAMAYO

ALBERTO
BAILEY GUTIERREZ

Discurso de ingreso a la Academia Boliviana de la Lengua, leído en sesión pública y solemne, el 23 de abril de 2008.

En la entrada del Rockefeller Center, en la quinta avenida de Nueva York, llama la atención una gran imagen bañada en oro. El monumento representa a Prometeo. Y la imagen más antigua que se conserva del dios-héroe griego es un relieve de bronce de hace más de tres mil años procedente de Olimpia.

Entre una y otra los seres humanos han representado al Titán Prometeo en las más variadas formas y expresiones y en las más diversas latitudes, quizá más que a ningún otro personaje del pasado helénico.

Y ¿quién era Prometeo? En realidad se pierde en la protohistoria griega la constante transmisión oral de la tragedia de quien se rebeló contra los dioses. No faltan hipótesis sobre raíces de la leyenda en la India o Egipto. En Grecia, unos 800 años a. de C., se registra una primera referencia escrita de Prometeo, en la *Teogonía* del poeta Hesíodo. Es verdad que antes que él, ya Homero, en su Himno a Apolo, se refiere a los dioses Titanes de los que proceden, dice, todos los demás dioses y los hombres. Prometeo era hijo del Titán Japeto. Desde entonces hasta hoy centenares de filósofos, escritores y artistas han evocado, recreado e interpretado el mito de Prometeo desde distintos puntos de vista.

Hay dos versiones que podríamos llamar básicas o iniciales. Ambas nos han sido entregadas por Hesíodo y se sitúan en el principio de los tiempos, la lucha de los dioses por la supremacía, el castigo de Zeus a los titanes y el diseño o modelado del ser humano. En la primera versión Prometeo trata de engañar a Zeus ocultando la mejor parte de los elementos para el sacrificio. El padre de los dioses, ante el engaño, priva del fuego a los humanos. Prometeo lo roba y lo retorna a la tierra. En castigo Zeus crea a Pandora y la envía al hermano de Prometeo, Epimeteo. Este, pese a las advertencias de su hermano de no aceptar regalos de Zeus engañador, se casa con ella con lo que el ánfora que portaba ella, con todos los males, se abre y estos se derraman sobre los hombres, sufrimiento, dolor enfermedad. Sólo se queda en el ánfora, la esperanza.

En la segunda versión, el castigo que dispone Zeus por el engaño de Prometeo es que sea encadenado a una roca agreste con "ligaduras irrompibles" para que un águila le devorase el hígado durante el día, el cual volverá a regenerarse durante la noche. Al cabo de siglos de tormentos, Heracles mató al águila y liberó al Titán. Zeus, sin embargo, *dolou Memneménos aiei*, nunca olvidó el engaño, dice Hesíodo.

Evidentemente ésta es la versión más difundida y más comentada durante 30 siglos. El primero de los escritores trágicos, Esquilo en su *Prometeo Encadenado*, dio forma y enorme dramaticidad al tema con la primera y duradera -aunque no única- reflexión de admiración profunda por el héroe que se rebela, trae el fuego a los humanos y con él la civilización, las

artes, la ciencia, la técnica de dominio de la naturaleza y de supervivencia, la cultura, en una palabra.

El *Prometeo Encadenado* de Esquilo es al parecer la segunda obra de la trilogía. La primera, *Prometeo Portador del Fuego* y la tercera, *Prometeo Liberado*, no han llegado hasta nosotros. Sólo se conserva un fragmento de ésta última que es una de las más extrañadas obras clásicas perdidas porque sería de inmenso interés saber cómo fue aquella reconciliación, cómo logró Prometeo doblegar a su enemigo el padre de los dioses, tras los 10 mil años de tormento que establece Esquilo. En 1819, el poeta y dramaturgo inglés Percy Shelley escribió su *Prometheus Unbound (Prometeo liberado)* en el que se produce la reconciliación. El drama considerado entre las mayores obras poéticas del siglo XIX inglés, enaltece el bien (Prometeo) que triunfa sobre el mal (Zeus) y apela al amor para reponer la esperanza. Por cierto que Mary Wollstonecroft Shelly, amante y luego esposa de Shelley, es la autora de la novela *Frankenstein, or the modern Prometheus* en la que el científico suizo Víctor Frankenstein forma y da vida a un ser humano monstruoso que termina rebelándose y matándolo, funesta consecuencia del uso de la ciencia al margen de lo humano, sin el reconocimiento que reclama el monstruo, en su desdicha. El creador no comprende a su criatura. Docenas de películas han reproducido esta trágica aventura de terror de un Prometeo moderno víctima con muy poco de héroe. Muchos autores en todo caso, consideran que sólo si tuviéramos las tres obras de Esquilo podríamos abarcar el panorama de la interpretación completa que hace éste del mito de Prometeo.

La que se conserva, *Prometeo Encadenado*, es una de las tragedias griegas más estática, plana, con poca acción. Atado a la roca Prometeo expresa su dolor ante el tormento, pero también su rebeldía, su severísimo juicio sobre el tiránico proceder de Zeus luego de que él lo había ayudado a vencer a Cronos. Los diálogos e intervenciones de otros personajes de la obra, resultan muy secundarios respecto a la trama y a su mensaje. Prometeo monopoliza el relato, la amenaza y la profunda filosofía que contienen su rebelión y su fortaleza, pues nunca se da por vencido. Si bien el énfasis de Esquilo está en el castigo cruel al rebelde encadenado, a veces asoma en su obra la esperanza, es decir el eco de la otra versión del propio Hesíodo.

¿Qué es lo que Prometeo trae a los seres humanos? El mismo nos lo dice en varios pasajes de Esquilo:

De rudos que eran los hice avisados y cuerdos Ellos viendo, veían en vano, oyendo no oían Semejantes a los fantasmas de los sueños, no había cosa que no confundiesen ni sabían construir casas con el ladrillo y la madera Debajo de la tierra habitaban como ágiles hormigas en antros donde no llega la luz. No había para ellos signo cierto de invierno ni de la florida primavera ni del verano abundante en frutos todo lo hacían sin tino hasta que yo les enseñé las salidas y puestas de los astros por ellos inventé los números, ciencia eminente y la composición de las letras y la memoria madre de las musas yo puse al carro los caballos e inventé esos otros carros de alas de lino que surcan los mares

Se lamenta luego de que después de todo eso, no haya hombre alguno que lo vaya a librar de su tormento. En otro pasaje afirma que gracias a él “los mortales han dejado de mirar con terror a la muerte e hice nacer entre ellos la ciega esperanza”. En otro extenso monólogo dice que él enseñó a los humanos a curar sus enfermedades, a interpretar sus sueños y adivinar en el vuelo de las aves los amores y los odios; también el cobre, el hierro, la plata y el oro.

“En conclusión, le dice al coro que se lamentaba, óyelo bien todo en junto: por Prometeo tienen los hombres todas las artes”..... “Ante tus ojos tienes al que dio el fuego a los mortales, a Prometeo” Y se lamenta: “A mí el Destino no me deja morir” Su última palabra es reclamar justicia.

Prometeo es *prometis*, mente que ve y piensa antes, mente avanzada, previsor, intuye, posee la *pronoia* griega, la *praevidentia* latina, así como su hermano, Epimeteo, es el que ve y piensa, después. En la tragedia ello es claro: Prometeo predice que tras trece generaciones de

tormento, Zeus mismo, por sus malas decisiones, tendrá que liberarlo. Además, a lo que acude a él, le predice con detalle, desde sus cadenas, su futuro y todo lo que deberá hacer para vencer los obstáculos.

Es pues, a partir de ese relevante conjunto de bienes traídos a los hombres que los introduce a la civilización y de esa posibilidad de intuir el futuro, que se pueden entender todas las interpretaciones y consecuencias filosóficas, antropológicas, éticas y políticas que durante siglos se han venido manifestando frente a toda la enorme carga humana -y de relación conflictiva con los dioses- que representa Prometeo.

El drama, hay que hacerlo notar, es intemporal y eso facilita aquella cadena interminable de visiones y de análisis de todos los tiempos y sistemas que es imposible, aquí, consignar y que abarca de Platón a los contemporáneos movimientos de la llamada liberación de los oprimidos, pasando por la Edad Media, la Ilustración, el Renacimiento, la modernidad, la post modernidad, la filosofía y la literatura contemporáneas y posiblemente lo que venga después.

Ahora bien. La imagen y el perfil de Prometeo, como ha llegado a nosotros, se construyen con tres elementos principales: el primero aquello que el relato de este mito registra y nos transmite, es decir los hechos (arbitrariedad e injusticia de Zeus, rebelión de Prometeo, castigo de éste). El segundo elemento es lo que el mismo Prometeo desde las cadenas, detalla con orgullo haber hecho por los seres humanos (con el fuego los introduce en la civilización, los enseña a vivir y pensar, les da la Cultura en suma). Y el tercer elemento que constituye su "personalidad", su influencia y su persistencia en el imaginario colectivo de grandes grupos, se ha ido desarrollando a través del análisis de pensadores, artistas, filósofos o políticos que han ido sacando las consecuencias y desarrollando lo real y lo simbólico que va surgiendo de los dos anteriores elementos, es decir el relato de los hechos y lo que el héroe proclama sobre sí mismo, es "completado" y sí se quiere "filosofado" por miles de autores y artistas.

Y ello es así porque el mito de Prometeo es tan fuerte, tan rico en elementos de perenne profundidad, humana, tan representativo de aquello a lo que los seres humanos aspiran, responde tan claramente a lo que se espera, y se admira de un héroe, sacrificado por los demás, que es él, a través de los siglos, el mito mismo, es decir Prometeo surge él mismo como un mito que supera al mito relatado de generación en generación por los aedas y recogido en forma escrita por Hesíodo, Esquilo y todos los que siguieron. Del mito de Prometeo, hemos pasado, pues, a Prometeo mito, el personaje del relato se ha apoderado del mito y ha superado los límites de aquella historia, por encima de los componentes y otros personajes del relato creando para sí mismo otro mito. Prometeo es el mito del mito. No es ya solamente un personaje mítico como puede ser Edipo, Prometeo es un mito en sí mismo como puede ser el Che Guevara en otra dimensión.

Será entonces interesante asomarse, aunque sea brevísimamente, a unas pocas de las muchísimas interpretaciones y análisis de Prometeo, procedentes de las más variadas y aún contradictorias corrientes de pensamiento. Y hay que examinar no sólo las interpretaciones sino también la metamorfosis del mito.

Píndaro exalta el sentido de sacrificio de Prometeo. Eurípides ve a Prometeo participando en el nacimiento de Atena a partir de lo cual relaciona al Titán con la Filosofía. Muchos otros, como Virgilio, siguen esa idea. Y una variante importante la da Clemente de Alejandría cuando afirma que es el fuego de Prometeo el que representa a la Filosofía. Horacio se fija más bien en el barro con el que Prometeo hace al ser humano.

Platón considera a Prometeo el pensamiento, la razón. En otra parte, al "construir" al hombre —por orden de Zeus— Prometeo le dio no solo el fuego, sino el lenguaje, es decir lo hace verdaderamente humano. Y Platón añade todavía más en su Protágoras: Prometeo no sólo dota a los humanos de técnicas, también les da una identidad común para que puedan vivir en una sociedad política, con el sentido de justicia.

Dejando a un lado muchos otros enfoques interesantes registrados por Herman Steuding (1948) por Louis Séchan (1960) y sobre todo por Gregorio Luri (2001), hay que recordar que Apolodoro afirma que Prometeo es el hombre por antonomasia. 20 siglos después, el estudioso de Grecia clásica, el inglés Gilbert Murray dice: Prometeo es el "campeón" de los hombres. Otros dicen que por su prudencia, sabiduría y actitud frente a la vida, representa al hombre completo. No faltan autores antiguos y en el siglo XVIII nada menos que Goethe que consideran a Prometeo mediador entre los dioses y los hombres. El gran poeta alemán, fuera de su obra "Prometeo", en muchas otras analiza al Titán griego y propicia la reconciliación entre dioses y hombres.

Por su parte, Steuding afirma que Prometeo hizo feliz al hombre.

A través de la Historia se han ponderado su valentía frente a la tiranía, su fortaleza para no darse por vencido, su capacidad de subvertir lo establecido en normas abusivas. Es para muchos inspiración en la búsqueda de la libertad. Con el fuego Prometeo acaba con la noche y trae la luz. Se sacrifica por los hombres y además sale victorioso. Encarna la culpa y a la vez la hazaña. Su personalidad fascinante plantea interrogantes en torno al bien y al mal, así como frente a las ventajas y desventajas de la civilización y la técnica, e interroga sobre el sentido de la existencia.

Luri cita a Boccaccio: Prometeo re-crea al hombre, "casi" lo hace de nuevo cuando al darle la Cultura, lo saca del salvajismo más primitivo.

Francis Bacon, iniciador del empirismo y del método experimental afirma que el relato mítico personifica principios naturales, filosóficos, políticos o éticos. En ese sentido considera que Prometeo muestra la necesaria independencia entre ciencia y teología. No fue castigado por robar el fuego, dice, sino por confundir los ámbitos divino y humano.

El destino humano implacable, la *moira*, azota a Prometeo y para muchos autores Prometeo lo afronta sintiéndose como predestinado para salvar a los hombres. En realidad sin el destino actuando, no existiría el héroe que es portador y víctima de esa fatalidad como hace notar Jaeger. Pero a la vez Prometeo no atribuye toda la carga al destino, dice que "voluntariamente ha cometido la falta de la rebeldía" y voluntariamente "ha creado su tormento por ayudar a otros".

Obviamente no han faltado las comparaciones que acercan a Prometeo con la figura de Cristo, a su misión salvadora, su muerte por los seres humanos. Un ejemplo entre muchos, proviene del gran conocedor del mundo griego Werner Jaeger, dice:

"Prometeo es el signo del género humano, encarna el destino de la humanidad en la que siempre el hombre se ha sentido encadenado a la roca y ha gritado su verdad... La concepción del robo del fuego lleva consigo una idea filosófica de tal profundidad y grandiosidad humana que el espíritu griego no la podría agotar jamás. Estaba reservado el genio griego la creación de este símbolo del heroísmo doloroso y militante de toda creación humana, como la más alta expresión de la tragedia de su propia naturaleza. Sólo el Ecce Homo quien con su dolor redime los pecados del mundo, y que surge de un espíritu completamente distinto, ha creado un nuevo símbolo de la humanidad, de validez eterna, sin quitar nada a la verdad del anterior".

Jaeger recoge así muchas tradiciones de los primeros siglos del cristianismo que consideran que el suplicio de Prometeo prefigura la pasión de Cristo, el Titán será el Cristo antes de Cristo. Algunos autores señalan la similitud entre el Cáucaso y el Calvario. Tertuliano dice que Cristo es el verdadero Prometeo. Y no faltan alusiones a la similitud del águila con la lanza en el costado de Cristo. Las Océánides llorando y lamentando el suplicio de Prometeo evocan a las Santas mujeres llorando al pie de la cruz. Al hundirse Prometeo dice Sechan, la tierra tembló como a la muerte de Jesús. Y hay que evocar que Prometeo trajo la luz a los

humanos, y que San Pablo dice que Cristo no sólo trajo la luz sino es la luz de los hombres, cosa que ya el propio Jesucristo proclamara: "Yo Soy la luz del mundo".

Y en otro sentido es evidente la similitud del barro con el que Prometeo moldea al hombre por orden de Zeus, con el barro del que Dios, en el Génesis, hizo al primer hombre, Adán. Y hay autores como Zósimo en el siglo III que buscan identificar a Prometeo con Adán y a Pandora con Eva. Y también sorprende que el latino Ovidio señale que, por ser de barro, Prometeo es frágil, cual afirma el cristianismo que el hombre es barro frágil y se convertirá en lo mismo. Hay no pocas alusiones a que por introducir lo divino en el barro humano, los dioses no sólo castigaron a Prometeo sino en él a todos los hombres, una especie de pecado original, como el de Adán y Eva. Hay que tomar en cuenta también que como Adán del Edén, Prometeo fue expulsado del Olimpo y que su conflicto existencial entre el bien y el mal recuerda el fruto del árbol del bien y el mal que las estaba prohibido comer a Adán y Eva.

El paralelismo en contrario también se da: se compara a Prometeo con el Ángel que se alza contra Dios que es condenado, es decir el demonio.

En tiempos más recientes, sobre todo a partir del Renacimiento se produce el mismo fenómeno del filosofar y desentrañar el contenido y la esencia humana del héroe que se sacrifica por los hombres. Pero enfatizando más la lucha por la libertad humana. Y además se producen nuevas versiones de la obra con características y matices muy variados. Estas obras y no pocas representaciones artísticas no sólo son re-creaciones originales, sino también nuevas visiones e interpretaciones del mito de Prometeo.

Entre las nuevas versiones de la tragedia hay que citar la de Goethe, la de Calderón de la Barca, la ya mencionada de Mary Shilley, la de André Gide, la de Camus, la de Elémir Bourges y muchas más.

Adicionalmente son multitud los escritores, pensadores y artistas que estudian el mito de Prometeo y añaden interpretaciones y comentarios nuevos a los de autores de la antigüedad desde las más variadas fascetas.

Hobbes en el *Leviatán* sugiere que Prometeo encarna la angustia humana ante el desconocido destino. Voltaire considera que Prometeo encarna la imagen del amor y califica la tragedia como la más hermosa entre todas las obras simbólicas del mundo clásico. Rousseau se fija en el sentido de progreso humano que encierra la acción de Prometeo. En su *Pigmalión* nos hace adivinar que la obra de los hombres supera la de los dioses. Nietzsche, por su parte, considera que el intento de superar la individualidad es sacrílego y que robar el fuego exalta la dignidad del sacrilegio. Añade que el dolor es la característica esencial de nuestra condición humana. Kafka lamenta que el intento de Prometeo quede frustrado y que éste termine sin poder recordar que fue un titán convertido casi en parte de la roca a la que lo ataron. Camus sostiene que Prometeo es un paradigma para el hombre en su lucha contra mutilaciones esclavizantes y nos abre esperanza por no renunciar ni al pasado ni al futuro.

Una idea de la cantidad y calidad de los autores que estudian e interpretan el mito de Prometeo la tenemos en esta mínima selección de nombres: Pérez Ayala, Byron, Bernard Shaw, Garnet, Camoens, La Fontaine, Milton, Balzac, Kafka, Baudelaire, Eugenio, Dors, Gide, Eduardo Nicol. Hay que añadir a muchísimos pintores como Rubens o José Clemente Orozco y no pocos escultores que nos han dejado interpretaciones de Prometeo.

García Gual y Gregorio Luri citan a varios autores hispanoamericanos como Eloy Navarro, Gómez Canseco, Manuel Sandoval, Eduardo Wilde, Adolfo Bonilla, Héctor Incháustegui, Renato Leduc y otros. Entre los citados de América latina no figura Tamayo.

La figura de Prometeo y todo lo que representa a través de la Historia, forman un tejido muy vasto plurifacético y fecundo de enfoques, de modo que las más diversas y a veces

contrarias corrientes de pensamiento se apoderan del mito o reclaman para sí la imagen del héroe, identificándolo con la línea de pensamiento o la corriente propia.

Así, los psicoanalistas empezando con Freud y Jung y seguidos de muchos otros tejen interesantes interpretaciones y estudian los símbolos del inconsciente que muestra Prometeo. Para Freud él es símbolo de la inquietud permanente del ser humano y sostiene que la renuncia y el dolor del héroe son el precio para que surja la Cultura.

Por su parte, es fácil de entender que los existencialistas analicen a Prometeo y lo hagan parte de sus postulados. La angustia y el ser “lanzados” sin sentido a la vida, tienen relación con Prometeo.

Heidegger, Sartre, Unamuno y otros se ocupan del mito. El primero de ellos, entre otros temas analiza el sentido del progreso y la técnica.

Desde otro ángulo todos los autores de las utopías sociales y los de la dialéctica y la lucha por la liberación de las cadenas que atan a los oprimidos de la tierra, conocen estudian e interpretan a Prometeo: Saint Simón, Fourier y partiendo de Hegel, Marx, Engels, Marcuse y otros marxistas comentan ampliamente a Prometeo, el que es *prometis*, que anticipa el porvenir y busca el progreso humano. Marx dice que la filosofía debe apoderarse de la misión de Prometeo y combatir a todos los dioses del cielo o de la tierra que no aceptan a la conciencia humana como la suprema divinidad. Por su parte Marcuse afirma que las promesas de Pandora son traidoras y fatales para el hombre. En todo caso en los escritos marxistas se vislumbra un Titanismo socialista.

Es curioso que en la orilla opuesta, la del progreso técnico y el éxito capitalista, también se enarbole la exaltación de un Titanismo. El gran barco Titanic, poderoso y perfección de la tecnología, simboliza esa visión. Su trágico hundimiento no ha sepultado dentro de las aguas esa tendencia. Ahí está Prometeo, el Titán por excelencia, a la entrada del Rockefeller Center de Nueva York, corazón de los valores capitalistas.

No han faltado autores que han hecho paralelismos entre Prometeo y Napoleón y por increíble que parezca, Hitler consideraba a la raza aria el Prometeo de la humanidad que logrará, dice, el dominio de los otros seres de la tierra.

Todo esto y mucho más surge del antiquísimo mito de Prometeo recogido por Hesíodo y desarrollado en una conmovedora tragedia por Esquilo que se ha filtrado a corrientes de pensamiento, a filosofías, a dramas, a novelas, a posiciones políticas, al arte plástico en múltiples expresiones, a la música en la que hay que recordar las criaturas de Prometeo de Beethoven y las obras de List, Beriloz y Carl Orff, entre otras.

Es que Prometeo es portador y víctima del destino de todos los hombres, es el que se rebela contra la tiranía, es el que trae el progreso, la luz, la ciencia, el lenguaje, las artes, la cultura en una palabra. Encarna la lucha por la libertad, el rompimiento de las cadenas, el amor a los seres humanos. En él está la esperanza por el perfeccionamiento social y la justicia. Permanece y no muere porque es él mismo el más completo de los mitos. No hay otro superior a él. Y sobre todo, prevalece porque Prometeo nunca existió.

Ese es el mito que conmovió a Franz Tamayo y que inspira y alienta la más importante de sus obras, *La Prometheida*, tragedia lírica de gran aliento, de notable belleza poética y de una destacada originalidad frente a lo muchísimo que se ha escrito sobre Prometeo. Éste no es el protagonista de la obra ni aparece directamente en ella, aunque su castigo y su atracción inspiran y dan sentido a la tragedia.

El título de la obra desconcierta *La Prometheida o las Océánides*. Estas, las Océánides, eran en la mitología griega ninfas de las fuentes y los ríos, criaturas bondadosas, hijas del Océano y Tetis. Entre las más nombradas y conocidas no existe la Psiquis, protagonista de la

tragedia de Tamayo. Nuestro poeta sin embargo, al crear el personaje y ponerla como la principal Oceánide de su obra, la relaciona si bien vagamente con la Psiquis de la mitología griega, hija de un rey de la que Eros, el dios del amor, se enamora y luego de muchas penurias logra que ella ascienda a nivel divino. Es con frecuencia personificación del alma y se la representa con alas de mariposa. En todo caso, las Oceánides forman el coro de la tragedia de Tamayo, como había sucedido en el Prometeo de Esquilo. Si las Oceánides son sólo el coro de la obra no se sabe porqué ésta, en su título, consigna al coro que, como sabemos, estaba constituido por jóvenes que bailaban y cantaban comentando o describiendo lo que sucedía en la acción y a veces dialogando y aconsejando a los personajes. En cuanto al nombre Prometheida también es una creación de Tamayo para designar a Psiquis, la protagonista enamorada de Prometeo. Prometeida no es un personaje de la mitología. Es la designación de una epopeya como *Ilíada*, *Eneída*, *Orestíada*.

Se da el nombre de *Prometeida* a la trilogía de Esquilo en torno a Prometeo. Así lo entienden autores como Louis Séchan al referirse a las 3 tragedias, Gilbert Murray y otros, así como Sar Péladan que da el nombre de *Prometeida* a tres obras que escribe sobre el mito de Prometeo. *La Prometheida* de Tamayo en cambio, Psiquis, la Oceánide es, al parecer muy cercana a Prometeo.

Los demás personajes de la obra son tres dioses, Ares, Apolo y Palas Atenea, el coro, Iris que se consideraba mensajera de los dioses y Melifrón, un ruiseñor, invisible. Aparecen también la sombra de Prometeo y sombras de dioses. Ninguno de estos personajes figura en la obra de Esquilo, son propios de la obra de Tamayo.

En la primera mitad, cerca de dos mil versos, entre Psiquis y el coro describen el escarpado Cáucaso, en el que en algún paraje ha tenido lugar el engrillamiento de Prometeo para que el águila le devore el hígado. Psiquis describe el impulso incontenible que la llevó a dejar su plácida morada y ascender la montaña. Dice:

*Es un ansia infinita
Y un anhelo invencible
Sobre mis labios áridos*

*Una sed implacable,
Sobre mis ojos vívidos
Es un sueño obsesor
Y a ese sueño no basta
Toda la luz del cielo
Y esa sed no satura
Todo el frescor del mar.*

Era, lo confiesa, la imagen de Prometeo una obsesión de fatal atracción, dice:

*Su lamento inmortal
Desbordaba en mi pecho
La piedad intocada,
La congoja impoluta
Que da la pena ajena,
El pesar de no haber
Llorado y consolado
Más, el remordimiento
De ser dichosa.....*

En largos parlamentos va subiendo el dramatismo con la extraordinaria belleza y riqueza de los versos de Tamayo y Psiquis, tras la compasión, desborda su profundo amor por Prometeo a quien desesperadamente buscan ella y las demás Oceánides con la angustia creciente y la desesperación de no encontrarlo. La detallada descripción de los tormentos

injustos impuestos por Zeus a Prometeo se prolonga en esa especie de diálogo entre el Coro y Psiquis. Dirá ésta:

*Amé el dolor sin nombre
Del dulce Prometeo
Su brazo poderoso
Roto entre roca y bronce
Me dio un horror divino
Más fuerte y más potente
Que el zumo de las rosas
De Eros.....
La mueca del tormento.....
Y el de su alarido
Penetraba en el pecho
Más hondo y más sutil
Que los melifluos cantos
De las humanas liras*

Se multiplican los lamentos y recuerdan la inexorable y fatal potencia del inamovible destino, la Moira, las Erinias:

*Dos veces no se vive el mismo día
Y lo escrito en la nieve o en la roca
Si una vez se ha borrado, es para siempre.*

Psiquis quisiera padecer ella el tormento para salvar al Titán y al no poderlo hacer, y convencerse de que no lo verá jamás prefiere morir.

*Sólo llorar un hado que ni entiendo
Y sufrir un dolor que no merezco
Incomprensible hado
E inmerecida pena.*

Finalmente Psiquis decide pedir auxilio a Ares dios de la fuerza, el poder, la victoria. El coro la anima y esta que se podría considerar una segunda parte tras largos parlamentos en versos de mucha fuerza y a veces rebuscados recursos de lenguaje, Ares describe todo lo que es capaz de vencer y lograr pero le dice “Oh Psiquis, no me pidas lo imposible” y desaparece.

Deciden entonces convocar a Apolo dios de la poesía, la luz, la música. Este sin la grandilocuencia triunfal de Ares, tras muy largos parlamentos se aleja en su carro sin poder auxiliar a Psiquis. En todo caso el dios le había ofrecido evocar la sombra de Prometeo. Las Oceánides le habían preguntado con ansia “sólo una sombra? Y Apolo había contestado filosóficamente “Y eres tú, acaso más que una sombra que se asombra”?

En estos extensos parlamentos y con muy abundantes referencias a personajes, temas y lugares de la mitología griega, enlazados con un uso exuberante y admirable del lenguaje, no hay acción alguna, todo transcurre en un relato horizontal que está lejos del dramatismo escénico de las tragedias griegas.

Palas Atenea, la diosa de la sabiduría y de la inteligencia se presenta en la escena y se produce otro diálogo que concluye con la fatal realidad: ella tampoco puede salvar a Prometeo, porque éste se halla, gracias al inexorable destino,

*Más allá, de los mares de la pena
Más allá, de los valles del olvido
Más allá, de los Montes de la gloria
Más allá, de mi cielo y de tu zelo
Más allá, para siempre más allá...*

*Más allá, de la vida es poco, es poco
Más allá, de la muerte, es más, es más.*

Y añade la diosa:

—Prometeo ya no es más que un fantasma inasible y fugaz.

Psiquis sabe que no hay más remedio, el destino le ha deparado morir de amor y de dolor. Aparecen las sombras de los tres dioses que no la pudieron auxiliar, y de pronto se presenta la sombra fantasmal e inmensa de su héroe, y ella muere pronunciando su nombre. Cumplida está la voluntad de Zeus, dice Palas Atenea. Porque como sabemos, ni los dioses pueden escapar del destino.

Así culmina la tragedia de la tragedia, es decir, la tragedia de una Psiquis desesperada que muere de melancolía, dentro de la tragedia de un Prometeo que ella ama, torturado sin fin y sin poder verlo ni auxiliarlo.

La Prometheida es una obra mayor, una obra que debiera figurar entre las piezas cumbres de la poética latinoamericana. Es una creación muy original, cargada de emoción y evocación, con una impresionante belleza y un manejo magistral y atrevido del lenguaje. Tamayo realiza su construcción, enclavada muy dentro del mundo helénico y sus tragedias, con conocimiento de sus complejos e intrincados elementos mitológicos, así como los sucedidos, personajes, concepciones religiosas, valores y antivalores y sus símbolos, de modo que nos entrega una obra muy griega, si bien su lírica y su lenguaje son modernistas, parmesianos. No se trata de una variante del *Prometeo Encadenado* de Esquilo con renovadas interpretaciones o matices de aquel mito, como sucede con decenas de obras de la antigüedad, el Renacimiento y la actualidad, inspiradas en Prometeo. La de Tamayo es otra cosa, es un tema nuevo que usa el mito griego como marco o telón de fondo de su *Prometheida*.

Se ha escrito mucho y se podría analizar todavía más sobre esta obra, la más acabada de Tamayo. La hipótesis de Harold Osborne que recoge y nos trasmite Mariano Baptista Gumucio, considera que la tragedia de Tamayo refleja la angustia de su autor por la Bolivia mediterránea y encadenada y que, por tanto, hay en *La Prometheida* una “confesión de la colectiva e individual tragedia boliviana, su mediterraneidad y aislamiento entre las cumbres”. Así el Cáucaso elevado donde se realiza la obra de Tamayo, como la de Esquilo, sería el paisaje de las cumbres andinas y la frecuente alusión al mar en la obra, sería la angustia boliviana por la pérdida de la Costa en el Pacífico.

Es muy difícil saber si esa hipótesis responde a los íntimos sentimientos concientes o inconcientes de Tamayo. Su inspiración helénico-clásicista, los valores exaltados en el desarrollo de la tragedia, el amor de Tamayo a la cultura griega, parecerían negar la hipótesis del crítico inglés, conocedor y admirador de nuestro poeta, sin que alejemos de la consideración la inevitable influencia que en toda obra de arte ejerce el medio, el panorama telúrico, las realidades vividas desde la infancia, los acontecimientos que rozan, que exaltan o que hieren el alma del artista. El mismo Osborne, en su artículo sobre los Scherzos, publicado en 1956 matiza su opinión cuando dice: “Inútilmente se puede buscar en la obra de Tamayo las revelaciones íntimas de una compleja emoción personal”.

En todo caso, si *La Prometheida* y —en general— toda la obra poética de Tamayo llegan a la más alta jerarquía lírica de América latina, es preciso que nos preguntemos por qué está él tan dramáticamente lejos del público, de la crítica, de las antologías de los textos literarios, no sólo del continente, sino especialmente de Bolivia, de sus universidades, de sus catedráticos y de los programas educativos. La enorme obra de Tamayo no se conoce. ¿Tenemos un extraordinario genio de las letras y no nos hemos dado por notificados?

Habrá que ensayar algunas respuestas en forma enumerativa solamente, porque el tema exige un análisis mucho más extenso y profundo.

Tres son los elementos que pueden señalarse.

La poesía de Tamayo esta sumergida en una temática compleja y lejana, una temática de especialistas y de cultores devotos de valores, mitos y conceptos griegos, estudiados, entendidos y asimilados por él en alto grado y con admiración. El mundo clásico tiene un atractivo inevitable y extraordinario para una mente lúcida y aguda como la de Tamayo. Identificado íntimamente con ese universo, el inmenso poeta que había en él, lo hace, naturalmente el centro y la totalidad de su temática y de su inspiración. Auténtico lirismo helénico. El poeta se siente cómodo en el mundo griego, el cual amplía y desborda su inspiración. Tema, ambiente, filosofía, atmósfera y lenguaje griegos en los que se mueve natural y espontáneamente. Este elemento aleja a Tamayo de la casi totalidad de los lectores, estudiantes, profesores y él no hace nada por evitarlo y tender un puente de difícil arquitectura, para acercar sus temas a la comprensión del público. La *Prometheida* es por antonomasia la muestra de este alejamiento. Incomprensible y lejana. Entenderla y disfrutarla exige un bagaje previo de conocimientos mitológicos inalcanzables para muchos que la abandonan porque — además— no invita al esfuerzo de muchos que quisieran hacerlo. *La Prometheida* no se deja, no facilita el acercamiento.

Un segundo factor es el lenguaje que agudiza aquella dificultad porque forma una barrera, a veces infranqueable. Pero es menester decir primero lo más importante en cuanto al lenguaje: de tal manera lo construye y maneja, que transporta, conmueve con un sorprendente esplendor de belleza y grandiosidad. Usa y casi devora el castellano como muy pocos autores de la lengua, con un admirable conocimiento filológico con lo que trasmite estados de ánimo, paisajes o dramatismo con igual precisión. Sus versos están llenos de color y música, que destacan y enriquecen su lenguaje. Sigue en ello sus propios puntos de vista sobre la lírica de Horacio de quien acoge varios preceptos en su hermoso ensayo "Horacio y el arte lírico" Tamayo hace del escribir una continua creación artística y una re-creación del castellano cada vez que su ingenio se lo exige. Y es, sin duda, un esteta de la palabra.

Sin embargo, lejos de la objetividad del realismo greco-latino, Tamayo se desborda y ejerce una lírica propia y original que no pocos la catalogan como modernista y precursora de los simbolistas. Se reconocen tendencias parnasianas en toda la obra. Y es aquí donde construye otra barrera para el lector con palabras casi imposibles, cierto cultismo, exceso de rebuscamiento, onomatopeyas atrevidas, gongorismos y creaciones verbales. Sólo unos pocos ejemplos de todo ello:

*Nocturno aroma erótico
De los túrgidos nardos,
Licor de los nectarios,
Hálito de asfodelos...
Lobo nasal que ritmo soplo isócrono*

Hálito de asfodelo y amapola
Obliquo eloquio, umbrilocuo deliquio

Esto, hay que recalcarlo, rodeado de centenares de versos límpidos, inspirados y generalmente de gran belleza.

La extensión de *La Prometheida* desanima a quien, con ayuda para orientarse en la mitología y con un diccionario para aclarar los sentidos, quiere culminar la lectura y el estudio de la obra. Son 4.307 versos alternados de once y siete sílabas (el *Prometeo* de Esquilo tiene 1.093 versos es decir la cuarta parte que *La Prometheida*). Largos parlamentos y diálogos agotan todo el contenido. No hay acción en la obra y no tiene características ni técnicas para ser puesta en escena. Su trama, contrariamente a las tragedias de Esquilo, Sófocles o

Eurípides, transcurre en forma plana y lineal. Hay que recordar que Aristóteles en su Poética define a la tragedia “por una acción completa en forma dramática y no narrativa” e insiste: “se trata de seres humanos en acción... la tragedia es una acción sobre la vida, se llama drama, añade, porque representa una acción, (del verbo *drao*, hacer, accionar), es una representación de la acción de la vida... En *La Prometheida* casi no hay acción, no hay espectáculo, es porque no hay en Tamayo intención de comunicar, no le interesa más que la poesía misma, como si sólo la escribiera para sí mismo. *La Prometheida* con su trama trágica, conmueve, tiene poder de evocación, maneja con maestría las pasiones humanas, es decir, cumple otros requisitos de una tragedia o lo que él con razón llama en el título mismo, “tragedia lírica”.

A las dos barreras nombradas, temática difícil y lejana por un lado y lenguaje a veces críptico o rebuscado y excesivamente largo, hay que añadir un tercer elemento para explicar el dramático desconocimiento que hay en América latina y más lamentablemente en nuestro país, de la obra total de Tamayo y en especial de *La Prometheida*. Se trata de la personalidad y las actitudes del poeta, del hombre incomprendido y de su inmenso orgullo. Él se sabe de extraordinarias dotes intelectuales, de vastísima cultura. Se sabe envidiado y atacado con mezquindad. Poseía una personalidad avasallante que desconcertó a muchos que no entendieron los varios ejes en que se movía el hombre y por lo tanto su obra, panegírico de su raza, orgulloso de su sangre india y enamorado con añoranzas del mundo clásico greco-romano y de la inteligencia europea. Tamayo se defendió aislándose, ignorando a sus detractores y distanciándose del conjunto social que no entendía su genio y que no alcanzaba a valorar sus obras. Adoptó la política del desprecio a los ignorantes, a los mediocres, a los rivales, a los críticos. No escribió para ellos, para los que no lo entendían. Ya Horacio había dicho de sí, por parecidas razones: *Odi profanum vulgus, et arceo*, detesto al vulgo profano y me aparto, es decir no escribo para la multitud, para los vulgares. Ni explico mis obras ni me interesa que me entiendan. En su aislamiento sus obras poéticas vuelan lejos, al mundo helénico-romano principalmente y a Europa o los Rubayat persas. Hay que recordar que en su actuación y sus escritos y discursos políticos y pedagógicos, no hay tal clave críptica, habla y comunica elocuentemente, convence, escribe con claridad y elegancia, polemiza arrebataudamente. Pero es el poeta el que desprecia al profanum vulgus y lo aparta de su atención. Tamayo termina escribiendo poesía exclusivista, con temas, formas, vocabulario, metáforas y referencias que sólo él y unos cuantos contemporáneos suyos y por desgracia, unos cuantos también de las generaciones posteriores, podrían comprender y aquilatar. Todos los demás le devolvieron y le devuelven su desprecio con una total indiferencia. No se han percatado de la grandeza de escritor más universal y más alto del país.

En ese marco de su personalidad, de sus arranques de orgullo y de su aislamiento, produce en 1917 *la Prometheida* con su temática enigmática y lejana, su atmósfera griega, su lenguaje oscuro. Sólo unos pocos pensadores, críticos y académicos se han acercado con gran interés y detallado análisis a sus obras. Y no pocos en el exterior. Seguimos usando sus ediciones originales editadas por él entre 1898 y 1945. Hay muy pocas reediciones. Veintidós años después de *La Prometheida* publicó su otra tragedia clásica, *Scopas*.

En el complejo nudo que forman la temática el lenguaje y la personalidad de Tamayo, se destacan y esto sí con gran claridad, varias ideas que como constante atraviesan toda la obra y reciben varios desarrollos.

Entre las principales hay que citar cuatro:

Las realidades externas que percibimos y la aprehensión de lo que somos ópticamente, son engañosas. En verdad somos sombras y todo aquello que captamos y anhelamos son sólo sombras. Tamayo se identifica plenamente con Píndaro. En el epígrafe inicial de *La Prometheida*, como lema, recoge al poeta griego en su octava pítica que sentencia *Skias onar anthropos*, el hombre es el sueño de una sombra. Hay decenas de alusiones al tema. Para empezar Psiquis proclama y repite: “la sombra soy de Psiquis” y añade: “sólo canta en mis labios la sombra del sonido”. En otra parte dice el coro: “los sueños son más que realidades”. Y varias más como estas: “En el mismo crisol se funden el olvido, los sueños y la muerte”; “Una

sombra que se asombra”; “su sombra ya es asombro”; insiste en el asombro cuando Apolo pregunta “eres más que una sombra que se asombra? Y el coro responde “sólo una sombra”; “cual insonoro son que sueña en sueños”; “la sombra bebe el inefable arcano”; “la dicha es una sombra que sonrío y es el dolor cuando la sombra llora”; “habla al hombre su sombra luminosa”; “tú beberás del infinito piélago a donde van los sueños y las vidas, ríos sin fin y que mana también las vidas y los sueños”; “la sombra es enigmática y divina y es obsesión vital”, dice Apolo y Atenea contesta “la sombra sacra guardará el misterio”; una última entre muchas más sobre el tema que podrían citarse: “la memoria de Prometeo vaga aún cual la sombra de un sueño” dice Atenea. Y como se sabe, al final de la obra aparecen las sombras de los dioses y Psiquis muere cuando Iris anuncia “la sombra inmensa del Titán excelso” y en el momento en que aparece la sombra, Psiquis muere.

Sin duda la cuestión filosófica y epistemológica que plantea Tamayo siguiendo a Píndaro y moviéndose con ecos de Heráclito, Platón y Calderón de la Barca, requiere un análisis más riguroso.

Otra idea dominante y clave de la obra es el dolor, el sufrimiento que adquiere patetismo y que insufla y alienta a la tragedia. El dolor de Psiquis por el dolor de Prometeo, es un dolor cruel que consume, que casi siempre se nos presenta como un dolor sin sentido, absurdo. Por cierto que el dolor participa de la categoría anterior cuando el coro afirma “la sombra del dolor de Prometeo” o cuando el coro dice “esto sin nombre que palpita en mí, antes fue sueño y después fue dolor y es tal dolor que me parece sueño, tanto es dolor que llega a sueño”. Pero el dolor lo sienten y expresan los protagonistas como real. Produce una angustia metafísica, genera vacío y frustración. Y Tamayo logra que nos toque, nos contagie y estremezca. Es dolor de tragedia al más puro estilo de las tragedias griegas. El destino inevitable es el dolor y el sufrimiento físico, moral y psicológico. Por momentos sobrecoge la agudeza del dolor que Tamayo es capaz de describir y transmitir. “Jamás dolor más grande se vió en más alto pecho” dice Psiquis..... “el monte bajo el peso callaba de aquel dolor titánico”.....“amé el dolor sin nombre del dulce Prometeo, me dio un horror divino y el ay de su alarido penetraba en el pecho”Zeus callaba y el Titán gemía”..... “mis ojos inmortales lloran amargo lloro”..... “yo amé morir, morir, morir.....”Dice el coro: “el sufrimiento engendra el sufrimiento, oh del dolor progenie misteriosa”

El llanto, la angustia, la rabia atraviesan toda la obra. “Que por qué sufro, nadie lo sabe y yo lo ignoro, para el que sufre basta saber que sufre y sobrafiltran un mal impune que sangra y no razona que no perdona y mata. Jamás los dioses dieron el porqué de las penas”.....”sinistra abeja muda labra una miel ponzoña más negra que la muerte..... la tristeza sin nombre de haber vivido en vano sangre y lágrimas”.....“cómo puede ser la vida más amarga que la muerte, ¿Cabe tanto dolor bajo el cielo?. ¿Puede un corazón sangrante , sangrar así sin estallar mil veces? Oh pena extraña oh inconocido duelo, gemir, gemir, gemir...”

Si bien Psiquis muere de dolor y de amor, Tamayo nos deja atisbar, en medio de una frustración vital y honda, una pequeña luz, hay una pequeña señal de que el dolor engendra cierta perfectibilidad humana. El alma grande no sucumbe ante el dolor. “Un dolor sobrehumano diviniza” nos dice y en otra parte “sólo el dolor es fuerte, sólo el dolor es grande” y también “un corazón que sangra es que florece, tu canto que agoniza es ya la vida lo que consume el fuego labra su propia vida”.....Hay pues un germen de apología del dolor que engendra la catársis como función de la tragedia griega, no en el sentido de purificación moral, sino en el que en la semiología literaria pertenecería a una depuración emocional por la compasión o el terror, gracias al placer de la realización artística.

La catársis es perfeccionada a través de la tercera idea dominante de la obra: el culto a la belleza que está presente como tema explícitamente expresado o como telón de fondo que Tamayo no abandona. Nos entrega un dolor “bello”, nos describe con refinado arte una angustia y una nada lacerantes. Llega a afirmar que la fealdad es un pecado y al final, a través del arte, immortaliza al ausente Prometeo y sobre todo a su Psiquis. Hay gran belleza en la expresión poética y hasta las cumbres escarpadas del Cáucaso y el mar lejano ocultan belleza. La

entereza de Psiquis y su entrega apasionada son atractivas, tienen belleza en su fortaleza. Con tono heraclítico sentencia: "Todo final preludia un nuevo canto, todo crepúsculo es lejana aurora".

Se completa así la catarsis, el pecado de la extralimitación que rompe el equilibrio del universo, es decir la *hibris* de los protagonistas marcados por el Destino y enfurecidos de dolor, a través de sucesivos *pathos* vuelven a la *sofrosine*, al equilibrio. El público es aliviado de la carga emotiva a través de la sacudida interior que produce la obra artística que -de paso- cumple una tarea educativa, liberando el subconsciente. Así es en el Prometeo de Esquilo y en buena medida lo logra Tamayo en esta tragedia, si bien la catarsis de su otra tragedia, "Scopas" es más clara y más producto lírico: pese a la muerte inevitable, la creación artística del escultor Scopas redime y enaltece, con lo que reestablece el equilibrio roto por el dolor del amor inaccesible.

La otra idea dominante es la búsqueda de lo inalcanzable, el trascender la situación, la necesidad de luchar contra la fatalidad, llegar a las metas en temperamento esforzado. La permanente ansia de altura, de subir cumbres, de ascender, está simbolizando esa ansia de lo inaccesible como ideal que se propone Psiquis. Es un sentido de lucha, una elevación del alma. Sin duda alguna la atmósfera y el paisaje de los Andes inspiran al poeta el uso de esos símbolos para pintar estados psíquicos y empeños inalcanzables. Estos reflejan posiblemente, vivencias muy fuertes de Tamayo como queda dicho líneas arriba.

La Prometheida nos presenta lejanas pero muy humanas situaciones. Y nos plantea no pocas cuestiones sobre el sentido de la obra y también sobre la enigmática personalidad de Franz Tamayo, genio que parecía querer esconder su genialidad para percibirla y disfrutarla solo, sin el otro. Pudo intentar sensibilizar estéticamente y con visiones universales a sus compatriotas jóvenes y no jóvenes, pero no acometió la tarea. En lugar de reprocharle por no haber escrito una gran tragedia aymara -que también pudo hacerlo- hay que lamentar que no haya hecho partícipe de su poesía al público, que no se haya esforzado por darla, facilitarla y compartirla, acercando a estudiantes y profesores a los valores clásicos indispensables para enriquecer nuestras culturas y evitar su enclaustramiento. Ya se anotaron algunas razones para ello. Detractores celosos de su saber pesaron mucho en esta situación indeseable.

Hay que evitar el endiosamiento desmedido de Tamayo y las críticas y condenas arbitrarias y desproporcionadas. Se deben ponderar, a la distancia de 5 décadas de su muerte, sus valores inmensos y sus humanas limitaciones.

El análisis de *La Prometheida* y la relectura de sus demás obras poéticas, vuelven a recordarnos su inmersión en la filosofía, la literatura, la mitología clásica, así como su vasta cultura, su magia en el uso del castellano, su desbordante inspiración. Y retorna la inquietud profunda por el olvido y la indiferencia en que lo tenemos. Un escritor de esta talla sería orgullo aquilatado y difundido en cualquier país latinoamericano. Y aún si en vida hubiera sido polémico, envidiado y atacado, como sucedió con Tamayo, al cabo de años se lo exaltaría, se lo estudiaría, se lo haría no sólo accesible sino también motivo de orgullo nacional, difundido y traducido dentro y fuera de las fronteras. ¿Será muy tarde para que los bolivianos emprendamos esa difícil pero posible tarea?

Deseo concluir con un recuerdo que encierra una convicción. Al prologar el N° 2 de la Revista Signo, con 20 artículos sobre Tamayo de destacados escritores, era el año 1957, consigné esta frase: "**Hay que proseguir en la tarea de la búsqueda y captación total de Tamayo, el más ilustre hecho cultural que ha producido esta nación andina**". Con más convicción aún y con más urgencia, sigo pensando lo mismo.

* * *

DISCURSO DE RESPUESTA DEL ACADEMICO D. MARIO FRÍAS INFANTE

He sido privilegiado con la honrosa designación para dar la bienvenida a la Academia boliviana de la lengua a don Alberto Bailey Gutiérrez, entrañable amigo, que, con sobrados méritos literarios ingresa en nuestra Corporación. Alberto es licenciado en Humanidades y Letras Clásicas, licenciado en Filosofía y en Ciencias de la Comunicación. Durante años sirvió a la cultura desde la dirección del ya extinto matutino Presencia, desde la cátedra universitaria, desde el Ministerio de Cultura, desde la Secretaría nacional de Cultura y actualmente lo hace desde la Fundación cultural del Banco Central de Bolivia.

Como escritor, cuenta en su haber con varios miles de editoriales que, de ser reunidos, darían para decenas de gruesos volúmenes. A ello se suman numerosas artículos en revistas del ámbito cultural y, desde luego, destacan sus dos libros: el primero, Horacio, dos mil años de actualidad, que es una magistral traducción directa del original latino de las odas del poeta venusino, y, el segundo, Tiempo y Muerte en la Ilíada, obra no menos encomiable que la anterior.

Hoy acaba de deleitarnos con la lectura de su discurso de ingreso titulado "De Prometeo de Esquilo a la Prometheida de Tamayo", en el que hace un asombroso despliegue de sus profundos conocimientos del trágico griego y del vate boliviano. Con la paciencia y la prolijidad del investigador serio, Alberto estudia a fondo al tragediógrafo Esquilo y específicamente el drama Prometeo Encadenado. Y con no menor profundidad y detenimiento penetra en la Prometheida de Fran Tamayo para establecer similitudes y diferencias entre ambas obras.

El trabajo de Alberto es rico en el planteo de cuestiones aún no resueltas en la obra poética tamayana, cuestiones de axial importancia para la comprensión y correcta interpretación de aquella poi/hsij: la recurrencia a la mitología griega, "el lenguaje a veces críptico o rebuscado", dice textualmente Alberto; el género dramático, en el caso de la Prometheida y de Scopas, sin que, a la vez, sean obras que puedan ponerse en escena; el título: "La Prometheida o las Oceánides".

Acerca de estas y otras cuestiones existen numerosas opiniones de quienes se han ocupado de la poesía de Tamayo. Muchas de ellas, empero, tienen un carácter especulativo en mayor o menor grado. Algunas, ciertamente válidas, son, por su cualidad de análisis literario y crítica textual que se fundan en principios de las ciencias literaria y lingüista, no solo válidas sino que representan un avance en el estudio de la creación lírica de nuestro poeta. Otras, en cambio, se mantienen dentro de los marcos de la fantasía, carecen de asidero y, por lo tanto, casi no merecen ser tomadas en cuenta.

Sin la desmesurada pretensión de haber dado con la clave para una interpretación holística de la poi/hsij que nos ocupa, considero que es oportuno referirse, por ahora diríase a vuelo de ave, a la relación de Franz Tamayo con la *Epístula ad Pisones*, apellidada posteriormente Arte Poética, de Quinto Horacio Flaco. El determinar si tal relación consista en influencia, guía, inspiración o sugerencias, dejo en la presente oportunidad como tarea pendiente que en algún momento habrá de llevarse a cabo.

El 5 de abril de 1915, hace exactamente 93 años y 18 días, don Franz Tamayo dio una conferencia en el círculo de Bellas Artes, en la ciudad de La Paz. Fue un acontecimiento cultural, tanto por la personalidad del disertante como por el tema de la exposición: "Horacio y el arte lírico", que era como se titulaba. Concitó la atención de numeroso público y, sobre todo, de calidad, pues entre los asistentes figuraban Ricardo Jaimes Freyre, Armando Chirveches, Juan Francisco Bedregal, Alcides Arguedas, Juan Muñoz Reyes, fuera de otros renombrados hombres de letras que sin duda acudieron a la cita.

Para entonces, Tamayo había ya estudiado la lengua latina, pues según testimonio recogido por Mariano Baptista en su destacable libro “Yo fui el orgullo, vida y pensamiento de Franz Tamayo”, don Franz, a muy temprana edad, después de haber asistido por no más de dos meses a la escuela, formó y alimentó su intelecto privadamente, con clases particulares, siendo el latín una de las asignaturas que llevaba, que le enseñaba un profesor de apellido Fumagalli. Más tarde, durante los años que pasó en Europa, enviado por su padre para que completara sus estudios, tomó la materia de griego clásico, como lo prueban varios textos que han quedado en su biblioteca, y, sin duda, también la de latín para profundizar en su conocimiento.

El aprendizaje de estas lenguas hubo de permitirle, como es lógico, la lectura analítica, reflexiva y creativa de la literatura grecorromana en sus originales. De ahí que se familiarizó con el vocabulario sobre todo latino y, en menor grado con el griego. La prueba de ello radica especial y casi íntegramente en su poesía.

Cuando dio la referida conferencia sobre el arte lírico de Quinto Horacio Flaco, Tamayo tenía ya 36 años de edad, tiempo suficiente para que hubiera rumiado el contenido de la Epístula ad Pisones sobre la cual versó la disertación. El propio texto de la conferencia revela el aprecio y la admiración de don Franz por esta pieza horaciana. Desde ya, el superlativo grado de valoración que asignaba a Horacio mismo se descubre en las palabras con las que comienza la conferencia que nos ocupa. “Cuando se ve –dice- la inmensa y continua influencia ejercitada por la poesía de Horacio en los espíritus más altos de todas la literaturas, uno acaba aceptando que en ella debe existir algo que responde incuestionablemente a las exigencias y necesidades de la estética universal.” Y en cuanto a la Epístula ad Pisones, a la que califica de “celebérrima”, considera que es “una pieza que no encuentra comparación en la literatura de ningún tiempo”. Añade que en ella “hallamos toda suerte de tesoros: la experiencia de la vida, lo mismo que la ciencia del arte; los métodos para pensar y escribir bien, como para encontrar el propio camino.” Se muestra convencido de que este monumento horaciano que es dicha Epístula guarda “juicios breves, sentencias y agudezas, experiencias y consejos.” Luego de estas declaraciones tan explícitas, ¿cómo no deducir que la Epístula ad Pisones tuvo una marcada influencia sobre el quehacer literario de Tamayo?

Antes de ingresar en un somero análisis que permita poner al descubierto que algunos de los “consejos” a los que Tamayo se refiere fueron seguidos en la creación de la Prometheida, parece oportuno decir algo del documento horaciano. La Epístula ad Pisones es la más extensa (1.530 versos) no solo de las demás epístulas sino de todas las demás composiciones de Horacio. Está dirigida a los hijos de Lucio Pisón, dos jóvenes que, siguiendo una suerte de moda en la juventud romana aristocrática y adinerada de entonces, intentaban escribir obras dramáticas que pudieran ser representadas. Horacio, atendiendo a un pedido del padre de aquellos jóvenes, señala en su epístula las condiciones para escribir poesía dramática y da una serie de preceptos que deben observar los aspirantes a dramaturgos.

A partir de estos prolegómenos se abre el espacio para algunas observaciones sobre la Prometheida y, desde luego, extensivas también a Scopas.

Lo primero: la Prometheida fue publicada en 1917. Por lo tanto, si no concluida, estaba ya en elaboración, cuando dos años antes tuvo lugar la conferencia sobre el arte lírico de Horacio. La epístula, pues, bien pudo cronológicamente influir en Tamayo en lo que a este poema respecta.

Segunda observación. La epístula de Horacio se refiere concretamente a la composición dramática. “La Prometheida o las Oceánidas” es una Tragedia lírica”, es decir inscrita en el género dramático.

Tercera observación. Lo primero que prescribe Horacio es el requisito de la unidad. Que la pieza dramática tenga “cuando menos, unidad” (*dumtaxat et unum*). La Prometheida está centrada, como señala Dora Gómez de Fernández en su libro Poesía Lírica de Franz Tamayo, en “la muerte por amor”. Los demás elementos que aparecen en la obra confluyen al señalado tema.

Por otra parte, esta misma autora reconoce en la estructura de la Prometheida una “proposición o prótasis; el enredo o epístasis; y el desenlace o catástrofe”.

Cuarta observación. Aconseja Horacio que “conviene llevar a las tablas un episodio de la líada más que representar, tú el primero, escenas que nadie conoce y que autor alguno las ha referido.” Tamayo toma el mito de Prometeo, pero no se ajusta servilmente a él, siguiendo también en esto al venusino que dice que no se debe, llevado por el deseo de ser fiel al retomado mito, prácticamente traducirlo al pie de la letra (*verbum verbo*). Conviene hacer lo que Tamayo hizo, es decir recrear. En la Prometheida, como acaba de señalarnos Alberto, “Prometeo no es el protagonista de la obra ni aparece directamente en ella.”

Quinta observación. La mayoría de los críticos y analistas que se han referido a Tamayo, en especial a su obra poética, han mencionado el lenguaje que el poeta emplea, calificándolo de difícil, extraño, neologístico.

Don Roberto Prudencio Romecín preparó un artículo titulado Franz Tamayo, con motivo de la muerte del poeta. No vacila en afirmar que don Franz fue, en lo que va del siglo, la figura más alta de las letras bolivianas”. Destaca que a su condición de encumbrado poeta unió la de un “pensador” que poseía “una sólida cultura clásica, un espíritu moderno” y que era, a la vez, “acucioso, fino e intuitivo”. Lo considera “un artífice del verso, un verdadero mago de la palabra.” En sus manos, dice, “el idioma cobraba matices y sonoridades insospechadas. Conociendo todos los secretos de la lengua, se permitía las mayores osadías y libertades.” Añade que “creaba neologismos griegos y latinos y retorció los vocablos a voluntad... parecía complacerse en la dificultad, en el retorcimiento.”

Oscar Cerruto escribió: “Tamayo es la mayor figura intelectual del siglo y medio de República... con una obra de poesía que, si prescindimos de su intrincación léxica, es una de las más profundas que se hayan escrito en América.”

Ocúpase también de Tamayo el ilustre crítico Carlos García Gual en un enjundioso ensayo interpretativo de la Prometheida. Luego de un recorrido por la obra de su comentado, concluye que “esa extensa cultura y la impronta que infunde a su poesía el mundo clásico helénico hace de Tamayo un escritor excepcional dentro de la literatura hispanoamericana.” Cuando se refiere al idiolecto tamayano en la Prometheida afirma que en la lectura de esta obra “desde un comienzo destacan los numerosos cultismos en el léxico, y también las alusiones a la mitología clásica.” Más adelante hace la siguiente reflexión: “uno se pregunta cuántas veces el lector de la Prometheida necesitaría acudir al diccionario para buscar el sentido de una frase o un adjetivo, y hasta qué punto entendería las alusiones constantes a la mitología y la literatura clásica.”

Alfonso Gamarra Durana afirma en su trabajo “Otra apreciación del tema de la Prometheida”, que “de la pluma de Tamayo nacieron en caudal las complicadas tramas de palabras y juegos de dicción”.

José Luís Roca, en la reseña del libro *Franz Tamayo, hechicero del Ande; biografía al modo fantástico*, de don Fernando Diez de Medina, refiere que el romántico poeta Rosendo Villalobos había dicho “años atrás que no entendía la Prometheida porque no poseía el griego”. Añade Roca que “en la misma tónica Diez de Medina se confiesa impotente para enjuiciar dicha tragedia lírica, al decir ‘sólo está al alcance de humanistas versados en la tradición indogreco-romana’.”

En un artículo de Rodolfo Salamanca La Fuente, se lee: “De la Prometheida se dijo que era una tragedia griega, que sus personajes moraban en los ámbitos de la mitología clásica y que su lenguaje iba lejos de la capacidad de captación de los lectores medios.”

Los comentaristas citados coinciden en que lo intrincado del idiolecto poético de Tamayo reside en el léxico, en que es creador del neologismos, en que emplea numerosos cultismos. Lo que a ellos les llamó la atención fue el vocabulario. Y, en general, cualquier lector de la Prometheida, el primer impacto que recibe es el que proviene de numerosas palabras raras, desconocidas, gran parte de las cuales ni siquiera los diccionarios de la lengua española las registran. Parece que fuera necesario contar con un diccionario tamayano.

Pero ¿cuáles son las características de este léxico? Veamos. Existe un primer grupo que son términos completamente griegos o latinos, que Tamayo los introduce en condición de préstamos, a lo sumo con una mínima modificación exigida por la morfología del español. Así, el vocablo “Éos” (erróneamente escrito con hache inicial, al menos en la edición de 1948, la segunda) es el nombre de la Aurora, la esposa de Titón:

Héos en el oriente
Es aún la rosa pálida
Que ignora los carmines.

En boca del personaje Psiquis pone estos versos:

Óyeme Brotoloigo,
Y enséñame la causa
De mi hado insensato,
De mi dolor inmérito!

La palabra Brotoloigo es un adjetivo griego que significa “funesto a los hombres”, pues está formado de broto/j, mortal, y loi/goj, funesto.

También en boca de Psiquis pone estos versos:

Mas la lira heptacorde
Que pulsa el Heptamenio...

El vocablo Heptamenio es un préstamo del griego: εἴπτα: siete y μην μηνός, mes: de siete meses.

Los ejemplos son numerosos, advirtiéndose que deben ser clasificados no como neologismos sino como préstamos.

En cuanto a los préstamos del latín, encontramos, por ejemplo, el sustantivo “algor”, frío, empleado en estos versos:

Todo cisne errabundo
Apaga el canto insigne
Bajo su algor, y el cuello
Lilial pliega por siempre.

Otro ejemplo en los siguientes versos:

Delante de su loba y sus lobeznos,
Ensayá en la servil trailla fiero
La fulva zarpa y el colmillo níveo.

El adjetivo “fulva” es un préstamo del latín. En esta lengua, fulva es amarillento, de color oro; también, rojizo.

Asimismo por boca de Psiquis dice:

Era el lugente coro
De las consolaciones
Y las misericordias.

El participio “lugente” es un préstamo del latín; del verbo lugere, lamentarse, estar de luto, deplorar.

Otro grupo está constituido por los neologismos, que son términos nuevos formados con elementos del español, mediante procesos de derivación, composición o parasíntesis. Hallamos un ejemplo en este verso:

Tetis telaba sus azules túnicas.

En español existe el sustantivo “tela”, de cuyo tema, mediante la adición de desinencias verbales Tamayo crea el verbo “telar”, equivalente a tejer.

Con el sustantivo fulgor, y el adjetivo potente, formó un nuevo vocablo: fulgipotente, persona u objeto con la capacidad de producir fulgor o brillantez. Empleó este adjetivo en uno de los siguientes versos:

Mal hora a Zeus fiero,
Señor fulgipotente,
Padre de hombres y Dioses

Se vale de un prefijo para acuñar un neologismo como ocurre en el adjetivo “infrágil”:

Serenidad! Ni viento ni torrente
Quiebra el rayo de luz: dardo de oro
Perfora infrágil, ilumina inmóvil
Cataras y vórtices...

“Infrágil” es aquello que no se quiebra.

Es un hecho objetivo, no una interpretación especulativa, el que Horacio, dirigiéndose al hijo mayor de Lucio Pisón, le aconseje en su Epístula, acuñar

términos nuevos, transformar los existentes, tomar en préstamo del idioma griego. Oigamos al venusino:

“Escribirás con elegancia si, ingenioso y cauto en enlazar las palabras, transformas con una combinación acertada un término conocido en otro nuevo. De ser necesario designar con inéditas expresiones lo escondido de las cosas, habrá que crear vocablos que nunca escucharon los Cornelios chapados a la antigua; y si eres prudente en el uso de esta licencia, te será ella concedida. Las palabras nuevas y las recién creadas gozarán de prestigio si son de origen griego y si pasan por la debida latinización. Pues, ¿por qué el romano va a conceder a Cecilio y Plauto lo que estuvo prohibido para Virgilio y Vario? ¿Por qué yo soy mirado con malos ojos si puedo contribuir con unas cuantas palabras, siendo así que Catón y Ennio enriquecieron con su habla el idioma patrio, dando nuevos nombres a las cosas? Fue siempre lícito y seguirá siéndolo introducir un vocablo acuñado con marca de actualidad”. Hasta aquí la cita cuya extensión se justifica por su claridad y contundencia.

Ahora bien, no cabe duda, después de lo brevemente expuesto en cuanto a préstamos y neologismos, que don Franz Tamayo realizó exactamente lo mismo que el poeta Horacio aconsejó al joven Pisón.

Hay otros consejos de Horacio, como la unidad de la obra, uso del metro adecuado, caracterización de los personajes, la función del coro, que Tamayo parece haber fielmente seguido. El estudio y, en su caso, demostración, de este conjunto de posibles influencia queda como parte de una tarea pendiente que en algún momento habrá de llevarse a término. Por ahora, nos detenemos aquí.

M. F. I

* * *

DISERTACIONES Y DISCURSOS

A PROPÓSITO DE
LA OBRA "ESTUDIOS
LINGÜÍSTICOS" DE
CARLOS COELLO
VILA

RAÚL
RIVADENEIRA PRADA

*Prólogo y presentación del libro
"Estudios Lingüísticos", de Carlos Coello
Vila, en la Academia Boliviana de la
Lengua, el 25 de enero de 2008.*

El año 2005 tuve la honrosa y placentera misión de presentar a D. Carlos Coello Vila, el personaje elegido para recibir el Premio de la Cultura 2005 que otorga el benemérito y prestigioso Club de La Paz, con el aval de las Academias de la Lengua, de la Historia y de Ciencias de Bolivia. Dos años antes, la Prefectura del Departamento de La Paz le había conferido la condecoración "Franz Tamayo" en el grado de Oficial por su reconocida trayectoria intelectual. Lo hice con la doble satisfacción motivada en dos circunstancias concurrentes: primera, la de ser Director de la Academia Boliviana de la Lengua, correspondiente de la Real Española, institución de la que nuestro escritor es actualmente su Bibliotecario, Presidente de la Comisión de Lexicografía y Gramática, y miembro de número desde 1982; y, en segundo término, la de unirme a él una larga y entrañable amistad, desde los tiempos estudiantiles en la Universidad Mayor de San Andrés. Pero, el vínculo más fuerte ha sido y sigue siendo nuestra común pertenencia al círculo de discípulos y amigos del crítico, poeta y periodista, Juan Quirós quien difundió nuestros primeros escritos en *Presencia Literaria* y en la revista *Signo*, a comienzos de la década de los sesenta.

Desde aquellos iniciales pasos, hasta ahora, Coello Vila ha seguido una ruta llena de sacrificios, pero también colmada de satisfacciones, como la de toda persona que consagra su vida al estudio, la investigación y la creación literaria.

Tarea imposible es la de resumir en algunas cuartillas y en pocos minutos la vasta y fructuosa obra del ahora justamente galardonado; sin embargo, Juan Quirós pudo encerrar en una frase de doce palabras esta cabal descripción: "El trabajo de Coello Vila es serio, hecho a ciencia y conciencia".¹

¹ Preliminar. En Carlos Coello Vila, Prolegómenos al estudio de la obra poética de Franz Tamayo. La Paz, Ed. Signo, 1985.

“Hecho a ciencia y conciencia”, es un lema que podría imprimirse legítimamente, como garantía de calidad, en cada una de las obras de este autor nacido en La Paz (1939), bachiller del Colegio San Calixto (1957), licenciado en Filosofía y Letras (1966) de la Universidad Mayor de San Andrés; magíster en Lingüística (1971) Instituto Caro y Cuervo de Colombia; habilitado para el doctorado en Lingüística por la Oficina de Observación e Investigación del Español. Coello Vila ha ejercido la docencia (Lenguaje, Literatura y Filosofía) en los colegios Don Bosco, Alemán y Saint Andrews, y en el nivel universitario como catedrático de Lingüística (1980-1994) y Jefe de la Carrera de Lingüística e Idiomas de la Universidad Mayor de San Andrés, Director de Estudios de la misma universidad, y como profesor de Lenguaje en la Universidad Católica Boliviana. Es Profesor Emérito de San Andrés.

Coello Vila es Académico Correspondiente de la Real Academia Española y de la Academia Norteamericana de la Lengua Española, asimismo, es miembro del Instituto Mundial de Lectura, así como de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina. Colaborador Científico del Proyecto de Augsburg, ha intervenido en el coloquio “Diccionarios: textos con pasado y futuro”, realizado en Munich (1996) exponiendo un tema de su preferencia: “Ciro Bayo, lexicógrafo del español boliviano” y en el XIV Congreso de Hispanistas Alemanes, realizado en la ciudad de Regensburg (Ratisbona) (2003), con el trabajo “*Verba boliviae en el Diccionario de la Real Academia Española*”, ambos textos publicados en revistas europeas lo mismo que otros de sus ensayos traducidos al alemán, como “Origen y motivación léxica de los bolivianismos”.

Enrumbó su vida por los misteriosos y por ello fascinantes caminos de la Lingüística, hasta alcanzar tan altos niveles de conocimiento que hoy está reconocido nacional e internacionalmente como uno de los máximos exponentes de la lexicografía en español.

La especialidad que absorbe su mayor atención es a la vez científica y artística. El estudio del lenguaje se funda en teorías, requiere de métodos; es multi e interdisciplinario, es creativo y recreativo, bella conjunción que, empero, exige paciencia jobiana y dedicación benedictina. Con estas armaduras Coello salió a explorar el intrincado universo de los bolivianismos. No es el primero, y probablemente no será el último, pero es sin duda, hoy por hoy, el más versado de todos, el lingüista que ha sabido sistematizar el estudio del español hablado y escrito en Bolivia desde sus fuentes matrices hasta sus variaciones del tipo de sociolectos como el coba o las modalidades léxicas de los estudiantes.

Tal vez la obra mayor de nuestro erudito sea el monumental *Nuevo Diccionario de Bolivianismos* que viene trabajando desde hace más de 20 años. Estamos a la espera tanto de la edición que debe salir con el patrocinio de la Universidad de Augsburg, dentro del proyecto iniciado por los célebres hispanistas Günther Haensch y Reinhold Werner, como de la edición del *Diccionario ejemplificado e ilustrado de bolivianismos*. En 1991, el diccionario (del proyecto Augsburg) fue seleccionado entre los 20 mejores trabajos de investigación presentados a la Primera Feria Exposición Nacional de Ciencia y Tecnología, entre más de 500 trabajos. En el Primer Concurso de Investigación Científica EXPO-UMSA 1993, se le otorgó Mención Honrosa, a pesar de que el proyecto sólo había concluido la recolección documental en tres gruesos volúmenes, primera fase del proceso de elaboración de la obra.

El investigador tiene aún varios proyectos en ejecución, en el Instituto Boliviano de Lexicografía, auxiliado por un equipo de lexicógrafos formados en esta escuela y en la Escuela de Lexicografía Hispánica de la Academia Carolina, de Madrid. Entre los más importantes podemos citar el *Diccionario del español contemporáneo de Bolivia*, que tiene un corpus de dos millones de palabras fundado en una hipótesis sociolingüística *ad hoc*, y otros dos de lexicografía diaintegrativa: *Préstamos del aimara al castellano popular de Bolivia* y *Préstamos del quechua al castellano popular de Bolivia*.

Como Presidente de la Comisión de Lexicografía de la Academia Boliviana de la Lengua, participó en la redacción del *Diccionario panhispánico de dudas* que se ha entregado al público hace tres años en Madrid y en muchos países de América como Bolivia. Reviste especial importancia el concurso de Coello Vila en el *Diccionario del Estudiante*, en circulación desde septiembre de 2007; en el trabajo de la *Nueva Gramática*, con Mario Frías y un reducido grupo de becarios de la Agencia Española de Cooperación Internacional; en la elaboración del *Diccionario académico de americanismos*, otra obra panhispánica que deberá concluir a mediados de 2009 y publicarse en 2010, ambicioso proyecto en que están empeñadas las 22 Academias de la Lengua.

Y por si todo esto fuera poco, se demandará aún su valioso asesoramiento para la Comisión interacadémica de la *Nueva Ortografía* y para el monumental *Diccionario Histórico de la Lengua Española* desafío que las Academias han decidido retomar a partir del presente año.

Carlos Coello Vila se destaca también por sus investigaciones en el campo literario. Cabe mencionar su estudio *Subliminar: síntesis de una concepción de la vida*, publicado por el Instituto Caro y Cuervo, en Bogotá, en 1971. Trata de la importancia de Ricardo Jaimes Freyre como figura precursora del Modernismo y las preocupaciones de éste por los problemas filosóficos, manifestadas en su obra poética. No menos sustancioso es el ensayo *Prolegómenos al estudio de la obra poética de Franz Tamayo*, (Ed. Signo, 1985). En este breve –y sin embargo profundo análisis–, Coello Vila formula el tema de su interés con esta pregunta: “¿Hay una concepción estética y una poética subyacentes en la obra literaria de Franz Tamayo?”

Elucidar tal interrogación no se presenta como una tarea fácil, habida cuenta de la presencia de ciertas misteriosas claves poéticas en la lírica tamayana que para algunos de sus críticos y comentaristas han sido verdaderos quebraderos de cabeza, pero que Coello encara con éxito al contrastar los postulados estéticos expresados por Tamayo en su Prefacio de *Odas* (1898) con las ideas poéticas expuestas en la magistral conferencia que diecisiete años después ofreciera con el título *Horacio y el arte lírico* (1915). De esa contraposición, el analista extrae pautas útiles para un mejor acercamiento al verdadero sentido de la obra del poeta.

Coello escribe: “Tamayo no es modernista desde el punto de vista del contenido. Antes bien, por el contrario, rechaza la posición esteticista de hacer el arte por el arte, para dotar a su poesía de un profundo contenido humano, **holístico**. Pero, a partir de *La Prometheida* (1917) – su segunda producción lírica– se pliega a la estética modernista, como forma de expresión literaria. Tamayo hace suyos los recursos de la poesía modernista, y lleva su arte extendido como técnica (tekhné), hasta su más virtuosa realización”.

El ensayista se ha hecho experto en la obra poética del poeta andino. Buena muestra de esta afirmación son otros estudios publicados por Coello en *Signo, Cuadernos Bolivianos de Cultura* 67-69: “Y mi silencio es más que el mar que canta” y “Cosmovisión en el ‘Scherzo matinal’ de Franz Tamayo”. El primero es un análisis lingüístico del poema más conocido y celebrado de Tamayo; y el segundo, una interpretación filosófica de este *scherzo*. Tiene aún inédito el opúsculo “La lengua castellana en el pensamiento y la obra de Franz Tamayo”, en el que expone el proceso de la concepción tamayana de la lengua de Cervantes.

Aún hay dos ensayos cortos que sobresalen en el extenso repertorio de temas literarios tratados por Coello: el primero, *Apuntes en torno a los estudios de crítica literaria sobre el romanticismo, de Gabriel René Moreno* (Signo 18-19, 1986), relectura en que resume la visión valorativa renémoreniana de poetas bolivianos alineados en el romanticismo y sostiene que René-Moreno “fue un crítico hecho a la medida de la época y de los protagonistas que participaron en esta un si es no es romanesca historia”. El otro, sobre “La Miskisimi”, de Adolfo Costa du Rels, obra que comparte con “La Chaskañawi” de Carlos Medinaceli el podio de las mejores novelas socio-costumbristas de nuestra literatura en las que el tuétano se halla en el hueso del fenómeno psicosocial conocido como el “encholamiento”. A este nudo temático añade Coello el análisis del papel que desempeña el destino a lo largo del relato. Estos dos

componentes y el peculiar escenario: la población de Uyuni, forman el trípode que sustenta una de las piezas narrativas más cautivadoras de nuestro patrimonio. Añado para mi colete que sobre Costa du Rels la población de Uyuni ha debido ejercer una irresistible fascinación, porque en ella ambienta también su estremecedora y hasta cierto punto premonitoria novela *Los Andes no creen en Dios*. Entre paréntesis, cabe señalar que el Condestable de nuestras letras, Costa du Rels, en testimonio de gratitud por los ensayos publicados por Coello/Moreno, les envió una carta en la que declaraba que la Miskisimi existió y vivió en Uyuni con el nombre de Angelita Closa, y que la historia era verdadera, tan verdadera que el propio autor se vio involucrado en ella.

La actividad literaria de Carlos Coello está –como la de varios escritores bolivianos– ligada a las publicaciones más prestigiosas de la segunda mitad del siglo XX: el suplemento dominical *Presencia Literaria* y la revista *Signo, Cuadernos Bolivianos de Cultura*. Su primer trabajo en *Signo* No. 9, (primer trimestre de 1968), titula “El barroco en el Alto Perú”, un estudio de esta forma del arte predominante en los siglos XVII y XVIII. En este ensayo primerizo se perfila ya la silueta del futuro investigador, obediente a los cánones de la responsabilidad intelectual para entregar un producto fino, útil y duradero. Esa edición de *Signo* registra también las firmas de los jóvenes escritores Pedro Shimose y Oscar Rivera Rodas. Han pasado casi cuarenta años desde aquel auspicioso debut. En el extremo temporal está el estudio “El español en contacto con las lenguas andinas y sus perspectivas de evolución”, que registra el número doble 63-64 de *Signo*. En el trayecto, decenas de ensayos, estimaciones críticas y recensiones bibliográficas del colaborador y subdirector de *Signo* hasta 1992, y desde ese año director de la revista, reconocido como legítimo sucesor de Juan Quirós en la conducción de esta renombrada publicación.

Por último, Coello Vila es Director y fundador del Instituto Boliviano de Lexicografía y otros Estudios Lingüísticos (IBLEL) y Director de la revista especializada en Lexicografía *Lexi-Lexe*, que ya registra cinco números, el sexto próximo a salir de las prensas.

Merced al esfuerzo personal de Coello Vila y los resultados de las investigaciones que dirige en el mencionado instituto, la lexicografía boliviana ha dejado de ser una ilustre desconocida: ahora se habla de ella con admiración y respeto en el ámbito internacional de esta especialidad

Coello Vila ha representado dignamente a la Universidad Mayor de San Andrés, a la Academia de la Lengua, a Bolivia, en coloquios, foros, congresos, seminarios-talleres y otras reuniones en Colombia, Brasil, España, Alemania y otros países.

En la nota de presentación a su ensayo “El lenguaje en las propaganda política en el proceso electoral boliviano de 1985”, publicado al año siguiente en separata de la revista *Anales*, de la Academia de la Lengua, dije –y lo reitero ahora– que esa obra tiene, además de la virtud de la brevedad, un modelo de análisis semántico no sólo en el tradicional significado de semántica como estudio del “sentido de las palabras”, sino también en la visión más amplia de “sentido de todos los signos” que sirven para comunicarnos. Una proposición de análisis propagandístico, desde la perspectiva directa del lenguaje, como el de Coello sólo pudo lograrse, como en sus demás obras, poniendo manos a la obra “a ciencia y conciencia”, como dijo Juan Quirós. “A ciencia”, porque ha menester desentrañar o al menos contribuir a desentrañar la verdad de las cosas, divisa sin la cual no hay no puede haber ciencia, y “a conciencia”, porque todo cuanto realiza este ilustre boliviano, sin estridencias ni petulancia, lo hace en serio, con empeño y rigor, sin regatear esfuerzo alguno ni rendirse ante las dificultades.

Ahora, nos entrega el producto de sus afanes reunidos en un volumen que recoge una diversidad de ensayos lingüísticos que abarcan desde una muestra de investigación diacrónica e histórica hasta los trabajos que pertenecen a la lexicología y lexicografía, pasando por el análisis textual, dialectológico y de sociolingüística, más un conjunto de recensiones de libros de la especialidad.

Enhorabuena, apreciado colega académico y entrañable amigo, por el valor intrínseco de sus estudios dispersos, y hoy, felizmente reunidos, que entrega a los lectores, encuadrados en un volumen.

Esta pálida, pero voluntariosa presentación de sus méritos, y de la obra *Estudios Lingüísticos*, en particular, me brinda la oportunidad de augurar renovados galardones para su ejemplar vida y obra al servicio de la cultura y de la patria.”

Raúl Rivadeneira Prada

* * *

**NOVELA
HISTÓRICA**

ALFONSO
GAMARRA DURANA

Un ensamble de realidad y ficción

Una mirada retrospectiva a la novelística mundial permite cerciorarnos que, en todos los tiempos, el escritor ha realizado su faena incluyendo datos o sentimientos autobiográficos, y, por otro lado, escribiendo los sucesos reales que se han generado en los tiempos. Lo personal, familiar y regional pueden relacionarse con el relato siguiendo la disquisición del género literario empleado, añadiendo de esta manera el acontecimiento histórico al discurso. En ambos casos, resalta la actitud del autor frente a los hechos, manejando el lenguaje para combinar lo tangible de la construcción, que es la lección de la historia, con la creación excogitada por el creador.

En la narrativa sudamericana se mantuvo, a través de los periodos literarios, la tendencia a conservar la realidad como elemento cardinal para no deformar la historia, poniendo la creación estética al servicio del dato seguro y concreto. Acción que se llevó a efecto también con las de tipo autobiográfico.

El motivo historiográfico es la exposición de hechos tal como se produjeron en su debida oportunidad. En la novela, en cambio, el hecho adopta una situación dislocada y la narración adquiere la posesión de la generalidad textual. El suceso histórico aparece ocasionalmente en forma subrepticia, los carriles de avance son los de acompañamiento. Aparece también con una imagen intensa que quiere reproducirse con las palabras del autor, pero luego se escapa para inclinarse hacia el lado que le lleva la ficción. Como obra de arte se cambia el plano preferido para ocasionar la impresión mayor, o se colaboran mutuamente para que la escritura vaya por el cauce de una dramatización sobre el perfil fáctico.

Las novelas históricas europeas, tipo Alejandro Dumas o Walter Scott, tuvieron su tiempo, su modo de elaboración, con estilo anacrónico, no permitiendo el desarrollo de la parte otorgada al lenguaje, siendo parcos en el uso de las metáforas, se otorgaban espacios para una participación libre de las referencias históricas en medio del texto, a las que se dispensaba una aprobación moderada de los profesores de la materia.

La concepción literaria es la manifestación del género, libremente elegido, y partiendo de la intención de contar una trama, siguiendo un desarrollo acordado o evolutivo porque el

autor a medida que progresa su escrito aprehende novedades, y alcanza la culminación, después de haber recorrido varios enlaces que amplían y distraen. La historia es una realidad ya pasada, completamente ejecutada, que se incrusta en el ámbito de la novela. De esa manera parece no tener otra aspiración, sino la de mantener la cohesión del texto.

Obligadamente hay una narración dentro de otra narración, sin necesidad de que se cotejen ambas. Se enuncian diversos detalles de los hechos pero de por sí llegan a destacarse los momentos más significativos de un período histórico. Reuniendo inicialmente las especies temáticas, el autor habrá partido de un núcleo central, y habrá imaginado el sitio de las diversas historias anexas que se entrelazan y cruzan en el desarrollo. A medida que se despliega la urdimbre, los personajes reales que asoman desde las páginas de la historia, se mezclan con los actores imaginados del relato. La práctica del escritor permite la mayor o menor consideración de estas relaciones. La novela histórica hace desmantelar los límites temporales y espaciales, las estampas señaladas no guardan márgenes ni notas de referencia puntual, se toma la libertad de emplear el mismo lenguaje en cualquiera de las facetas ocasionadas; y actúa de esa manera para que los personajes del pasado se presenten con los diálogos vivificantes y formalicen una verdad estética.

Las estancias de la narración se escriben en el presente, sin embargo, se dinamiza obligadamente el pretérito del recuerdo, adoptando un lenguaje en tiempo pasado, y presume diálogos o actitudes de un momento remoto. Este tipo de perspectiva requiere de aproximaciones entre los personajes y, a veces, del contacto entre ellos. Su pericia es tomar materiales del presente para bosquejar una reconstrucción del pasado.

Verificar la tesis histórica

La ambivalencia y la ambigüedad de la estructura histórica aproximan a la configuración del texto, que aboceta el recuerdo del suceso y hace profundizar en sus motivaciones y resultados. El hecho sería la tesis a la que hay que demandarle su propia explicación, para que aporte un sentido en la verificación de éste. La estampa histórica no se puede tomar como una proposición verdadera sino que puede originar planos dialécticos. La argumentación en unos puede atraer a la significación definitiva de otros. El abundamiento en diferentes sentidos interpretativos solevantaría el resultado.

La novela no es como una página de historia fidedigna porque el sentido será mutable según sea su decurso, modificable de acuerdo con la incursión de personajes que la ficción permite. La linealidad aparente de un capítulo de la historia, aquí tiene variantes, creando la adyacencia de enredos y diálogos, multiplicándose las entradas de los personajes, justificando su aparición, y terminando toda la narración por la culminación o el abandono. Los puentes prodigiosos de las reminiscencias escriben las líneas nuevas del relato, para sostener la temporalidad, y dejar que la vida fingida vaya moviendo el mecanismo narrado.

La escritura tiene la cualidad de repetir el hecho real, y sin embargo cuando ingresa a inventar escenas eventuales, siguiendo una estrategia, busca que el texto anude sus lazos con la historia.

Por el contrario, los colores que las pincelaciones han aportado a una anécdota histórica, pueden cambiarse porque no hay una relación de fijación determinante, la perspectiva puede corregirse de acuerdo con el avance de la trama. Se puede volver a mirar los antecedentes, y, lo que es más, se puede encontrar lo testificable a través de lo anteriormente observado.

La novela histórica, aunque muchas veces convincente, no puede afirmar los tejemanejes de la historia, no puede obstinarse en aplicar la crítica a los héroes; no se puede deducir la consecuencia de un acaecimiento ya transcurrido en el pasado. En el escrito literario alternan las apreciaciones del momento con las posibilidades de matizar a gusto, y de reencauzar lo ya iniciado o parangonar los trasuntos.

Las etapas para configurar la novela histórica serían ordenar el suceso histórico, buscando la percepción de su naturaleza; en el bosquejo del tema, detallar la tendencia evolutiva; mostrar en el plano de la redacción, el enlace con el texto ficcional; y no dejar alejamientos extremos de las dos clases de textos, midiendo el desarrollo del circuito narrativo. Quizás las partes de todo esto, no se reconozcan inicialmente, pero en el conjunto se define la realidad dentro de la disposición imaginaria. Esto no es la verdad sino una tentativa de renacimiento alrededor del hecho histórico.

Lo mejor sería que la realidad y la ficción se encarnasen tanto que no pudiera descubrirse cuál fue el suceso que vivió la humanidad.

Un enunciado descriptivo no es indudable.

“Ya sé que violo a menudo la historia, pero le engendro hijos muy interesantes” bromeaba Alejandro Dumas, el autor de *Los tres mosqueteros*, porque en esta novela como en muchas otras, tomó de las actas históricas francesas bastantes nombres históricos o algunos imposibles, los intrincó con sucesos y lugares, y fabuló sobre ellos sin ahondar en las memorias de Courtilz, donde se refiere la existencia verdadera de los famosos cuatro mosqueteros, que tuvieron desempeño diferente y nombres ligeramente modificados que en la novela anotada.

Estas noticias nos hacen ver que personajes reales, disfrazados conveniente o equivocadamente, pueden ser localizados en la trama de uno de estos libros.

En nuestro medio, Adolfo Cáceres Romero en *La saga del esclavo* pone de fondo extenso al desplazamiento del primer Ejército Auxiliar argentino para la exposición de la trama que ciertamente no se encuentra documentada. Vicente González Aramayo en *La llave de piedra* hace aparecer a escuadrones disciplinados, con soldados de uniforme rojo y gran capacidad de disparo, cuando en la colonia los ejércitos eran irregulares y se formaban con los paisanos en situaciones eventuales; igualmente presenta a los personajes de la rebelión criolla de 1781 en conciliábulos que buscaban una independencia que todavía ni se sospechaba.

Como todo conocimiento se puede reducir a la dimensión del lenguaje, éste inventó los enunciados para describir la realidad, conectando estrechamente los unos con los otros, y la lectura continuada del suceso recibía el crédito. Pero es necesario saber que la presencia de un enunciado descriptivo en este tipo de novela no avala la certeza de correspondencia con la realidad. Todo dicho no conlleva la verdad, en cualquier lugar puede existir lo falso, porque no hay un metro para medir una interpretación de la realidad. En la “novela original incaica”– como la denomina su autor Abel Alarcón en 1915– *En la corte de Yahuar-Huacac* se consigue, en algún capítulo, que la ficción no se base solamente en la realidad sino que ahonde incluso en la intangibilidad de un ensueño, pues el príncipe Ripac comunica al monarca indio que ha visto en sueños una sombra extraña con figura humana que le previene por ser el Viracocha–Inca que los pueblos del Chinchasuyu se revelarían y acometerían contra su régimen. El inca no cree esas palabras porque son la esencia de una ficción, que le sirven asimismo al autor Alarcón para considerar que la fantasía puede escribir historias.

La ficción desconceptúa el detalle histórico porque frente a cualquier proposición en el texto se desarrolla la función argumental, y al poner un párrafo con argumentos se crea un atajo para que ingrese lo falso, o escribiendo más suavemente, algo imaginado como verdadero.

Para beneficio del relato se adecua la participación del héroe con determinados hechos históricos, y a medida del avance de la obra aparecen los desajustes de la composición. Se da el caso de que, por falta de un mejor estudio en los informes históricos, se imbrica la vida del padre y del hijo, sumando los actos de ambos, sin respeto a la cronología.

No es por error o impertinencia que el lenguaje se carga de estas situaciones, el género literario no norma otra cosa que la absoluta libertad de manejar la narración con las intenciones del autor, al que se le permite tener ideas armadas sobre suposiciones.

En la narrativa no hay un principio que preserve la realidad, y más bien cuenta con toda clase de licencias; no puede estar cuestionada en los pormenores, y por eso no está amparada por las cláusulas de la ética.

Conducidos por el estilo individual se rompen muchas veces los muros lingüísticos y conceptuales del ensayo o la monografía, produciendo una pulcra relación de hechos ficticios para alcanzar el efecto deseado, usando datos inventados o deformados, para simplemente comunicar, entretener, y alcanzar la consideración social.

* * *

LA RECLAMACIÓN DE UNA PALABRA

ALFONSO
GAMARRA DURANA

*Resumen de la disertación hecha el
29 de febrero de 2008, en sesión
plenaria de al ABL.*

El académico D. Alfonso Gamarra Durana presentó el viernes 29 de febrero en la sala de sesiones de la Academia, una interesante disertación lexicográfica con el título La reclamación de una palabra, cuya parte sustancial reproducimos a continuación:

Inficionar. Tr. p. us. U. t. c. prnl.

“Si se busca la palabra “inficionar” en el *Diccionario de la Real Academia de la Lengua*, aparece, en el lugar de su significado, una sola palabra: “infectar”; pero se presenta en negritas, y esto, para los editores, es una remisión y no una definición. Remite a esa palabra, cuyas acepciones, la segunda y la tercera, nos interesan:

“2. Corromper con malas doctrinas o malos ejemplos. // 3. Dicho de un ser vivo: Resultar invadido por microorganismos patógenos”.

Se deduce entonces que “inficionar” es equivalente de “infectar”. Incluso “infestar” significa “inficionar” y “apestar”, de lo que se infiere que “infestar” es sinónimo de “infectar”. En el *Diccionario de Autoridades*, hace dos y medio siglos, se explicaba que este último verbo “se toma algunas veces por lo mismo que inficionar”, término que aportaba Calderón de la Barca.

Se conjuga de la siguiente manera:

inficiono (presente); **inficionaré** (futuro simple); **inficionaba** (copretérito o pretérito imperfecto); **inficionaría** (pospretérito); **inficioné** (pretérito perfecto); **inficione** (presente subjuntivo); **inficionara** o **inficionase** (pretérito imperfecto) del subjuntivo; **inficionare** (futuro simple subjuntivo); etc.

Encuentro cuatro clases de significado en **inficionar**:

1ª) El de corromper con malas ideas, es decir, algo inmaterial: “Debíamos rechazar las nuevas ciencias que venían del Norte, porque juntamente con ellos nos inficionaban los herejes con sus doctrinas”. Mercader-D. Ortiz. ESPAÑA.

“Se ha entronizado el proselitismo semejante a infición en el sistema administrativo para ser motivo de escándalo”. COLOMBIA.

“Nulidades procesales evitan la infición del acto procesal”.

“Cada concepto... sintetiza las nociones,... (l)... pero inficiona la rebelión”, que aparece en mi ensayo “*Peculiaridades de las arengas bolivianas*”.

2ª) El de corromper o enviciar algo material, como dicen las acepciones tomadas de periódicos de MÉXICO:

“Medir las inficiones en las grandes urbes”, refiriéndose a la contaminación del medio.

“Tlalpan descarta la infición en su red de agua potable”. *El Diario*, México.

“Arranca programa para medir la infición en grandes urbes”. *La Jornada*, UNAM, México.

“Azcapotzalco reporta que padece infición provocada”. *Boletines*, UNAM, México.

“Los términos polución o infición se consideran sinónimos de contaminación”. Página web *Tareas-ya*. México.

3ª) Un acto impositivo de afectar o contagiar un vicio. Sentido que se emplea mucho en Bolivia, como “incitar”:

“Lo han inficionado a que fume...” “Mi tío lo ha inficionado a emborracharse...”

4ª) Una definición médica, que quizá desaparecerá ganada por el verbo infectar:

“Se ha inficionado la herida, al grado que ha formado pus”, que se emplea en la sala de curaciones.

“Evitar la infición constituye la profilaxis”, que se lee en el libro de prevenciones.

El término se parece a “infusión (de una solución)”, pero esta palabra tiene otro origen.

En el Seco-Andrés se encuentra el ejemplo: “Los humores del pobre animal habrían de curarle, mas le inficionaron las postillas y le pusieron peor” *Faner-Flor*. ESPAÑA.

Apoyémonos en Garcilaso de la Vega que dice en sus trípticos del Soneto XVI:

“pudieron, aunque más yo me ofrecí
a los peligros de la dura guerra,
quitar una hora sola de mi hado;
mas infición de aire en solo un día
me quitó el mundo y me ha en ti sepultado,
Parténope, tan lejos de mi tierra”.

Y he aquí la posible reclamación de la palabra “inficionar”:

Si una sola palabra nos conduce a una tan larga lista de significados, valdría que el artículo que le corresponde se extendiera en el *Diccionario* de la Real Academia Española.

(Del *Boletín* N° 35 de la ABL).

* * *

**LOS DIEZ
MEJORES POETAS
BOLIVIANOS**

JOSÉ ROBERTO
ARZE

Resumen de la intervención de José Roberto Arze, en la sesión ordinaria de la junta general de la Academia Boliviana de la Lengua, el 28 de marzo de 2008.

El propósito y alcance de esta charla es exponer los avances logrados en una encuesta informal dirigida principalmente al ámbito intelectual, para recoger la opinión de lectores e investigadores sobre *quiénes son, a su juicio, los diez mejores poetas bolivianos de todos los tiempos*. El propósito es formar una lista “objetiva” de diez poetas selectos que pudiera divulgarse entre el público boliviano (en particular la juventud) al modo como ya se han hecho otras listas anteriormente: la de Carlos D. Mesa Gisbert, sobre las diez mejores novelas, y la de César Verduñez Gómez, sobre los diez mejores cuentos.

Criterios alternativos.

Hay tres formas principales de construir selecciones literarias, según el criterio adoptado, y ellas no necesariamente son excluyentes. Este aspecto ya se había planteado en el discurso de ingreso del expositor a la ABL sobre el tema de la antología en Bolivia.

La primera forma toma como criterio selectivo *lo mejor*. Se eligen las piezas que, de acuerdo a ciertas pautas, se imponen por su calidad sobre las demás del mismo género o especie. Pero casi todos reconocen que no hay consenso universal (quizá ni siquiera mayoritario) sobre cuáles son esas pautas o criterios. La sujeción a la preceptiva formal, la “originalidad”, el impacto del poeta o de su obra en la evolución literaria, en la conciencia social, o en la evolución política o socioeconómica de una comunidad, etc. son criterios que a menudo “traicionan” a quienes los manejan. De ahí que con frecuencia los autores de listas selectivas o antologías digan: “estos son los autores, u obras o poemas, que *a mi juicio* son los mejores”, sin que puedan siempre expresar *su* juicio. O sea que puede haber tanto criterios de *lo mejor* como personas se atrevan a pergeñar selecciones.

La segunda forma se atiene al criterio de *fama, celebridad o popularidad*. Es un criterio bastante “objetivo” porque el seleccionador recoge opiniones ajenas y sobre la base de ellas forja su lista. Hay ciertamente “grados” de fama y popularidad, porque los grupos en los cuales se recogen las opiniones suelen ser también dispares en sus criterios y opiniones. Una forma de formas estas listas consiste en recoger la opinión de los críticos y los historiadores de la literatura, presumiendo que son opiniones autorizadas, valederas y duraderas. Sin embargo, ya sabemos como estas opiniones difieren entre las “autoridades” con el tiempo y el lugar en que

se emiten. Otra forma consiste en registrar los éxitos o “records” de librerías (los best-sellers y otras formas parecidas); y otra, la de aplicar encuestas en diversos grupos. Los resultados podrían muchas veces confirmar que no siempre coinciden la fama y la popularidad.

Por último se tiene el criterio de la *preferencia* personal. Se elige lo que a uno más le gusta, con toda la carga emotiva o intelectual que pueda tener quien hace la selección. *Cuestión de gusto*, para acogernos a un lugar común. Es el más “subjetivo” de los criterios; pero el único inobjetable, (aunque sí podríamos respetar el derecho de estudiar psicológica o sociológicamente las tendencias de estas selecciones).

Avance de la encuesta.

Basándome en las citadas experiencias de Mesa Gisbert y Verduguez, me he animado a extenderlas al ámbito de la poesía. En este caso, se combinan en cierto modo los criterios de calidad y opinión, pues se pide a los encuestados decir quiénes son *a su juicio* los **diez** mejores poetas bolivianos.

Hasta el momento he distribuido más de cuarenta formularios de la encuesta y la he difundido por correo electrónico. Entre mis encuestados están, en primer término, los académicos de la lengua; luego viene un grupo de intelectuales y, finalmente, lectores corrientes. He complementado el panorama haciendo inferencias de las opiniones de algunos autores, esto es, recogiendo las opiniones de algunos críticos que han hecho selecciones rigurosas y, mediante un proceso inductivo, atribuirles las respuestas que posiblemente habrían dado al cuestionario; por ejemplo, las selecciones de Juan Quirós, Juan Siles Guevara, José Antonio Arze y Luís Ramiro Beltrán.

Resultado.

De las encuestas enviadas, he recibido hasta ahora apenas una veintena y media de respuestas. Entre ellas sólo hay de cuatro académicos: Raúl Rivadeneira Prada, Carlos Castañón Barrientos, Gladys Dávalos y César Chávez Taborga. Conmigo, que también he formulado mi propia opinión (o sea que me he autoencuestado) seríamos cinco.

Sobre el universo de estas listas (en total 27 personas), el resultado provisional tiene las siguientes “preferencias”:

—Hasta el momento la lista total de poetas nombrados llega a 69, más 1, por los anónimos.

—Los diez primeros son Franz Tamayo, Ricardo Jaimes Freyre, Gregorio Reynolds, Oscar Cerruto, Yolanda Bedregal, Adela Zamudio, Octavio Campero Echazú, Alciera Cardona Torrico, Jaime Sáenz, Pedro Shimose y Oscar Alfaro.

—Los cinco siguientes son: Oscar Alfaro, Raúl Otero Reiche, José Eduardo Guerra, Julio de la Vega y Antonio Ávila Jiménez.

— Hay dos poetas con 4 nominaciones: Man Césped.

—Los demás poetas nominados tienen dos o tres o solo un voto.

El cuadro general de la encuesta es el siguiente:

POETAS BOLIVIANOS NOMBRADOS
COMO LOS DIEZ MEJORES

	Encuestados	26
	Total nominados	263
1	Tamayo , Franz	22
2	Jaimes Freyre , Ricardo	21
3	Reynolds , Gregorio	17
4	Cerruto , Oscar	15
6	Bedregal , Yolanda	14
5	Zamudio , Adela	11
6	Campero Echazú , Octavio	10
7	Cardona Torrico , Alcira	10
8	Sáenz , Jaime	10
9	Shimose , Pedro	10
10	Alfaro , Oscar	9
11	Guerra , José Eduardo	7
12	Otero Reiche , Raúl	8
13	Vega , Julio de la	5
14	Avila Jiménez , Antonio	4
15	Céspedes , Man	4
16	Aillón Terán , Eliodoro	3
17	Bustamante , Ricardo José	3
18	Castrillo , Primo	3
19	Mitre , Eduardo	3
20	Mujía , Ricardo	3
21	Peñaranda , Claudio	3
22	Viscarra Fabre , Guillermo	3
23	Borda Leaña , Héctor	2
24	Canelas López , Jaime	2
25	Capriles , Juan	2
26	Lara , Jesús	2
27	Luksic , Luis	2
28	Mujía , María Josefa	2
29	Nisttahuz , Jaime	2
30	Ortiz Sanz , Fernando	2
31	Soriano Badani , Armando	2
32	Suárez S. , Jorge	2
33	Vásquez Méndez , Gonzalo	2
34	Wallparrimachi , Juan	2
35	Wiethuchter , Blanca	2
36	Avila , Silvia Mercedes	1
37	Ballón , Ricardo	1
38	Barrenechea , Ramiro	1
39	Calderón Lugones , Eduardo	1
40	Calvimontes y C. , Jorge	1
41	Camargo Ferreira , Edmundo	1
42	Campos , Daniel	1
43	Cárdenas Pacheco , Ruth	1
44	Casazola , Matilde	1
45	Chávez , Benjamín	1
46	Condarco Santillán , Carlos	1
47	Cortés , Manuel José	1
48	Cossío Salinas , Héctor	1
49	Dávalos Arze , Gladys	1
50	Echazú Navajas , Roberto	1
51	García Rivera , Ambrosio	1

52	Garnica, Blanca	1
53	Guerra Gutierrez, Alberto	1
54	Gumucio, Alfonso	1
55	Lira Girón, Luis Felipe	1
56	Loayza C., Guillermo	1
57	Medicelli, Gustavo	1
58	Paz, Blanca Elena	1
59	Rodo, Martha	1
60	Rospigliosi, Félix	1
61	Riveros Tejana, Guillermo	1
62	Suárez, Nicomedes	1
63	Tapia, Vilma	1
64	Terán Cabero, Antonio	1
65	Tovar, Manuel José	1
66	Urzagasti, Jesús	1
67	Villalobos, Rosendo	1
68	Villena, Marcelo	1
69	Viscarra Monje, Humberto	1
70	¡Anónimo!	4
	[Se abstuvo o n/r]	27

	(*) Opiniones inferidas	9

La recepción de más formularios puede modificar el orden y composición de esta lista.

* * *

HOMENAJE AL DÍA DEL IDIOMA

RAÚL
RIVADENEIRA PRADA

*Discurso del director de la ABL,
pronunciado en el acto de homenaje al
Día del Idioma, en el auditorio del
Museo Nacional de Etnografía y
Folklore, el día 23 de abril de 2008.*

Nuestra Lengua

Hoy es el Día del Idioma, instituido para rendir homenaje a Miguel de Cervantes Saavedra, con motivo de su muerte, hace 392 años. En ocasiones como ésta, se suele hablar de su vida y obra, pero esta noche, en aras de la brevedad, y a fin de no restarle valioso tiempo al acto de ingreso de un nuevo académico, me limitaré a rescatar del olvido la procedencia cervantina de algunos refranes, adagios o sentencias, y a resaltar el valor cultural de nuestra lengua.

Sancho Panza, además de fiel escudero de don Quijote, es una suerte de abacería humana del antiguo refranero español, con cuya colección hastía de tal manera a su amo que éste le recrimina duramente:

—¡Oh, maldito seas de Dios, Sancho! —dijo a esta sazón don Quijote—. ¡Sesenta mil satanases te lleven a tí y a tus refranes! Una hora ha que los estás ensartando y dándome con cada uno tragos de tormento. Veamos algunos casos:

1. El adagio *Ir por lana y volver trasquilado* advierte que una acción mal calculada puede ser contraproducente, y, en vez del deseado beneficio, acarree perjuicio. En el *Quijote* leemos esta sentencia:

Vendrán por lana y volverán trasquilados (p. 874).

2. El fiel, pero también algo insolente escudero, espeta:

—*Tanto vales cuanto tienes* —decía una mi abuela. (p.875).

En nuestro léxico la frase pervive con esta ligera variante:

Tanto tienes, tanto vales.

Es tan común que se la repite aun en canciones populares.

3. Para que alguien se sienta cómodo en un medio extraño, le sugerimos imitar las costumbres de ese lugar, con esta frase:

En el país que estuvieras, haz lo que vieres, o En el país que estuvieras haz lo que vieras. Son adaptaciones de esto que expresa Sancho Panza:

Cuando a Roma fueres, haz lo que vieres (p. 962).

4. *Nunca digas*: “*de esta agua no he de beber*”, es un sabio consejo que oímos casi cotidianamente. Un fragmento de la letra de “Tu orgullo”, una cueca boliviana, sentencia: *Nunca digas, paloma*: “*de esta agua no he de beber*”. Pues bien, esto se halla en boca de Sancho, de esta manera:

“*Nunca diga: de esta agua no beberé*” (p. 973).

5. *El hombre propone y Dios dispone*, es una variante de la frase que lanza Sancho en esta forma:

El hombre pone y Dios dispone (p. 973).

Pero, además del repertorio sanchopancesco, contamos con otras fuentes cervantinas en la elaboración de la fraseología actual, por ejemplo, la socorrida expresión popular:

Si me pega es porque me quiere, puesto en boca de una mujer, se halla en la novela “*Rinconete y Cortadillo*”, con esta construcción:

A lo que se quiere bien, se castiga (p. 50).

Siempre en plan de muestreo, recojo dos términos del español antiguo, usados por Cervantes y que se conservan en nuestro léxico:

sacre. Ave de rapiña (*Rinconete y Cortadillo*, p. 71); (el *Quijote*, p. 861). Por comparación, nosotros empleamos la palabra *sacre* como sustantivo y adjetivo, para referirnos a una persona usurera o que siempre se aprovecha de los demás.

agostado. El Diccionario de la Real Academia Española registra el verbo agostar, pero no el participio agostado; éste se encuentra, en cambio, en el *Quijote*, con el mismo sentido que tiene actualmente entre nosotros: consumido, debilitado. Dice Sancho:

...espero de dar frutos de mí que sean de bendición, tales que no desdigan ni deslicen de los senderos de la buena crianza que vuesa merced ha hecho en el agostado entendimiento mío... (p.632).

El mayor atributo de la identidad cultural de los individuos y los pueblos es su lengua materna. Desde el arribo del conquistador, el idioma que trajo consigo ha pasado, primero, por un proceso de bipartición, en uno peninsular y otro americano; después, ramificándose en subsistemas lingüísticos o dialectales, llamados así porque derivan de un tronco común, mas, sin haber llegado a fundar diferencias sustanciales que los distancien entre sí, como ha sucedido, por ejemplo, con las lenguas romances derivadas del latín vulgar.

Las comunidades hispanohablantes poseen un abundante patrimonio léxico y atractivas variaciones sintácticas; tantas como para hacernos exclamar: “*¡Cuán diversos somos, y sin embargo qué bien nos comunicamos!*”, por ejemplo entre cochabambinos y jalapeños o entre canarios y benianos. Las mentadas diferencias, sustantivadas como bolivianismos, mexicanismos, etc., no afectan de manera crucial a la unidad del idioma; de su buena salud cuidan esmeradamente sus veintidós Academias.

Nuestra lengua es, ahora, más que antes, objeto de mayores esfuerzos comunes destinados a preservar su unidad, en medio de la diversidad. A estas alturas del desarrollo del idioma en América, es legítimo afirmar que el castellano es tan nuestro como de los españoles. Y buen título nos acredita como a sus legítimos propietarios, porque lo hemos labrado durante más de medio milenio, en contacto con otras lenguas; principalmente con las nativas, logrando así un español propio y a la vez universal, signo inconfundible de nuestro mestizaje. Esta lengua es nuestro formidable vínculo con 450 millones de hispanohablantes; puente tendido hacia la historia universal; ventana abierta a la ciencia; camino seguro al encuentro con la filosofía, las bellas letras y las artes; código que nos comunica con Dios y con nuestros semejantes; voz que desvela ideas y sentimientos y que sirve para todo, aun para apostatar de su grandeza.

La atribulada bolivianidad tiene hoy en el castellano su único lazo de eficaz relación con el mundo.

* * *

**ACADEMIA
BOLIVIANA DE LA
LENGUA**

RESEÑA HISTÓRICA

LUIS
URQUIETA MOLLEDA

*Disertación leída en la sesión
ordinaria de la ABL en mayo de 2008.*

Desde mi ingreso a esta docta Corporación, he considerado de mi primordial deber entrar en el conocimiento de los orígenes, la vida y los fines de la Academia Boliviana de la Lengua. Me referiré a ellos manifestando, sin embargo, mis temores por incurrir en repeticiones, pero que al menos servirán para acicatear la mente, teniendo presente la prosapia de la lengua cervantina.

Las fuentes que me han guiado son testimoniales. Probablemente, la información más acuciosa que se tiene sobre los orígenes de la Academia, se debe al insigne historiador D. Humberto Vázquez-Machicado, que escribió poco antes de su muerte acaecida el 16 de diciembre de 1957.

Este prócer de la historiografía, en su afán de reconstruir el pasado de la Academia Boliviana de la Lengua, acudió al Archivo de la Real Academia Española en Madrid, después del II Congreso al que asistía presidiendo la delegación de Bolivia por impedimento del titular D. Rafael Ballivián.

Vázquez-Machicado dedicó su trabajo a la Academia Boliviana de la Lengua expresando su gratitud así:

Este trabajo es el fruto de esa investigación realizada en largas y pacientes búsquedas, y robando horas a lo mucho que hay para admirar y estudiar en la hermosa capital española.

Quede pues el presente ensayo como una contribución, todo lo modesto que se quiera, pero no por ello menos fervorosa, a la obra, a la acción, a los ideales de la Academia Boliviana Correspondiente de la Real Española, como un homenaje reverente a los doctos e ilustres varones que la fundaron y, por último, como un agradecimiento de quien fuera acogido en su seno sin más méritos que su amor y dedicación a las letras y a la cultura, y que trata de disculpar su incapacidad en materias idiomáticas, siquiera escribiendo la historia de nuestra institución.

D. Porfirio Díaz Machicao también escribió su *Breve Historia de la Academia Boliviana correspondiente de la Real Española*, por encargo del Director D. Rafael Ballivián, cuando la Universidad de La Paz solicitó referencias acerca de la Corporación. Tarea tan importante, le obligó penetrar en las huellas dejadas por ilustres varones en los caminos de la cultura boliviana:

Casi en secreto, dice D. Porfirio, me propuse realizar el encargo de Rafael Ballivián. Recordé que nuestro fallecido Secretario Perpetuo, D. Humberto Vázquez-Machicado, había leído una tarde, en reunión de la Academia, un estudio histórico sobre ésta. ¿Para qué repetir entonces una tarea lograda? Sin embargo, había que repetirla, era una obligación impostergable del nuevo Secretario, pues los papeles de Vázquez, al parecer, se han extraviado o, cuando menos, la sucesión no los ha podido encontrar. De todos modos, es mi deber declarar que estas mis investigaciones son ciertamente “originales”, ya que nada tienen de común con aquello que, a manera de proyecto, leyera D. Humberto.

En nuestro tiempo, tres notables académicos: D. Carlos Castañón Barrientos, D. Raúl Rivadeneira Prada y D. Carlos Coello Vila, son las voces del acontecer académico. Particularmente este último con su habitual asistencia a centros de estudios lingüísticos y filológicos, realizando trabajos de inestimable valor lexicográfico.

SU CREACIÓN

La Academia Boliviana de la Lengua es una institución cultural sin fines de lucro. De conformidad con sus Estatutos vigentes que datan de febrero de 1997, persigue como finalidad trabajar por la defensa del español y por su cultivo, de modo que su crecimiento natural no menoscabe su dignidad y sea conforme a su propia índole y desarrollo histórico. Participa en la preparación de la Gramática y el Diccionario, en el estudio del idioma y en la recolección de las expresiones propias de Bolivia, llamadas bolivianismos.

Constituida el 25 de agosto de 1927 por notables ciudadanos dedicados a las letras y al desempeño de altas funciones de Estado, a sugestión del Presidente de la República, Hernando Siles Reyes, ellos fueron D. Víctor Muñoz Reyes, Ministro de Estado en las Carteras

de Instrucción y Ganadería, el Senador Francisco Iraizós y el publicista Rosendo Villalobos, quien de este modo se convirtió en el primer Director de la Academia.

La Corporación así fundada, comunicó de su creación a la Real Española en octubre del mismo año; en marzo de 1928 ésta expidió su conformidad convirtiéndola en Correspondiente e incorporándola al seno de las trece academias hasta entonces constituidas en otros tantos países americanos.

Como se anota, la Academia Boliviana fue fundada por tres personalidades cultivadas en las letras, sin embargo, desde 1876 hasta 1892, la Real Española ya había elegido académicos Correspondientes en Bolivia, sucesivamente al poeta Ricardo José Bustamante, al prelado Miguel de los Santos Taborga, al publicista y diplomático Belisario Boeto, al político y abogado D. Severo Fernández Alonso, último Presidente de Bolivia en el Siglo XIX, a José Manuel Gutiérrez y, a Benjamín Blanco, Rector de la Universidad de Cochabamba, quienes fueron incorporados con sobrados méritos. A ellos los llamó Porfirio Díaz Machicao *Académicos sin academia*.

Una aproximación a la personalidad de los fundadores, pudiera quedar así:

Hernando Siles. Desde su alta investidura de Presidente de la República, el Dr. Hernando Siles Reyes impulsó la creación de la Academia Boliviana de la Lengua. El Acta de Fundación dice:

En la ciudad de La Paz y en el Ministerio de Instrucción Pública y Agricultura, reunidos el 25 de agosto de 1927, el ministro del ramo D. Víctor Muñoz Reyes, el senador Francisco Iraizós y D. Rosendo Villalobos, acordaron fundar, bajo los auspicios del Gobierno y con arreglo a las indicaciones del Excmo. Señor Presidente de la República D. Hernando Siles, la Academia de la Lengua Española...

El Dr. Hernando Siles Reyes fue jurisconsulto, político y diplomático, nació en Sucre en 1882 y murió en Arequipa en 1942. Fue Rector de la Universidad Mayor San Francisco San Javier, Ministro de Instrucción y Agricultura, Ministro de Guerra y Colonización, y Presidente de la República de 1926 a 1930. En esa calidad propició la fundación de las Academias Bolivianas de la Lengua y de la Historia. Fue también representante diplomático de Bolivia en el Perú y Chile, y autor de diversos libros en materia jurídica.

Rosendo Villalobos. La Paz, 1859 - 1940. Escritor, poeta y abogado. Actuó en la diplomacia, la política y la administración pública. Varias veces diputado; Director General de Correos y Telégrafos; fundador del Círculo Literario y director de la Biblioteca Municipal de La Paz; perteneció al PEN Club y otras corporaciones científicas y literarias. Fundador y primer Director de la Academia Boliviana de la Lengua y, miembro de la Academia Boliviana de la Historia. Fue propulsor de la vida cultural paceña y boliviana.

Víctor Muñoz Reyes. La Paz, 1879 - 1937. Abogado, diplomático, historiador, periodista y erudito. Desde muy joven tuvo intensa labor intelectual, consagrándose en los estudios científicos. Fue director del diario *El Tiempo*, profesor de derecho, diputado nacional y Ministro Plenipotenciario en Venezuela.

Francisco Iraizós. Desde muy joven se distinguió en el periodismo. Además de literato fue apasionado de la filología. Ha figurado en la política y en la administración pública, llegando a ser Ministro de Estado en 1924 y senador por el departamento de La Paz.

EL DIFÍCIL CAMINO DE SU AFIRMACIÓN

La Academia Boliviana de la Lengua, en sus inicios tuvo que deambular de casa en casa, sin oficina estable y sin secretaría permanente, apenas atendida por la voluntad de sus componentes. Por eso muchos de sus documentos que acreditaban su vida están perdidos. Sin

embargo, las acuciosas investigaciones del preclaro académico D. Humberto Vázquez-Machicado, aparecen como valioso referente histórico de la docta Corporación.

De sus aseveraciones se desprende que desde mediados de 1928, hay un enorme claro en el Archivo de Madrid relativo a la Academia Boliviana; parece que no llegó a instalarse solemnemente y entró en receso durante tres años, tal es así que el 29 de julio de 1931, el Ministro de España en La Paz comunica a su gobierno *la necesidad de dar vida a la Academia Boliviana, correspondiente de la Española; que, aunque fue creada en 1927, no llegó nunca a inaugurarse, ni a existir realmente...* Se fijó entonces para el 10 de agosto su inicio, determinándose que los académicos presentes en La Paz se reunirían dos veces al mes.

Vuelve a presentarse una gran laguna en la documentación estudiada por Vázquez-Machicado, lo que hace presumir un nuevo receso, esta vez de cuatro años. No es sino hasta el 18 de julio de 1935, cuando Víctor Muñoz Reyes comunica a la Real Academia de los fallecimientos de Florián Zambrana, Félix A. del Granado, Ricardo Mujía, Daniel Sánchez Bustamante y Daniel Salamanca, ocurridos durante ese interregno.

Transcurridos diez meses, el 30 de abril de 1936, el mismo secretario Víctor Muñoz Reyes comunica a la Real Academia que el 23 de ese mes, *recordando el fallecimiento del autor de Don Quijote de la Mancha*, en sesión solemne se posesionaron los señores Juan Francisco Bedregal, Claudio Pinilla, Eduardo Díez de Medina, Gregorio Reynolds y Fabián Vaca Chávez.

Tiene lugar otro receso de cuatro años que alcanza hasta junio de 1940, cuando el Secretario D. Juan Francisco Bedregal, hace saber la nueva directiva compuesta por D. Rosendo Villalobos, reelecto como Director y Casto Rojas como Tesorero. Las siguientes comunicaciones a la Real Española, muestran felizmente normalidad de labores en la Academia.

El 26 de septiembre de 1940, D. Juan Francisco Bedregal hace saber del fallecimiento del Director D. Rosendo Villalobos asumiendo él dicha función, Secretario D. Gustavo Adolfo Otero, Tesorero D. Casto Rojas y Censor D. Fabián Vaca Chávez.

En marzo de 1941, se comunica la muerte de D. Víctor Muñoz Reyes y del ingreso de D. Abel Alarcón con su discurso *La novela picaresca española*.

El 16 de marzo de 1942, el Secretario D. Gustavo Adolfo Otero, en nota a la Real Academia, reitera la incorporación de Alberto Ostria Gutiérrez y José Eduardo Guerra.

El nuevo Director de la Academia Boliviana don Casto Rojas, encuentra que en las listas de la Real Academia y sus filiales, no figuran los señores Enrique Finot, Adolfo Costa du Rels y Arturo Pinto Escalier, en cambio siguen los nombres de Hernando Siles y Claudio Pinilla, ya fallecidos.

Ante la anarquía con las designaciones, unas veces comunicadas y otras no, así como la falta de información del lado boliviano para con la entidad matriz, se reconstruye todo y declaran que a esa fecha la Academia Boliviana Correspondiente de la Real Española está constituida en la siguiente forma: Director, Casto Rojas; Censor, Fabián Vaca Chávez; Secretario Interino, Enrique Finot; Académico Honorario, José María Camacho; de Número, Eduardo Díez de Medina, Gregorio Reynolds, Gustavo Adolfo Otero, Abel Alarcón y, como académicos Electos aún no recibidos, los señores Alfredo Jáuregui Rosquellas, Alcides Arguedas, Adolfo Costa du Rels y Arturo Pinto Escalier. Miembros de reciente elección y aún no recibidos, Demetrio Canelas, Guillermo Francovich, Carlos Medinaceli, Nicolás Ortiz Pacheco y Roberto Prudencio. Así, Enrique Finot y Arturo Pinto Escalier, electos primitivamente como Correspondientes, ahora son Individuos de Número.

El 6 de julio de 1949 se comunica la renovación de la mesa directiva, habiéndose designado Director a D. Eduardo Díez de Medina y Censor a D. Roberto Prudencio. Se hace constar que este último es individuo electo y que se halla preparando su discurso.

El 5 de octubre de 1950, el Secretario Abel Alarcón comunica que se recibieron de Individuos de Número los señores Augusto Guzmán y Humberto Vázquez-Machicado. El discurso de Augusto Guzmán versa sobre *La personalidad y obra de Gregorio Reynolds*, el de Vázquez-Machicado sobre *Resabios de la novela picaresca en el Potosí colonial*.

El 27 de noviembre de 1952 se elige en Madrid como Correspondiente a Javier del Granado. Su discurso es una obra poética. El 24 de marzo de 1955, se produce igual designación para Rafael Ballivián. En la misma Junta son electos Enrique Kempff Mercado y Porfirio Díaz Machicao, constando sus discursos, del primero el elogio de Enrique Finot y la obra literaria de Gabriel René-Moreno, y el segundo, el elogio de don Hernando Siles y *La España que no conozco*.

Y con esto, ingresamos a la historia contemporánea de nuestra Academia, dice Humberto Vázquez-Machicado.

DIRECTORES DE LA CORPORACIÓN

Desde su fundación, en ochenta años de vida, doce Directores han presidido la Corporación. Ellos son:

	Director	Gestión
1.	D. Rosendo Villalobos. <i>Director fundador</i>	Agosto 25 de 1927 a septiembre de 1940.
2.	D. Juan Francisco Bedregal	Septiembre de 1940 a septiembre de 1945
3.	D. Casto Rojas	Septiembre de 1945 a abril de 1949
4.	D. Fabián Vaca Chávez	??
5.	D. Eduardo Díez de Medina	Abril de 1949 a abril de 1953
6.	D. Rafael Ballivián	Abril de 1953 a abril de 1960
7.	D. Porfirio Díaz Machicao	Abril de 1960 a abril de 1975
8.	D. Juan Quirós	Abril de 1975 a marzo de 1992
9.	D. Rodolfo Salamanca Lafuente	Marzo de 1992 a abril de 1996
10.	D. Mariano Baptista Gumucio	Abril de 1996 a octubre de 1997
11.	D. Carlos Castañón Barrientos	Octubre de 1997 a abril de 2005
12.	D. Raúl Rivadeneira Prada. <i>Actual Director</i>	Abril de 2005 a abril de 2011

LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

La Real Española se fundó en 1713 por iniciativa del Marqués de Villena, D. Juan Manuel Fernández Pacheco. Su antecedente inmediato fue la Academia Francesa, creada por el Cardenal de Richelieu en 1637, a fines del reinado de Luís XIII. El precedente más remoto, como se sabe, es la Academia de Platón, en Atenas.

La voz **Academia**, etimológicamente dicha, proviene del griego *akadémeia*, nombre de los terrenos situados en las inmediaciones de Atenas que pertenecieron al legendario héroe *Academos*. En la casa rodeada de jardines y un bosque sagrado de olivos que cobijaba su tumba, el filósofo Platón (429-347 a. de C.) fundó la escuela filosófica con el nombre de *Academia*

Las academias se multiplicaron a lo largo de los años. Al final se constituyeron con preferencia en sociedades literarias y de estudio de una ciencia. Citamos en España la Real Academia de la Historia; la de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales; la de Ciencias Morales y

Políticas; la de Medicina y Cirugía; la de Jurisprudencia y Legislación y, la Academia de Bellas Artes de San Fernando.

Las Academias de Letras se han caracterizado por el estímulo que han recibido mediante concursos en literatura y publicaciones de revistas y libros.

La Real Academia tiene por lema un crisol puesto al fuego, con una leyenda que dice: *Limpia, fija y da esplendor*, sustituida por *Unifica, limpia y fija*. Su finalidad es el estudio y defensa de la lengua castellana, que empezó a tener cauce a partir de 1492, con el descubrimiento de América. Ese mismo año, Elio Antonio de Nebrija (Sevilla, 1441-1522), compuso su libro *Arte de la lengua castellana*, la primera gramática del idioma. Fue un precursor de las normas y reglas para el uso de la lengua. Por eso se lo ha llamado *el artífice de la lengua de Castilla*. Su papel fue decisivo para la propagación del idioma de aquellos tiempos. El castellano tiene más de mil años, a contar del primer documento escrito en el Monasterio de San Millán de la Cogolla, en La Rioja, España. Hoy es un idioma que se habla en varios continentes. En México, la ciudad más poblada del mundo, con 23 millones de habitantes, está la mayor concentración del habla castellana.

EL APORTE LEXICOGRÁFICO

La Real Academia Española redactó su primer *Diccionario de Autoridades* de la lengua castellana entre 1726 y 1739, publicado en seis tomos.

Desde 1780, las publicaciones aparecen así:

- ***Diccionario de la lengua española*** (1ª edición - 1789, 21ª edición - 1992, 22ª edición - 2001)
- ***Ortografía de la lengua española*** (1ª edición - 1741). La última en 1999, fue elaborada entre la Real Española y las academias correspondientes, por lo cual es una ortografía panhispánica. Reemplaza las *Nuevas normas de prosodia y ortografía* de 1959.
- ***Gramática de la lengua española*** (1ª edición - 1771). Su revisión más reciente titula *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española* - 1973
- ***Nueva gramática de la lengua española***. Aprobada en el XIII Congreso de las Academias de la Lengua, realizado en Medellín - Colombia, ha sido redactada entre la Real Academia Española y las academias correspondientes.
- ***Boletín de la Real Academia Española***, vigente desde 1914.
- ***Diccionario manual e ilustrado de la lengua española*** (1ª edición - 1927, 4ª edición - 1989).
- ***Diccionario histórico de la lengua española*** (primer volumen - 1933, incompleto)

En 1948, un Seminario de Lexicografía inició la redacción del ***Diccionario histórico de la lengua española***, cuyo primer fascículo apareció en 1960. En él se estudia la evolución histórica y semántica de cada palabra, apoyada en textos literarios y científicos.

- ***Diccionario escolar de la Real Academia Española*** (1ª edición - 1996, 2ª edición - 1997).
- ***Diccionario del estudiante***, publicado el 2005.
- ***Diccionario esencial de la lengua española***, salido a luz el 2006, que servirá de puente entre la vigésima segunda y vigésima tercera edición del *Diccionario Académico*.
- ***Diccionario panhispánico de dudas***. Elaborado entre la Real Academia Española y las academias correspondientes (1ª edición 2005).

ACADEMIAS CORRESPONDIENTES DE LA REAL ESPAÑOLA.

Las Academias de los países integrantes de la comunidad hispanoparlante llamadas **Correspondientes** de la Real Academia Española, se incorporaron en el siguiente orden:

- Real Academia Española (1713)
- Academia Colombiana de la Lengua (1871)
- Academia Ecuatoriana de la Lengua (1874)
- Academia Mexicana de la Lengua (1875)
- Academia Salvadoreña de la Lengua (1876)
- Academia Venezolana de la Lengua (1883)
- Academia Chilena de la Lengua (1885)
- Academia Peruana de la Lengua (1887)
- Academia Guatemalteca de la Lengua (1887)
- Academia Costarricense de la Lengua (1923)
- Academia Filipina de la Lengua Española (1924)
- Academia Panameña de la Lengua (1926)
- Academia Cubana de la Lengua (1926)
- Academia Paraguaya de la Lengua Española (1927)
- Academia Boliviana de la Lengua (1927)
- Academia Dominicana de la Lengua (1927)
- Academia Nicaragüense de la Lengua (1928)
- Academia Argentina de las Letras (1931)
- Academia Nacional de Letras del Uruguay (1943)
- Academia Hondureña de la Lengua (1949)
- Academia Puertorriqueña de la Lengua Española (1955)
- Academia Norteamericana de la Lengua Española (1973); integra la Asociación desde 1980.

CONGRESOS DE LA ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA

La Academia Boliviana de la Lengua ha concurrido asiduamente a los 13 congresos llevados a cabo entre 1951 y 2007, también asistió a otros eventos celebrados en forma extraordinaria. El primero se realizó en la ciudad de México y el último en Medellín, Colombia. Conforme al acuerdo tomado en el XIII Congreso, el XIV Congreso tendrá lugar el año 2010 en Valdivia, Chile.

Los congresos se han sucedido así:

1951 - I Congreso. Ciudad de México. Por iniciativa del Presidente Miguel Alemán, tuvo lugar el primer congreso. No concurrió la delegación hispana porque así lo dispuso el gobierno franquista. En esa ocasión, el académico mexicano Martín Luís Guzmán, mocionó para que las Academias americanas recobren su autonomía y se reorganicen para un nuevo pacto hispanoamericano.

La proposición no prosperó, pero la reunión dio lugar a la creación de la *Comisión Permanente* que, como tarea inicial, redactó un nuevo Estatuto, en el que además de comprometerse a *trabajar asiduamente en defensa de la unidad e integridad del idioma común*, se establecía la necesidad de *colaborar con la Academia Española según las instrucciones de ésta, en la redacción de la Gramática y Diccionario y, especialmente, en la recolección de los regionalismos de su área lingüística*.

El mandatario mexicano, al inaugurar el Congreso, exhortó a las Academias defender el español, recordándoles que nuestro idioma había sido para los pueblos americanos lenguaje de libertad y de dignidad humana. Expresaba:

Nadie mejor que vosotros, encargados de fijar, limpiar y dar esplendor a nuestro común idioma, puede saber hasta qué punto vuestra labor consistirá en manteneros atentos a las variaciones que, de región en región y de una época a otra, los pueblos –que poseen con derecho propio el castellano– le imponen modalidades, locuciones y giros diferentes y

variadísimos. En esas transformaciones consiste el enriquecimiento de nuestro idioma, no en mantenerse petrificado, porque no es un lenguaje de estrechos ámbitos sino que abarca en su concepción la ancha redondez del mundo.

1956 - Madrid. Fue el Segundo Congreso donde se discutió las *Nuevas Normas* que afectan a la morfología de algunas palabras o constituyen nuevas reglas ortográficas. El Director Don Casto Rojas fue nombrado Vicepresidente de la Asamblea, en tal condición pronunció un importante discurso sobre la lengua y Cervantes como escritor.

1960 - Santa Fe de Bogotá. Tercer Congreso en el que se recomendaron las medidas necesarias para lograr la mayor unificación del idioma. El Director de la Academia Boliviana D. Porfirio Díaz Machicao, nombrado Embajador Plenipotenciario en Colombia, suscribió el Convenio de Bogotá de 28 de julio. Bolivia nunca honró su compromiso de asistir económicamente a la Academia Boliviana de la Lengua.

El académico recientemente desaparecido, D. Enrique Kempff Mercado, destacó la importancia del evento así:

La reunión académica no ha constituido un cónclave esotérico, sino una asamblea abierta a las corrientes renovadoras del pensamiento hispánico y de la cultura universal. Y al mismo tiempo, una reafirmación de fe en la unidad de los pueblos que se identifican en el empleo común de la galana lengua de Castilla: unidad que se consagra en el lema que ostenta el blasón adoptado por las Academias Asociadas: Una estirpe, una lengua y un destino.

Diez Congresos más se desarrollarían hasta el de Medellín:

- 1964** IV Congreso - Buenos Aires
- 1968** V Congreso - Quito
- 1972** VI Congreso - Caracas
- 1976** VII Congreso - Santiago de Chile
- 1980** VIII Congreso - Lima

1989. Al **IX Congreso** desarrollado en San José de Costa Rica en 1989, asistieron Juan Quirós, Director de la Academia y el Secretario Carlos Castañón Barrientos, habiendo actuado el primero como Relator General del Congreso, ocupando un cargo en la Mesa Directiva de la importante reunión. Carlos Castañón leyó aquella oportunidad *La Narrativa precolombina*.

- 1994** X Congreso - Madrid
- 1998** XI Congreso - Puebla de los Ángeles, México
- 2002** XII Congreso - San Juan de Puerto Rico
- 2007** XIII Congreso - Medellín, Colombia

El **XIV Congreso** se llevará a cabo en marzo de 2010 en Valdivia, Chile.

PERIPLO POR LA SEDE Y VALORACIÓN

No está aún lejano el recuerdo de las reuniones celebradas en los domicilios de los académicos, o en algún local público para leer la correspondencia, además de la provisionalidad o carencia del espacio físico para los libros y archivos. Así dice nuestro Director Raúl Rivadeneira.

Menos mal, desde hace una década, estos tesoros han podido tener un lugar en el espacio de la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia, compartiendo con las Academias de Historia y de Ciencias Económicas, debido a las gestiones realizadas por el Senador y académico de la Historia Valentín Abecia y por el Director de la Academia de la Lengua Mariano Baptista Gumucio. Sin embargo, visto el tema en la perspectiva del futuro, dadas las

condiciones de ocupación establecidas por el Banco Central de Bolivia, la permanencia de la Academia no deja de ser precaria.

El empeño de D. Mariano Baptista ha permitido librar al servicio de la comunidad la biblioteca especializada con ocho mil títulos y enriquecida con aportes generosos de las sucesiones hereditarias de Juan Quirós, Oscar Cerruto y Beatriz Schulze Arana.

Conforme a la valoración del académico Carlos Castañón Barrientos, la vida de nuestra Academia ha tenido tres etapas:

1ª de 1927 a 1955. Caracterizada por poca actividad y no muchos académicos, pero con cumplida profusión de delegados a los congresos internacionales. La Academia no trabaja con orden ni persistencia. Se destaca el ingreso de Juan Francisco Bedregal, Gustavo Adolfo Otero, Augusto Guzmán y Humberto Vázquez-Machicado.

2ª de 1956 a 1980. La Corporación se abre a la colectividad bajo la dirección de D. Porfirio Díaz Machicao. La televisión, periódicos y radioemisoras se acercan a ella. Ingresan además de Díaz Machicao, Quirós, Palza, Ortiz, Sanz, Salamanca Lafuente, Soriano Badani, Baptista, de la Vega, Cruz Aufrere, Renán Estenssoro, Taborga, Rivera-Rodas.

3ª de 1981 al presente. La labor de la Academia es más conocida y valorada. Hay académicos muy respetados. La Academia es consultada por centros culturales y de educación. Recibe premios y distinciones.

El respeto ganado por la Real Academia Española y la Asociación de Academias repercute en el país. Ingresan Mario Frías Infante, Vicente Terán Erquicia, Jaime Martínez Salguero, Carlos Coello Vila, Raúl Rivadeneira Prada, Wálter Navía, César Chávez Taborga, Luís Ríos Quiroga, Alfonso Gamarra Durana, Rubén Carrasco de la Vega, Alberto Guerra Gutiérrez, Luís Ramiro Beltrán, Gustavo Zubieta, Eduardo Mitre, Marcelo Arduz Ruiz, Armando Mariaca, José Roberto Arze.

A estar con tan autorizados juicios, los académicos de la lengua debemos aspirar para que esta tercera etapa, tan pródiga en la generación de la imagen corporativa, se prolongue en servicio de la cultura nacional y universal.

* * *

**PRESENTACIÓN DE
LA NOVELA
“URURI Y LOS SIN
CHAPA”**

GLADYS
DÁVALOS ARZE

*Discurso leído en Santa Cruz de la
Sierra, el 30 de mayo de 2008.*

El destino de esta novela no ha dejado de sorprenderme desde la primera edición. A los pocos meses de su publicación ya había llegado a Australia; al poco tiempo, por medio de la red, a Alemania y Canadá. Luego, a la Universidad de Austin y los últimos diez ejemplares de la primera edición partieron hace poco a París. La novela ya ha sido traducida al francés, la versión en alemán aparecerá a fines de junio y, estimo, hasta fin de año, estará lista la traducción al inglés. Y, lo mejor de todo, esta noche, gracias a las diligencias y visión de la Editorial “La Hoguera” se presenta la segunda edición... ¡en Santa Cruz de la Sierra! Para mí,

se trata de una gran satisfacción, sobre todo porque una de las primeras críticas fue que era “una novela pedagogizante”. No obstante, yo insisto aún en este elemento en algunas de mis obras. Estoy consciente de que la tendencia es escribir “light” o literatura de entretenimiento, perecedera, sin embargo, dado el nivel educativo y de formación general que más bien deja que desear, considero que en nuestro país la mayoría de la población no está aún preparada para la literatura única y solamente de “entretenimiento”. Yo creo que este es un problema social grave, ya que la literatura de entretenimiento es un artículo de lujo, del que sólo pueden disfrutar las clases sociales que gozan o han gozado de una buena educación.

Desafortunadamente no todos los habitantes de este nuestro querido país tiene esa suerte, de modo que no está demás acercarlos primero... lo primero, lo urgente, lo esclarecedor.

Las escuelas en los países desarrollados trabajan a menudo con material de este tipo y han aparecido autores en este campo, en el que se distingue Ursula Wölfel, por mencionar a uno de ellos, en Alemania, autora apreciada en el mundo escolar por sus relatos provocadores, controvertidos y polémicos, aptos para una discusión constructiva y debates en la clase. Indudablemente, los detractores tienen una opinión contraria; de ninguna manera estoy haciendo una apología de la literatura pedagógica, pero sé que los profesores en Bolivia, debido a una carencia de materiales provocativos en el área de la educación, están agradecidos a los escritores por libros de apoyo que contienen ciertos temas manejados desde el punto de vista pedagógico. En un país atrasado también en términos de educación como el nuestro, me parece justificado y hasta necesario. Considero positivo que exista al lado de aquélla que es únicamente de entretenimiento, no sólo como factor complementario, sino también enriquecedor.

A continuación recojo una de las críticas de la primera edición, de la escritora y novelista norteamericana Gladys Swan:

Leí “*Ururi y los sin chapa*” y me encontré con un recuento muy conmovedor de los niños de la calle en Bolivia. Todos los personajes están presentados de manera convincente y con personalidades inolvidables. Uno sigue los descubrimientos y la simpatía creciente y la comprensión por la protagonista, Ururi, a medida que ella va descubriendo el lado humano de los niños de la calle, aquellos que tienen que sobrevivir bajo dificultades extremas. A pesar de todas las dificultades de sus vidas, los niños, las vencen como personas que aman la vida y con gran capacidad imaginativa. El debut de Gladys Davalos Arze como novelista es impresionante, un elemento adicional a su excelente trabajo como poeta y escritora de cuentos para niños. Su novela es una importante contribución al entendimiento social, y ojalá, una mejora en aquel nivel social en el que esta mejora se necesita.— *Gladys Swan*.

* * *

**DOS COMENTARIOS
SOBRE “LOS POZOS DEL
LOBO” DE GLADYS
DÁVALOS ARZE**

H.C.F. MANSILLA

HEIDI URDAY
ESSINGER

UNA NUEVA OBRA SOBRE LOS EFECTOS DE LA GUERRA DEL CHACO

Gladys Dávalos Arze: *Los pozos del lobo*. La Paz: Edición privada, 2008 [212 pp.]

Hace poco Gladys Dávalos Arze ha presentado al público una nueva novela en torno a los variados efectos que la Guerra del Chaco (1932-1935) tuvo sobre la sociedad boliviana. La autora indica que la obra está concebida "para una generación que no sabe lo que es la guerra". Existe, obviamente, una amplia literatura acerca de aquella guerra y de sus funestas consecuencias, pero relativamente pocos libros y análisis sobre las influencias del conflicto bélico en el campo de la vida cotidiana y el desarrollo de la mentalidad y religiosidad colectivas. Gladys, en un merecido homenaje a la labor de las madres, quiere dejar un testimonio de reconocimiento en favor de aquellas mujeres que generaron estrategias de supervivencia relativamente efectivas y a quienes la historia oficial ha dejado a un lado. Estas valientes mujeres, como dice la autora, experimentaron el sufrimiento de las viudas, la muerte de maridos y hermanos, el desinterés de las instancias oficiales y la indiferencia del resto de la sociedad. Fue una época terrible, signada por la desintegración familiar, el desamparo de la niñez y su madurez forzada por las circunstancias. Y al mismo tiempo se preservaba, intocada, la mentalidad provinciana fomentada por curas y monjas, que, sin malas intenciones, favorecían una atmósfera de estrechez e hipocresía, que destruyó algunos destinos humanos. En la novela una de las hermanas de la protagonista relatora queda embarazada por uno de los voluntarios que van al Chaco, y se suicida al no poder soportar las críticas e intrigas familiares, el qué dirán de la sociedad y el rechazo colectivo.

El libro de Gladys Dávalos no contiene una trama que se vaya desplegando a lo largo de la obra. Es más bien un gran fresco descriptivo de la época, una pintura global que retrata las motivaciones, los prejuicios y los valores de una clase social, el estrato de los terratenientes en el valle central de Cochabamba durante el conflicto bélico y en los años inmediatamente posteriores. Se puede decir que el texto conforma un conjunto hilvanado de estampas en torno al comportamiento de la clase alta, donde esta última no sale bien parada.

Se trata de una historia familiar relatada por una de las siete hermanas de una familia que pierde al padre en el conflicto. La novela se inicia precisamente con la noticia de la muerte del progenitor en el frente de batalla. Es una escena de gran dramatismo, una de las mejores de toda la obra. En su fuero interno la madre había deseado muchas veces la muerte del marido, pues se llevaba muy mal con este, quien era el típico representante del machismo provinciano y de la soberbia masculina, pero al mismo tiempo ella lamenta sinceramente y llora esa muerte, que la sume en la pobreza y el abandono. Están servidos los elementos de una tragedia familiar.

El padre se enrola voluntariamente como soldado en el ejército que va al Chaco, aunque por la edad y en su función de alcalde de Quillacollo no tenía ninguna obligación de hacerlo. Es un carácter interesante: arrogante y despreciativo de las mujeres, por un lado, preocupado sinceramente por la condición social de los campesinos y la suerte de la nación en tiempos bélicos, por otro.

La familia se refugia en el ámbito urbano de Cochabamba, en la casona de la familia paterna, lo que significa paradójicamente un descenso del nivel de vida. Todo se vuelve precario, hasta las relaciones de propiedad. La casa de varios y misteriosos patios, en la mejor tradición colonial, adquiere una vida propia. Las mejores descripciones de la mentalidad prevaleciente se dan al pintar los caracteres de los habitantes de esta casa: la abuela, enérgica y soberbia; los hermanos, indolentes e intrigantes; las tías solteronas, de una religiosidad santurrón y superficial. Entre los parientes, donde predomina una vena provinciana y hasta pueblerina, se da una racha de pequeños engaños y discriminaciones, típicas de una época de estrechez generalizada.

En el texto se filtran numerosos acontecimientos del frente militar, la mala preparación de los soldados, la impericia de los oficiales, el sacrificio inútil de los combatientes, las crueldades típicas de la guerra, el dolor de los heridos y mutilados. Y también algunos hechos poco conocidos,

como el maltrato a los prisioneros bolivianos en el Paraguay. La guerra origina miles de existencias truncadas absurdamente; el conflicto bélico es el telón de fondo de vidas signadas a menudo por un sinsentido existencial. El padre muere en el campo de batalla, anegado por el sufrimiento y sin haber conseguido nada a cambio de su enrolamiento voluntario; la madre muere en el dolor de una existencia absurda, "cargada de impotencia", en el plazo que ella misma se fija: cuando las hijas ya no la necesitan (fallece en el mismo día en el que la hija menor cumple quince años). Fue también una guerra individual: la madre se enfrenta sola al mundo, "en una época en la que no era fácil desenvolverse como mujer sola y sin profesión".

Uno de los temas recurrentes es la prepotencia de los varones y la ingenuidad de las mujeres. Pero asimismo la novela muestra el coraje de la madre, que con abnegación sin límites y con un sano estoicismo saca adelante a su numerosa prole, sin quejarse, sin molestar al prójimo. Es una vida de desamparo y dolor, que la madre acepta con resignación, "tal como Dios se la dio". Es una existencia de privaciones, pero la generación joven mantiene incólume la ilusión de un pronto mejoramiento. La única boda que tiene lugar es preparada con gran dedicación, en una atmósfera de sincera alegría.

Se trata finalmente de una edición elegante y muy bien cuidada: excelente tipografía y buen papel.

La autora estudió anglística y germanística en universidades alemanas. Posteriormente se dedicó a la lingüística computacional y a las traducciones. Fue presidenta del PEN Club de Bolivia y es miembro de número de la Academia Boliviana de la Lengua. Gladys Dávalos Arze ha recibido variados galardones por su ya amplia obra, tanto en Bolivia como en el exterior.

H. C. F. Mansilla

* * *

SOBRE «LOS POZOS DEL LOBO» DE GLADYS DÁVALOS ARZE

El libro de Gladys Dávalos Arze, *Los pozos del lobo*, es un trabajo ambicioso que en sus 210 páginas abarca múltiples temas, actores y que, además, analiza a una sociedad boliviana llena de contrastes y contradicciones. El punto central de la novela, enmarcado en 1934, considera que una de las principales problemáticas que vive Bolivia a los largo de la guerra del Chaco (1932-1935) es la inequidad de género que varía según el contexto social, económico y cultural de los actores sociales.

Este conflicto bélico permitió a la mujer boliviana tomar conciencia de su relegamiento social, económico y político. Posibilitó la autovaloración de las mujeres de los distintos estratos sociales y permitió que asumiera el rol de jefe de familia. Recayó sobre ella la responsabilidad de llevar el pan de cada día a su hogar, enfrentar la soledad y el abandono y más que nada, las críticas de una sociedad con mentalidad decimonónica que fueron implacables tanto con las mujeres de estratos bajos, como con las viudas y los hijos que tuvieron que refugiarse en los orfanatos o internados creados especialmente en esos años.

Es este el contexto que posibilitó la lucha de las mujeres para conquistar sus derechos políticos y cívicos, el voto femenino, la inclusión en puestos de poder, etc., que, años más tarde, se plasmaron de alguna manera con los de la Revolución Nacional de 1952.

Las organizaciones femeninas que se organizaron ante el conflicto bélico contra el Paraguay, giraron en torno a instituciones como ser la Cruz Roja, a la cual se acopló el Ateneo Femenino, El Rotary Club y muchas más que apoyaron de forma decidida y comprometida a los combatientes, heridos, viudas y huérfanos.

Pero, ¿cuáles eran los criterios sociales que compartían la mayoría de hombres y mujeres de la época? Por un lado, el paternalismo, la segregación de género y raza, el complejo de superioridad masculina y, por el otro, la actitud desdeñosa hacia la mujer cuando se manifestaba que “la mujer si bien tiene algunas condiciones como trabajadora, le faltan muchas otras para un trabajo siquiera regular por ser lento, torpe...” (Seoane, Durán).

Otras posturas más extremistas inclusive planteaban, según las historiadoras Seoane y Durán en su investigación *El complejo mundo de la mujer durante la guerra del chaco*, que las mujeres eran consideradas un error de la naturaleza.

Se debe mencionar también que las élites de principios del siglo XX elaboraron la imagen de las clases subalternas como trabas para el desarrollo nacional y opuestas al progreso. Los subalternos eran mirados como lastres de la nación (Martha Irurozqui): “Los indígenas por su salvajismo innato o por su incultura, gracias al contacto que tenían con los terratenientes, iban saliendo de su ignorancia, había por tanto que “civilizarlos”, incorporarlos a sistemas más civilizados a través de la educación indígena y el servicio militar. Por tanto, la idea de modernidad dentro de un discurso de igualdad y progreso que se pregonaba en ese tiempo, se entremezcló con prácticas colonialistas jerárquicas y racistas que se resumían según las concepciones liberales entre blancos igual modernidad e indios igual barbarie y retraso” (Soux).

No podemos dejar de mencionar que la crisis mundial de 1929, la Gran Depresión, afectó indudablemente a la sociedad boliviana en su conjunto y obligó al gobierno de Salamanca a crear un enemigo externo para neutralizar de alguna forma los problemas internos (caída de los precios del estaño en el mercado internacional, la suspensión del pago de la deuda externa (1931), el abandono del patrón oro, y la implementación de una política monetaria inflacionaria). Las élites del país dirigieron su mirada hacia las fricciones fronterizas con el Paraguay... se desató por lo tanto la guerra.

Esta novela histórica, dentro del contexto de la Guerra del Chaco, se desarrolla a lo largo de 1934 y toma varios ejes temáticos que van dando una visión muy clara y precisa de una familia a la que le toca enfrentar al interior de la misma, la problemática de la viudez y orfandad atravesada a su vez por características de discriminación social basadas en el color de la piel y en el ingreso económico. El darwinismo social manifiesto en las relaciones sociales de una familia propietaria de grandes haciendas en Cochabamba y cuyo eje gira en torno a la producción agrícola basada en la mano de obra indígena de pongos y mitamis, sufre con la guerra la falta de abastecimiento pues los indios son enviados al frente de batalla a defender una patria de la cual no han recibido más que injusticia, discriminación y olvido por parte del Estado liberal boliviano.

La religión y sus instituciones son un motivo recurrente en la vida de las mujeres. Es por esta razón que ante la crisis económica que atraviesa la familia de la protagonista y narradora, Virginia, ella y algunas de sus hermanas deben asistir a un internado religioso, donde se vive en un ambiente social intercultural con niñas venidas del altiplano, de los valles y de las tierras bajas.

Al interior de este internado, dirigido por monjas alemanas, se manifiesta, al igual que en la sociedad boliviana, la discriminación entre las más blanquitas, que son las preferidas y que pertenecen a familias distinguidas. Las otras tendrán que sufrir calladamente las consecuencias que implica el color de la piel.

Se debe mencionar también la riqueza de esta obra por la capacidad de reconstruir la vida cotidiana de los diferentes estratos sociales: sus costumbres, cultura, fiestas religiosas y otros, que permiten entender el imaginario de la época y vivir momento a momento, a través de sus páginas, estos 73 años que nos separan. Asimismo se reviven hechos y momentos álgidos de la misma guerra donde se puede establecer el trato recibido por los soldados bolivianos

prisioneros de guerra, las batallas más importantes como la de Boquerón, la ocupación de la Laguna Pitiantuta, el conflicto entre dos compañías petroleras: la Standard Oil y la Dutch Shell, para finalmente narrar de forma cruda y veraz la vivencia de los heridos y mutilados.

No se olvida la autora de describir las relaciones que se desarrollan en el frente de batalla entre bolivianos de diferentes etnias, culturas y regiones, los mismos que al combatir hombro a hombro, van conociendo y reconociéndose bolivianos. Por fin Bolivia se miró al espejo y se dio cuenta de su diversidad étnica y cultural.

Para finalizar, se considera a esta novela histórica como un aporte fundamental, único dentro de la temática de la Guerra del Chaco, que contribuye y enriquece el patrimonio cultural del país por brindar a los jóvenes adolescentes y adultos una visión nueva y fresca de un hecho histórico pasado, pero tan importante para entender los cambios que se suscitaron a mediados del siglo XX. Un reto asumido por la autora y logrado con absoluta holgura, al tocar un tema tan poco estudiado y tan importante para la actualidad. ¿Hasta qué punto han cambiado estos problemas estructurales que se arrastran desde la colonia? —

La obra fue presentada también por el académico Luís Urquieta en Oruro, el jueves 27 de noviembre, quien, entre otras cosas, dijo: “Para catalogarlo dentro de la abundante literatura nacional que aborda el tema de la guerra del Chaco, el libro tiene singular preeminencia por la elección del escenario, que no es precisamente el escenario del fragor de la Guerra, sino el espacio aparentemente subalterno, por consiguiente, ignorado. Por eso nuestra escritora, con su narración, viene a prestar eminente servicio a la investigación histórica y a la cultura, pero fundamentalmente retrotrae los valores de la mujer, extendiendo los alcances de sus derechos y reivindicaciones”. (Cf. *Boletín N° 42*. junio-julio de 2008, y *N° 47*. diciembre de 2008).

Heidi Urday Esslinger

**EL ILLIMANI
EN FRANZ TAMAYO**

JAIME
MARTÍNEZ SALGUERO

*Disertación leída en sesión plenaria de la
ABL, el 25 de junio de 2008.*

El Illimani es una de las montañas más bellas y perfectas de la naturaleza. La fuerza cósmica surge de ella con ímpetu incontenible y produce tanto impacto en la psique humana, que nadie queda indiferente ante este monte.

Así, el antiguo hombre del Ande, aquél constructor de la cultura tiwanacota, se dio cuenta que en el tiempo de los mitos, cuando la tierra se iba formando a golpes de fuego cataclísmico o se modelaba con el hielo glacial, la amorosa mano del tiempo fue esculpiendo los tres montes en uno que es el Illimani, y, en su mente poética miró el combate de los colosos basálticos en el momento que el Illimani sacaba la cabeza del Mururata con un furibundo hondazo, porque esta montaña tuvo la audacia de disputarle el liderazgo de la legión de granito que se movía en altiplano. El estupor ante la decapitación del Mururata congeló, para siempre, a aquel grupo cósmico y nadie más se atrevió a enfrentarlo, quedando el Illimani como único líder de la cordillera.

Después, las mentes collas, rendidas ante el poder y la majestuosidad del Illimani, es decir, del resplandeciente, en la lengua nativa, lo miraron como al achachila de esta parte del mundo, y por eso, quienes aquí nacen son hijos suyos cuidados por él. Privilegio de los paceños ser de estirpe illimánica, por mandato del destino.

El resplandor de belleza y de fuerza telúrica que emana del Illimani ha embrujado a escritores, músicos, pintores y demás artistas, tanto bolivianos como extranjeros que le han dedicado alguna o varias obras suyas.

Ahora quiero referirme a la mirada poética acerca de este monte de una de las mayores mentes de Bolivia, Franz Tamayo, quién ha ofrendado al Illimani, entre otras obras, un breve poema, titulado precisamente, *El Illimani*.

EL ILLIMANI

Aquí la nieve es mítica,
La luz seráfica,
Y la línea orográfica
Se ensalma pítica.
Mas capta el monte
Agatas y amatistas
En el horizonte

Poema escrito en versos breves, rotundos, que llevan en sí la fuerza surgida de la entraña misma del cerro, captada por Tamayo en la cotidiana contemplación de la magnífica mole. Poco a poco, a medida que montaña y ser humano conversan en el más perfecto de los lenguajes: el silencio, el Illimani se va metiendo en la mente del poeta y allí deposita porciones del poder telúrico de su ser. Esta fuerza cósmica se convierte en sentimiento humano en la psique de don Franz y se acumula en sentimiento portador de fuerza terrígena; se incrusta en la mente del poeta, se vuelve emoción, sacudón espiritual capaz de movilizar a toda las facultades humanas, que, en este caso, comienzan a unir mundo y hombre. La emoción se hace más fuerte, comienza a retorcer el alma de Tamayo, y le va sacando los jugos existenciales más puros, en los cuales se mezclan, en el intenso momento de la creación literaria, montaña y hombre, potencia telúrica y don Franz. Se inicia la metamorfosis de la emoción: súbitamente del sentimiento surge la crisálida emotiva y vuela con su carga de idea oscura y poderosa, apta para enlazar sentimiento con conocimiento movedor de toda la persona; y finalmente, un día, la montaña misma se introduce en Tamayo con el peso de toda su mole, y comprime aquella sabiduría para producir un verso breve, sonoro, luminoso y cargado de mensajes. El poema ha nacido.

En este poema Franz Tamayo no busca entrar en la esencia del Illimani, sólo quiere retratarlo verbalmente con actitud fenomenológica en la cual, la forma, el color y demás fenómenos perceptibles tienen contenido ideológico, de tal magnitud, que se introducen en el inconsciente humano para depositar una idea viva, la cual comienza a reptar al consciente del ser humano y se convierte en palabra, en el verbo del poema.

“Aquí la nieve es mítica”, nos dice el primer verso, en un esfuerzo por mostrar la ceremonia litúrgica de la fundación del mundo, en el tiempo de las imágenes arquetípicas, de los modelos puros cargados de conocimiento inefable; por eso mismo, incapaces de transmitir conocimiento lógico, discursivo, verbal, con tal fuerza espiritual que movilizan al hombre en determinada dirección existencial, para hacerle producir sabiduría, donde conocimiento y prudencia son algunos de sus ingredientes. La nieve, el brillo y lo leve de los inicios de la belleza se hacen presentes en este verso, también llega la idea de la nieve como signo de blancura y de pureza total, que se irradia desde el monte hacia todos cuantos son capaces de contemplarlo de verdad, unimismándose con el Illimani. La luminosa levedad de los inicios producida en los albores del tiempo y del mundo está representada en la nieve, liviana, blanca,

llegada de lo alto, y congelada para tratar de retener el milagro del inicio. Por eso es mítica, porque viene de la era de las fábulas explicadoras del comienzo del universo.

“La luz, seráfica”, dice el segundo verso; de la nieve, del resplandor material de las cosas limpias, el poeta se eleva a lo más sutil de la materia, a la luz, a la vibración rapidísima de los fotones o cuantos de energía para luego ir más lejos, a la luz de los serafines o ángeles privilegiados que son admitidos en el seno de la gloria de Dios, es decir, a aquellos seres capaces de reflejar en sus rostros el resplandor de la majestad divina, la luz espiritual por antonomasia. Con ese verso, Tamayo une cielo con tierra, y muestra el beso de la luz con la luz. Muestra la complacencia del creador con la criatura perfecta, la cual le tributa el homenaje de su luminosa pureza.

A continuación, el poeta escribe: “y la línea orográfica”; con ello muestra a la cadena pétreo de los Andes formada por muchos montes, cada uno de los cuales tiene colosales fracturas en su cuerpo, producidas por la naturaleza a lo largo de siglos. Agobiadas por estas heridas, las montañas buscan al ensalmador, al componedor de huesos rotos; pero este curador debe ser muy poderoso para poder sanarlas y Tamayo continúa: “(La Línea orográfica) se ensalma pítica”, corre en pos del milagro pítico, de Febo, el dios de la medicina en la mitología griega, quién ensalma, suelda los huesos rotos, las fracturas de las montañas. Recordemos que Febo es, también, dios del arte y de los augurios; es el señor de la Pitia, en Delfos, donde en medio de vapores sulfurosos, la adivina predecía el futuro al conectarse con Febo. Fijémonos que se habla de emanaciones volcánicas, y con eso, de erupciones y terremotos, de la conformación tectónica del mundo. Al mismo tiempo Febo, artista, esculpe una bella obra. Finalmente Febo es, también, dios del sol, es el conductor del carro de fuego capaz de iluminar el mundo cada día. Curiosamente Febo, en griego, significa el resplandeciente de luz, como en el aimara antiguo. En esos versos miramos a la cordillera desde las altas montañas andinas hasta la leve línea de basalto en una rápida bajada para conformar las delicadas palmas de las manos telúricas, donde Dios deposita el regalo del último día de la creación, cuando ve, complacido, que cuanto ha creado es perfecto, en frase del Génesis; instante en el cual las manos de la tierra levantan al Illimani para que los hombres lo contemplen y vean a las tres montañas que moran en un único monte, como el creador es uno y trino.

En los versos finales del poema, Tamayo nos dice “mas capta el monte/águas y amatistas/del horizonte”. Como se ve describe los fenómenos luminosos que el Illimani produce a lo largo del día. Al amanecer, esta montaña recoge los tonos lila con que la aurora va abriendo el cerrojo de la oscuridad, en su afán de vestirse de luz; luego, amanece, se viste de violeta, tono que se va aclarando hasta volverse “la aurora de rosados dedos”, como dice Homero, y el día comienza su andadura por el mundo. Al atardecer el fenómeno se invierte, comenzando por el rosa para concluir en el lila profundo que se incrusta en el negro del misterio, y, entonces, el Illimani vela por los suyos desde la entraña de la noche. Tamayo mira esos colores no como el tono de las cosas sino como las joyas que u orfebre produce en el horizonte y las engasta en la montaña para adornarla y acrecentar su belleza.

El Illimani es visto por Tamayo como la montaña productora de luces, y al mismo tiempo, como la portadora de luz y color para trasmutarlos en la luminosidad de quien conserva la vida para regalo de cuantos la miran, como Tamayo lo hizo.

* * *

LENGUAJE Y AGRESIVIDAD

RAÚL
RIVADENEIRA PRADA

*Disertación presentada en la Academia
Boliviana de la Lengua, en la sesión
plenaria del 25 de julio de 2008.*

La comunicación interpersonal directa y recíproca se caracteriza por el atributo de “totalidad”, esto significa que en ese estado nos comunicamos simultáneamente por medio de palabras (signos verbales), gestos y actitudes corporales (signos no verbales) y tonos o énfasis de la voz llamados signos para-verbales.

La comunicación bipersonal no se limita a una interacción de personas “estrechamente vinculadas”; en ella intervienen también –y con frecuencia –personas que no se conocen entre sí, pero que interactúan de manera eventual.

Uno de los axiomas exploratorios de la comunicación dice que ésta siempre se produce dentro de un contexto.

Se entiende por contexto cada situación social específica, considerada como un sistema de comunicación basado en el hecho de que entre los participantes hay mutuo reconocimiento de haber ingresado en un campo *perceptual* de sí mismo, del otro y del entorno comunicacional: tiempo y espacio en que se produce la interacción.

Conductas asertiva, pasiva y agresiva

La conducta asertiva, llamada también *activa y socialmente adecuada*, consiste en la expresión propia de informaciones, opiniones, ideas, sentimientos, experiencias y expectativas de un sujeto, ante sus congéneres, a partir del respeto a sí mismo y a su interlocutor, sin presiones ni amenazas. Una baja autoestima puede generar una comunicación agresiva o pasiva y, a su vez, la pasividad puede producir baja autoestima. Se denomina como conducta pasiva a la que vulnera los propios derechos del sujeto activo al no poder éste expresarse abiertamente o al exhibir, en su débil expresión, sentimientos de autodesconfianza y cierto derrotismo, de manera tal que puede provocar en su interlocutor una reacción negativa. Generalmente, la conducta pasiva es propicia para que la comunicación se torne unidireccional: uno apabulla al otro con sus mensajes y apenas recibe retroalimentación, con leves señales o respuesta fraccionadas. Esta comunicación es asimétrica.

Sobre el origen de la agresión, hay tres teorías: La primera, sostenida por Freud, Lorenz y otros, plantea que la agresión es de naturaleza instintiva, es decir, innata; la segunda, desarrollada por Dollard y Miller, explica su origen en las frustraciones que el ser humano padece en el transcurso de su vida; según la tercera, fundada por Bandura y Walters, las agresiones son mecanismos de aprendizaje social. De estas teorías, las más acogidas y discutidas por los especialistas son las dos primeras. La tercera ha sido casi abandonada a causa de su argumentación endeble.

Agresión verbal

La conducta verbal agresiva se distingue por la forma imperativa e inapropiada con que el sujeto defiende sus derechos y trata de imponer, a la fuerza, sus puntos de vista, sentimientos e ideas, de manera directa o indirecta. La agresión verbal directa se expresa mediante una gama de vulneraciones de los derechos del otro que va desde la fina ironía hasta

la injuria grave; desde las insinuaciones maliciosas hasta la calumnia y la humillación. La agresividad se abre como *un gran abanico de formas, que abarca desde los insultos hasta el asesinato*².

Al abrir el abanico, encontramos al menos las siguientes formas comunes de agresión verbal: insinuación maliciosa, ironía, burla, sarcasmo, agravio, denuedo, mofa, ridiculización, afrenta, menosprecio, descalificación, humillación, escarnio, insulto, ofensa, injuria, calumnia, difamación, ultraje, etc. Cuando estas formas nocivas, y sin embargo cotidianas, se instalan en el ámbito público, ganando las pantallas de televisión, los aparatos de radio y las columnas de medios impresos, los medios se convierten en un campo de Agramante, si no en campo de batalla o, a lo menos, en campo de bataholas.

Un elogio –cuanto más desmedido mejor– lanzado públicamente hacia un partidario equivale a un ¡ábrete Sésamo!, con que el sujeto pasa a disfrutar de beneficios y privilegios; en cambio, un epíteto demoleedor contra el adversario real o imaginario significa ¡ciérrate Sésamo! que puede dejar a la víctima en total desamparo, cuando no en peligro de males mayores.

La agresión verbal en situación comunicacional directa y recíproca pertenece al tipo de comunicación negativa en que el sujeto A provoca, con sus palabras, algún malestar en el sujeto B; éste retroalimenta con otra comunicación negativa que provoca mayor agresividad en aquél, quien vuelve a la carga procurando imponerse y desata una réplica más dura y así, sucesivamente. Esta forma de interacción llamada “circuito negativo”, suele estar acompañada de expresiones gestuales y corporales hostiles o amenazantes y, a menudo, termina en agresiones físicas. Con frecuencia, en un proceso de comunicación agresiva se enfrentan dos personalidades dominantes en un intercambio dinámico de actitudes hostiles y palabras ofensivas. En estos casos la retroalimentación es dinámica. Ocurre entonces un proceso simétrico de comunicación negativa. No está demás decir que en una situación comunicacional positiva y armónica, entre sujetos de conducta asertiva, la retroalimentación es también dinámica y el proceso comunicacional es, asimismo, simétrico.

Cuando los intercomunicantes asignan a las palabras diferentes valores semánticos, el sistema de comunicación entra en una fase entrópica (la entropía es la tendencia de los sistemas abiertos hacia el más alto grado de desorganización y desorden), signada por la incomprensión y en no pocas ocasiones por un alto grado de malentendido, que puede derivar en interpretaciones erróneas de hostilidad u ofensa. Al contrario, si ambos comparten experiencias lingüísticas y un marco común de referencias culturales, reaccionarán de manera similar ante las nuevas señales. Esto se conoce como “empatía”, que en el lenguaje común puede decirse: “A y B se entienden bien entre ellos, mejor que con otras personas”. Por lo contrario, cuando intereses políticos y de otra índole se empeñan en distanciar las referencias étnicas o culturales, encerrando las propias en un cofre de valores superlativos, desmereciendo las ajenas, y cuando por las mismas razones se acentúan las diferencias étnicas o culturales no sólo hasta el punto de la discriminación, sino hasta el extremo de la imposición hegemónica, se crea un peligroso clima de antipatía que tarde o temprano lleva al encono y éste desemboca en violencia.

La codificación es un proceso por el cual un conjunto de datos sensoriales y funciones psíquicas interrelacionadas se transforman en *información significativa*. La decodificación es también un proceso, pero de conversión de la información recibida en respuesta comunicacional, por lo tanto, es un proceso de retroalimentación (*feedback*) que pasa por cuatro etapas: 1) adquisición de datos, 2) procesamiento, 3) almacenamiento de información y 4) memoria. Cómo codifica A el mensaje para B y cómo este lo decodifica pueden dar la pauta del tipo de comunicación positiva o negativa entre ambos. Dicho de otro modo: emisor y receptor deben compartir determinado número de signos y convenciones, tener en común un

² Lindgren, Henry Clay. *Introducción a la Psicología Social*. México, Ed. Trillas, 1973m, p. 350.

repertorio (signos) y un código (sistema de convenciones). A lo que A y B tienen en común, Moles denomina "experiencia vicaria", definida (matemáticamente) como una correspondencia unívoca entre un universo espacio temporal E (del emisor) y un universo espacio-temporal R (del receptor)¹.

En el circuito de agresión verbal, es decisiva la dificultad de decodificar el mensaje. Los sordos son altamente susceptibles y casi siempre se ponen en una actitud defensiva. En un proceso de discusión-esclarecimiento y de posiciones enfrentadas, suelen sobreponerse los prejuicios; afloran viejas pendencias y rencores, y aun deseos revanchistas, aunque la intención del otro haya sido pacífica. Esto es frecuente entre adversarios políticos y ex-litigantes judiciales.

El de la agresión verbal es un problema de lenguaje, del uso de las palabras en los procesos de interacción social. Vemos, en los últimos tiempos, que la comunicación en Bolivia está sobrecargada de adjetivaciones. El político de ahora, comenzando por el funcionario investido de autoridad, no dialoga: amenaza; no habla, vocifera; no razona: insulta y agravia; no critica: apostrofa; no indica errores o defectos: calumnia; desprecia la evidencia, rechaza el hecho objetivo y opta por la sospecha maliciosa por la especulación, la insidia, la malaleche.

¿Cómo evitar la conducta agresiva, violenta, negativa? La respuesta no es sencilla, pero al menos vale la pena ensayar comportamientos racionales sustentados en un eficaz mecanismo inhibitorio: el amor, y aunque aún estamos muy lejos de amar a todos los seres humanos, al menos, como dice Lorenz: "podemos sentir la plena y cálida emoción del amor y la amistad por algunos individuos"³.

Esto, sumado a la esperanza en el triunfo de la verdad, al cultivo del buen humor, a la práctica cotidiana de la tolerancia, a la honradez en el pensar y en el decir, hará de los seres que habitan esta patria y este planeta más dignos, más civilizados, más humanos.

¹ Moles Abraham. *La Comunicación y los mass media*. Diccionarios del saber moderno. Bilbao (España), Ediciones Mensajero, 1975, p. 121.

⁴ Lorenz, Konrad. *Sobre la agresión: el pretendido mal*. México, Ed. Siglo XX, 1977. 6ª edición, p. 336

* * *

**OCTOGÉSIMO
PRIMER
ANIVERSARIO DE
LA ABL**

RAÚL
RIVADENEIRA PRADA

Discurso pronunciado por el director de la ABL en la sesión pública y solemne de conmemoración de 81º Aniversario de la corporación, el lunes 25 de agosto de 2008.

Hace ochenta y un años fue fundada la Academia Boliviana de la Lengua, correspondiente de la Real Española, por iniciativa del entonces presidente de la República, Hernando Siles Reyes, secundado por Víctor Muñoz Reyes, Francisco Iraizós y Rosendo Villalobos. Han sido sus directores: el primero, Rosendo Villalobos, le han seguido, en orden cronológico Juan Francisco Bedregal, Casto Rojas, Fabián Vaca Chávez, Eduardo Díez de Medina, Rafael Ballivián, Porfirio Díaz Machicao, Juan Quirós García, Rodolfo Salamanca Lafuente, Mariano Baptista Gumucio y Carlos Castañón Barrientos.

Hoy, la Academia está constituida por treinta y ocho académicos numerarios y nueve correspondientes; la gobierna un directorio de cinco miembros que tengo el honor de presidir. Compartimos en calidad de huéspedes, el primer piso de la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia, con las Academias hermanas de la Historia y de Ciencias Económicas, por una resolución del Senado aprobada en 1997. Poseemos una biblioteca con más de 9.000 volúmenes, que funciona también como sala de sesiones plenarias; una secretaría general y un pequeño ambiente donde trabajan la secretaria administrativa y tres becarias de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECI), en tareas de apoyo, supervisadas por la Comisión de Lexicografía.

Nuestros académicos producen y publican regularmente libros de reconocido valor aunque poco publicitados por los medios periodísticos. Estas son las obras más recientes, presentadas en lo que va del año: *Estudios lingüísticos*, de D. Carlos Coello Vila; *Critón*, traducción directa del griego hecha por D. Mario Frías; *Asedio de nostalgias* (poemario), de D. Armando Soriano Badani; *Evitando los extremos sin claudicar en la intención crítica* (ensayo), de D. Hugo Celso Felipe Mansilla; *Breviario de estilo y corrección de pruebas*, de D. Jorge Órdenes Lavadenz; *Ururi y los sin chapa* (novela, 2ª edición) y *Los pozos del lobo*, (novela histórica), de D^a. Gladys Dávalos Arze; *Poesía completa*, de D. Julio de la Vega; *Obras juveniles* (recopilación de ensayos y artículos) de D. José Roberto Arze; *Cuando fui Nerón* (relato), de Manfredo Kempff Suárez; *La virgen de los deseos*, de Néstor Taboada Terán; *El Quijote de la Guardia y Empate a tres*, de Pedro Rivero Mercado.

Es importante destacar las labores de las comisiones permanentes de Lexicografía, Gramática, Ortografía y Literatura, en la redacción de la nueva Gramática aprobada hace algunos meses en el Congreso De Academias realizado en Medellín; en la actualización del DRAE, cuya 23ª edición se publicará dentro de cinco años; en la elaboración del Diccionario Académico de Americanismos, que se publicará en 2010; en la revisión de la Ortografía y en la construcción del Corpus léxico del español del siglo XXI. Estas importantes obras se efectúan juntamente con las otras 21 corporaciones agrupadas en la Asociación de Academias de la Lengua Española.

En las sesiones plenarias, se debaten cuestiones de fondo que atañen a las tareas lingüísticas y lexicográficas. Los miembros de número ofrecen disertaciones mensuales, sujetas a un rol, sobre temas que tienen que ver con el uso del lenguaje, especialmente en materia literaria.

Desde 1984 se publica la revista *Anales*. El área de publicaciones se ha enriquecido con el *Boletín Informativo*, que ha alcanzado ya el número 43. Se lo distribuye por correo electrónico, por correo ordinario y en ejemplares impresos.

El portal electrónico www.acbolen.org pone al alcance de cualquier usuario del mundo información básica acerca de la Academia, difunde estudios, conferencias, disertaciones y artículos de los miembros de número y de las comisiones de trabajo.

La Academia continúa trabajando en condiciones materiales adversas. Sigue pendiente de cumplimiento la obligación contraída por el Estado boliviano en 1960, como suscriptor del Convenio de Bogotá; ratificado por decretos supremos de 1965, y 1972, así como por compromisos de varios ex-presidentes y ex-ministros de Educación, de dotar a la Academia, como ya lo han hecho todos los demás países de la comunidad hispanohablante, de un local propio y recursos para su funcionamiento.

La celebración del octogésimo primer aniversario de la Academia es ocasión propicia para rendir homenaje a los fundadores ya mencionados, a los académicos fallecidos, a los exdirectores, a los miembros de número y correspondientes.

Distinguido público, muchas gracias por su apoyo y compañía en esta ceremonia y en las actividades de esta institución patrimonio de todos los bolivianos, del país, de la cultura nacional.

* * *

POETAS PACEÑOS

ARMANDO
SORIANO BADANI

Conferencia dictada en la sesión pública de honor, conmemoración del 81º aniversario de la fundación de la Academia Boliviana de la Lengua.

El cuadro general de la poesía boliviana inicia su importante desarrollo en la perspectiva de un romanticismo que modula su impulso a través de las discernibles expresiones del modernismo y de las formas vanguardistas que renuevan con diverso acento el carácter, estructura y estilo de la lírica tradicional.

El romanticismo, con las características esenciales de esta escuela, abarca los postreros años del siglo XIX y los primeros del siglo XX. Luego aparece el modernismo con la revolución de su contenido esteticista, vinculado al parnasianismo francés, y de exotismo temático, aunque se afirman formas de cierto costumbrismo y folklorismo, cantadas con sensual penetración.

En la poesía del siglo XX pueden distinguirse dos etapas: una nutrida de cierto objetivismo realista cultivado con imágenes renovadas y audaces, y otra de subjetiva tendencia que penetra hasta las abismales profundidades del subconsciente. Esta distinción general de tendencias, promueve en la práctica, multifacética gama expresiva que pudiera caracterizarse por los siguientes rasgos: intimismo de profunda subjetividad, descriptiva de hondo lirismo, sentimiento amoroso y melancólico, sensibilidad social, nativismo, angustia y por último introversión que se profundiza hasta el mundo de los sueños. Estos vanguardistas renuevan la poesía, insuflando un inédito soplo emocional que transforma su imagen original.

Una sucinta estimación individual de los principales poetas paceños, nos revela la variedad de expresiones que se conjugan para constatar el alto nivel de la poemática paceña.

RICARDO JOSÉ BUSTAMANTE (1821-1884)

Literato de temperamento distinguido, representa, junto a Josefa Mujía y Manuel José Továr, el inicio de la preliminar época del romanticismo. Su lírica sensitiva de predominante temática de asuntos personales y patrióticos se enriquece con su poemática de exaltación de la naturaleza.

La crítica de su tiempo enaltece la excelencia de su inspiración romántica y en la pluma indagadora y selectiva de Gabriel René Moreno encuentra, ciertamente, su consagración como auténtico creador romántico.

MANUEL MARÍA PINTO (1872-1942)

Es precursor del Modernismo que, con antecedentes en el Parnasianismo francés, propició genuina innovación del lenguaje y de sus ritmos con la búsqueda de refinamientos formales.

La poesía de Pinto, renueva el acento lamentoso de las experiencias intimistas del romanticismo, para desarrollar una entonación de contenido nativista con los recursos lingüísticos venidos del aymara como colorida incorporación de vocablos al contenido formal de sus poemas, inducidos de nuevos giros expresivos de atractiva musicalidad.

FRANZ TAMAYO (1879-1956)

Apartada la maciza tarea de su prosa de maestro, de sociólogo, de político, de filósofo y de ideólogo, se levanta su lírica caudalosa que conforma una poesía impresionante por su hondura conceptiva y su belleza formal. Forma animando un impulso esencialmente estético y conteniendo un fondo desde donde se irradian ideas y emociones de profunda sugestión.

Fondo y forma en su armonía indisoluble llevando la plenitud de un mundo de imágenes cuya seducción se capta reflexiva o intuitivamente.

Su primera obra *Odas* (1898), comprende 24 odas presentadas en dos partes de 14 y 10 odas. Con la maestría de su variada expresión métrica, como octavas reales, lira de endecasílabos y heptasílabos, alejandrinos y otras combinaciones, canta, con acento sentido de censura, al proceso histórico del coloniaje, donde resaltan las odas a "Atahualpa en la prisión" y "A España". En la segunda parte, se destaca la oda "El reino de Dios" de profundo vuelo panteísta, que culmina como revelando su verdadero reino en nuestras almas.

La Prometheida o las Océánides (1917), aunque es una tragedia de dudosa adecuación al rigor dramático de la representación, es sin duda elevada poesía lírica, que exalta al hombre frente al dolor y el infortunio. Está el amor con su fuerza transformadora y la naturaleza con la poderosa fuente de su expresión. Inspirada en temas clásicos, se desarrolla con personajes y estructuras griegas. Libro de acceso difícil, por la riqueza de un lenguaje poco corriente, y, a pesar de ello, atractivo por la honda liricidad que refleja el intimismo genuino.

La vibración musical que fluye de su poesía resuena dominadoramente, desbordando el concepto que se ornamenta con los ritmos sonoros, como ocurre con el canto de Melifrón.

Nuevos Rubayat (1925), sigue la imagen de los cuartetos de Omar Kayyam. Conceptos sintetizados que abarcan pensamientos de filosófica hondura sobre la vida, el amor, la muerte, la sabiduría, la belleza.

La precisa musicalidad del endecasílabo, surgida de la maestría del tratamiento versificador, enmarca el pensamiento de rotunda significación enaltecida por la belleza de expresión poética.

Poesía profunda, madura y penetrante por su claridad comunicativa de deslumbrante seducción.

En el prodigio de sus *Scherzos* (1932), manan, musicalmente, pensamientos de profunda sugestión, expresados en la brevedad formal de su estructuración.

Todo en uno: la grande orquestación que arranca acentos donde atisban el amor, los valores filosóficos, éticos, Dios, la naturaleza; en síntesis, la vida en palpitante y jubilosa comunicación estética.

A la distancia, todavía, nos alucina con fulgor deslumbrante, esa balada sentimental y melancólica que remata estróficamente con el martilleo musical y cautivante de "Claribel".

Su libro *Scopas* 1939, es un poema de profunda liricidad que descubre el íntimo refugio de las emociones. Estructurada en forma de tragedia, es inicialmente un canto a la belleza y el arte, loados con la excelsa magnitud de su poesía de perennes sonos.

Epigramas Griegos (1945), su último libro, refleja en sus epigramas multifacéticos temas que surgen inagotables de su experiencia de vida, vertidos como siempre con la hondura de su pensamiento y la belleza de su forma, inagotable manantial de música soberbia.

Esta la obra, en fugaz referencia rememorativa, de aquel don Franz del rostro venerable y adusto como tallado en el granito eterno.

Mejor que nadie, su propia voz poética, entrañable mensaje imperecedero, podrá transmitirnos, en prodigiosa síntesis, lo que acaso fue su vida, soledosa y deslumbrante, regida por la jerarquía de una personalidad intelectual, ensimismada, dominadora y egocéntrica: "Yo fui el orgullo como se es la cumbre".

JOSÉ EDUARDO GUERRA (1893-1944)

Legítimo representante del modernismo, mantiene en su poesía un equilibrio armonioso entre la profundidad de su pensamiento y el refinamiento comunicativo de su expresión sensitiva, que trasunta vital vibración emocional.

Bucea en la penumbrosa y recóndita hondura de las cosas, desvelizando sus íntimos misterios con imaginativa conceptualización, vertida en musical acento expresivo de ricas esencias sugerentes.

Su poesía, indagadora del arcano, no se pierde en vaguedad ininteligible, sino que se resuelve en revelación conceptual o en sugestión artística, producida por auténtico proceso de realización de belleza, primario fin de la poesía.

La autenticidad de la intimidad del ser, fluye con espontáneo diseño poético, ornamentado de metáforas oportunas, que modulan una expresión profunda y seductora.

PRIMO CASTRILLO (1896-1985)

Algunos libros de su amplia bibliografía, pueden revelarnos cumplidamente los rasgos de su poesía espontánea de gran fuerza expresiva sin complejidades ni recovecos. Poesía simple, trasluce radiante el sentimiento y emoción que fluyen impremeditados, sin ornamentación ni acicalamiento. Acaso, su belleza reside en la expresión prístina como el granito vigoroso que no requiere pulimento que altere su estética corporeidad y original atractivo. Poesía que tiene y mantiene el propio ritmo de su expresión vibrante, sin auxilios de medida ni rima deliberada. Su versificación adquiere la extraña cadencia de un ritmo interior, guiado por la espontánea y fluyente expresión. Poesía de verbo, donde la música muestra el relieve atractivo de su disonancia.

ANTONIO ÁVILA JIMÉNEZ (1898-1965)

Una descriptiva quieta y tersa circula por su poesía como un soplo apacible que muestra el encanto fresco y penetrante de sus imágenes. De su poesía fluye la nota dominante de un acento delicado que se resuelve, casi siempre, en mensaje de ternura entrañable. Y es que la poesía no es, ciertamente, la fría elaboración de metáforas afortunadas, sino la construcción espiritual donde ánima, índole, y conducta se conjugan de manera armoniosa para reflejarse artísticamente en la creación elevada. Recoge temas foráneos que en su inspiración alcanzan nivel de familiar impresión, porque el sentimiento universal de las cosas no dimana del carácter regional del tema, sino de su tratamiento estético que puede tornar lo regional en universal, por la intensidad comunicativa y por el grado de excelencia artística. Poesía de sombras y de almas, que forja ese

encanto prodigioso generado por el arte que en veces promueve delectación estética en la extraña temática de filiación sombría.

LUCIO DIEZ DE MEDINA (1900-1960)

Su fecunda obra poética —en la que sobresalen sus libros: *Latidos*, *La pequeña voz*, *Bronce*, *La rima inútil*— muestra la refinada inspiración vertida en variadas facetas temáticas que van desde la intimista actitud subjetiva hasta el canto de resonancias épicas, que a su vez exalta el paisaje nativo con la fuerza de su telúrica excitación. Hábil versificador, maneja con soltura técnica composiciones de estructura clásica, saturadas de renovado aliento poético que se encauzan en el rumbo del incipiente vanguardismo.

GUILLERMO VISCARRA FABRE (1901-1980)

Es uno de los poetas más esclarecidos por la profundidad de sus creaciones, que parecen emerger de la raíz íntima de la tierra con la identidad del espíritu nativo, expresado con vibrante voz, que objetiviza épicamente la subjetiva sentimentalidad de su inspiración. El paisaje andino, con la lírica visión de las montañas y el lago milenario, se refleja, íntimo y fidedigno, en su estro estremecido de entrañable sonoridad. Sus libros "**Clima**" y *Criatura del alba*, tienen el dominante lenguaje de la tierra con su auténtico sabor, fortalecido en la tensión de una poesía de vigorosos recursos metafóricos.

Su tercer libro, *Nubladas Nupcias*, es un poemario de profundo lirismo, elaborado con visible conocimiento de la estructuración del género, que se traduce en las múltiples modulaciones promovidas por la sonoridad y el ritmo. Las imágenes, plenas de significaciones luminosas, se imponen desde la hondura a veces poblada de sombras. Abre este libro un magistral soneto al Illimani, la montaña vigilante de la ciudad de La Paz. Proyección lírica de una admirativa dilección objetiva, que culmina con un excelso terceto: "Quién diera a mi tormento subterráneo / que horada las paredes de mi cráneo, / tu féretro polar cuando esté muerto". "Nupcias", poema inspirado en la temprana muerte de su hijo, es un entrañable canto lastimero. Treno que transcurre con sombría progresión penetrante, tocando el espíritu con su conmovedor acento, que se resuelve en resignada búsqueda de la consolación de la imagen filial, en la penumbra de la muerte como aspiración liberadora de su padecimiento irremediable: "...penosamente avanzo / al país deshabitado donde habitas / donde estás desterrado / para que me reconozcas / y nos reconozcamos / como sueños que somos". Otros temas discurren por su libro, revelando la disposición de su genio poético, inclinado a descubrir los secretos del paisaje impregnados de subjetiva emoción. También está presente la sucinta creación, escrutando la profundidad del pensamiento, que encierre, con impulso intelectual y entonación filosófica, las circunstancias y misterios de la vida.

Su postrer libro *Cordillera de Sangre*, está contenido por un extenso poema épico matizado de seductoras estancias líricas, que es un estremecido canto a la patria que viene desde lejos: "Aquí estamos a solas construyendo la patria / en este hachazo tajo de la insigne montaña".

La expresiva y notable lírica de Guillermo Viscarra Fabre, ha tocado, con venturosa eficacia, no sólo el versolibrismo de interna musicalidad, sino también la medida y precisa versificación, al través del soneto en el que es consumado maestro.

LUIS FELIPE VILELA (1908-1963)

Su poesía de resonancias delicadas, fluye, sin detenimientos, con uniforme aliento en la inspiración, que concilia, expresivamente, los hondos materiales de su interioridad con las sensaciones objetivas de su observación perspicaz. Conocedor de los secretos del verso, sus composiciones se resuelven con tersura, conteniendo temas de predominante sentimentalidad. Aparece limpio y nítido el paisaje andino en una descriptiva de atractivo lirismo. Ha escrito *Clamor* y *Poema del Exilio*.

OSCAR CERRUTO (1912-1981)

Es uno de los poetas más importantes. Su lirismo hondo de profundidades intimistas revela la autenticidad de sentimientos, pulsados en su lira con el ritmo de la sangre. Como buceando las interioridades del alma, descubre que su soledad es la insólita inseparable compañera. Algunos sonetos nos muestran su fidelidad al molde clásico, aunque su contenido renovador de imágenes tradicionales circula como en toda su poesía con la magia de su sensitiva intimidad, expresada en giros y símbolos que están más cerca de la captación intuitiva que de la comprensión razonada.

Poesía que recorre por los recovecos de la soledad y de la muerte, en veces con acento misterioso y enigmático, porque es poesía que avanza por la médula, aflorando en la piel con la amplitud de su fondo emocional de profunda raíz. Poesía que penetra escrutadora en la esencia de las cosas, con un misterioso aliento revelador de su intimidad y secreto.

Poesía que no acentúa los valores descriptivos visibles y superficiales, sino que descubre los sentimientos y emociones yacentes en las profundidades del alma.

Su poesía es honda, de imágenes densas de aparente hermetismo, desde donde surge con la comunicación expresiva, iluminada por las claves que rompen el enigma. Frecuentemente la clave está en el título del poema, síntesis feliz de sugerente poder inductor estimulante.

Sensaciones de profunda subjetividad palpitan en su lirismo de íntimas resonancias que participan trascendentes el conflicto interior.

Sus versos están contenidos de palabras medidas y pesadas, desnudas de fronda inútil que comprometen la precisión y equilibrio del impulso poético.

Cuando canta al amor, su poesía de intenso aliento imaginativo, muestra, en la belleza de sus imágenes, el calor entrañable de los sentimientos.

Oscar Cerruto es, sin duda, un poeta representativo de la poesía de Bolivia. Su importancia reconocida, aún fuera del país, está fundada en la ponderativa crítica que destaca justicieramente su obra.

EMMA ALINA BALLÓN (1912-...)

Aunque sólo ha publicado un libro, *Vestigios de sombra*, trabaja con diligente dedicación, consagrada esencialmente al soneto. En la apretada y precisa estructura de los catorce versos, vierte su inspiración que toca variada gama temática expresada con sensibilidad distinguida.

YOLANDA BEDREGAL (1916 - 1999).

Su lenguaje de naturalidad y sencillez artística tiene riqueza conceptiva, ornamentada armoniosamente por su expresión poética de rica imaginación y sensibilidad.

Recupera el latente pretérito dulcificado por la añoranza. Versos pequeños, con brevedad en la extensión y amplitud en el concepto reflejado por los metafóricos giros que generan el vigor de una poemática sincera y sin prejuicios. Las ansias y las frustraciones se expresan con la áspera autenticidad domeñada por la radiante belleza de la alegoría.

Poesía intimista de inexcusable tono confidencial, que descarna el misterio de los seres y las cosas, transformados por el soplo de encanto que circula por sus versos.

Su poesía mantiene profundidad que no parece en el hermetismo, sino que se levanta radiante con diáfana comunicativa, al través de sus metáforas de dinámico impulso estético enmarcadas en una poesía sinfónica. Verso libre con su música interior que defiende la imagen de la poesía.

Sus voces cálidas y delicadas, cantan al dolor de la soledad que siempre es una herida en su predominante inspiración. El silencio y el olvido, están presentes con dolido acento emocional. Ni aceptación resignada ni protesta rebelde, apenas una sensación de ausencia soledosa, distante en el marco del pasado, recuperado bajo el fuerte soplo de su poder evocador de entrañable matiz melancólico.

Poemática consagrada en una lírica de jerarquía, cuyos sonos prolongan el prestigio de la poesía boliviana.

REYNALDO LÓPEZ VIDAURRE (1917-1973)

Pintor y músico, se consagra como poeta valioso, con sus tres libros publicados: *Fuga*, *Senda Perdida* y *Cuadros Fantásticos*. Poesía de refinados acentos que bucea en las intimidades y secretos de la música, de donde obtiene modulaciones de rica subjetividad lírica. Sonetista de primer orden, ha cantado, en sus rítmicas estrofas, el paisaje natal con auténtico calor telúrico y colorido lírico.

JAIME SÁENZ (1921-1986)

Sus libros tienen la tónica común de una poesía con esencias introspectivas que afloran con valores y signos expresivos, fundados en una riqueza de imaginación reveladora de su genio poético, proyectado por diversos temas como el amor, la muerte, la música, la noche y otros, que refluyen sutil o manifiestamente en la muerte, como nota dominante. Si bien las substancias poéticas de su obra fluyen teñidas de interioridad subjetiva, es visible el espontáneo lenguaje sin secretos, claves, ni misterios poéticos que recorre con gracia burlesca. La obra de Sáenz está animada por la angustia, fuerza que vaga como sombra permanente de sus imágenes que son el poético reflejo de su pensamiento. Espíritu atormentado que surge desde las profundidades neblinosas de una inspiración que se resuelve en poesía cautivante de la emoción y el sentimiento.

JOSÉ FEDERICO DELOS (1921- ??)

Poemática perdurable que mantiene la vigencia de sus expresivos sonos, cargados de ternurosa sentimentalidad o de intrépida intensidad comunicativa.

Pertenece a la segunda generación de Gesta Bárbara, fue animador espiritual sobresaliente del selecto grupo de intelectuales, cuya tarea de circunstancia se ha enraizado en el fecundo tronco de la literatura del país.

Con el acento interior del "largo" y el "andante", trueca sus sensaciones audibles en sentimentales y graves cantos expresivos, sugeridos de la interioridad de su alma, plasmando una poesía honda y sensitiva.

Las obras más notables de la música, se transforman en prodigiosas ánforas de resonancia, propicias a la captación y traducción poética de un espíritu sensible e ilustrado.

Su libro *De Pie* (1946) contiene su impetuosa poesía de censura a una oprobiosa circunstancia histórica, ensangrentada por una autocracia militar.

La vigorosa invectiva, que surge contra el ominoso episodio, satura estéticamente la eficacia reprobatoria, con una poesía de vibrante y conmovedora tensión expresiva.

La fuerza intelectual de sus estrofas, no abandona el genuino acento poético de esta producción de intencionalidad reivindicativa de una sociedad avasallada por la violencia insensata y cruel.

GUSTAVO MEDINACELI (1923-1957)

Las primeras notas de su lira, habían sido pulsadas a la sombra apacible de un romanticismo donde sus amores obsesivos eran fuente inagotable de inspiración.

La sentimental temática del amor le persigue, pero su poesía se enriquece con elementos nuevos y audaces. Es allí precisamente, donde la metáfora se alza como sutil velo, recubriendo pudorosamente su estro saturado de mórbidas sugerencias. Poesía amoratoria donde a veces la nota voluptuosa se reitera ásperamente y donde también las figuras de corte sencillo, pero poético, revelan la presencia de un amor cuya pureza se diafaniza en las trenzas y el delantal de una colegiala. El dinamismo de su espíritu creador apuntó en su poesía la primera siembra surrealista siendo un verdadero innovador en esta tendencia que ha enriquecido nuestro parnaso con notables composiciones que perennizan su nombre.

JAIME CHOQUE MATA (1927-2008)

Ha publicado *Tormenta*, *Cancionero de Cóndores* y *Suspiro de Piedra*. Su voz exalta, con tenso vigor, asuntos históricos dentro del campo de la épica. Su lírica está impregnada de fuerza terrígena que armoniza con delicados sonos de una sensibilidad despierta de profundas raíces emocionales.

AUGUSTO VALDA CHAVARRIA (1931-1962)

Su muerte temprana tronchó el curso creador de su poesía de fácil y espontánea versificación, que toca venturosamente temas nativos, donde palpita la amenidad del terruño o la vitalidad de nuestra fuerza telúrica.

RAÚL ALCÁZAR VELASCO (1931-)

El vigoroso narrador de los libros de cuentos "Tránsito de sombras" y "Los cuchillos del miedo", revela en su poemario "Otoño iluminado", la dignidad de una inspiración lírica de sentimentales sonos que fluyen de la intimidad de su sensitivo espíritu. Poesía evocativa de vivencias de tibia sentimentalidad, mezclada de ansiedades y ensoñaciones, que buscan la ternura o ambicionan el beso enardecido, premonitorio del deleite. Poesía diáfana de viva comunicación, sin vericuetos herméticos ni profundidades insondables. Mensaje lírico directo que mueve y conmueve las entrañables savias del sentimiento.

JORGE SUÁREZ (1932-1998)

Narrador elegante, cultiva la poesía con pertinacia vocacional. Su vena satírica y burlesca, se plasma con refinado humor en su obra inicial, que ulteriormente se enriquece con la tónica sentimental de su poesía amoratoria, vertida en musical y armoniosa versificación. Alguna poesía social vibrante, de exaltación proletaria e inducción reivindicatoria, completa la gama de su inspiración despierta y distinguida.

GUILLERMO RIVEROS TEJADA (1934)

Su labor poética, exaltada laudatoriamente por la crítica de Colombia, donde ejerció funciones diplomáticas, está recogida en libros como: *Ánfora de signos* y *Astrolabio del tiempo*.

Inspiración sensitiva que se plasma en una poemática tersa de fluente expresión llena de colorido y sonoridad. Las tonalidades de su poesía amorosa, surgen con fervorosa autenticidad aliada con una expresión tierna y cautivante. En su poesía de ambiente familiar palpita la genuina dilección unida con delicados lazos de entrañable calidez.

Los temas de andina exaltación, tienen poderosa vibración telúrica en la sugerente limpidez de sus estrofas.

La modalidad de sus cantáforas revela la venturosa combinación de la palabra escueta de cuatro sílabas con el ritmo sonoro de su musicalidad, proyectando atrayente mensaje estético.

MERY FLORES SAAVEDRA (1935-2008)

La forma predominante de su expresión poética es el soneto, cuyos catorce versos los maneja con soltura competente. Su poesía está impregnada de un aire melancólico en estrofas sentimentales de acento evocativo. Su producción uniforme y distinguida está plasmada en sus libros *Fervor*, *Bruma*, *Sonetos*, *Poemas de la sombra* y *Los silencios de Dios*, algunos de los cuales han sido distinguidos con el Premio Municipal Franz Tamayo.

En su último libro *Sísifo*, los sones predominantes de su poesía recogen una tímida amargura que no se resuelve en desgarramiento doloroso, sino apenas en sutil abatimiento, ausente de lacrimosas insinuaciones.

No está ausente la nota melancólica que envuelve su inspiración, cuando está presente la "soledad de dolida arquitectura", esa "Soledad de las grises transparencias", que la hace exclamar con ansiedad consciente "Soledad bienamada, tú eres de ausencia".

Algún poema destila una risueña ironía que alude a la manía popular de bautizar con nombres foráneos.

Su poemática de inspiración social tiene la pujanza inductora de reivindicación y la fuerza crítica de censura, que se alían armoniosamente para forjar una poesía cuyo encanto lírico conlleva el impulso de la protesta social.

Su poesía intimista vaga con un aire melancólico, descubriendo conflictos de una interioridad agitada e intranquila que promueve hondas sensaciones emotivas con la fidelidad de su sentida expresión, vertida en una lírica superior de entrañables resonancias.

SILVIA MERCEDES ÁVILA (1941-1992)

La voz cálida de Silvia Mercedes ha callado repentinamente, clausurando la proyección de una poemática intensa de vivencias, donde palpitan recónditas emociones traducidas con la dignidad de su poesía entrañable.

En la frescura de sus años juveniles, publicó su poemario *Tú nominas los sueños*, ánfora de líricas palpitaciones que develan la intimidad de un espíritu inquieto y sensitivo.

Posteriormente, un nuevo libro de poemas, *Del ídolo y su sombra*, consagró su nombre en el panorama de nuestra poesía. Su canto poblado de acentos sombríos, distinguen la voz joven amenazada de penas y sufrimientos, donde la alegría es un avaro destello ocasional. Estro predispuesto para exhumar el dolor que trasciende, hondo y comunicativo, en la nobleza de una poesía de elevada fuerza expresiva.

JAIME NISTTAHUZ (1942-)

Se expresa, sin miramientos convencionales, dando a su poesía un aire de espontánea expresión corriente, prescindida de ostensibles acicalamientos. En la sencillez y franqueza de la concepción de sus estrofas está la fuerza de su atractivo, mientras en la intimidad de su poesía palpita cierta ironía que se resuelve en humor sin aprensiones.

Espíritu refractario a seguir dócilmente el curso de las corrientes tradicionales, propicia una poesía insurgente con brioso lenguaje que cumple su eficacia comunicativa.

HUMBERTO QUINO MÁRQUEZ (1950-)

Poesía que discurre, espontánea, sin detenimientos insubstanciales que malogren su lenguaje reconcentrado de genuina sugerencia. La ocasional presencia de vocablos ásperos, denuncia la sinceridad de su poesía que conlleva una gracia burlesca de aguda ironía. Inevitable corriente sombría circula por esta poesía con Tinieblas de pesimismo que suele redimirse circunstancialmente con destellos de un humor sin aprensiones convencionales y con lúcida diversión verbal.

BLANCA WIETHÜCHTER (1949 - 2004)

Cultivó con seriedad perseverante, importantes estudios valorativos sobre arte y poesía.

La bibliografía de su poemática es amplia en la cual palpita un lirismo denso de hondos pensamientos, vertidos con armónica y expresiva elevación poética. En su estro flota un aire de sombrío escepticismo entre las brumas de amargas sonoridades melancólicas de noble inspiración. Su ocasional acento introspectivo no afecta la claridad de sus imágenes de profundas sugerencias.

ALFONSO GUMUCIO DAGRÓN (1950-)

Inquieto espíritu no solo cultivó la poesía sino la narrativa cuentística y particularmente la cinematografía con éxito descollante.

Su poesía esta contenida en sus libros *Antología del asco*, *Razones técnicas*, *Sobras completas* y *Sentimientos*.

La variedad de los temas de su poesía distingue la elegancia de una expresión atractiva surgida de una inspiración sin complejidades conceptivas.

De la aparente frivolidad de acento festivo, surge la hondura de un pensamiento que ilumina la emoción y el sentimiento forjando genuina complacencia intelectual.

JUAN CARLOS ORIHUELA (1952-)

Su fidedigna vocación literaria lo ha conducido, no solamente, a la creación poética sostenida por una grata inspiración, sino también a la docencia universitaria.

En su lírica de clara comunicación fluye espontáneamente una suerte de imágenes de penetrante vitalidad con insinuaciones de sagaz impulso social.

La temática amorosa de su lira discurre con atractiva expresividad rodeada de sigilosa discreción que no amengua su cálido resplandor sensual, vertido en un verso lirismo de elegantes tonalidades.

MARTHA RODO APARICIO (1932-)

La límpida diafanidad de su lírica, comunicativa hasta los recodos más entrañables de la sentimentalidad, recorre con su aliento ternuroso dominante, teñido de melancólicos acentos. Que no agonizan en enigmáticas y sombrías angustias, acaso vencidas por la dulcedumbre de los sonos de su estro delicado y sensitivo.

Poesía pletórica de riqueza imaginativa salpicada de tímidos acentos surrealistas, pronunciado con la sencillez de la palabra que cobra su hondura en el resplandor de las alegorías.

Martha Rodo Aparicio, vuelve al camino de su poesía, ratificando la autenticidad de su relevante espíritu creador en *Mágica Región*, cofre primoroso, colmado de poesía que se desborda, iluminando la certidumbre de su destino de poetisa.

Hasta aquí una visión panorámica de la poesía paceña, en cuyo cuadro estimativo resulta inexcusable mencionar otros nombres importantes como Álvaro Díez Astete, Marcelo de Urioste, Leonardo García Pabón, Guillermo Bedregal García y Juan Ignacio Siles.

* * *

SOBRE LA LITERATURA DE LA GUERRA DEL CHACO

JORGE
SILES SALINAS

Participación en el coloquio desarrollado en Espacio "Simón I. Patiño", sobre El arte y la literatura de la guerra del Chaco, en el que participaron también José Roberto Arze (abordando el aspecto bibliográfico) y Jenny Cárdenas (examinando la música de la guerra).

En 1969 publiqué, con el auspicio de la Universidad Católica Boliviana, un libro titulado *La literatura boliviana de la Guerra del Chaco*. Leí la primera parte del texto al ingresar a la Academia Boliviana de la Lengua como miembro de número.

Aunque han transcurrido casi 40 años desde entonces, creo que el análisis y las conclusiones contenidas en ese libro breve de crítica literaria mantienen su vigencia. No tengo noticia de publicaciones hechas en Bolivia o Paraguay que aborden el mismo tema. Recogí en ese escrito los principales testimonios que me fue dado encontrar compuestos por escritores bolivianos sobre sus experiencias a lo largo de la tragedia de los años 1932 a 1935 en la estéril planicie del Chaco durante la absurda contienda librada entre Bolivia y Paraguay en esos años de locura y enfrentamiento entre hermanos.

Al menos un fruto valedero dejó ese conflicto insensato: una muy importante producción literaria; al apreciar su valía, me propuse indagar cuáles fueron los grandes temas de inspiración y los puntos de convergencia que se dieron entre los diversos autores que se ocuparon de esa aventura guerrera como participantes en la lucha o, en algunos casos, como observadores lejanos de ese atroz desgarramiento. Las obras de las que me ocupé fueron las siguientes, por orden alfabético: *El martirio de un civilizado*, de Eduardo Anze Matienzo; *Naufragio*, de Yolanda Bedregal; *Aluvión de fuego*, de Oscar Cerruto; *Sangre de mestizos*, de

Augusto Céspedes; *Esclavos y vencidos*, de Claudio Cortés; *Laguna H.3*, de Adolfo Costa du Rels; *Los invencibles*, de Porfirio Díaz Machicao; *Prisionero de guerra*, de Augusto Guzmán; *Encrucijadas*, de Fernando Iturralde; *Repete*, de Jesús Lara; *La punta de los 4 degollados*, de Roberto Leytón; *Placer*, de Raúl Leytón; *Poemas de sangre y lejanía*, de Raúl Otero Reich; *Cuentos chaqueños*, de Gastón Pacheco; *Cuando el viento agita las banderas*, de Rafael Ulises Peláez; *Fue la sed*, de Saturnino Rodrigo; *Dimensiones de la angustia*, de Alberto Saavedra Nogales; *Chaco*, de Luis Toro Ramallo; *Camino soleado*, de José Enrique Viaña. Hasta ahí la enumeración de las obras comentadas. Posteriormente, he tenido la oportunidad de conocer otros textos literarios referidos a nuestro asunto, a los que me propongo aludir en esta ocasión. Para entrar directamente a estas novedades quisiera mencionar en primer término un mensaje que pronunció en plena guerra Don Carlos Salinas Aramayo, leído en el Club de La Paz ante gran concurrencia y publicado en seguida por medios diversos de difusión con el título de *Lugentes Campi* (Campos de dolor). El texto íntegro ha sido recogido en la biografía de dicho autor escrita por René Danilo Arze Aguirre en 1995. Con pluma brillante y exaltado patriotismo desplegado en una prosa digna de figurar en una antología sobre los documentos de la guerra, Salinas describe el paisaje del Chaco con maestría: “El monte –escribe Salinas- es trágico y ridículo. La naturaleza parece reírse de sí misma. Junto al “palo mataco”, cuyo inmenso tronco remata en un triste abanico de espinas, se ve al “toborocho” con su vientre hidrópico relleno de papel mascado. Hasta el “palo santo”, que oculta con cierta elegancia su fragancia resinosa, con su hojita menuda no parece sino una mata de arrayán con elefantiasis. El “palo bobo” de pulpa rosada y tronco largo y frágil prueba magníficamente el acierto de su nombre... Y sin embargo, este monte así sucio, feo y ridículo, tiene una extraña fuerza de sugestión. El paisaje se vuelca sobre el espíritu como un embrujo y, donde uno debiera reír, siente el agobio de la tristeza y el presentimiento. En cuanto alguien se aventura por el monte, los árboles hacen de su fealdad tremendos motivos de alucinación. Entonces son ellos los que se burlan, sobre todo si quien viola sus entrañas es un hombre de la sierra. Cuando el hombre quiere luchar, el monte se defiende ejerciendo su embrujo. En el laberinto de sus senderos la orientación es un mito.

Esta es la guerra sin historia y las batallas sin parte que debe librar el soldado antes de enfrentarse con el enemigo. A veces en estos combates anónimos el soldado, acosado por los mosquitos, perseguido por los terribles “sereres” -moscas ventrudas que agusanan las heridas en segundos-, lleva la peor parte y se extravía. Ah, entonces los árboles hacen su fiesta y gesticulan, los troncos estiran sus ramas, saltan, estremecidas, se estiran y se encogen. Las caraguatas alfombran el paso con sus espinas, las “garras de gato” destrozan la carne. La sed hace lo demás. Pero en estas batallas ha vencido también Bolivia. El ejército, al adaptarse al terreno en esta segunda etapa de la campaña, ha dominado al monte. Ese es el inmenso mérito de la raza. Nuestro humilde soldadito del altiplano es hoy un señor del monte, que maneja el machete, como manejaba la honda en sus montañas”.

Otro texto que merece ser recogido de dicho libro es un poema de Luis Felipe Lira Girón, improvisado en la noche de Navidad de 1933. Un grupo de camaradas, viejos amigos de la ciudad, se juntan aprovechando la tregua de la gran fiesta y acuerdan repartir entre ellos las comisiones para conmemorar en la mejor forma esa ocasión entrañable. Dice el texto:

“Augusto Céspedes debe cuatrrear con Salinas un cordero, Guillermo Alborta, vitaminas, Walter Moscoso, pan y malos chistes; Poroto Escóbar, armado de su cuchillo, se apresta con la colaboración de Bravo y Lavadenz, a preparar asado. Mientras tanto, Lira Girón, ¿qué otra cosa podía hacer sino versos? En la noche todo estaba listo”.

Fue entonces cuando el poeta leyó estos versos improvisados e imperecederos, en el fortín “La Laguna”, que recojo en su integridad por su sentido ilustrativo y conmovedor y por su mérito indiscutible:

Capitanes Moscoso, Macaroff, Paz Campero,
arcabucero Escóbar y Céspedes pirata,
mariscales Lavadenz y Chufo Salinas,
Suárez, clarinetista de la falange trágica,
maestre de campo Alborta y demás caballeros

que hasta el Chaco venís con penacho y adarga,
yo os saludo con versos escritos por mi espada
ya que en tiempo de guerra la pánica siringa
con la mujer y el hijo se quedan de emboscada.

Capitanes insignes, capitanes bravíos,
buscadores de gloria, oteadores de hazaña
cuatrerros que buscáis la muerte escondida
tras el tuscal florido o la angustia sin agua,
dignos sois de quedar cincelados y eternos
en el oro macizo de una antigua medalla.
Yo me contento apenas guiando vuestro paso
con gonfalón de jefe y amor de camarada.
Navidad de contienda, sobre el estero estéril,
melancólica y turbia navidad de la patria
el Dios niño sonríe desde el pantano amarg
tendiendo las manitas a la luna de nácar.

Oh gris epifanía, sin castañuela de oro,
sin los tres Reyes Magos de las barbas de plata
sin el pan hogareño, pobre, santo y dorado,
sin el beso querido que era estrella cansada
sobre nuestras dolientes cabezas pensativas.

Navidad en la gesta, sin campana de pascua
con sólo villancicos que acordan en el Chaco
el pulmón del surazo y la voz de la nada,
mientras rota en el dombo del cielo se recoge
como un ala de luto la bandera sagrada.

Mientras tanto esta noche, no lloreis capitanes,
árbol de navidad se yergue en la esperanza
que en esta pascua triste levanta la ternura
para aquel que se fuera a la contienda amarga.
Allí cuelga un recuerdo, por pueril adorable,
allá un anhelo trunco, una frase olvidada.

Quizá la pobre madre estará desvelada
en esta hora azul...Villancicos pascuales
vuelan en la calle... pero ella no comprende
tanta alegría cuando su corazón se acaba
presintiendo que el hijo puede ensartar su vida
en el torvo silbido de una bala.

Ella, la esposa, es rubia o morena. Quisiera
estar contenta ahora, pero la pena avanza
y para no llorar en frente al Dios que nace
sofoca su gemido serenamente trágica
en el tibio capullo de la boca del hijo,
que es el único alegre, porque la caravana
de los Reyes amigos le promete un caballo
que galopa, un tambor, una espada.

Y, cuando la tristeza da sus doce tañidos,
en todas las pupilas se prenden doce lágrimas.
Ea mis capitanes, estáis sentimentales,
la mitad bandoleros, la otra mitad con alma
de doncella que llorara si frente del crepúsculo
cantaran el dúo y alguna serenata
Roberto Guzmán Téllez y la Adela Zamudio.
La patria está en peligro. La patria es una dama
recatada y hermosa, fecunda y débil, tiene
blancura de amancay... Como la nieve es casta.

La patria es nuestra dama.
Entonces, como a caballeros,
si herida está, si gime, si el noble pecho sangra,
ya sabéis, capitanes, vuestro deber agora:
apercibid el odio, el corazón, la daga
y, en el palenque inmenso del estero profundo,
frente a Dios y a la muerte, morir para salvarla.

He introducido este texto poético, que adquiere la expresión entrañable del recuerdo con la mención concreta de nombres y personas, respondiendo a la intención de dar un toque diferente a la prosa de guerra en que expresan su visión de los acontecimientos brutales y de los paisajes hostiles los autores que quisieron dejar el testimonio escrito de su cuenta experiencia de combatientes, de prisioneros, de heridos, de sobrevivientes. Antes de avanzar en el comentario de los rasgos que dan un carácter común a nuestra literatura del Chaco, deseo detenerme en un libro de distinto carácter, aparecido en 1975 con el expresivo título de *Crónicas heroicas de una guerra estúpida*, de uno de los mayores escritores de este conjunto generacional que forma el grupo de autores a los que abordé en mi estudio de 1969. Ese autor es Augusto Céspedes, a quien debemos la hermosa colección de cuentos que lleva el título de *Sangre de mestizos*. Si este libro merece la atención preferente de quienes analizan la repercusión que tuvo en nuestra literatura el devastador acontecimiento de la guerra del Sureste, considero que igual interés debe concederse al nuevo libro que recoge las impresiones que, como corresponsal de guerra, redactó el soldado y periodista nombrado desde la misma zona de guerra en 1933.

Si bien escritos en forma rápida, como corresponde a un diario informe de guerra, el estilo no decae en parte alguna de este libro que trasunta a la vez el fervor patriótico, la intención crítica y la fidelidad a los recursos de belleza y calidad descriptiva que ofrece el idioma castellano, Céspedes procede en esta obra más como periodista que como buceador de metáforas y formas enriquecedoras de la frase; va derecho a su objetivo y a las realidades de cada momento en el plano sobrio de la evocación de las hazañas y sufrimientos del soldado; se convierte en un estudioso de la estrategia y de los medios dispuestos por los comandos en la disputa del terreno y en la forma de superar al enemigo. Mientras en los cuentos de su primera obra aparece la naturaleza espectral del Chaco como el verdadero adversario de ambos contendientes y la sed como la fuente ineluctable de los mayores padecimientos sufridos en las trincheras, las *Crónicas*, editadas en 1975, pero compuestas bajo el fragor mismo de los acontecimientos, representan un documento de máximo valor para reconstruir los episodios de esa pugna tan bien calificada por el autor como estúpida, tanto por su desarrollo como por sus consecuencias.

En dos notas que sirven de epílogo a ese volumen, las cuales fueron publicadas en el diario "La Nación", de Santiago de Chile, en junio de 1935, Céspedes resalta dos rasgos característicos de la guerra, vista desde el lado boliviano apenas llegado el momento del armisticio: 1, la insensatez imperdonable de esa lucha desencadenada por gobiernos carentes de todo sentido de la realidad histórica, geográfica y humana de su desenvolvimiento. 2, el heroísmo de los soldados de ambos países, llevado a extremos difíciles de concebir.- En cuanto a lo primero, valdrá la pena reproducir unas líneas de uno de los artículos recogidos en el periódico mencionado: "El sol del Chaco, incendiario y brutal, caldea la arena y hace hervir los sesos. Producía éste la insolación de los soldados en las áridas jornadas del infierno incoloro que descubre su malignidad en la apariencia de los árboles atormentados, estrangulados en actitudes de dolor tetánico, inexplicablemente adheridos, misteriosamente existentes sobre esa tierra inflamable como la pólvora".

Esa es la geografía del Chaco, y a ella fueron llevados los soldados de ambos pueblos hermanos, para destruirse mutuamente, en un territorio carente de toda riqueza, inhóspito e inhabitable; por ello, ese prolongadísimo esfuerzo de guerra, entre naciones que no tenían motivos para odiarse, sólo admite los calificativos de desatinado o disparatado, desde la perspectiva de la historia, y arroja una condenación implacable sobre quienes no fueron capaces de detenerla. Particularmente grave fue el hecho de que nuestros gobernantes del año 1932 no tuvieron en consideración ni el dato geográfico fundamental de que el Chaco es un

territorio a cuyas condiciones naturales estaba habituado el soldado paraguayo, en una planicie tórrida donde los soldados del altiplano boliviano se veían expuestos a los rigores de esa naturaleza desconocida y distinta, ni tampoco consideraron la condición histórica del pueblo paraguayo, heredero de la épica tradición de su guerra contra la alianza de Brasil, Argentina y Uruguay, de 1864 a 1870.

Permítaseme hacer aquí una referencia de orden familiar que, a mi ver, encierra un valor que trasciende al campo histórico y político. El historiador y amigo Alberto Crespo Rodas me recuerda que en el libro de su padre, don Luís S. Crespo *Episodios históricos de Bolivia*, publicado en La Paz en 1934, durante la campaña del Chaco, figura una dedicatoria impresa, al comienzo de la obra, escrita en estos términos:

“A don Hernando Siles, que con alta visión patriótica, libró a Bolivia, en su tiempo, de los horrores de la guerra. Luís S. Crespo”.

No he podido negarme a seguir la sugerencia del académico Crespo quien por motivos de salud está ausente de este acto y, por tanto, reproduzco la expresiva dedicatoria, como un signo de apreciación crítica a cerca de la forma en que se precipitó la guerra con el Paraguay.

Siguiendo con la ordenación de las ideas aquí expuestas, quisiera añadir el nombre de otra obra, del año 1978, impresa en la Argentina con el título de *Memorias de un soldado de la guerra del Chaco*, cuyo autor fue el distinguido periodista Emilio Sarmiento, fallecido hace pocos años. Se trata de una contribución importante y veraz al esclarecimiento de ciertos aspectos relevantes de la guerra del Chaco. Una obra reciente, *El General y sus Presidentes*, del acucioso investigador Robert Brockmann, ha alcanzado un notable éxito de crítica por su trabajo, apoyado en documentos de archivos nacionales y extranjeros, especialmente referidos a la actuación del General Hans Kundt durante la conducción de la guerra, si bien su presencia en Bolivia data de los gobiernos anteriores al estallido del conflicto, desde 1911 en adelante, época en la que tuvo una destacada participación en la reorganización del ejército nacional como militar extranjero contratado por Bolivia para dotar de nuevos elementos a nuestras Fuerzas Armadas. El libro de Brockmann está escrito con hondo conocimiento de causa y con habilidad descriptiva que hace revivir los trágicos episodios de la guerra desde un ángulo más histórico-militar que literario.

Sin duda, los libros que alcanzan mayor trascendencia en nuestra copiosa literatura sobre la Guerra son *Sangre de mestizos*, *Aluvión de fuego*, *Laguna H.3.* y *Prisionero de guerra*. Nada puedo decir sobre la producción literaria del Paraguay en este campo, si bien en mi trabajo ya citado sobre este tema he hecho algunas menciones a escritos del celebrado novelista paraguayo Augusto Roa Bastos, quien, en diversos pasajes de obras suyas referentes a esa contienda, rinde un justo y vibrante homenaje a los defensores del fortín Boquerón en su heroica resistencia frente al ataque de muy superiores fuerzas paraguayas sobre ese cercado reducto boliviano. No puedo menos de mencionar en este punto las valiosas publicaciones de una historiadora y diplomática paraguaya, Doña Julia Velilla Laconich, quien fuera Embajadora de su país en el nuestro en la década de 1990. Autora del valioso libro *Paraguay, un destino geopolítico* (1982), pronunció un espléndido discurso en la Universidad “Nuestra Señora de La Paz” en 1994, mientras desempeñaba sus altas funciones ante nuestro gobierno, editado luego por dicho centro universitario con el título de *Encuentro entre Paraguay y Bolivia: Un anhelo largamente postergado*. En uno y otro texto, ella se manifestó plenamente partidaria del acercamiento entre nuestros dos pueblos, convencida de que la guerra de los años 30 fue un encuentro fratricida entre dos naciones que desde siempre estuvieron destinadas a la concordia y a la participación en una historia común.

Volviendo al asunto que se me ha encomendado para este coloquio, pienso que deben destacarse en esta ocasión algunos de los elementos cruciales que fueron tenidos en cuenta por quienes escribieron las obras claves de nuestra literatura chaqueña. Esos puntos podrían resumirse del modo siguiente:

1.- Los autores bolivianos de los que me ocupé en el libro de 1969 presentan rasgos distintivos que hacen de su obra un ciclo literario consistente.

2.- La mayoría de ellos fueron testigos de los episodios de la guerra. Al término del conflicto, ya desde el año 35, se apresuraron a publicar sus manuscritos en países vecinos al nuestro, particularmente en Chile y Argentina. Como movidos por una necesidad vital de transmitir sus experiencias personales, se dieron prisa a publicar sus impresiones en forma de cuentos o novelas en los años inmediatos, desde el 35 al 39. Algunos de los libros fueron la obra única de sus autores. Entretanto, los más señalados e ilustres escritores de Bolivia de las generaciones anteriores guardaron un extraño silencio, sin querer consagrar obras propias al suceso épico y trascendental que se desenvolvía en los lejanos territorios de una zona desconocida e impenetrable que nos separaba del Paraguay.

3.- Los criterios que se recogen por lo común en los escritos de los autores comentados coinciden en hablar con horror del escenario trágico en que la guerra se desarrolló. Ello lleva a tales autores a reconocer el carácter incuestionablemente absurdo de la empresa guerrera en que se vieron envueltos. Coinciden también en sostener que el mayor causante de las aflicciones padecidas por nuestros soldados fue el ambiente geográfico, hostil a toda forma de vida humana que allí les rodeaba. Esto hace concebir al paraguayo adversario no como un verdadero enemigo sino como una víctima semejante a la que lleva a un destino desgraciado a los combatientes de Bolivia.

He mencionado como las obras más representativas de nuestra literatura chaqueña a las que escribieron tres autores pertenecientes a ese grupo literario. Respecto de *Sangre de mestizos*, es casi unánime la opinión de que uno de los cuentos recogidos en esa colección es el que más intensamente refleja la hondura trágica de la contienda: es el relato titulado *El pozo*, en cuyas páginas se sintetiza magistralmente el sin-sentido de la guerra, la frustración total a la que ella condujo, tras los esfuerzos denodados de los combatientes por apoderarse, en esos parajes desiertos, abrazados por el sol, de un supuesto lugar marcado en un mapa, al que se atribuyó una falsa importancia, en el que se encontraría, cavándolo en profundidad, agua en abundancia para satisfacer las necesidades apremiantes de los soldados. Pensando vanamente que el lugar había sido hallado, la tropa boliviana inició febrilmente la excavación, avanzando en ella metro a metro, centímetro a centímetro, a punto de perder la esperanza, en la profundidad oscura y pétreo del último esfuerzo, hasta que la fuerza enemiga, anunciada del supuesto hallazgo fabuloso de los bolivianos, inició un ataque poderoso para desalojar de allí al adversario y hacerse dueña de ese ansiado depósito, también para ellos única esperanza de salvación. En el ataque, cayeron muertos a bayonetazos y tiros, unos junto a otros, al borde de la excavación, bolivianos y paraguayos –bolis y pilas- precipitándose los cuerpos de heridos y cadáveres de uno y otro bando, confundidos en el fragor de la batalla, en la abertura inútil del arenal convertida ya en sepultura repulsiva de quienes caían en sus fauces. En este cuadro, amargo como el más cruel desengaño, quedó grabado por el joven escritor boliviano el símbolo trágico de la guerra, su espantosa inutilidad así como el destino final del enfrentamiento entre hermanos, en un abrazo de muerte, imagen macabra de esa guerra absurda, en la que no faltaron la virtud heroica y el noble sacrificio.

* * *

**SOBRE LA OBRA
EXTRANJERISMOS
EN BOLIVIA**

RAÚL
RIVADENEIRA PRADA

Discurso leído por su autor en el acto de presentación de su libro Extranjerismos en Bolivia, realizado en el auditorio de la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia, el 26 de septiembre de 2008, bajo el auspicio de la Academia Boliviana de la Lengua.

En primer lugar, agradezco las generosas palabras expresadas por el académico y entrañable amigo, D. Carlos Coello Vila, al presentar el modesto contenido de mi libro *EXTRANJERISMOS EN BOLIVIA*.

Toda obra tiene —permítaseme usar un término bíblico— su propia génesis. Este pergeño lexicográfico comenzó con una inquietud: la de saber cuán penetrado está el español que hablamos y escribimos en Bolivia de voces extranjeras, principalmente inglesas y angloamericanas aún no registradas por el diccionario común (el conocido DRAE) o si registradas por éste, empleadas empero por nosotros en un sentido diferente.

La palabra “extranjerismo” nomina a toda voz, frase o giro que el hablante de un idioma toma de otro. Este trabajo me ha permitido verificar que hay una avalancha anglicana atribuible, entre otras causas, al fenómeno de la globalización.

Los glosarios son principalmente descriptivos y secundariamente sugieren usar o evitar el uso de algunos términos, especialmente de los que el autor considera innecesarios. Percibo que, al menos, hay tres tipos de anglicismos, visión que puede extenderse a otros extranjerismos:

1. Préstamos necesarios. El DRAE, en su 22ª. Edición de 2001, registra 4.000 palabras inglesas, entre ellas *revólver, rock, tranvía, túnel, vagón, whisky, yanqui*, algunas adaptadas a la fonética castellana.

2. Neologismos en boga. Una cantidad que aún no se puede precisar porque aumenta día tras día. Hemos reunido las por ahora más usuales: *blog, bloopers, chat, flashback, datashow, hacker, on line, password, power point, sexshop, website*. Tal vez estas palabras y centenares de otras similares sean incorporadas en próximas ediciones del DRAE, dependiendo de la extensión y permanencia de uso, porque podría tratarse de modas pasajeras.

3. Términos indeseables por innecesarios. Los califico así porque tenemos equivalentes exactos en el español. Menciono los más usuales y recomiendo que, en lo posible, se prescindiera de ellos: *abstract, business, cientista, doping y antidoping; performance, pressing, sponsor, testear, training*, y el galicismo *salvataje*.

Entre las adopciones halladas durante el trabajo llaman la atención las devoluciones. Hacia el siglo XV, la voz francesa **desport** pasó al inglés donde, por la naturaleza fonética de esta lengua, perdió la partícula **de** quedando convertida en *sport*. La palabra, así modificada, fue devuelta al francés, donde hasta hoy se la escribe y pronuncia al modo inglés: *sport*. El inglés adoptante de varios términos latinos, los ha popularizado y devuelto a las lenguas

romances como anglicismos –algunos con nuevos significados– y así los consideran no pocos lexicógrafos, entre ellos el ecuatoriano D. Carlos Joaquín Córdova. Mencionemos algunos ejemplos: *computación* y palabras derivadas de ésta; *convertible* (automóvil descapotable); *junior*, *senior*, *versus*, etc.

La influencia de los extranjerismos nos alcanza a todos, de uno u otro modo. Sostengo en la nota de introducción que si una lengua carece de un término, es legítimo que lo tome a préstamo de otra. Esta operación no merma, en absoluto, el patrimonio del prestamista, que tal vez ni siquiera se entera del préstamo. Esta idea tiene un carácter utilitario y un efecto enriquecedor en el repertorio léxico de toda persona y de su comunidad lingüística.

Bien hace notar D. Carlos Coello Vila que este trabajo no es exhaustivo, no puede serlo si responde a un ánimo exploratorio. Habrá quienes observen ausencias de varias voces extranjeras. Muchas ya existentes a tiempo de la indagación han podido escapar del registro; otras han aparecido o adquirido mayor notoriedad durante o después de la edición del libro. Advierto que faltan, por ejemplo *streaming*, (ver u oír un archivo directamente en una página *Web* sin descargarlo en la computadora) y la denominación *Call center* (Centro de llamadas telefónicas) tan publicitada por la Corte Nacional Electoral durante el referendo de agosto de este año. Atribuyo a la falta de registro en los materiales impresos consultados la ausencia en el libro de la palabra francesa *croissant*, (pastelillo en forma de medialuna, relleno de jamón y queso) que, sin embargo, es ampliamente conocida y usada en las pastelerías, por lo tanto no hay excusa para esta omisión.

El sufijo “ismo” en la materia que nos ocupa denota varias formas de expresión, por ejemplo la construcción sintáctica y calcos semánticos de una lengua influyente sobre otras, tema que ha estudiado respecto del inglés el erudito colombiano D. José Joaquín Montes. Un resumen de sus indagaciones publica la revista Lexi-Lexa del Instituto Boliviano de Lexicografía, en su última entrega, con el título “El deterioro de la estructura sintáctica y semántica del idioma por el alud exógeno”, en que el maestro Montes expresa su preocupación por el extenso uso de los calcos léxico-semánticos y de estructura sintáctica “que van derrumbando las estructuras básicas de nuestra lengua”. En Bolivia también hay muestras de esos injertos. Por ejemplo, en los nombres de instituciones como La Paz Fútbol Club, que en español debiera ser “Club de Fútbol La Paz”. Ampliamente extendido está el uso del verbo “asumir”, calco del inglés *to assume*, en el sentido de dar algo por sentado, suponer o presumir, a tal punto que suena a disparate la expresión: “Asumo que mañana podremos firmar el acuerdo”, dicha hace unos días por un político refiriéndose al diálogo entre el gobierno y los prefectos; significado muy distinto y muy distante del que esta voz tiene en español, desde su étimo latino *assumére*: aceptar una responsabilidad, un deber.

Es largo el camino por recorrer en el estudio de los extranjerismos y cómo éstos influyen en el idioma. Si el trabajo que pongo ante la ilustrada consideración del público logra atraer la atención de los periodistas, maestros y estudiantes así como del usuario común de nuestra lengua, y les abre sendas hacia reflexiones y nuevos estudios, habrá cumplido con el propósito del autor. Es mi mayor deseo, precisamente hoy, cuando celebro el lanzamiento de esta edición, el mismo día en que hace 23 años ingresé en la Academia Boliviana de la Lengua, con el trabajo titulado “Lenguaje y era audiovisual”.

Muchas gracias.

* * *

PREMIO A LA CULTURA “CLUB DE LA PAZ”

**H.C.F. MANSILLA
Y SU TEORÍA
CRÍTICA DE LA MODERNIDAD**

RAÚL
RIVADENEIRA PRADA

Discurso pronunciado por el director de la Academia Boliviana de la Lengua, en ocasión de la entrega del Premio a la Cultura "Club de La Paz", el 26 de noviembre de 2008.

La literatura política en Bolivia es abundante, tal vez excesiva, pero con escasos cotizables frutos en el campo de la filosofía política y de la historia. Esta demasía, carente de calidad, es atribuible, en parte, a la fuerte vinculación de la mayoría de los teóricos bolivianos con los intereses partidistas y los programas partidarios, en su condición de conductores o militantes, a veces fanatizados.

Doctrinas y programas de variado jaez se pergeñaron después de fundada la República, imitando modelos externos incompatibles con las características sociales y culturales del nuevo Estado.

De las dos grandes vertientes universales, el Liberalismo y el Socialismo, se desprenden, como en todas partes, múltiples facciones partidarias, disgregaciones y forman no pocas alianzas alrededor de intereses materiales compartidos, aun de ideologías incompatibles o irreconciliables.

En el lapso de un siglo dominan la escena esas doctrinas a las que se añaden las variantes trotskistas, fascistas, comunistas pro-soviéticas, prochinas, pro-cubanas; de nacionalismos revolucionarios, socialismos cristianos, socialismos demócratas y, últimamente, las corrientes indigenistas y populistas. Bautista Saavedra, Hernando Siles, Daniel Salamanca, desde su privilegiada posición de gobernantes diseñan los fundamentos doctrinales de sus respectivos partidos. La doctrina del nacionalismo revolucionario se expresa con Carlos Montenegro y Walter Guevara Arze; el llamado socialismo científico con José Antonio Arze y Sergio Almaraz; la izquierda revolucionaria con Ricardo Anaya; el trotskismo con Guillermo Lora, el nacionalismo de izquierda con René Zavaleta Mercado y el Socialismo boliviano (denominado así en la Declaración de Principios del PS), con Marcelo Quiroga Santa Cruz. ¿Quedan varios sin mencionar? Sin duda, pero no pretendo ofrecer aquí un registro completo de quienes trataron de comprender y explicar la política en Bolivia y para los bolivianos, sino de sustentar la idea que nos sirve de punto de partida: la mayor parte de los documentos políticos en Bolivia, algunos convertidos en libros, se reducen a meras proclamas o declaraciones partidistas con indudable cariz de proselitismo provinciano.

En cuanto a la multitud de analistas políticos instalada en los medios periodísticos en los últimos años, digamos que, con rarísimas excepciones, ella se caracteriza por la mediocridad de sus juicios, casi siempre lanzados al desgaire, sin método que los sustente, librados a la especulación, por lo tanto exaltados por la extrema subjetividad que no deja ver las cosas como son, sino como el analista quisiera que fueran.

Una excepción de esta regla es la profunda reflexión política que se halla en las obras del Dr. Hugo Celso Felipe Mansilla, por su alcance filosófico y científico, por el carácter universal de los temas sometidos a erudito análisis y su acertada crítica. Se dice que el verdadero filósofo nunca ofrece soluciones sino cuestionamientos, que incita a razonar, a penetrar, hasta donde sea posible, en la esencia de los problemas. Pues bien, el profesor Mansilla hace precisamente eso, desde los tempranos años de la década de los sesenta del

siglo XX, cuando iniciaba sus estudios de Ciencia Política y filosofía en Alemania, en un tiempo signado por la guerra de Viet-Nam, el *hippismo*, el ominoso muro de Berlín, la reconstrucción de la Europa devastada por la Segunda Guerra Mundial, la exploración espacial, el Concilio Vaticano II, la llamada literatura de compromiso social y la canción de protesta; la consolidación de los bloques políticos Oriental y Occidental, la guerrilla de Che Guevara, la revolución universitaria de París, en fin... tiempo de grandes realizaciones, pero también de turbulencias sociales en busca de transformaciones, de un nuevo orden económico mundial, y de frustrados intentos por diseñar políticas democráticas de comunicación.

Mansilla se gradúa con los máximos honores (*magna cum laude*) en la Universidad Libre de Berlín, donde bebió de las ubérrimas fuentes de la llamada Escuela de Frankfurt, pues confiesa que ella fue: “seguramente, la corriente filosófica que ejerció la influencia más profunda y duradera sobre mi pensamiento”.⁴

Varios años de trabajo, de lecturas y meditaciones dan por resultado la construcción, por parte de Mansilla, de una *Teoría crítica de la modernización* y la post modernización que, con sello propio, conjuga las ideas de la Escuela de Frankfurt con la Teoría clásica de la modernidad cimentada por Almond, Coleman, Eisenstadt y Lerner, con la *Ética de la responsabilidad social* de Hans Jones. Logra así una teoría renovada, actualizada por una visión latinoamericana y tercermundista, que explica la evolución contemporánea como un proceso de modernización oscilante entre los extremos de la tradición vicaria y la modernidad aceptada como una responsabilidad propia. Vino nuevo en odre viejo, diría Julián Huxley. Mansilla aclara que su modelo explicativo se circunscribe a la segunda mitad del siglo XX y no le otorga la característica de la obligatoriedad. Este rasgo de negación de limitaciones normativas –añado yo– marca la diferencia entre la matriz clásica del proceso de modernización y la variante novedosa de Mansilla.

La Escuela de Frankfurt

Para aproximarse al pensamiento de este autor, es necesario recordar que la Escuela de Frankfurt es una corriente intelectual surgida en la década de 1930, bajo la dirección de Max Horkheimer, al abrigo del *Institut für Sozialforschung* (Instituto de Investigaciones Sociales), fundado seis años antes por Felix Weil. Un grupo de filósofos, sociólogos, psicólogos y representantes de otras disciplinas científicas se propuso revisar la teoría marxista influido principalmente por Max Weber y Sigmund Freud, y a la luz de los avances multidisciplinarios de la época, adoptando el método de la crítica social. Sus ideas se difundieron a través de la revista *Zeitschrift für Sozialforschung*, en el momento en que comenzaba la arrolladora insurgencia del nazismo alemán y el fascismo italiano.

La Escuela de Frankfurt se caracterizaba entonces por su posición crítica tanto del capitalismo como del marxismo ortodoxo empeñado en sostener a rajatabla los dogmas y paradigmas de los partidos comunistas europeos y las consignas del Kremlin antes que en profundizar las ideas centrales de Marx, y de responder de manera coherente a las interrogaciones de un mundo en vertiginoso crecimiento económico y cultural.

Esos intelectuales disidentes del marxismo, ferozmente combatidos por los fanáticos seguidores del estalinismo, motejados de “traidores pagados por el imperialismo”, fundaron la *Teoría Crítica*, nombre que le puso Horkheimer a un cúmulo de impugnaciones y refutaciones a la teoría y praxis del marxismo, de la sociedad industrial, de la estética del modernismo, de la cultura del consumo masivo, del anquilosado estructuralismo en la sociología, y de explicaciones acerca de la razón crítica y la razón instrumental... en fin, una doctrina armada

⁴ Mansilla, H.C.F. *Espíritu crítico y nostalgia aristocrática*. Ed. Producciones CIMA, La Paz, 1999, p. 6

con las reflexiones de Max Horkheimer, Teodoro Adorno, (vinculado también, como compositor, a la Segunda Escuela de Viena, encabezada por Arnold Schönberg); Erich Fromm, Walter Benjamín, Herbert Marcuse y Jürgen Habermas, entre los pensadores más destacados de esta Escuela. Por un tiempo, estuvo asociado a ellos el célebre sociólogo vienés Paul Lazarsfeld, uno de los precursores de la moderna ciencia de la comunicación juntamente con Berelson. Lazarsfeld exploró en los probables efectos de la comunicación social, en tanto que Berelson se interesó desde una visión psicosocial, en las vinculaciones causales de la política y los medios de comunicación.

Huyendo de la barbarie nazi, los intelectuales de Frankfurt hallaron asilo en la Universidad de Columbia, Estados Unidos de América (1935) donde gozaron de condiciones más favorables para el estudio y análisis del autoritarismo y su expresión más deshumanizada: el totalitarismo con todos sus disfraces.

Pasada la Segunda Guerra Mundial, la influencia marxista sobre estos pensadores fue disminuyendo a causa de las perturbaciones que les ocasionaba la confrontación de la realidad con los lineamientos teóricos del marxismo, les parecía inconcebible que el poder político de Stalin en la Unión Soviética emplease los mismos procedimientos totalitarios y las mismas justificaciones que Hitler en Alemania, y Mussolini en Italia. En el afán de alejar ésta y otras desconcertantes incoherencias, publicaron las ahora célebres obras *Crítica de la razón instrumental* y *Dialéctica de la ilustración*, que hacia la década de los sesenta alcanzaron el más alto índice de difusión mundial, por el interés de los jóvenes investigadores en hallar puntos de orientación en el confuso y oscuro terreno de la modernidad en el escenario de la guerra fría y la insurgencia de la Revolución cubana.

Las nacientes ciencias de la comunicación recibieron un fuerte impulso de esta corriente de pensamiento en la década de los 50 al ocuparse del fenómeno llamado “comunicación de masas”, en sus dos fases: la masificación de los aparatos electrónicos por su abaratamiento en el mercado, acompañada de mayores tiradas de los diarios y revistas, y la masificación de los mensajes por dichos medios. En ese momento se activa el interés de los investigadores por la problemática social emergente del uso masivo de esos medios y sus probables efectos psicosociales, gestándose aceleradamente las ciencias de la comunicación.

Dos corrientes o tendencias opuestas tratan de orientar el rumbo de las investigaciones. La primera, llamada “apocalíptica”, liderada por Dwight Mac Donald profundamente crítica de la cultura, producto de los instrumentos de difusión; la segunda, conocida como “integrada”, cuyos representantes más notables son Daniel Bell y Marshall McLuhan, aboga por la aceptación de ese estado de cosas (El “establishment”) como un hecho natural en cuyo proceso dinámico es deseable y alcanzable la incorporación de las masas a la “cultura superior”. Ambas posiciones han sido ampliamente analizadas por Umberto Eco en su ya clásica obra *Apocalípticos e integrados ante la cultura de Masas* (1965).

Entre estos polos se sitúa la teoría crítica de la Escuela de Frankfurt, cuya *Teoría Crítica* alcanza su mayor desarrollo y conquista el máximo interés en los recintos universitarios y círculos intelectuales de Europa y los Estados Unidos de América, así como entre los estudiosos de la comunicación social, en América Latina, en el escaso lapso de veinte años, entre 1950 y 1970. Es particularmente importante su influencia en los sucesos de la llamada Revolución universitaria de 1968 de París, expandida después al mundo entero.

La Teoría crítica de Mansilla

El estudiante Mansilla se identifica pronto con la “generación escéptica” de los jóvenes europeos, principalmente alemanes de los años 60, mientras los jóvenes latinoamericanos se identificaban más bien como una “generación creyente” en una revolución socialista continental, a imagen y semejanza de la revolución cubana.

Pero el escepticismo de Mansilla no se limitaba a exhibir una actitud recelosa y desconfiada ante los signos de un futuro incierto, iba más allá: hacia el escepticismo de alcurnia filosófica, es decir, en el duro oficio de contemplar, examinar, teniendo como método la duda razonable. La expansión del marxismo en las universidades hacia fines de los 60, le causa tal desazón que escribe:

“Esta desagradable mixtura de un credo dogmático con un infantilismo antiestético fue una de las peores vivencias que tuve que soportar”.

Halla más gratificante la lectura de Nietzsche y Schopenhauer, poniendo, empero, en tela de juicio la validez plena del subjetivismo que domina tanto el vitalismo metafísico del primero como el pesimismo del segundo. No obstante, saca provecho de esas lecturas al menos en lo que toca al rechazo de las “leyes de la evolución histórica”, tanto provecho como el que obtiene de la epístola *Über den Humanismus* (Sobre el humanismo), de Heidegger.

Una de las críticas más acerbas de este autor apunta al criterio determinista con que la teoría de la evolución política evalúa los ciclos políticos de América Latina y el Tercer Mundo, bajo el supuesto de que todo proceso debe encaminarse por el rumbo del desarrollo, tomando el paradigma europeo como el único posible, sin tomar en cuenta las condiciones peculiares de cada realidad en Asia, África y América Latina. Postula ver el pasado no como un estado de reglas inconvencionales y de sujeción obligatoria, como si se tratara de recetas infalibles, sino como un legado complejo donde se reconozcan los hechos positivos aprovechables. Ver la historia como un legado que debe someterse a revisión y análisis crítico a la luz del razonamiento justo y equilibrado. En términos jurídicos, aceptar la herencia con beneficio de inventario Mansilla es severo crítico de la modernización y, al mismo tiempo, incurable escéptico de las bondades de la post-modernización. La crítica no recae sobre la modernidad *per se* sino sobre la modernización imitativa que ha guiado defectuosos procesos en América Latina en el vano empeño por parecerse a los países altamente desarrollados y aun competir con ellos con la desventaja de tener modelos calcados. Veamos esta explicación:

“La modernización imitativa en las sociedades periféricas ha significado un progreso muy reducido y problemático, y ha conllevado al mismo tiempo la destrucción de sistemas de economía de subsistencia que tenían la enorme ventaja de estar bien adaptados a medios ecológicamente precarios”.⁵

Entre las reflexiones más recurrentes de este pensador está también la profunda preocupación que le domina por la mengua o pérdida, en la era post-modernista, del sentido común, un elemento básico del recto razonamiento en toda cultura. Buscaba un asidero para proponer “un giro crítico al sentido común”. Lo halló y fue su divisa, tras leer la inscripción que tenía un cuadro en casa de su maestro Max Horkheimer, en Suiza, a donde había llegado para hacerle una entrevista. El cuadro reproducía el siguiente aforismo atribuido al filósofo inglés Bertrand Russell: “Esta es la gran desgracia: los tontos son tan seguros y los sensatos acarician tantas dudas”. La palabra sensatos, que remite a sensatez, estaba ahí, frente a los ojos, reclamando atención, ofreciéndose como una clave reveladora de la prudencia, la cordura, el buen juicio, en suma, del sentido común, que es tal porque pertenece a la naturaleza humana, por lo tanto es innato. En este punto recobra validez la observación de Séneca:

“El hombre cuerdo (el que tiene sentido común) no se decide a ningún acto importante sin pensar antes en sus consecuencias”.

Un giro crítico al *common sense*

Nuestro autor revela que en la conversación que tuvo con Horkheimer surgió la idea de tomar en serio el *common sense*, pero dándole un giro crítico. Así nació el inspirado ensayo,

⁵ Mansilla, H.C. F. *Teoría crítica, medio ambiente y autoritarismo*. Ed. El País, Santa Cruz, 2008; p.200.

verdaderamente brillante, sugestivo, que lleva por título *Evitando los extremos sin claudicar en la intención crítica. La filosofía de la historia y el sentido común*, publicado en enero de 2008. Retoma en él varias ideas de sus maestros Horkheimer, Teodoro Adorno, Jürgen Habermas y Erich Fromm, lo que no invalida, en absoluto, los juicios, hasta cierto punto demolidores sobre la Escuela de Frankfurt, con que marca y justifica sus diferencias con ella. Con esta doctrina, Mansilla mantuvo una relación de aprendizaje, no de ciega militancia.

En lo concerniente al “sentido común” de la opinión pública, se aparta bastante –y con razón –del criterio negativo del maestro Adorno según el cual una opinión pública sensata es nada más que una utopía, dado que este fenómeno psicosocial, altamente manipulable, se expresa por medio de reacciones irracionales. Digo que el discípulo se aparta del maestro “con razón”, porque ahora, podemos distinguir en el vasto campo de la opinión pública, tanto en su formulación teórica como en la verificación empírica, tres hechos concomitantes, pero diferentes:

1º. Reacción pública, generalmente irracional, espontánea o inducida.

2º. Actitud pública o predisposición anímica dentro de un clima de opinión, que puede concordar o no con la opinión formada.

3º. Opinión pública, como demanda social elaborada con objeto de originar una nueva decisión, modificar una existente o anularla.

El precipitado juicio de Adorno ha confundido opinión pública con reacción pública.

Mansilla pone también en tela de juicio la simplificación teórica de Carl Schmitt equivalente a un reduccionismo maniqueo en la política, presente en la polarización conflictiva “amigo/enemigo” que tanto daño ha ocasionado y ocasiona a la salud política, sobre todo de las democracias defectuosas casi siempre dispuestas a practicar la perversa receta: “Al amigo, todo; al indiferente, nada; al enemigo, palo”.

El escritor premiado es, desde su infancia, un incansable lector, más aún: un lector que disfruta el placer de la lectura. Ha dicho que la mejor herencia recibida de sus padres es la pasión por los libros, la música y las otras artes, en un ambiente propicio para cultivar en el espíritu una exquisita sensibilidad estética, hecho que denominamos simplemente como “buen gusto”.

Con nuevas pautas concibe y afianza tres convicciones que se yerguen como pilares fundamentales de su teoría crítica:

1ª. Escepticismo ante la dominación del mundo contemporáneo por la tecnología (Crítica de la razón instrumentalista). 2ª. Desconfianza ante los decursos evolutivos obligatorios y a las presuntas bondades del desarrollo acelerado. 3ª. Seguridad de que los valores estéticos, contenidos sobre todo en la literatura y en el arte, permiten un conocimiento más veraz y genuino que la filosofía y todos los esfuerzos de la ciencia. Según este criterio, sería más provechoso para todos, desde el punto de vista axiológico leer una novela de Dostoiewski en vez de *Das Kapital*, de Carlos Marx.

Dijimos que el germen del pensamiento de Mansilla está en la Escuela de Frankfurt; sin embargo él ha sabido poner distancias entre su posición y la de sus maestros, por ejemplo con un rechazo rotundo al corpus teórico del marxismo y su carácter dogmático. El escritor explica:

“Desde el primer contacto con la Escuela de Frankfurt he mantenido distancias con esa gran creación intelectual. Mi adhesión a la democracia liberal y pluralista y mi simultáneo rechazo del estilo literario de los frankfurtianos son elementos de esa reticencia, paradójicamente ligados entre sí: me disgustan el lenguaje innecesariamente enmarañado, la sintaxis premeditadamente enrevesada y el carácter ambiguo de la mayoría de los productos de la Escuela de Frankfurt, porque creo percibir aspectos autoritarios y esotéricos en la obra de estos maestros pensadores. La Escuela de Frankfurt se ha consagrado también a la producción de un saber libresco

neobizantino: mediante las acreditadas artes de la exégesis, la combinación el obscurecimiento, la abstracción y la reelaboración se ha logrado fabricar textos a partir de otros textos, lo que, en cadena ininterrumpida, genera el progreso del conocimiento científico y el avance de la discusión académica. Y todo esto tiene lugar dentro de la mejor tradición de la universidad alemana, en un lenguaje ininteligible cuyo objetivo es intimidar al público en general y a los colegas en particular".⁶

Como se ve, el ensayista boliviano no ahorra recursos al momento de poner fronteras entre él y sus criticados maestros. Insiste en marcar diferencias con inocultable desilusión como revelan estas líneas:

"Mi posición frente a esta corriente ha sido ambivalente; al distanciarme de la Teoría Crítica de la Escuela de Frankfurt me percaté de lo rescatable del orden pre-moderno y de lo positivo que aún existe en el Tercer Mundo. Los frankfurtianos, en la praxis diaria no hacían nada por alterar una sociedad como la alemana, técnicamente perfecta y humanamente gélida".⁷

La inspiración del pensador boliviano no ha sido únicamente filosófica, hay en sus reflexiones otras benéficas influencias, entre ellas las de Jorge Luís Borges y Octavio Paz. Precisamente en el campo de la literatura Mansilla ha demostrado altas virtudes de novelista, de esa vena me ocupé al presentar *Consejeros de Reyes*, una de sus mejores obras en el género narrativo. Y cito este libro porque el autor formula en él una crítica vigorosa a toda forma de totalitarismo, recorriendo la penosa travesía de la humanidad por escabrosos senderos plagados de irracionalidad y autoritarismo.

En el ensayo, en la novela, en la cátedra, en la conversación erudita o informal, Mansilla está siempre presente con vigorosa crítica o con fundadas objeciones y dudas, sobre sus temas favoritos: la globalización y el destino de América Latina y el Tercer Mundo; el poder autoritario, los dogmas políticos, la destrucción del medio ambiente, la crisis urbana, la chabacanería y el mal gusto, amén de las costumbres antiestéticas; todo esto envuelto en su declarada nostalgia del pre-modernismo, con penetrante aroma aristocrático.

Podemos disentir o concordar con los postulados de este científico social, pero no hay posibilidad de quedarse indiferente porque sus recias ideas, de carácter desafiante, si no retan a la polémica, al menos incitan a reflexionar sobre los grandes temas de que tratan sus obras. Y después de leerlo, no es posible ignorar sus propuestas.

Hugo Celso Felipe Mansilla, pensador, ensayista, miembro de número de las Academias Boliviana de la Lengua y Nacional de Ciencias, profesor y conferencista en universidades europeas, recibe hoy el merecido galardón que otorga anualmente el prestigioso Club de La Paz. Tuvimos el privilegio de proponer su nombre para este premio, en nombre de la Academia Boliviana de la Lengua, y recibimos la inmediata adhesión de las Academias de la Historia y Nacional Ciencias, en justo reconocimiento al valioso aporte del Dr. Mansilla a la cultura boliviana. Enhorabuena, distinguido colega y amigo.

¹ Espíritu crítico y nostalgia aristocrática. Ob. Cit, pp. 14-15.

¹ Ibídem, p. 16.

* * *

BALANCE PERSONAL

H.C.F. MANSILLA

Discurso de agradecimiento por la otorgación del Premio a la Cultura "Club de La Paz", leído en el acto público del 26 de noviembre de 2008.

Agradezco de la manera más cordial al Club de La Paz y a las Academias de Ciencias, Historia y de la Lengua, por haberme otorgado el *Premio Club de La Paz a la Cultura* correspondiente a este año. Mi agradecimiento especial al Dr. Raúl Rivadeneira Prada por su exposición tan bien lograda sobre mi persona y obra.

Estoy agradablemente sorprendido al ver esta nutrida concurrencia, pues la reflexión teórica no suele congregar a dilatadas audiencias, y menos aun la obra de alguien que no se adhiere a ninguna de las grandes corrientes que han estado de moda en las últimas décadas. Por eso saludo al público asistente con particular satisfacción. Siempre pensé que mis escritos interesarían sólo a algún erudito de un lejano e imprevisible futuro, y la verdad es que compuse mis ensayos pensando en ese investigador de siglos venideros, animado e inspirado por el altivo designio de dejar constancia de que hubo en estas latitudes un pensamiento que no se plegaba a las tendencias prevalecientes en nuestra época.

Una ocasión como esta invita a un somero balance personal. Mi formación fue promovida en el hogar paterno por una atmósfera liberal y simultáneamente interesada por toda manifestación de la esfera cultural, cosa que ha marcado mi evolución posterior. En Alemania estudié lenta y cómodamente ciencias políticas y filosofía, antes de que las universidades de aquella nación abandonaran su carácter humanista y se convirtiesen en fábricas de meros técnicos y tecnócratas. Guardo de aquellos años, que probablemente fueron los mejores y decisivos de mi vida, el mejor de los recuerdos y una nostalgia irremediable.

El núcleo de mi pensamiento puede ser resumido en pocas palabras. Me consagré a examinar críticamente lo obvio y lo sobreentendido, o sea a poner en cuestionamiento los valores supremos de nuestro tiempo: la normativa del progreso material incesante, el crecimiento económico ilimitado, las modas dictadas por los medios masivos de información y las identidades de cuño nacionalista y populista. Mis libros giran en torno a estos temas centrales, y son, por lo tanto, reflexiones sobre temas políticos y preocupaciones teóricas por comprender mejor el mundo social. A esto hay que añadir la convicción de que la contemplación estética nos permite un acceso privilegiado para entender nuestras motivaciones. El espíritu crítico, que mantiene distancia con respecto a *todas* las modas, doctrinas e insensateces del momento, resulta ser algo incómodo para las sociedades de todos los tiempos. A comienzos del siglo XXI, cuando movimientos nacionalistas, populistas y socialistas vuelven a ganar relevancia y cuando la industria de la cultura, en su versión globalizada y plebeya, establece una especie de dictadura penetrante e inescapable, los individualistas como yo sentimos una soledad muy grande.

Y esto es lo que creo ver en el mundo del presente: la impostura hecha norma en el terreno de las ciencias sociales (las variantes del postmodernismo y del relativismo axiológico), el retorno del populismo autoritario en el Tercer Mundo, el avance del fundamentalismo y fanatismo en muchas naciones, la civilización del despilfarro y la vulgaridad en los países del Norte, el desastre ecológico-demográfico a escala global. Convivir con todos estos fenómenos en el otoño de la vida es ciertamente un castigo, tal vez inmerecido.

Después de una larga existencia y de leer mucho sobre asuntos históricos, puedo afirmar, con temor a equivocarme, que la evolución histórica no deja traslucir claramente un sentido general, y menos uno de índole racional. Si uno ha experimentado el siglo XX, es difícil aseverar que la humanidad se encamina, de modo más o menos seguro, hacia el progreso material y moral para todos los habitantes de la Tierra, hacia la convivencia civilizada de todas las naciones y hacia la reconciliación del Hombre con la naturaleza. Citaré a dos autoridades para aclarar mi posición. Exagerando los términos y en medio del optimismo del Siglo de las Luces, Edward Gibbon —un estilista incomparable del idioma inglés— afirmó que la historia humana es poco más que el registro de los crímenes, las locuras y los infortunios de la humanidad. Y Theodor W. Adorno, cuya actitud indeclinablemente crítica me ha parecido siempre ejemplar, dijo que el progreso humano se reduce a la evolución que conduce de la honda primitiva a la bomba atómica. En los albores mismos de la creación intelectual el divino Homero nos mostró que la historia de los hombres es una cadena ininterrumpida de fatalidad, sufrimiento y miseria. La *Ilíada* representa un testimonio temprano de que la vida humana consiste en la experiencia continuada de pena, pasión y desacuerdo; por encima de las diferencias los seres humanos sentimos que estamos expuestos al mismo destino incierto y generalmente cruel. Por todo ello el concepto de progreso histórico debe ser cuestionado.

Es improbable que exista algo así como un sentido general de la vida de carácter positivo y promisorio para la mayoría de los seres humanos. Después de haber percibido cosas relativamente inofensivas, como las maldades de los políticos y la estulticia de las masas, pienso en las grandes tragedias que truncaron de forma absurda millones de vidas humanas, como las dos guerras mundiales, los campos de concentración, comunistas y fascistas, el moderno terror tecnificado y las guerras civiles. El totalitarismo del siglo XX fomentó la posibilidad de ver la vida como un contexto inescapable de locura, violencia y caos. Pero aun así podemos crear o suponer pequeños sentidos parciales, individuales y temporales. Después de todo, hay mucha gente cuya vida ha sido y es relativamente bien lograda, es decir con ciertas alegrías y variados triunfos, sin demasiados sufrimientos materiales y dolores espirituales. Y lo mismo puede afirmarse de ciertos periodos históricos. La acumulación de sentidos parciales, que paso a paso en sí mismos tienen algo que da coherencia a nuestros actos, forma un conjunto, una totalidad, que, por más casual y relativa que sea en sus componentes, posee un sentido racional y suficientemente amplio para contrarrestar la idea contemporánea del relativismo a ultranza.

Por otra parte, como lo enseñaron los estoicos, es inútil lamentarse sobre la ingratitud del mundo, el olvido de los semejantes, la estulticia de la sociedad, el sinsentido de la existencia. Pero aun si la historia y la vida no tuvieran un sentido trascendente —lo que no está y no puede estar probado definitivamente—, podemos brindar un sentido limitado, pero suficiente a nuestros esfuerzos y designios, intentado ser felices.

Prosiguiendo con este balance personal, menciono que también incursioné, sin la menor suerte, en el campo estrictamente literario. No pude brillar en la ingrata república de las letras, pues el verdadero éxito me fue esquivo hasta hoy. Mi preocupación ha sido el individuo expuesto a los avatares de las sociedades modernas, la persona sometida al sinsentido de la historia y el destino, el ser pensante topándose con las perversidades del colectivismo, las tonterías de la opinión pública y las maldades del prójimo. Yo también experimenté desde pequeño la insignificancia de los humanos frente al mundo: la solidaridad es una actitud poco frecuente. A pesar de las grandes creaciones de la literatura y del arte, sentimos que la belleza del universo puede convertirse en un peligro, y el desamparo en la vivencia recurrente. La promesa de un mundo feliz se ha transformado hoy en la posibilidad de la destrucción ecológica y la regresión histórica. Lo que al comienzo de la era moderna podía ser considerado como un tenue viento de pesimismo (si pensamos en Maquiavelo y Hobbes), se ha convertido entretanto en la certeza de la incertidumbre. No pongo estas frases como adorno retórico a la moda del día o como mera reminiscencia de mis años estudiantiles. Leí estas cosas obviamente en los libros de mis maestros Max Horkheimer y Theodor W. Adorno, textos terribles y cargados de una amarga verdad, donde hallé las primeras formulaciones de esta concepción pesimista que se aviene tan bien con mi carácter.

Creo ser fiel a mis maestros de la Escuela de Frankfurt cuando reivindico el valor superior del individuo frente a las coacciones manifiestas de los sistemas totalitarios, por un lado, y ante las seducciones sutiles de la industria contemporánea de la cultura, por otro. Al mismo tiempo mis maestros pusieron énfasis en la *distancia* que existiría entre el ámbito de lo real (la facticidad cotidiana de las sociedades contemporáneas) y las posibilidades derivadas del desarrollo acumulado: la *diferencia* entre la estupidez predominante y un mundo razonablemente organizado sería simplemente enorme y por ello decepcionante en grado sumo. La pesadumbre y la melancolía, el desencanto y el desconcierto serían entonces el estado de ánimo de toda persona medianamente informada e inteligente. El sueño de la razón terminó engendrando monstruos. En un rapto de entusiasmo racionalista, Karl Marx exclamó que nuestro deber era cambiar el mundo según los dictados de la razón histórica; hoy, más humildes, sabemos que nuestra obligación es preservarlo de las pesadillas y las tentaciones de la razón, apoyándonos, como nos enseñó Hans Jonas, en un principio de responsabilidad basado paradójicamente en la *modestia* histórica.

* * *

NOTICIA SOBRE PRESENTACIONES Y CRÍTICAS DE LIBROS

En el año 2008, la Academia Boliviana de la Lengua presentó, auspició y coauspicio varias obras de académicos e intelectuales bolivianos. A continuación, ofrecemos' una relación de la mayor parte de estos libros, señalando el número del Boletín de nuestra corporación donde aparece la noticia, Los discursos y comentarios particularmente extensos, se transcriben en la sección DISERTACIONES y DISCURSOS.

*Anuario de estudios bolivianos archivísticos y bibliográficos.
N° 13. Sucre: Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia,
2007.- 810 p.*

Este volumen, publicado por el Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia, incluye el ensayo *El acervo de la historia*, del académico orureño, D. Alfonso Gamarra Durana. La edición incluye también trabajos de Josep M. Barnadas, Rossana Barragán, León Bieber, Robert Brockmann, Laura Escobari, Javier Mendoza, Waskar Ari Chachaki, Tristan Platt, Hans van den Berg, María Luisa Soux, Andrei Schelkov y otros investigadores.- (*Boletín N° 42*. junio-julio de 2008).

JOSÉ ROBERTO ARZE. *Obras juveniles: 1957- 1963*. La Paz: Druck, 2007.- 404 p.

A mediados de año, el académico José Roberto Arze entregó a la ABL la colección de sus primeros trabajos, con el título de *Obras juveniles*. La obra comprende seis secciones: 1) Trabajos históricos y filosóficos, 2) Artículos y discursos, 3) Documentos estudiantiles, 4) Sobre el Ateneo Juvenil "José Antonio Arze", 5) Borradores y borrones, y 6) Artículos: 1963. Una nota en la tapa posterior indica que el libro se publica para conmemorar los cincuenta años de labor literaria del autor, que comenzó en 1957 con la obtención de un premio en Cochabamba, con el trabajo *La personalidad del Libertador Simón Bolívar*. (*Boletín N° 42*. junio-julio de 2008).

MATILDE CASALOZA MENDOZA. *Catedrales subterráneas*.

En el Salón "Luis Bazoberry", de la Cinemateca Boliviana, se presentó, el jueves 28 de agosto, el poemario *Catedrales subterráneas*, de Da. Matilde Casazola, académica correspondiente que reside en Sucre. (*Boletín* N° 43. agosto-septiembre de 2008).

MARCO TULLIO CICERÓN. *La amistad*. La Paz: G. U. M., 2008.- 239 p. Traducción directa del latín y notas de Mario Frías Infante. Edición bilingüe latín-español.- Bibliografía: p. 237-238.

El 26 de septiembre de 2008, bajo auspicio de la Academia Boliviana de la Lengua, se presentó *La amistad*, de Cicerón, junto con *Extranjerismos en Bolivia*, de Raúl Rivadeneira Prada. La presentación del libro de Cicerón *La Amistad*, en traducción directa del griego hecha por el académico Mario Frías Infante, corrió a cargo de José Roberto Arze. Dicho texto comprende algunas consideraciones sobre el "oficio" del traductor; la significación histórico-filosófica de Cicerón; una ubicación del tema de la amistad en la filosofía moral; una exposición de las *condiciones* de la amistad, según el diálogo de Cicerón; las características principales de la traducción y edición (bilingüe) de la obra; etc.- Luego, el autor de la traducción precisó algunas particularidades de la obra y su versión, destacando el carácter *clásico* de la obra; las ventajas de la edición bilingüe; algunas recomendaciones sobre su lectura y otros detalles. (*Boletín* N° 44. septiembre-octubre de 2008).

Carlos COELLO VILA. Estudios *lingüísticos*. La paz: IBLEL, Signo, 2008. 350 p.

Presentados el 25 de enero de 2008, con el coauspicio de la ABL, el IBLEL y Ediciones SIGNO. El discurso principal estuvo a cargo del director de la Academia, D. Raúl Rivadeneira Prada (ver en la sección DISERTACIONES Y DISCURSOS del presente volumen. (*Boletín* N° 34. enero-febrero de 2008).

Gladys DÁVALOS ARZE. Los pozos *del lobo* La Paz: 2008.- 212 p.

La reciente novela de la académica Gladys Dávalos Arze, *Los pozos del lobo*, ambientada históricamente en la guerra del Chaco, ha sido bien acogida en círculos intelectuales bolivianos y extranjeros. Ver los comentarios en la sección DISERTACIONES Y DISCURSOS. (*Boletín* N° 42. junio-julio de 2008, y N° 47. diciembre de 2008).

GLADYS DÁVALOS ARZE. *Ururi y los sin chapa*. Santa Cruz de la Sierra: La Hoguera, 2008.

El 30 de mayo, en Santa Cruz de la Sierra, Gladys Dávalos Arze presentó su novela *Ururi y los sin chapa*. En la oportunidad leyó el discurso que se transcribe en la sección DISERTACIONES Y DISCURSOS. (*Boletín* N° 40. mayo-junio de 2008).

MANFREDO KEMPF SUAREZ. *Cuando fui Nerón*: [cuento].

D. Manfredo Kempff Suárez, académico de número, ha publicado *Cuando fui Nerón*, un cuento largo en desarrollo i lineal, que actualiza el tema de la metamorfosis humana, esta vez, como ya lo había hecho Oswaldo Dragún para' el teatro, es la historia de un hombre que se convierte en perro, tan súbitamente, como Gregorio Samsa, de Kafka, en un insecto.~ El personaje de Kempff se transforma en un animal y de esta situación toma conciencia al despertar una mañana, tendido sobre un camastro, El hombre con figura de perro conserva empero sus facultades mentales humanas, excepto la de comunicarse por medio del habla. Una nota del editor resume así el argumento de esta pieza narrativa: "El perro se enamora de su ama y se enfrenta al problema de comprenderlo todo, de entender lo que su bella dueña hace y expresa, pero sin poder expresarle sus sentimientos sino de manera animal. Humor y erotismo van juntos en este último trabajo de Manfredo Kempff".- R. R. P. (*Boletín* N° 42. junio-julio de 2008).

JORGE ORDENES LAVADENZ. *Breviario de estilo y corrección de pruebas*. Cochabamba: Fundación Patiño, 2008

Está en circulación la obra *Breviario de estilo y corrección de pruebas*, del académico residente en Santa Cruz de la Sierra, D. Jorge V. Ordenes Lavadenz, publicada con el sello de la Fundación Simón Patiño.- El autor ofrece en doce capítulos la teoría literaria de la recepción, la corrección de pruebas, la importancia de la gramática en la corrección de pruebas, los nombres, la escritura de números, el "dequeísmo", la preposición "de" y sus múltiples significados; las citas, las notas de referencia, las notas bibliográficas, el sistema didáctico de galeradas, y las llamadas y los signos de corrección. Incluye un glosario de anglicismos usuales en el periodismo internacional, con sus equivalencias en español.- En la nota de presentación, el director de la Academia, D. Raúl Rivadeneira Prada, escribe: "Este breviario brinda, a través de ejemplos extraídos del periodismo cotidiano, recomendaciones para el buen uso del idioma. Aboga por el cultivo de un español que haga posible la comunicación llana y fluida en el mundo globalizado de hoy. Será, sin duda, un valioso instrumento de fácil e inmediato uso en las redacciones y en cualquier otro escritorio donde se produzcan textos. Por ello, su éxito está asegurado.- R. R. P. (*Boletín N° 40*. mayo-junio de 2008).

PLATÓN. *Critón*: el deber frente a la ley. 1. ed. La - c Paz: Plural, 2007. 109 p.- Título paralelo en la cubierta: Κριτών.- Edición griego-español. Trad. y notas de Mario Frías Infante. Introducción de Rubén Carrasco de la Vega.

El profesor Mario Frías Infante, Vicedirector de la Academia Boliviana de la Lengua, ha publicado una traducción directa, del griego al español, del célebre diálogo platónico *Critón*. La edición bilingüe está enriquecida con una treintena de notas de pie de página. Precede al diálogo *Critón* un extenso prólogo titulado "Critón o la justicia como cumplimiento de la Ley", que suscribe el académico, D. Rubén Carrasco de la Vega. Esta traducción se suma a las versiones que Frías Infante ha entregado de la *Apología* de Sócrates, de Platón; *Edipo Rey* y *Antígona*, de Sófocles; *Odisea*, de Hornero; *Epístola a los Pisones*, de Horacio, y *La ancianidad*, de Cicerón, las dos últimas traducidas del latín. (*Boletín N° 34*. enero-febrero de 2008).

RAÚL RIVADENEIRA PRADA. *Extranjerismos en Bolivia*. La paz: Academia Boliviana de la Lengua, Instituto Boliviano de Lexicografía, 2008.- 176 p.; il.

El 26 de septiembre de 2008, la Academia Boliviana de la Lengua presentó la obra de su director, Raúl Rivadeneira Prada, *Extranjerismos en Bolivia*, volumen en el que consolida investigaciones lexicográficas de varios años en un instrumento de consulta de la más alta novedad y significación. Ver el comentario de Carlos Coello y el discurso del autor en la sección DISERTACIONES Y DISCURSOS. (*Boletín N° 14*. septiembre-octubre de 2008).

PEDRO RIVERO MERCADO. *Retrato de un canalla.- Empate a tres*.-

En la XIII Feria Internacional del Libro, realizada en La Paz, fueron presentadas estas dos obras (*Retrato de un canalla* y *Empate a tres*), de D. Pedro Rivero Mercado, junto con la novela *La virgen de los deseos*, de Néstor Taboada Terán. Todas ellas fueron comentadas por D. Mariano Baptista Gumucio. (*Boletín N° 43*. agosto-septiembre de 2008).

JORGE SILES SALINAS. *El hombre y su realidad histórica*. La Paz: [Acad. Boliviana de la Historia], 2008.- 36 p.

El académico de la lengua y de la historia, Jorge Siles Salinas, ha hecho una edición separada de su discurso de incorporación a la Academia Boliviana de la Historia, sobre el tema *El hombre y su realidad histórica*, leído hace dos décadas, el 4 de marzo de 1988. El texto se había publicado inicialmente en los *Anales* de la mencionada Academia, correspondientes a

1990-95. El autor analiza diferentes concepciones filosóficas de la historia, como las de san Agustín, Dilthey y Heidegger. El texto de la disertación está acompañado de los homenajes de rigor a los académicos predecesores (en este caso: Enrique Finot y Porfirio Díaz Machicao) y del discurso de respuesta, pronunciado por don Alberto Crespo Rodas (triple académico, por ocupar sillas en las academias de la historia, de la lengua y de ciencias).- J. R. A.

NÉSTOR TABOADA TERÁN. *La virgen de los deseos*: [novela].

En el marco de las actividades culturales de la XIII Feria Internacional del Libro, de La Paz, el académico Néstor Taboada Terán presentó su novela *La Virgen de los Deseos*, novela de D. Néstor Taboada Terán. El comentario de esta obra, junto con otras dos de D. Pedro Rivero Mercado, fue hecho por D. Mariano Baptista Gumucio. (*Boletín N° 43*. agosto-septiembre de 2008).

JULIO DE LA VEGA RODRÍGUEZ. *Poesía completa*. La Paz: Plural, 2008.- 530 p.

Julio de la Vega Rodríguez, poeta y académico de la Lengua, recibió el jueves 26 de junio la edición de su *Poesía Completa*, obra publicada por la Carrera de Literatura de la Universidad Mayor de San Andrés, donde ejerció la docencia y el cargo de director, y la Editorial Gente Común.- El libro, en formato grande, reúne el contenido de cuatro poemarios publicados entre 1957 y 1993: *Amp1ificación temática*, *Temporada de líquenes*, *Poemario de exaltaciones* y *Vuelos*. Los editores incluyen en el volumen, bajo el título *Otros poema*, cerca de un centenar de poemas del mismo autor, dispersos en periódicos y revistas.- En una nota preliminar, el docente universitario J. Carlos Orihuela dice que la obra de Julio de la Vega es "una de las expresiones más auténticas y lúcidas de la poesía boliviana de siempre, que reúne y expande los lenguajes de distintas generaciones poéticas y las somete a implacable diálogo". Por su parte, la prologuista Jessica Freudenthal escribe: "Julio de la Vega aborda distintos temas en su escritura. La palabra es su instrumento para cantar a todo lo que le emociona y conmueve. Es por eso que a veces le gana el sentimiento. Los paisajes, la geografía de Bolivia, el cine, las mujeres, lugares y personajes son objeto de su canto". (*Boletín N° 41*. junio-julio de 2008).

* * *

HOMENAJES

**HOMENAJE A
DON FERNANDO
SANABRIA
FERNÁNDEZ**

ARNALDO LIJERÓN
CASANOVAS

Crónica enviada por el autor con la explicación que aparece al final del texto; presumimos que permaneció inédita.

IMPRESIONES DE UN PROFANO...

A propósito del ingreso del escritor cruceño don Hernando Sanabria Fernández a la Academia Boliviana de la Lengua

El reloj marcaba las 19:00 horas del jueves 27 de noviembre de 1980. Intelectuales que vienen marcando relieves en la cultura boliviana e invitados especiales llenaban el auditorio de la Academia Nacional de Ciencias. Voces entusiastas que se confunden con el humo de los cigarrillos, forman una constelación con olor a incienso.

Allí reconocemos a doña Yolanda Bedregal, pequeña gran poetisa, en amena charla con Mons. Quirós, don Carlos Castañón, don Julio de la Vega, don Alfredo Flores, don Armando Soriano y, más allá, otra solícita conversación entre los Directores de PRESENCIA y ULTIMA HORA, don Hernando Sanabria Fernández, flamante recipiendario, don Oscar Cerruto y otros contertulios integrantes de la docta corporación. Stefan Zweig llamaba a los encuentros de espíritus superiores, “momentos estelares”. Si bien el de esta noche obedece al cumplimiento de un programa académico, guarda semejanza con aquellos obligados por la afinidad espontánea de las almas elevadas que se han dado cita tantas veces en la historia.

¡Qué grato contemplar tan fascinante marco humano! ¡Qué estimulante ver las “inteligentzias” reunidas por la vertiente espiritual de la amistad y la cultura, donde las diferencias ideológicas quedan excluidas! Muchos de los autores que en los últimos decenios han orientado y dado lustre a las letras bolivianas, están ahí en carne y hueso. Es la presencia de la “energía nacional” en diferentes modos de expresión: el historiador juicioso, el novelista creativo, el ensayista polémico, el escritor ponderado, el poeta brillante, el periodista vertical, el polígrafo acucioso, el cuentista elegante, el crítico literario, etc., todos conformando la aristocracia del pensamiento y del bien decir.

De pronto el Secretario General, con voz pausada y concisa, cual heraldo, anuncia:

—*Señoras, señores: Tengo el honor de anunciar la apertura de la ceremonia. Las palabras de presentación estarán a cargo del Director de la Institución, Mons. Juan Quirós.*

Es el ingreso del nuevo numerario don Hernando Sanabria Fernández, al ilustre seno de la Academia Boliviana de la Lengua, Correspondiente de la Real Española. Y, desde el centro de la testera, se incorpora don Juan Quirós para expresar su breve pero exquisito discurso. La personalidad del miembro que recibía la familia de los estudiosos de la lengua, es presentada con ponderación y resaltando sus cualidades de hombre de letras: poeta, escritor, historiador, investigador, lingüista, catedrático y profesor, son facetas que dan una imagen de quien se ha entregado al fecundo trabajo intelectual. El aplauso complaciente cierra este preámbulo y es también solidaridad y reconocimiento al personaje central del acontecimiento.

Luego, don Hernando, con paso garboso y escoltado por los académicos Frías Infante y Castañón Barrientos, previa reverencia moderada ante el selecto cuerpo que preside el acto, va hasta el atril para exponer su lograda tesis: *Cervantes y el Quijote en la literatura boliviana*.

Con voz un tanto nerviosa en los prolegómenos del sesudo trabajo, ella fue tornándose serena a medida que desarrollaba sus diferentes capítulos: Cervantes en Bolivia; La huella de Cervantes; el Quijote en Bolivia; Exégesis, Comentarios y Apuntamientos Cervanticos; Cervantes y Don Quijote en la Poesía y Cervantes y Don Quijote en el Arte. Con la sinceridad del caso y sabedor de los tópicos más importantes para la distinguida concurrencia, en breve paréntesis, don Hernando aclara que pasará algunas fojas para entrar en la médula de su disertación. Su madurada práctica docente y su largo ejercicio de escritor con moldes clásicos, son adornados con inflexiones cadenciosas, cuando lee los trozos literarios que distintos autores han escrito sobre el célebre Manco de Lepanto y su inmortal “Loco Sublime”.

Atrayente, motivadora y profunda la exposición. Reveladora en muchos aspectos para nuestra corta y profana existencia. Mil pensamientos acudían a la mente mientras relataba la profusa influencia del Padre de la Lengua Castellana y su genial progenie espiritual. Ideas un tanto confusas pretendían explicar qué sería de nuestra lengua si Rocinante no hubiera llevado por tierras latinoamericanas a tan ilustre jinete, seguido de su fiel escudero. ¿Continuarían enhiestos y altaneros aquellos molinos de viento y tendrían los mediocres y tiranos, las fronteras abiertas para sus fechorías? ¿O resulta, desde esta arista, acaso justificable la dominación por España de las tierras indianas y haber quebrantado del morador su cultura, una cultura que tenía bases y perfiles propios? Éstos y otros interrogantes bullían en la mente, cuando escuchaba los episodios salientes del influjo cervantino en el espíritu patrio, desde Charcas hasta hoy. Ya como mera insuflación del alma cervantina, o como tímida imitación de las “acicaladas frases que aparecen en las primeras páginas del Quijote”, hasta brotar en forma concreta y aún como elogio multiforme o explicación de los diferentes niveles y mundos que encierra la obra del insigne don Miguel, de acuerdo a las descripciones del flamante numerario.

Pero también el arte había recibido el aliento del Caballero Hidalgo, de su progenitor y del “filósofo de la sensatez” como se ha calificado al no menos singular Sancho Panza, pues don Hernando al terminar su alocución ofrece datos de distintos sucesos plásticos en que se manifiesta esta otra corriente cervántica. Una ovación calurosa festejó el instante en que don Hernando Sanabria Fernández cruzaba airoso y con excelente credencial el dintel de la docta corporación, luego de haber concluido la lectura de su apasionante ensayo.

Acto seguido, y siempre escoltado, don Hernando recibe de Mons. Quirós la presea que lo distinguirá como Miembro de Número de la Academia Boliviana de la Lengua, Corresponsiente de la Real Española. ¡Qué momento emotivo para el escritor cruceño! ¡Qué gesto altivo y generoso el de la docta organización el reconocer los méritos intelectuales de quien ha hecho de su vida una constante creación, porfiado estudio y permanente investigación! Toda institución que valora la capacidad intelectual y el esfuerzo cotidiano se honra al honrar, sobre todo en un medio de agudas privaciones y de extemporáneos incentivos como es el nuestro.

La silla que estuvo solitaria, es ahora ocupada por don Hernando, al lado de la igualmente meritoria poetisa Yolanda Bedregal.

La respuesta del discurso precedido, fue realizada por el número Mario Frías Infante, quien inicialmente expresó: *“El Dr. Hernando Sanabria Fernández escritor, educador y catedrático, hombre de sólida cultura, en su discurso de ingreso a la Academia Boliviana de la Lengua, ha expuesto con seriedad histórica, los resultados de una paciente y minuciosa investigación sobre la influencia de Cervantes y el Quijote en la literatura boliviana”,* para continuar con alusiones de ciertos pasajes ya citados por el nuevo académico. Y terminó así: *“Para la Academia Boliviana de la Lengua, Corresponsiente de la Real Española, es un hecho auspicioso el ingreso de don Hernando Sanabria Fernández, personalidad de brillantes relieves intelectuales. Nuestra corporación se siente complacida y honrada de recibir entre sus miembros de número a un maestro, investigador y escritor de larga trayectoria y espíritu limpio y superior”.*

Don Hernando ha producido obras de variada estirpe literaria e histórica, y pertenece a distinguidas sociedades culturales nacionales y extranjeras. He aquí una lista somera de su obra: En Busca de Eldorado; Gabriel René Moreno; Cañoto; Cronistas Cruceños del Siglo XVII; Ñuflo de Chávez, el Caballero Andante de la Selva; La Muña ha vuelto a florecer; Poemas provincianos; Figuras de Antaño; Romances, Canciones Antiguas y Coplas de la Provincia de Vallegrande; El Habla Popular de Santa Cruz; y otras publicaciones relacionadas con el lenguaje y de ciertos usos idiomáticos en el Oriente Boliviano, son parte de su legado espiritual que sabrá todavía enriquecer, ni duda cabe.

El maestro de ceremonia anuncia que el acto ha terminado e invita a los asistentes a servirse un cóctel en honor de don Hernando. Congratulaciones, brindis, abrazos y el flash de las instantáneas fotográficas dan la nota cordial y festiva de la noche.

—*Felicitaciones, don Hernando. Usted se lo merece. La Academia ha cumplido con uno de sus eminentes postulados.*

La tertulia prosigue amena. Sobrias copas vienen y van y también los minutos de tan simpática ocasión.

¡Qué epílogo interesante! Verdadero aliciente para quienes sienten el afán de escribir decente y difundir el pensamiento. El talento y la dedicación tienen un día su justa exaltación. Es cuando la República, en la intimidad de su ser, se reconforta de tanta rutina, de tanta incorrección, en suma, de una señalada subalternización de valores como la que ahora impera en el país. ¡Seguid por el mismo sendero docta corporación de los lingüistas bolivianos! “En la pureza del idioma, está la limpieza del alma”, como está dicho por muchos escritores.

Para poner fin a estas elementales impresiones, no resistimos la tentación de copiar algunos fragmentos del homenaje que rindiera la Academia Boliviana de la Lengua, al Cuatricentenario de Nacimiento del Insigne Manco de Lepanto, celebrado en 1947, cuando se desempeñaba como Director el culto poeta y prosista beniano don Fabián Vaca Chávez:

“Algunos escritores han creído encontrar en la creación de Cervantes una ironía inspirada en el papel que jugó España en la época de su decadencia. Pero la verdad es que nuestro héroe no tiene ubicación en la cronología de la historia española. Don Quijote posee el privilegio de ser un personaje antiguo y moderno. Es de ayer y es de hoy, y lo será de mañana, mientras haya entuertos que enderezar o un desaguisado que impedir. Su acero estará siempre listo en los momentos de prueba. Su aliento se ha sentido muchas veces en España, lo mismo que entre nosotros, amparando la libertad y a la ley. Puede que su brazo sea vencido en determinadas circunstancias, en las que el crudo realismo de Sancho parece que se impusiera; mas la victoria final será siempre suya, porque el ideal y la justicia nunca mueren”.

En otra parte sentencia: *“He dicho que nosotros también hemos sentido el influjo de don Quijote y creo que no me he equivocado: porque, dentro de nuestras luchas civiles, después de no pocos eclipses de la libertad, el pueblo boliviano caló más de una vez el yelmo de Mambrino y requirió la adarga del combate para defender, desde la trinchera, la tribuna o la calle, las instituciones tutelares de la República, sin medir el peligro ni arredrarse ante la embestida de la barbarie”.*

*Bolivia, verano de 1981**

** El autor de estas notas se hallaba en una circunstancia bastante delicada. Era Presidente del Comité Cívico del Beni y estaba perseguido por la narcodictadura de García Meza desde la madrugada del 17 de julio de 1980. Gracias a los buenos amigos y parientes, estuvo dos meses en la ciudad de La Paz y fue lector asiduo en las bibliotecas y hemeroteca, haciendo investigaciones sobre la cultura beniana, y trató de disfrutar de los instantes intelectuales, como fue el caso de la ceremonia relatada.— (Nota del autor).*

* * *

**HOMENAJE DE LA
ACADEMIA DE LA
LENGUA A
Dn. JORGE SILES
SALINAS**

MARIANO
BAPTISTA GUMUCIO

*Discurso pronunciado en la sesión
pública y solemne del día 2 de
agosto de 2008, en conmemoración
del nacimiento de ABL.*

Ha querido la Academia de la Lengua, conmemorar su 81 aniversario con un homenaje a Dn. Jorge Siles Salinas y esto no es absoluto casual, pues dos hechos tienen relación con esta fecha. En efecto, fue en el régimen del Presidente Hernando Siles Reyes, padre de Jorge, cuando se fundó esta Academia y la de la Historia. Ese gobierno se destacó por una permanente apertura al arte y la cultura en general y por dar paso también a una nueva generación política que se conoció como la del Centenario.

El segundo hecho es que Jorge, es el más antiguo miembro de la Academia, habiéndose incorporado a ella en 1968 y tiene en su haber una vasta obra intelectual que lo acredita como uno de los escritores más destacados de la hora presente en Bolivia. Y finalmente en lo que me concierne fue Jorge quien tuvo la amabilidad de presentar mi nombre hace ya también varios años para mi incorporación a la Academia de la lengua.

Me referiré brevemente a lo que los colombianos llaman hoja de vida; sus estudios secundarios en el Colegio San Ignacio de Santiago de Chile, donde su ilustre progenitor representó a Bolivia como Embajador, sus estudios de Derecho en la UMSA y en la Universidad Central de Madrid, donde se licenció, las cátedras que desempeñó en la UMSA, en la Universidad Católica de Valparaíso y en la Católica de Santiago, en la Universidad de Cuyo, Argentina y en la Católica de Bolivia, sobre historia de la cultura y filosofía de la historia; Jorge ha sido Presidente del Instituto Boliviano de Cultura Hispánica por varios años, Senador de la República por Chuquisaca, Presidente de la Sociedad "Dante Alighieri" de Bolivia, del Banco Nacional de Bolivia, miembro de la Fundación Cultural del Banco Central, del Consejo Consultivo de la Cancillería, Presidente de la Academia Boliviana de la Historia, Premio Nacional de Cultura y Premio Club de La Paz a la Cultura.

En su vida universitaria ha sido decano de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación y brillante Rector de la Universidad Mayor de "San Andrés" y, en su actividad como periodista fue Director del periódico "Última Hora" y colaborador de varios periódicos de Bolivia y de "ABC" de Madrid, el "Mercurio" y "La Época" de Santiago de Chile. Ha participado asiduamente en la sección "grandes firmas" de la agencia "EFE" de Madrid

Jorge ha sido como periodista y como diplomático un viajero constante, por la geografía del mundo y ha representado con maestría e inteligencia a nuestro país como Cónsul General en Santiago y Embajador en el Uruguay y la Santa Sede.

No he mencionado varias otras actividades y desempeños que ha tenido Jorge a lo largo de su fecunda vida y quiero más bien destacar ahora, pues esto es lo que corresponde a un acto solemne como el que se está desarrollando, referirme a su obra intelectual que abarca por lo menos 15 títulos. En su exilio en Santiago de Chile publicó dos libros de ensayo sobre nuestro país, "La aventura y el orden" (1955) y "Lecciones de una revolución" (1956), seguidos por "Ante la historia", (Madrid 1969); "La literatura boliviana de la guerra del Chaco" (La Paz, 1969); "La universidad y el bien común" (La Paz, 1972), "Algo permanece en el tiempo" (La Paz,

1974) y “Guía de La Paz”, publicada en esta ciudad al año siguiente. Siete años después aparece su libro “Bolivia” de la editorial Castel de Madrid y una década más tarde “La independencia de Bolivia” encargada por la editorial Mapfre-América de Madrid en 1992. Dos libros de viaje y de ensayo en torno a Roma son el fruto literario de su misión en la Santa Sede, publicados respectivamente en 1999 y el 2001.

Jorge ha tenido el acierto de reunir en cuatro tomos, lo más sustantivo de sus colaboraciones a periódicos y revistas, bajo el título de: “Política y espíritu” mostrando en una prosa limpia de ripios y siempre elegante en la expresión, la hondura de su pensamiento volcado al análisis de todos los temas que han inquietado su alma. Son, como dice Alberto Zuazo, “verdaderas joyas del pensamiento boliviano”, entre las que se encuentran las dedicadas a los cronistas de la colonia, a René Moreno, Octavio Campero Echazú, Wálter Montenegro, Gabriel Gosálvez, Gastón Suárez, Guillermo Francovich, Fabián Vaca Chávez, Antonio Vaca Díez, Enrique Finot, Nataniel Aguirre y otros varios autores nacionales. Pero también el lector encontrará en estas páginas semblanzas o notas sobre Dostoyevski, Albert Camus, Gabriel Marcel, Menéndez Pidal, Pascal, Voltaire, Sartre, Miguel de Unamuno, Mario Vargas Llosa, José Saramago y otros varios. Son cuatro décadas en las que Siles Salinas ha seguido con ponderación y profundidad los problemas, las ideas, los autores que las producen, las obras de arte y las cuestiones de interés público que han conmovido al mundo y a Bolivia.

Como hiciera Guillermo Francovich en su tiempo, con los para entonces novísimos filósofos franceses posteriores a Sartre, Jorge se ocupa también de aquellos pensadores como Huntingon, Francis Fukuyama, o Vittorio Messori que últimamente han tratado de comprender hacia dónde va el mundo o buscar una clave para la historia universal en la confrontación de las civilizaciones. Hace poco más de medio siglo en sus libros publicados en Santiago de Chile, Jorge trató pioneramente el tema del indigenismo y las derivaciones perversas que podía alcanzar si no se le encauzaba bien. Esa preocupación vuelve a aparecer con mayor urgencia en varios capítulos de “Política y espíritu”, ahora que hay gentes que piensan que se puede reconstruir una Arcadia imaginaria de hace 500 años o encontrar dioses en los fenómenos y accidentes de la naturaleza. El nunca ha creído que la república de Bolivia albergue nada menos que a 36 naciones originarias, 32 de las cuales, demográficamente, podrían caber en forma holgada en un sector de mediano tamaño del barrio de Miraflores.

Jorge ha sido un incansable y valeroso defensor de los valores más entrañables de la nacionalidad boliviana y nunca ha ocultado sus convicciones católicas que no han sido sin embargo, un obstáculo a la hora de tratar de entender la posición de quienes no comulgan con sus ideas. Tiene razón Gabriel Chávez, cuando señala que: “el mayor valor que para los lectores actuales pueden tener estos libros es el de presentar un conjunto de miradas de la Historia –tanto remota como reciente–, que no obedece a los dictados de lo políticamente correcto ni de las modas intelectuales que vienen y van, sino que responde a las profundas convicciones de un espíritu inquieto y perspicaz, que si acaso puede encontrarse errado en algunas de sus apreciaciones y tomas de posición, en todo momento demuestra haber estado siempre en búsqueda de la verdad”.

Es cierto que en muchas oportunidades, Jorge Siles Salinas, ha tenido que navegar contra la corriente, pues ha percibido como pocos que del “huevo de la serpiente” en que se ha convertido la realidad boliviana de las últimas décadas pueden surgir monstruos de distinta naturaleza y condición y que los nuevos fundamentalismos de uno y otro matiz, están colaborando ciegamente a la destrucción de nuestra heredad.

Ya hemos hablado de la elegancia de su pluma, de la vastedad de sus conocimientos y del valor de sus ideas. Destacaremos al concluir algo que es evidente en la actitud de Jorge Siles, y de la que está permeada su familia a lo largo del tiempo: su vocación de servicio público que le viene tanto de su tío Rodolfo Siles, joven de veinte años que murió fusilado por los invasores del Acre, en diciembre de 1900, de su padre Hernando o sus hermanos Luis Adolfo y Hernán, como de los primeros Siles y Reyes que tuvieron prominente actuación en la colonia y la independencia. Quisiera sin embargo, citar el nombre de uno sólo de ellos, antecesor suyo y

mío, el Dr. Manuel José de Reyes, a quien, el destino castigó figurando entre los cinco últimos oidores de la Real Audiencia de Charcas en los años de la guerra de la independencia.

A pesar de todo esto, uno de los capítulos de su “Política y espíritu”, proclama su “fe en Bolivia”, manifestando que, “por encima de todo, somos un pueblo original, con una sustancia cultural propia, un pueblo que, acaso por el hecho mismo de que la adversidad ha venido a herirlo tan honda y frecuentemente, ha sabido forjar un temple de ánimo vigoroso, resistente, pleno de vitalidad”.

Sin temor a las consecuencias, dando siempre la cara y poniendo de sí lo mejor de su espíritu, Jorge Siles Salinas continúa para bien de todos en la lucha por preservar la integridad de Bolivia, en un mundo donde finalmente primé la razón y la fraternidad entre los hombres.

* * *

**Homenaje a don
Fernando Diez de
Medina**

**MITO Y
FUNDAMENTO
CULTURAL**
*(Temas de la producción
intelectual de
don Fernando Diez de
Medina)*

JORGE
ASÍN CAPRILES

*Discurso leído en el acto de homenaje a
Fernando Diez de Medina, desarrollado
bajo los auspicios de la Academia
Boliviana de la Historia, la Academia
Nacional de Ciencias y la Academia
Andina de Conocimiento y Desarrollo, el
día 24 de noviembre de 2008.*

El lenguaje es claro y terso. El conocimiento es basto y profundo. Sus temas son de controversia y de todo ello surgen admiradores y seguidores, y también detractores en diferentes niveles. Es imposible evitar el conflicto en la interpretación de su trabajo, tanto en el ámbito académico en el que surge con atrevimiento pero sin carecer de fundamento, como en la práctica política en la que es menos experimentado, y en la que –en busca del valor que requiere atreverse a buscar horizontes y prácticas materiales, no tanto por ego como por la necesidad de no quedar en tan solo palabra, se arriesga, en ocasiones comete fuertes errores y, en gran medida tiene menos éxito.

Una primera evaluación del trabajo de D. Fernando Diez de Medina concluye con lo anterior, admiración de la obra escrita, válida en estilo y claridad; un segundo y posteriores repases comprueban conocimiento de base universal y profundidad bebida de fuentes fidedignas a las que él agrega numen propio.

Diez de Medina es en el presente menos conocido de lo que amerita; su creación tiene que verse en un contexto no de tan solo verso en prosa, sino de las bases de interpretaciones antropológicas que irradiando de lo universal incurren en lo específico y, en este caso, en la cultura a la que él en gran parte se acerca y no la rehuye, sino que hace el centro de su labor, la cultura Altiplánica Sudamericana. No podría bajo ninguna hermenéutica descalificar su europeísmo, por supuesto, pero, de ninguna manera rehúsa o rechaza su Indo-Americanismo.

Es bajo esa dualidad cultural —propia de él y del medio en el que se realiza— siendo que para él el tema central de su pensamiento es la formación misma de la sociedad y de su ámbito cultural. El tema es el del 'objeto' y 'objetivo' del 'ser en sociedad', y para tratar esa complejidad recurre a innumerables fuentes de conocimiento y como Charles Sanders Pierce incurre en el análisis de los fundamentos, mas aun —y de cierta manera más allá de lo que logra aquel lejano colega— penetra en el ámbito de la base conceptual y la estructuración sobre tal base, tratando el tema teórica y etnográficamente.

La base es el 'mito'; la estructura es la institucionalización y funcionamiento con relación a aquel mito.

Es también en el contexto de la relación base fundamental, estructura y funciones que se trabaja en este artículo. Diez de Medina asume una basta gama de temas a través de sus escritos, pero la esencia de su trabajo social esta en su definición de esos fundamentos antropológicos y que entonces él sintetiza —y esto no deja de ser complejo. Es un intento valido de entender lo que es el fundamento de la Cultura Clásica de Grecia y Europa y la que respecta a Amerindia. Así, y como síntesis y corolario a su trabajo, d. Fernando dice que esa base esta: 'En Tamayo (que canta sobre el mito) en quien tenemos a Homero; y que carecemos y necesitamos un Hesiodo' que define la conducta.

Si es que él (d. Fernando) pretende identificarse con aquel Hesiodo, el Ético indagador de la forma moral de 'ser' de aquellas antiguas comunidades indígena europeas del mundo Occidental agrícola, no es el tema de este trabajo. Ese tema, el de la interpretación sutil de lo que aquel distinguido autor del Siglo XX pretende lograr en su propio ser, lo cual es mejor dejado a la sapiencia de expertos psicólogos-culturalistas. Este trabajo se reduce al significado material resultante de la idea de amalgamación de los productos intelectuales de Homero y Hesiodo y en la de su contraparte, i.e. Tamayo y el Hesiodo Indo Americano, donde el primero esta claramente reconocido y el segundo quizás sea representado o, por lo menos, iniciado conceptualmente por el propio Diez de Medina.

Homero es el gran narrador en verso del Mito Griego y sus complementos en el Cercano Oriente (Troya); Hesiodo es el organizador de aquel mito en esquemas coherentes de relación de fuerzas naturales y sobrenaturales y en forjador de reglas fundamentales para la conducta de vida de aquellos tiempos, sobre todo es guía del trabajo y responsabilidad de los mortales comuneros de la vida agraria de la distante época de la cuarta generación descendiente de dioses y héroes, es decir la generación de seres humanos del antaño (1200 a 800 a.C.) mundo oriental del Mar Mediterráneo.

Diez de Medina —comprendiendo ese común denominador, requisito de Mito y de estructuración y funciones de todos los pueblos y, al mismo tiempo, analizando la individualidad y especificidad de la forma de cada cultura— dedica su trabajo a estudiar ambos, lo que es común y lo que es particular, y más aun la forma de proyección e instauración de expresiones teóricas y practicas y el desempeño y efecto de los pensadores en ese proceso.

EL MITO:

Es bajo esa premisa de la 'idea fundamental' de la cultura que D. Fernando Diez de Medina estudia la expresión Homérica, la pleitesía dedicada a la fuerza del mito de divinidad, al significado de la división de fuerzas de la divinidad politeísta de aquel pasado lejano, y la relación de aquellas con el mundo de los mortales; y, luego, en el contexto Andino, pone a Franz Tamayo como el precursor, e interprete de ese mito, que como mito es común al griego, pero cuya especificidad es muy distinta a la del lejano mundo del Mar Mediterráneo de hace tres mil años.

El Mundo del Mito Griego es el de la reverencia hacia divinidades parciales, los dioses, que pese a su estructura y jerarquías están lejos de establecer un 'todo' hecho de partes 'totalmente' congruentes, y donde la esencia esta en el culto al heroísmo y la belleza, y donde el poeta es un observador externo a la naturaleza y su sistema; el mundo Altiplanico pretende una integración mito física donde se reverencia la intra-relación del 'total de la naturaleza', en la cual el ser humano es un componente mas, un integrador del total, no un observador externo, pese a lo cual no deja de tener la capacidad del canto con la que presenta una expresión que constituye la interpretación filosófica del fenómeno de 'ser'.

Sin embargo, Diez de Medina, asevera la realidad de la existencia de los intelectos humanos (Homero y Hesiodo) en la formación de la Cultura Occidental, con el Mito y creación de estructura y funciones culturales griegas; Simultáneamente expresa la carencia de, por lo menos parte, de ese indispensable binomio cultural para que el sistema altiplanito-Sudamericano conste de los elementos necesarios para su buen 'ser' y consecuente 'desempeño'. Y, así, si bien mostrando que la expresión estética Mítica fue establecida por Franz Tamayo, aquella fuerza ética equivalente a la de Hesiodo sé allá incompleta, incoherente, diezmada por diversos factores del contexto y psiquis altiplanico, fruto de yuxtaposición de culturas incapaces de encuadrar una en la otra. Siendo que esa carencia teórica y practica impide una expresión poderosa y efectiva del individuo y la sociedad para poder dar inicio a un proceso de organizado y digno avance cultural, en un binomio material y espiritual. Tema este de fundamental significado y de muy difícil formulación, por razones que van desde el planteamiento de la idea básica misma hasta la difícil comprensión de las diferencias, y /o semejanza, de variables que unidas en algún contexto pudieran determinar que de esa heterogeneidad surgiría una cultura común y funcional.

Homero compuso los grandes cantos y Tamayo también; Hesiodo organizó el contenido, a veces contradiciendo a su predecesor, de esos cantos en una gran estructura mitológica ('Teogonía'), F. Diez de Medina siguió los pasos de Hesiodo y organizo esa mitología ('Tiwanaku' y 'Teogonía') y para este autor la carencia esta en la dificultad de encontrara esa definición ética-cultural, y funcional, de una manera completa. Es decir, y aquí viene el meollo del problema que se plantea el autor Boliviano, que el tema está en que Hesiodo organizo el sistema en un total coherente y le dio adecuados instrumentos de funcionamiento, i.e. escribió la filosofía de un código de conducta individual y social sobre todo para las comunidades agrarias; Diez de Medina indago fuertemente en el tema, se encontró ante una sociedad mucho más compleja, altamente antagónica entre sus partes, y opto –no sin haber luchado en el tema– por aceptar que las variables culturales se encontraban profundamente enraizados en una maraña que parece quedar fuera de su alcance en cuanto a tiempo y fuerza, y, aun más peligrosamente, que el dilema intuido y estudiado podría ser mucho mas complejo y difícil de lo previsto.

Así, puede afirmarse con un buen grado de certeza, que d. Fernando Diez de Medina posiblemente quedó como idealista y fuerte precursor de la búsqueda de un difícil formula que, a semejanza de la de Hesiodo, pudiera dar lugar al avance de esta otra cultura. Tal dificultad es comprensible sobre todo si se considera el contexto de las fuerzas psico-sociales de hace tres mil años y la nueva búsqueda propuesta en el medio indo americano cuya complejidad, resultante del encuentro y choque de culturas en la edad moderna y más aun en el Siglo XX d.C., incluye múltiples variables de formación reciente y de complejidad multitudinaria.

COMPLEMENTARIDAD Y CARENCIAS DE
COMPLEMENTARIDAD EN AQUELLOS TRABAJOS
DE LA ANTIGUEDAD (HOMERO Y HESIODO) Y EN
ESTOS DEL SIGLO XX (TAMAYO Y DIEZ DE MEDINA).

Hesiodo (Siglo VIII a.C.), sin duda conoció y comprendió el trabajo de Homero (Siglo IX, a.C.) y vio en aquella lírica tanto la estética como el heroísmo, pero también percibió la carencia de estructura y relaciones jerárquicas y ético culturales entre los objetos de análisis. Su trabajo

fue entonces el de ordenar las jerarquías divinas y humanas ('Teogonía') y forjar un código de conducta funcional para orientar el diario vivir humano ('Los Trabajos y Los Días').

Diez de Medina organizó también aquella mitología Altiplanica Sudamericana (Tiwanaku, Naikama, Tunupa), y exploró el campo del significado de la ética cultural de la misma región; sin embargo se encontró con que una síntesis de los principios fundamentales de aquellas culturas cuyas filosofías y expresiones de intereses material, eran tan distintas unas a otras, hacia que su conglomeración en una unidad coherente resultara muy difícil. Sin perder esperanzas, intentó entrar de la teoría a una práctica política, con seguridad esperando vislumbrar alguna señal y dirección posible, y al final optó por tan solo clamar la necesidad de encontrar un nuevo Hesíodo, un filósofo capaz de perfeccionar su obra.

Así la obra fue grande, el interés en resolver el problema fue genuino, pero el objetivo fue truncado por la incongruencia de las diferencias de esencias culturales. Queda entonces la duda acerca de si tal síntesis ética es posible. Pero, sin duda, en todo este esfuerzo por encontrar una síntesis válida Diez de Medina es pionero.

LA IDEA FUNDAMENTAL DEL DESARROLLO DE LAS CULTURAS:

Este tema profundamente tratado por Charles Sanders Peirce de Harvard a fines del Siglo XIX, se vierte como motor del pensamiento de Diez de Medina. El concepto de la idea básica muestra la diferencia entre las dos culturas, por un lado la Griega de Homero y Hesíodo e innumerables pensadores posteriores, la veneración al Heroísmo y belleza de las que proviene el prestigio y fama, ambas simbolizadas por el pensamiento y hechos de la divinidad y humanidad griega, de la cual observadores e intérpretes son los seres humanos; y por otro lado la idea central y base de la cultura altiplanica de la cual también son intérpretes los seres humanos, que ven la creación en aquellas divinidades propias de su medio, pero donde los objetivadores, pese a ser los seres humanos mismos, a diferencia de los griegos, no son observadores externos al fenómeno de la naturaleza, sino que son componentes integrales intrínsecos a esa naturaleza total.

En esto Diez de Medina hace la observación maestra, y define la pieza fundamental, el 'monolito' altiplanico como la esencia del 'ser integrado' e 'integrador' del fenómeno de 'ser'. Este, el monolito, no representa heroísmo y belleza como lo hace en general la escultura griega y por ende la escultura de la cultura occidental; el monolito es más bien, y claramente, la representación geométrica del ser humano (más semejante en forma, sin duda, al ser altiplanico que al griego) donde la esencia no es mera estética, es más bien el sínodo antropomórfico de concatenación entre el ser humano la naturaleza que lo sustenta, y de la que es parte, en lo material y, en otra dimensión, entre el mismo ser y aquello más abstracto expresado por el concepto de lo divino.

En ese contexto Diez de Medina, como otros autores, hace énfasis en la geometría de la escultura que es antropomórfica pero de una antropomorfia de estructura geométrica chata (por imitación y por necesidad de constituir un instrumento que refleje su propósito físico y metafísico), angular (ángulos rectos), y lineal en la proyección desde los vértices de los ángulos rectos y el centro del objeto hacia distancias que van a lo profundo de la tierra y lo distante del espacio celestial. Claramente el 'monolito' no es un intento de expresión puramente artística, esto ocurre tan solo en un segundo grado, el primero es la representación de una cultura material y espiritual, semióticamente elaborado por los seres más cercanos a la capacidad de interpretar el total del fenómeno humano que en momento crucial se percibe y que, quienes lo hacen, se arriesgan en cuanto a sí mismos y el efecto que esa creación tendrá a mayor plazo y sobre el parte y aun sobre el total de una población— como ocurre en toda teoría y hecho creativo— al intentar algo y quizás logran un propósito o fallan en el objetivo del mismo.

El gran conflicto, vislumbrado por F. Diez de Medina, y tratado por Charles Sanders Peirce alrededor de 1877, está en que la fijación de una idea, idea como aquellas que forjan

culturas sean esta la Griega, Indo americana, u otra está en que (en palabras de Pierce): 'la naturaleza del habito' i.e. resultado de la 'fijación de la idea' (base de la cultura) responde a un sentimiento de la forma de 'ser' del individuo y la sociedad.

Si bien la 'Fijación de la Idea' es entonces el principio de la cultura, la 'Idea' de esa fijación, sin embargo, no es común a todas las culturas. Mas aun cada cultura piensa y siente que su 'Idea' (su forma de ser), es la mejor y aun la única que vale.

Si bien C. S. Pierce define diferentes formas de fijar la idea, el resultado continuo en lo mismo, 'la competencia entre ideas' continua y, consecuentemente el conflicto entre cultura subsiste.

Fernando Diez de Medina consciente de ese conflicto da inicio a un proceso de análisis de gran significado y logra la identificación de las ideas base de las diferentes culturas en conflicto en el medio Andina, y lucha por encontrar una forma no solo de definir y ofrecer una síntesis, sino de ponerla en practica. Su trabajo es dignificante, su esfuerzo y capacidad de trabajo es asombroso, y su esperanza –como la de muchos- es la de encontrar algún día un Hesiodo lógico, altruista, restaurador, y unificador de 'ideas' que hoy están en gran conflicto.

BIBLIOGRAFÍA:

Diez D Medina, Fernando: *Teogonía*

——— *Tiwanaku*

——— *Naijama*

Campbell, Joseph. '*Mitos en los que Creemos*'.

Clippingdale, Brett. *The Fixation of Belief* (An Article Review Paper of 'The Fixation of Belief' by Charles Sanders Pierce).

Miranda Luisaga, Jorge (autor y ed.). '*Aportes al Dialogo Sobre Cultura y Filosofía Andina*'

Pierce, Charles Sanders. *The Fixation of Belief*.

* * *

**Homenaje a don
Fernando Diez de
Medina**

**LA PERSONALIDAD
INTELLECTUAL
DE FERNANDO
DIEZ DE MEDINA**

JOSÉ
ROBERTO ARZE

Discurso leído en el acto de homenaje a Fernando Diez de Medina, desarrollado bajo los auspicios de la Academia Boliviana de la Lengua, la Academia Boliviana de la Historia, la Academia Nacional de Ciencias y la Academia Andina de Conocimiento y Desarrollo, el día 24 de noviembre de 2008.

Este homenaje a una de las figuras más destacadas de las letras boliviana, cuenta con el auspicio la Academia Boliviana de la Lengua, la Academia Nacional de Ciencias de Bolivia y la Academia Andina de Conocimiento y Desarrollo "Fernando Díez de Medina", que es la organizadora principal de esta ceremonia.

1. Un personaje controvertido.

La Academia Boliviana de la Lengua tiene fundamentalmente dos ámbitos de actividad: el idioma y las letras. En este último, una de sus principales tareas es estudiar la contribución de los escritores a la evolución de nuestra literatura. En este año se han cumplido cien años del nacimiento de Fernando Diez de Medina, uno de los más destacados escritores bolivianos del siglo XX. La ABL me ha encomendado representarla en este acto multiacadémico.

Me ha sido grato aceptar esta comisión, no sólo por el honor que significa hablar en una ocasión como esta, sino principalmente porque me da la oportunidad de hacer pública una especie de reconciliación espiritual con un personaje a quien me he referido críticamente en más de una oportunidad. Pareciera, además, que esto es inevitable, puesto que Diez de Medina ha sido y seguirá siendo una figura *polémica*. Para mí es imposible compartir sus concepciones religiosas, su adhesión a algunos presidentes de ingrata memoria y su anticomunismo beligerante; pero será siempre placentero recordar que varias de mis primeras lecturas fueron hechas en sus libros; considerarlo como uno de los combatientes que, a su modo, trabajó por la transformación de Bolivia en un sentido democrático y antioligárquico y uno de los apasionados constructores de la bolivianidad. El *pachakutismo* generado por él como propuesta programática y doctrinal para Bolivia, así como su activa dirección política de la educación nacional de la revolución de 1952 y su indeclinable propuesta de anteponer la revolución moral a otras revoluciones, son las principales muestras de esta faceta de su personalidad.

Algunos críticos sostienen que un indicador bastante firme de la importancia de un pensador es la cantidad de adversarios activos. Diez de Medina fue, al mismo tiempo adversario de algunos y objeto de adversidad de otros. Como autor crítico, se enfrenta a grandes personalidades ante quienes el común de los “hombres cultos” suelen inclinar la cerviz: Tamayo y Arguedas figuran entre ellos. No es pues extraño que también haya tenido que enfrentar la ofensiva (unas veces provocada por él mismo, como en los casos de Tamayo o Arnade; y otras veces en forma gratuita o por motivos puramente ideológicos o políticos, como fue el caso de Fausto Reinaga).

No tuve la suerte de tener contactos personales con Fernando Diez de Medina. Mi conocimiento proviene exclusivamente de dos fuentes: la lectura de algunos de sus libros y las anécdotas y testimonios de allegados familiares y amigos que, poco o mucho, conocieron al autor de *Thunupa*, *El arte nocturno de Víctor Delhez* y otras decenas de libros que enriquecen nuestras bibliotecas públicas, semipúblicas y particulares.

Entre los aspectos más estudiados del pensamiento y la obra de Diez de Medina está su concepción cosmogónica andina, inspirada conjuncionadamente en el aliento telúrico y los símbolos míticos aymaras. Sobre esta faceta de su pensamiento, Carlos Castañón Barrientos nos proporciona el siguiente juicio sintético:

“El escritor vuelca la mirada sobre el paisaje andino y sostiene que es allí donde el boliviano puede encontrar las respuestas que necesita. El Ande no es sólo expresión de belleza. Nuestros montes son deidades petrificadas cuya voz debemos escuchar e interpretar [...] Los dioses del Ande poseen una fuerza capaz de inducir a los hombres a la acción”.

Pacha, Wiraqocha, Thunupa y Nayjama son los símbolos más importantes de esta teogonía. Fue principalmente en Thunupa, Nayjama y Teogonía andina, que Diez de Medina desarrolló su concepción andinista. Pero su obra, en conjunto, abarca numerosas obras. Entre ellas, además de las ya citadas, están, como las más conocidas, sus aproximaciones estéticas a la obra de Víctor Delhez, su visión biográfica de Franz Tamayo, sus aforismos (*El arquero*, etc.), sus numerosos artículos de prensa y revistas, su labor de publicista empeñada en revivir la obra de grandes autores y pensadores como Mendoza, Aspiazu, Jaimes Freyre y d'Orbiny, sus ensayos de crítica literaria, sus novelas y su poesía.

En esta oportunidad tomaré cuatro aspectos o muestras de sus productos intelectuales para destacar a través de ellos otros tantos aspectos de su personalidad: su enarbolamiento de la revolución moral; su actitud crítica ante Alcides Arguedas; su contribución a la historia de la literatura boliviana y su papel en la reforma educacional durante el proceso revolucionario iniciado en 1952.

2. Preeminencia de la revolución moral.

Comenzaré con la evocación de una impresión personal. Durante la década de 1960, en Oruro, se publicó una revista literaria en formato *tabloide*, bajo la dirección de Néstor Taboada Terán: *Cultura boliviana*. Como muchas revistas universitarias y por indudable influjo de su director, era una revista de izquierda y propiciaba tácitamente la *revolución social y económica* en Bolivia. Como una especie de “respuesta” Diez de Medina, por la misma época y con características tipográficas similares, dirigió y publicó la revista *Nova*.

Pues bien, en varios de sus números se publicaron respuestas a la pregunta abierta por su director sobre *qué era más importante, si la revolución social o la revolución moral*. Las respuestas convergieron, creo que todas, en exaltar a esta última.

Época de cambio. Diez de Medina vivió y actuó en una época de revolución, cuyo comienzo —más o menos embrionario— podría fijarse convencionalmente que es a finales de la década del 20, cuando afloraron en Bolivia las corrientes políticas que se alzaron contra los partidos “tradicionales” (conservador, liberal y republicano) y lo que entonces se llamó la “rosca” o sea la oligarquía constituida principalmente por los grupos de la “gran minería” (los de Patiño, Aramayo y Hochschild) y por los grandes terratenientes feudales o semif feudales, que actuaban de consuno; y que tales corrientes se extendieron y consolidaron en la postguerra del Chaco (fines de la década del 30 y toda la del 40), hasta culminar en la revolución de 1952.

Era la época en que corrientes de diversa inspiración se alinearon contra la rosca, desde posiciones más o menos moderadas (una especie de “socialismo de derecha”) hasta las más radicales de izquierda (socialistas, comunistas y anarquistas). La *revolución* se presentaba como una especie de *imperativo histórico*. Diez de Medina formaba parte de esa insurgencia juvenil, con su propia propuesta.

Contenido y alcance la revolución moral. Una exposición breve de la preeminencia de la *moral* en su concepción política revolucionaria, hallamos en los siguientes párrafos, que convergen en una misma pregunta:

“¿Qué es lo que Bolivia necesita?— Aparte de la revolución espiritual, que nos restituya a la noble condición del patriota de verdad, necesitamos una nueva moral en los negocios”⁹

Diez de Medina rescataba el concepto de élite en su buen sentido, sosteniendo que “toda reforma de tipo evolucionista debe venir de arriba...”¹⁰.

“Es indudable —decía— que la reforma de nuestro sistema político y económico pertenece a los estadistas, a los legisladores, a los técnicos. Ellos deberán planificar la economía nacional de acuerdo a la realidad que vive el mundo civilizado...”¹⁰

La otra formulación de su *revolución* moral es la siguiente:

“¿Qué es lo que Bolivia necesita? — Primero una “metanoia”, una transformación de las almas, porque si no mudan las almas, de nada servirá el cambio de las leyes. Propugnamos la

9 F. Diez de Medina, “Pachakuti: un llamado a la acción y la mudanza”, en su: Selección de ensayos sobre temas nacionales. La Paz: Biblioteca del Sesquicentenario de la República, 1975. p. 66.

10 F. Diez de Medina, *ibidem*, p.66

revolución moral, antes que la revolución política. Porque sólo cuando el ciudadano sea virtuoso la comunidad vivirá en paz.— Después una mística de acción y de mudanza. ¡Todo debe cambiar, todo cambiará! Frente al egoísmo y a la corrupción actuales, oponemos la voluntad de sacrificio y de combate. La verdad y la virtud del tiempo clásico, contra el maquiavelismo contemporáneo. La lealtad contra la intriga. La pelea abierta, varonil, contra la combinación de trastienda. La servidumbre desinteresada contra las ambiciones del poder. Pedimos que Bolivia sea gobernada por la inteligencia y no por los puños. Que el espíritu de comprensión sustituya al espíritu de violencia. Que el desinterés, la generosidad, destierren al odio y la venganza. Una renovación integral: primero las conciencias, después las instituciones. Una política de gran estilo, para terminar con el desorden. Y si esto es soñar ¡soñemos! Porque sólo avanzan los pueblos en el progreso —como recuerda el filósofo— cuando se sueñan a sí mismos; cuando imagina, crean y hace planes sobre su capacidad de organizarse”.¹¹

La “tercera opción”. Reacio a posiciones extremas, se presentaba ofreciendo una “tercera opción” tan alejada del comunismo como del capitalismo:

“No necesitamos la consigna moscovita ni el pongueaje al dólar. Queremos nación digna, segura de sí misma, equidistante de los desvaríos de izquierda y de derecha. Bolivia debe hacer su propio camino, atenta a su interna realidad social. ¡Basta de marxismo y de fascismo! Necesitamos una nueva síntesis política, de estructura típicamente boliviana, donde razas y clases se fusionen por el juego concertado de sus diferencia...”¹²

Papel de la inteligencia. Se podría ilustrar aún mejor este esfuerzo por alejarse de los extremos, en el rechazo tácito de los roles históricos de la “burguesía” (obviamente empresarial) y del “proletariado” y en la tácita otorgación del papel decisivo de la intelectualidad y su débil expresión en Bolivia. Ya con un camino de diez años de revolución, Diez de Medina plasmó sus reflexiones sobre esta materia:

“Para un planteamiento crítico de conjunto, lo primero que debemos preguntar es: ¿existe una suma de valores y expresiones que justifica la inteligencia boliviana, y ejerce ésta acción responsable en el acontecer nacional? Si la inteligencia, en sentido social, es la aparición del espíritu que se manifiesta a través de los individuos, podemos interrogar ¿quiénes forman la inteligencia boliviana; es un clan cerrado o sus fronteras abarcan la totalidad del ser y del colectivos?”¹³.

Él se pronuncia por la segunda opción (inteligencia en el sentido amplio), aunque en sentido restringido la reduce a “los escritores, intelectuales, investigadores, artistas o líderes políticos que influyen en la pugna de las ideas”, cuyo balance trata de levantar. Encuentra dos grupos: el de los intelectuales exiliados y el que trabaja dentro del país. (Corre el año 1961). La primera es productora de muy pocos libros (por las mismas adversidades del exilio) que oscila entre el “purismo estético” y la “proclama partidista”. “Callar disimular parece ser la consigna general. No existe una escala de valores apreciativos, porque crítica de verdad no la hay”. “La «inteligencia», para una justa comprensión del problema, es la conciencia del país. No gobierna, mas analiza, discute, orienta el juego de las ideas. Asume responsabilidad directa por lo que piensa y aconseja. Ejerce un sabio ministerio crítico. Más allá del esquema teórico, quiere saber la causa de los fenómenos, estudia las posibilidades de enmienda y mejoría, señala los yerros. Tiene, pues, que ver con la marcha general de la nación. Y por el grado de evolución, de intercomunicación, de influencia conjunta que desarrolla en la vida colectiva, debe ocuparse, indistintamente, de política, de economía, de cuestiones sociales, de educación y de cultura.— Esto es lo que, por desgracia, no acontece entre nosotros. [...] El intelecto nacional yace adormecido. [...] Es este el mal colectivo que debemos combatir. Un país se conoce y se expresa por su «inteligencia». Sólo abriendo público debate sobre los grandes temas nacionales, alcanzan las sociedades humana conciencia de su mayoría”.¹⁴

¹¹ F. Diez de Medina, “*Sirpaka: la batalla de Bolivia*”, Selección..., p. 82-83.

¹² F. Diez de Medina, *Ibidem*, p. 82.

¹³ F. Diez de Medina, “Responsabilidad de la inteligencia”, Selección..., p. 185.

¹⁴ F. Diez de Medina, *Ibidem*, p. 187m 188.

El balance efectuado en 1961 no es nada optimista y sí más bien desolador.

3. Un exponente del antiarguedismo.

“El conflicto de generaciones es la historia del mundo. Toda generación se opone a aquella que la precede. A veces la potencia excesiva de una sola se desplaza por encima de dos, tres generaciones, impidiendo su libre desarrollo; pero tras cortas pausas se reanuda la trágica lid. Y a esta rebelión permanente de los que llega contra los que se van, debe el hombre su poder de rejuvenecimiento”.¹⁵

Así encabezaba Fernando Diez de Medina, en 1935, su ensayo “Insurgencia de la juventud”, de la que se sentía parte, en franca oposición y polémica con la intelectualidad vieja, la de la “generación del 900”, de la cual elige como su representante digno de crítica a Alcides Arguedas. Deja a salvo algo que podría presumirse: que “hay jóvenes viejos, como hay viejos jóvenes”.¹⁶

Arguedas, es sin duda, el pensador que ocupa lugar central en la intelectualidad de la primera mitad de siglo y aún después; es el punto de referencia para identificar o autoidentificarse los demás pensadores. Una forma idónea de clasificar las corrientes es la de emplear la antítesis de “arguedismo” y “antiarguedismo”, porque ambos tienen sus partidarios y representan actitudes. Identifican al arguedismo una visión pesimista y profundamente crítica de la realidad social boliviana (algunos hablan de “autoflagelación”) y una interpretación “racista” de la historia y la sociología. El antiarguedismo pretende destruir el arguedismo en su base y en su origen; asume una visión optimista trata de rescatar los valores positivos de la sociedad boliviana.

La distancia etérea entre Arguedas y Diez de Medina en aquel año postrero de la guerra del Chaco, no era poca: casi 40 años. Arguedas (aunque se aproximaba al final de su carrera de escritor) estaba todavía vigente y Diez de Medina, con apenas 27 años de edad, incursionaba recién en el campo de las letras. Que doce años después su autor haya recogido este ensayo en su libro *Thunupa* pone de relieve la vigencia que le otorgaba. Desde entonces Diez de Medina se constituyó en uno de los principales exponentes del antiarguedismo. Su crítica es hostil, punzante, sin límites. Para él Arguedas “es un ser inculto”; “toda su experiencia literaria, en treinta años de escritor, se reduce a la chismografía de la tijera y el engrudo”; “Su *Historia de Bolivia*, monumental en el esfuerzo, es deleznable en el resultado”; *Pueblo enfermo* —una de las obras fundamentales de Arguedas— es un “manual de sociología casera para uso de estudiantes jeremíacos”. En síntesis Arguedas es “el tipo característico del panfletario boliviano, aquel que hace de la pluma un arma para subir y un escudo para protegerse en las caídas. Porque Arguedas resume el complejo de inferioridad de la raza, cansada de sufrir y lamentar sus desventuras contra el cual irrumpen las nuevas generaciones. Porque suya es la leyenda negra en torno al nombre de Bolivia, que los hombres de fe estamos obligados a disipar”.¹⁷

Cuando traté por primera vez este tema, expresé la sensación de que, en buena parte, la crítica de Diez de Medina no hacía sino dar la vuelta, a modo de retruécano, a las proposiciones arguedianas.

Con el transcurso del tiempo el crítico de Arguedas, sin cambiar esencialmente de posición, morigeró su crítica y descubrió ante sus lectores facetas positivas de Arguedas. En su *Literatura boliviana* (a la que nos referiremos más adelante), retrata todavía a Arguedas como un individuo “ambicioso, huraño, desconfiado, [que] receló de todo y de todos y de todos. Comenzó amargado, y amargado se apagó. [...] Si no fue físicamente enfermo, lo fue de espíritu, y esa naturaleza constitucionalmente endeble, agria, descontenta de sí misma, le hizo

15 F. Diez de Medina, “Insurgencia de la Juventud”, en su *Thunupa*. La Paz: Gisbert, 1947.p.215.

16 Ibidem.p. 215

17 Cf. Ibidem. p. 218.

ver el mundo con lentes funerales [...] Alcides Arguedas es el inconforme típico, el agrio fruto de un resentimiento vital”.¹⁸ En relación con *Pueblo enfermo* insiste todavía en su reproche: “libro funesto que equivale a una condena de su propia patria”; es el libro que “ha creado la «leyenda negra» y falaz de nuestra incapacidad como nación”.¹⁹

Pero, al juzgarlo literariamente ya es más generoso. “Reconozcamos que el escritor dio brillo de universalidad a nuestra literatura”; califica su *Historia general de Bolivia* como “el primer ensayo serio en su género”. “Arguedas es ya uno de los primeros escritores nacionales”. Aunque es principalmente en su faceto de novelista donde halla su mayores méritos: frente al discutible y “en cierto modo inaceptable” historiador sociólogo, “nos reconciliamos con el narrador”. “La mejor obra de Arguedas es, sin duda, *Raza de bronce*, novela de proyección continental. [...] Arguedas es el novelista del indio, el primero en sentir y transcribir su drama; por eso su espléndida novela será la precursora del movimiento nativista americano”. “Alcides Arguedas: un alma limitada es una grande voluntad”.²⁰ Etcétera.

Y ahora pasamos a breves glosas de su *Literatura boliviana*.

4. Historiador y crítico de la literatura boliviana.

En una *Selección de 100 intelectuales bolivianos* elaborada por Arze en 1945, incorpora a Fernando Diez de Medina en el capítulo de la “Crítica literaria”, junto a Santiago Vaca Guzmán, José Rosendo Gutiérrez, Rosendo Villalobos Enrique Finot Augusto Guzmán, Carlos Medinaceli y Rigoberto Villarroel Claire.²¹ El sociólogo marxista mantuvo, a parecer, en toda su vida una cordial estimación intelectual a Diez de Medina, con quien llegó a cooperar después en la Comisión de Reforma Educacional.

En su libro *Thunupa* (1947), Diez de Medina trazó su primer ensayo global de enjuiciamiento, titulado *Perfil de la literatura boliviana*, que ocupó lugar destacado entre las fuentes secundarias para uso de nuestros historiadores y críticos literarios; pero llegó a su cúspide con *Literatura boliviana*, publicada en 1953 y que, por ello mismo, podría considerarse como parte de la renovación intelectual producida a raíz de la revolución de 1952. Para mi gusto personal, quizá por mi sesgo de bibliógrafo, esta es mi obra preferida de las publicadas por este autor.

La historia general de la literatura boliviana había tenido hasta entonces sólo dos contribuciones de importancia: la de Santiago Valda Guzmán, *La literatura boliviana* (publicada casi siete décadas atrás, en 1881)²² y la de Enrique Finot, *Historia de la literatura boliviana* (aparecida en México en 1943 y de la que hayas varias reediciones)²³ y un parte de escorzos de Juan Francisco Bedregal y Rosendo Villalobos, publicados en el libro *Bolivia en el primer centenario de su independencia*.²⁴

El subtítulo de la obra, “Del tiempo mítico a la producción contemporánea”, pone ya de relieve la intención globalizadora de su autor, quien divide su libro en tres partes: *Introducción*, *La siembra hispana* y *La germinación republicana*, simplificación de la propuesta que antes había hecho en su *Perfil* de dividir en seis períodos la evolución de las letras de nuestro país: *El tiempo mítico, el Imperio aymara, el Imperio quechua, la Colonia, la República y el Renacimiento*.²⁵

18 F. D. Medina, *Literatura boliviana*. 2ed. Madrid: Aguilar, 1959.p 262.

19 Ibidem. p. 263.

20 Ibidem. P.263 y ss.

21 J.A. Arze, *Escritos Literarios (comentarios y semblanzas)*. La Paz: Roalva, 1981. p.219.

22 S.Vaca Guzmán. *La Literatura boliviana*. 2 ed.Buenos Aires: Coni, 1883. La primera edición se publicó en 1881.

23 E.Finot, *Historia de la literatura boliviana*. [1.ed.]. México: Porrúa, 1943. Hay varias reediciones.

24 R.Villalobos, “Letras bolivianas: los poetas y sus obras; los prosistas literarios”, en *Bolivia en el primer centenario de su independencia*, Nueva York: Univercity society, 1925.p.263-280.- J.B.Bedregal, “Estudio sintético de la literatura boliviana desde 1910 hasta 1924”. *Ibidem*, p. 289-308.

25 F.Diez de Medina, *Literatura boliviana*. ed. cit. p.411-414;Id, “Perfil de la literatura boliviana”, en *Thunupa*, ed. Cit. p.90.

Como varios historiadores de diversas materias, Diez de Medina comenzó, en 1947, planteando la pregunta “¿Existe, en rigor crítico, una «literatura boliviana»?”, pregunta que, en 1953 en su obra mayor la reformula en términos más amplios: “¿Es lícito hablar de «literaturas nacionales» en Sudamérica?”²⁶ Reconoce que hay dos corrientes de respuesta: la de los negadores y la de los afirmadores. Examina ambas y señala sus deficiencias, dada la ambigüedad de la pregunta que puede admitir como válidas ambas respuestas si no se precisa previamente el concepto de literatura nacional.

Hace medio siglo, este cuestionamiento tenía mucha validez, pues nuestra América no había dado sino muy pocos creadores aceptados como importantes a los ojos del resto de la comunidad hispanohablante y el mundo entero, cuando apenas teníamos a Rubén Darío, quizá el único poeta con sitio propio en el parnaso del idioma español; cuando no había *boom* y cuando nuestros autores, si eran editados en Europa, lo eran porque desempeñaban en ella funciones diplomáticas. Hoy las cosas han cambiado, pero la pregunta puede seguir siendo útil como principio metodológico para abordar la crítica.

Como crítico e historiador literario, lo mismo que como pensador, Diez de Medina es uno de los exponentes de la “mística de la tierra” de la que había hablado Francovich, y de la cosmovisión andina.²⁷

Esta obra no ha carecido de críticos formalistas. Alguien puso empeño en destacar sus apreciaciones supuestamente megalómanas, por la persistencia de “lo grande” en sus apreciaciones críticas. En todo caso, en ella surge una apreciación más ecuánime de los valores bolivianos, sobre todo al referirse a las figuras con las que había polemizado y especialmente a las de Arguedas y Tamayo.

Ya hemos citado los juicios sobre Arguedas. Sobre Tamayo, con el que había polemizado acremente en 1942, destaca su multifacética personalidad intelectual: “político, tribuno, polemista, pedagogo, pensador profundo, crítico, gran poeta y libelista”. Franz Tamayo es, al mismo tiempo *constructor* y *destructor*, muchas veces *contradictorio*, “porque el pensamiento incandescente se renueva en él sin descanso”. “Es tal vez la mayor madurez mental surgida en América. Nadie le supera en agudeza de criterio, en disciplinas intelectuales, en vuelo tempestuoso de la imaginación, en el señorío espantable del idioma. Es la montaña hecha hombre”. (p. 288). Casi no pone límites en la exaltación de sus libros: *Creación de la pedagogía nacional* es “un tratado de psicología étnica y sociología real. El mejor análisis del indio y del mestizo Libro de exaltación, de agudo vitalismo, demuestra que el autóctono es la piedra angular de la nacionalidad”. “Es el libro más fuerte que se ha escrito en Bolivia...”. De *Proverbios* dice que son fascículos “donde el pensador llega a honduras abismales que evocan la angustia metafísica de los filósofos germanos”. De *Horacio y el arte lírico*, que es “el mejor estudio de crítica humanística salido de pluma nacional”. Finalmente pregunta “¿Qué ha de quedar de Tamayo? Su poesía, su grande y trágica poesía, que lo consagra el más genial creador de belleza en América”.²⁸ Etcétera.

Al terminar su libro, alude directamente al momento del cambio.

“Desde el 9 de abril de 1952, Bolivia marcha a la cabeza de la insurgencia sudamericana. Nos aguardan horas difíciles, porque no será sencillo pasar del retraso semifeudal a la liberación social que nos convierta en una verdadera democracia; pero tenemos el deber de ser optimistas si cada cual hace su parte y asume su responsabilidad de hombre libre para defender esa libertad”.²⁹

26 F. Diez de Medina, “Perfil...”, p.87. Id, *Literatura...*p. 29

27 G. Francovich, *El pensamiento boliviano en el siglo XX*. 2. ed. La Paz: Amigos del Libro, 1985.p. 118-112.

28 F. Diez de Medina, *Literatura...* p.288-290.

29 Ibidem. P. 362.

Dentro de este contextos, en el balance final de las letras bolivianas, se pregunta “¿Cuál es nuestra posición en el proceso cultural del continente? ¿Vamos en vanguardia, al medio o a la zaga?”. Y se responde: “Hemos producido algunos de los mejores y muchos de los peores libros del hemisferio sur. Nuestra producción media es todavía una masa amorfa, incolora, perdida en la garrulería continental. En Bolivia —y en América— no sabemos diferenciar bien al escritor vocacional del publicista o del literatoide. Leemos más que nuestros abuelos, acaso escribimos con mayor refinamiento de nuestros padres. Pero si el tono general ha subido, escasean las individualidades creadoras. Todos publican libros; pocos aceptan la grave responsabilidad de componerlos...”³⁰ (p. 364-365).

5. Contribución a la reforma educacional.

Concluyo mi intervención refiriéndome al papel de Fernando Diez de Medina en la reforma educacional de mediados de siglo. Como dijimos él fue una de las figuras más importantes de la revolución boliviana. Colaboró en ella, primero como presidente de la Comisión de reforma educacional (1953-54) y más tarde como Ministro de Educación y Bellas Artes (1956 ss). De su vasta labor en el despacho ministerial, me permito subrayar tres cosas: el impulso al rescate y difusión de la cultura, con publicaciones como las revistas *Cordillera* y *Minkha*, y las series editoriales *Cuadernos juveniles* y *Biblioteca de autores bolivianos*.

Los cambios en Bolivia se habían ido progresivamente ejecutando con la instauración del voto universal (julio de 1952), la nacionalización de las minas (octubre del mismo año), la reforma agraria (agosto de 1953). Quedaba pendiente la reforma en el plano de la cultura y la educación. La Comisión formada para diseñarla estuvo presidida por Diez de Medina y formada por un grupo frondoso de profesores, estudiantes y especialistas, de diversas posiciones y algunas personalidades de valor reconocido; había representantes del magisterio fiscal, las universidades, las escuelas y colegios privados, la Central Obrera Boliviana, los campesinos y los Ministerios de educación y asuntos campesinos. Su producto principal fue el *Código de la educación boliviana*, que se promulgó el 20 de enero de 1955.

Diez de Medina expuso entonces los lineamientos de su concepción del problema pedagógico y retornó a ellos veinte años después en su ensayo *Formación del hombre boliviano*,³¹ en plena época de la dictadura de Banzer, leído en la Escuela de Altos Estudios Militares. De él recogemos un par de ideas centrales que resumen su pensamiento. Sostiene que “la educación no es un fenómeno aislado, [sino que] está condicionada por lo histórico y lo nacional. Responde a una interpretación del mundo y de la vida, es decir a una filosofía. Es una evaluación de lo que se es y de lo que se quiere ser...”³² Propone alejarse de modelos foráneos y sienta un principio de bolivianidad. “Lo boliviano será el mejor guía del boliviano”³³.

Dije que en la Comisión de reforma educacional hubo varias posiciones ideológicas; representaban, por ejemplo, a la izquierda marxista José Antonio Arze y José Pereyra; a la concepción cristiana (y más específicamente, católica), Huáscar Cajías y Armando Gutiérrez Granier, etc. Diez de Medina sustentó entonces y después una filosofía compuesta, según él, de tres elementos: una filiación cristiana, una forma democrática y un contenido nacionalista y revolucionario.³⁴

Entre los fines supremos de la educación está el de “conformar integralmente al ciudadano” lo que significa “buscar el desarrollo armonioso de sus potencialidades físicas e intelectuales”. Luego dice: “no formemos parias ni esclavos para el Estado, sino ciudadanos conscientes, que se asocien libremente para hacer del Estado el elemento integrados del cuerpo social”. De ahí hace derivar seis planos educativos: [1] *la educación física*, [2] *la*

30 Ibidem. P. 263 y ss.

31 Ibidem. P. 263 y ss.

32 Ibidem. P. 263 y ss.

33 Ibidem. P. 263 y ss.

34 Ibidem. P. 263 y ss.

educación moral y religiosa, [3] la educación práctica y de trabajo, [4] la educación técnica e intelectual, [5] la educación política y [6] la educación estética.³⁵ Es clara su inclinación al predominio de lo espiritual sobre lo material. “Hoy, lo mismo que ayer —dice—, educar es despertar el espíritu a la virtud”.³⁶

Eleva a un mismo plano filosófico la libertad y la responsabilidad,³⁷ y, finalmente, vuelve a postular el rechazo a los extremos políticos de lo que él llama la “esclavitud totalitaria” y los “modelos corruptores del capitalismo”.³⁸

Tales son las líneas principales de los aspectos del pensamiento político y social de Fernando Diez de Medina, en quien vemos (a pesar de nuestras divergencias) formando parte de los constructores de la bolivianidad.

La Paz, 24 de noviembre de 2008.

* * *

- 35 Ibidem. P. 263 y ss
- 36 Ibidem. P. 263 y ss
- 37 Ibidem. P. 263 y ss
- 38 Ibidem. P. 263 y ss

**HOMENAJE
PÓSTUMO
A DON ENRIQUE
KEMPPF MERCADO**

RAÚL
RIVADENEIRA PRADA

*Homenaje leído por el director de
la Academia Boliviana de la
Lengua, en la sesión plenaria del
30 de mayo de 2008.*

El académico de número y decano de nuestra corporación, D. Enrique Kempff Mercado, falleció el 21 de mayo en la ciudad de Santa Cruz de la Sierra. Su paso por las letras bolivianas ha sido triunfal, y fructífera su presencia en la Academia Boliviana de la Lengua, correspondiente de la Real Española.

Kempff Mercado ingresó en la Academia Boliviana de la Lengua el 23 de marzo de 1953, Trece años después, tuvo como compañero de silla, en esta corporación, a su hermano Manfredo. Participó, juntamente con D. Porfirio Díaz Machicao en el II Congreso de la Asociación de Academias de la Lengua, celebrado en Bogotá, en julio de 1960 y en el IV Congreso de la misma institución, realizado en Buenos Aires, cinco años después.

Su discurso académico de ingreso, titulado *En torno a Gabriel René Moreno*, fue publicado siete años después, en el número 7 de la revista *Signo, Cuadernos Bolivianos de Cultura*. Rindió en ese mismo acto un homenaje al historiador Enrique Finot quien fuera académico correspondiente de la Lengua, con residencia en México.

El trabajo acerca del justamente llamado “Príncipe de las letras bolivianas”, Gabriel René-Moreno, ensaya un perfil psicológico del autor de los *Últimos días coloniales del Alto Perú*, con énfasis en su carácter huraño o más bien de tendencia intimista y amigo de la soledad; un René-Moreno evasivo no en el pensamiento sino de las minucias de la veleidosa notoriedad pública y el ensalzamiento. “René-Moreno huye, huye hasta de sus títulos”, escribe. Esto mismo puede aplicarse perfectamente al carácter retraído de Enrique Kempff Mercado; no en vano escribió nuestro colega Pedro Shimose acerca de él: “Escritor que sobrelleva su grandeza, casi oculto a los ojos de su popularidad y casi huyendo del peso de la fama que en nuestro país es tumba de muchas vocaciones literarias”.

La mayor de sus obras, *Tardes Antiguas*, es una armónica colección de remembranzas escritas en forma novelada. De ella se han ocupado no pocos críticos y comentaristas bolivianos y extranjeros.

La Academia le ofreció un justo homenaje de admiración y respeto el 22 de septiembre de 2005, en el salón Auditorio de la Agencia Española de Cooperación Internacional. En esa memorable ocasión participamos los académicos Pedro Rivero Mercado, Jorge Órdenes Lavadenz, Manfredo Kempff Suárez y Raúl Rivadeneira Prada. Le entregamos un diploma y copia de la respectiva Resolución Académica.

La recia personalidad del escritor que ha concluido su tránsito por el mundo de los mortales así como su valiosa obra poética y narrativa permanecerán en el grato recuerdo de esta Academia.

Paz en su tumba.

* * *

VIDA ACADÉMICA

**INFORMES,
CRÓNICA Y
DOCUMENTOS DE LA
ACADEMIA
BOLIVIANA DE LA
LENGUA**

*ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA
Correspondiente de la Real Española*

INFORME DE LABORES DE LA GESTIÓN ACADÉMICA 2007

El presente informe contiene un resumen de las actividades académicas desarrolladas durante la gestión 2007. El informe económico será presentado por el secretario quien, por mandato del Estatuto, ejerce también las funciones de tesorero.

Antes que nada, es justo reconocer el valioso trabajo desempeñado por los miembros del directorio, así como la participación de los académicos de número en los diversos actos culturales realizados dentro y fuera de la corporación.

Un reconocimiento especial para las Comisiones de Lexicografía, Literatura y Economía, por su eficiente labor en sus respectivas áreas; igualmente, para el grupo de becarios de la Agencia Española de Cooperación Internacional por su apoyo técnico a los siguientes proyectos panhispánicos en ejecución: *Enmiendas, adiciones y supresiones del DRAE; Diccionario académico de americanismos, Nueva gramática de la lengua española y Nueva ortografía*. Agradezco también los apreciables servicios de la secretaria administrativa.

Con este informe, culmina el período de tres años de gobierno del directorio que he tenido el honor de presidir. De las gestiones 2005 y 2006, cursan sendos informes en los archivos de la Academia, así como resúmenes publicados en la revista *Anales*.

Estos son los hechos más destacados, al 28 de marzo de 2008:

La primera junta ordinaria, celebrada el 26 de enero, aprobó el plan anual, que fue ejecutado casi totalmente.

El 29 de enero, lanzamos una convocatoria pública a dos concursos de ensayo con motivo del 80° Aniversario de la Academia, uno acerca del “Desarrollo del español en Bolivia” y otro sobre “Literatura boliviana del siglo XX”. Para el primero, no hubo postulantes; para el segundo, se presentaron cinco trabajos de los cuales el jurado calificador, integrado por los académicos D. Armando Soriano Badani, D. Alfonso Gamarra Durana y D. Jaime Martínez Salguero, eligió el ensayo *La otra tradición literaria: la cuentística contemporánea de las escritoras bolivianas*, de Willi O. Muñoz Cadima, boliviano, escritor y profesor universitario residente en los Estados Unidos de América. El premio le fue entregado el 14 de diciembre.

Entre el 21 y el 24 de marzo, se realizó el XIII Congreso de Academias de la Lengua en Medellín (Colombia), donde se aprobó y presentó la *Nueva Gramática*. El congreso aprobó los nuevos Estatutos y el Reglamento de la Asociación de Academias. La Academia Boliviana estuvo representada por el director, el vicedirector y el secretario.

Del 25 al 29 del mismo mes, se efectuó el IV Congreso Internacional de la Lengua, en Cartagena de Indias (Colombia), en el que Gabriel García Márquez recibió de las Academias la edición conmemorativa de *Cien años de Soledad*, en homenaje a sus ochenta años de vida, cuarenta de la primera edición de su obra cimera, y veinticinco de haber obtenido el Premio Nóbel de Literatura. Presentaron ponencias y disertaciones en seis paneles (tres de literatura y tres de lingüística y lexicografía) los académicos D. Jorge Siles Salinas, D. Carlos Coello Vila, D. Manfredo Kempff Suárez, D. José Roberto Arze y D. Raúl Rivadeneira Prada. Al director de la ABL le cupo presidir la última sesión plenaria sobre *Unidad y diversidad del idioma español*. El texto del discurso pronunciado en esa ocasión se publica en *Anales*.

En abril, formamos parte del jurado calificador del “Premio Nacional de Cultura” y “Premio a la gestión cultural” conferidos por el Supremo Gobierno al pintor Alfredo La Placa y a la escritora Teresa Rivera Stahlie, respectivamente.

El Día del Idioma (23 de abril) fue celebrado, por la mañana, con una misa oficiada en el templo de San Agustín, en memoria de los académicos fallecidos; por la tarde, en una sesión pública, en la que participaron como expositores el director y el vicedirector. Se presentaron la traducción de *Arte Poética* (Epístola a los Pisonés), de Horacio, hecha por D. Mario Frías Infante, y la edición No. 21 de la revista *Anales*.

En mayo, el director de la Academia, presentó la edición conmemorativa de *Cien años de soledad*, en la VIII Feria Internacional del Libro, en la ciudad de Santa Cruz. La segunda presentación tuvo lugar en la XIII Feria del Libro realizada en agosto, en La Paz, y la tercera en octubre, en Cochabamba, esta vez a cargo del secretario, D. José Roberto Arze, y del académico de número, D. Fernando Vaca Toledo.

En agosto, inauguramos el sitio electrónico (página Web) **acbolen.org**, de la Academia, que difunde la imagen institucional e información actualizada sobre las actividades corporativas, así como textos de disertaciones y conferencias; noticias de publicaciones de libros, premios y distinciones de los académicos de número. En los siete meses que lleva en la red mundial, esta página ha sido visitada por 1840 personas, a razón de 260 visitas mensuales. La sección destinada a lenguaje y literatura, ha recibido ciento cincuenta consultas. Por correo ordinario, y mediante el teléfono se han atendido sesenta consultas, la mayoría de ellas absueltas por los miembros de la Comisión de Lexicografía. Nuestra página está incorporada a los sitios Web **asale.org**, de la Asociación de Academias, y **rae.es**, de la Real Academia Española. A través de ellos, está conectada con páginas similares de las Academias hispanoamericanas. La

Academia Nacional de Ciencias difunde también, algunos materiales de la ABL en su sitio Web aciencias.org.bo.

La actividad más destacada de 2007 fue, sin duda, la celebración del 80° aniversario de fundación de la Academia, en un acto solemne efectuado el 24 de agosto en el Club de La Paz, ante numeroso público. El ex-director, D. Carlos Castañón Barrientos, ofreció una síntesis histórica de la corporación. El director pronunció el discurso central titulado “La Academia en su octogésimo aniversario”. Los académicos que a esa fecha cumplieron 25 años de antigüedad, como miembros de número, recibieron diplomas de honor por su aporte a la institución.

El 4 de septiembre, D. Carlos Coello presentó en la Feria del Libro de La Paz el *Diccionario práctico del estudiante*; el 18, el director presentó el *Diccionario esencial de la lengua española*, ambas obras elaboradas por las 22 Academias en los últimos cuatro años.

El 28 de septiembre, tuvimos la satisfacción de recibir a un nuevo miembro de número: D. Luís Urquieta Molleda, cuyo discurso de ingreso, “El itinerario de un poeta yatiri”, versó sobre la vida y obra del académico fallecido un año antes, D. Alberto Guerra Gutiérrez. La respuesta estuvo a cargo de D. Mariano Baptista Gumucio.

En octubre, las Academias de la Lengua, de la Historia y de Ciencias otorgaron el Premio a la Cultura “Club de La Paz” al académico D. Jorge Siles Salinas.

En la sesión plenaria de octubre, mediante votación secreta, fue elegido miembro de número el escritor y periodista Alberto Bailey Gutiérrez.

Las disertaciones mensuales establecidas por el plan de gobierno han tenido continuidad ininterrumpida, durante la presente gestión. El *Boletín* mensual, que a fines de abril alcanzará el No. 38, publica resúmenes de esos trabajos, en tanto que los textos íntegros se difunden por Internet.

La Biblioteca recibió un lote de 1.544 libros a título de donación. Se trata de un fondo que perteneció al desaparecido Instituto de Cultura Hispánica, que se hallaba en custodia de la Academia Boliviana de la Historia. Asimismo, hemos recibido 106 libros donados principalmente por los académicos, en las sesiones ordinarias. El incremento de nuestro patrimonio bibliográfico es de 1.650 ejemplares. La biblioteca cuenta ahora con algo más de 8.000 volúmenes, cuya catalogación, a punto de terminar, ha sido encomendada, por contrato de obra, a la bibliotecóloga, Lic. Miriam Aguilar.

La Academia ha auspiciado y participado en la presentación de libros, mesas redondas, coloquios y otras actuaciones culturales, entre ellas en el “Panel sobre Latinidad”, con los embajadores de Francia, Italia, España y Brasil (6 de junio). Ha ofrecido conferencias en la Universidad Católica (11 de mayo); Academia de Ciencias de Bolivia (13 de junio), Rotary Club de La Paz, (20 de junio), Normal Superior Simón Bolívar (14 de octubre) y Mesa Redonda Panamericana (20 de octubre).

Casi todas las actividades académicas de 2007 han tenido amplia difusión en los medios periodísticos, especialmente la presencia boliviana en los Congresos de la Lengua, las ya mencionadas presentaciones de diccionarios y de la edición de la obra de García Márquez; la presentación de la *Nueva Gramática* y la celebración del octogésimo aniversario. Agradecemos la generosa acogida que nos dieron en sus páginas impresas y programas radiales y televisivos la Agencia EFE y **El País**, de Madrid; **El Diario**, **La Prensa** y **La Razón**, de La Paz; **El Deber**, **El Mundo** y **El Nuevo Día**, de Santa Cruz de la Sierra; **La Opinión**, de Cochabamba; **La Patria**, de Oruro, y los semanarios **Pulso** y **La Época**, de La Paz: asimismo, Radio FIDES, Radiodifusoras Cristal y Radio Ciudad París: Red ATB de Televisión y Red PAT de La Paz y Santa Cruz.

La gestión 2005-2008 culmina con una grata noticia recibida el 24 de enero del presente año: La Universidad de Salamanca ha conferido el Premio “Elio Antonio de Nebrija”, en su XXª versión, a las 20 Academias Americanas, entre ellas a la Boliviana, “por su destacada labor – dice el acta –en el estudio y difusión de la lengua española”.

La Paz, 28 de marzo de 2008

Raúl Rivadeneira Prada
DIRECTOR

* * *

ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA
Correspondiente de la Real Española

**INFORME DEL DIRECTOR AL PLENO DE LA
ABL SOBRE LAS GESTIONES CON LA
UNIVERSIDAD DE AQUINO BOLIVIA**

La Paz, 28 de noviembre de 2008.

Caso: Solución para el problema del desalojo.

Breve introducción

En nombre del Directorio de la Academia informo a esta reunión plenaria que ayer ha culminado una larga y laboriosa gestión realizada con miras a dar una solución alternativa, perdurable, al requerimiento de desalojo hecho por el Banco Central, y que garantice continuar normalmente con la ejecución de los proyectos panhispánicos, así como de los planes de extensión cultural en agenda, sin perder de vista el objetivo principal de gestionar ante el Estado Boliviano el cumplimiento del compromiso asumido por éste al suscribir el Convenio de Bogotá de 1960, ratificado por otras disposiciones legales posteriores.

La solución que se propone no impide que la Academia continúe participando activamente en todo trámite que proteja los intereses compartidos con las Academias de la Historia y de Ciencias Económicas, especialmente en las gestiones destinadas a conseguir locales propios y recursos para su funcionamiento.

Antes de presentar el informe detallado del curso que han seguido las negociaciones, debo expresar mi agradecimiento personal y del Directorio que encabezo al colega D. Carlos Coello Vila por la generosa concesión que ha hecho, sin costo para la Academia, de un ambiente en el Instituto Boliviano de Lexicografía a fin de que trabajen en él, en condiciones técnicas adecuadas, las tres becarias de la Agencia Española de Cooperación Internacional. Con la reubicación del trabajo de las becarias quedará solucionada una parte importante del problema. Muchas gracias, académico Coello por su actitud verdaderamente solidaria y generosa, precisamente cuando la Academia más necesita de este tipo de apoyos.

Agradezco y pido el agradecimiento de esta reunión plenaria a nuestro vicedirector, D. Mario Frías, por su empeñosa dedicación al asunto que tratamos, desde el comienzo, tanto en el período de consultas sobre alternativas de solución, como en la etapa de reuniones y consultas en las que se dio forma al documento final que hoy ponemos en consideración de la junta. También estamos en deuda de gratitud con nuestro colega, el Dr. Armando Soriano

Badani, por las ideas y consejo jurídico aportados al documento, cuando redactábamos el cuarto borrador y el de la versión final.

Este es el informe que presento a la plenaria de hoy. Para darle mayor claridad, refiero el desarrollo de los acontecimientos de manera cronológica, desde la última sesión ordinaria, hasta la fecha.

Gestiones realizadas entre el 24 de octubre y el 28 de noviembre de 2008.

24 de octubre. El Directorio informa acerca de dos notificaciones de desalojo que recibió del Banco Central. Plantea una acción conjunta de las tres Academias afectadas. La junta ordinaria encomienda al Directorio:

A) Gestionar, ante el Banco Central de Bolivia, con las otras Academias, la revocatoria de la resolución de desalojo emitida el 3 de octubre.

B) Buscar otras soluciones previendo que el Banco rechace el pedido de revocatoria.

27 de octubre. Reunión de las tres Academias, a iniciativa de la Academia de la Lengua. Asistieron: Laura Escobari, Hugo Argote y Raúl Rivadeneira. Se aprueban los términos de la carta de solicitud de revocatoria y el pedido de audiencia.

28 de octubre. Reunión de las tres Academias en la biblioteca de la Academia de la Lengua. Asistieron: Rafael Indaburu, por la Academia de Ciencias Económicas, Teresa Gisbert y Florencia Ballivián, por la Academia de la Historia., y Raúl Rivadeneira, por la Academia de la Lengua. Se firma la carta dirigida al Presidente del Banco Central, Lic. Raúl Garrón.

31 de octubre. El Lic. Garrón recibe en audiencia a las tres Academias. Declara que la decisión de desalojo es “irreversible”. Lo confirma el gerente, Lic. Eduardo Pardo, a tiempo de ofrecer, como máxima concesión, un “plazo prudencial”. Garrón ofrece también apoyar gestiones que las AA pudieran hacer ante el Min. Hacienda para conseguir un inmueble de los Bancos privados en quiebra y liquidación, entregados al Servicio de Patrimonio del Estado. Se ofrece como colaborador voluntario el Sr. Xavier Iturralde, asesor de Garrón.

1º de noviembre. El Lic. Garrón es destituido y reemplazado el mismo día por el Lic. Gabriel Loza.

3 de noviembre. Reunión de las tres Academias. Se aprueba enviar una carta al Lic. Loza, ratificando el tener de la entregada el 27 de octubre y solicitando una nueva audiencia.

7 de noviembre. Se envía la carta al Lic. Gabriel. Loza. Hasta hoy (28 de noviembre.) no se ha recibido ninguna respuesta escrita.

1 al 11 de noviembre. El director y el vicedirector de la Academia de la Lengua conversan con representantes de varias instituciones, pero infructuosamente.

12 de noviembre. El director inicia conversaciones con el rector de la Universidad de Aquino Bolivia, Ing. Antonio Saavedra Muñoz. Le plantea un acuerdo intercultural. El rector pide tiempo para realizar consultas.

13 de noviembre. La Universidad de Aquino manifiesta su interés en un convenio con la Academia de la Lengua. Se acuerda suscribir previamente una *Carta de intenciones*.

Cerca de horas 18:00 de este día, el Lic. Loza hace decir a la ABL por teléfono, con la secretaria, Sra. Elizabeth N., que ha delegado en el Lic. Eduardo Pardo el tratamiento del caso de las Academias. Cita a una reunión con éste, para el día siguiente, a horas 16:00. A esa hora

fue imposible citar a las otras Academias. Se le pidió aplazar la reunión para el lunes 17. La secretaria hizo la consulta e informó que Pardo estará de viaje durante diez días, pero a su retorno citará a la reunión. Será el 25 o 26 de noviembre.

14 de noviembre. Reunión ordinaria del Directorio de la Academia de la Lengua. Asisten Mario Frías, Carlos Coello y Raúl Rivadeeneira. Ausentes, con licencia, J. R. Arze y A. Mariaca. El Directorio Aprueba el contenido de la *Carta de intenciones*. Encomienda al director y al vicedirector la representación de la ABL en la Comisión Mixta. Por la Universidad de Aquino, negocian el acuerdo el Dr. Christian Saavedra y el Lic. Marcelo Arroyo.

14 de noviembre. EL Secretario General de la Fundación Cultural del Banco Central informa verbalmente al director de la ABL que se les ha encomendado conseguir oficinas en alquiler donde trasladar lo antes posible las instalaciones de la Fundación.

17 de noviembre. Reunión en el Rectorado de la Universidad de Aquino. Se firma la *Carta de intenciones*, y la Comisión Mixta empieza su trabajo.

18 de noviembre. El director de la ABL comunica verbalmente a la presidenta de la Academia de la Historia y al presidente de la Academia de Ciencias Económicas que está en busca de un local donde poder reinstalar a la corporación, ante la imperiosa necesidad de darle continuidad a los trabajos panhispánicos que ella tiene en curso.

19 de noviembre. El director de la Academia de la Lengua pone en consideración de la Universidad de Aquino un proyecto de convenio.

20 de noviembre. El académico bibliotecario, D. Carlos Coello Vila, ofrece acoger en el Instituto de Lexicografía a las tres becarias, para que no se interrumpan sus labores.

20 de noviembre. La Comisión Mixta aprueba correcciones a la 2ª. versión del convenio.

21 de noviembre. La Comisión Mixta aprueba correcciones a la 3ª. versión del convenio.

22 de noviembre. El director de la Academia de la Lengua envía una carta electrónica a los presidentes de las Academias de la Historia y de Ciencias Económicas, informándoles que tiene conversaciones avanzadas para arribar a un acuerdo con una Universidad privada.

25 de noviembre. La Comisión Mixta recibe sugerencias del rector de la UDABOL para la 4ª versión del convenio, las que son aceptadas e incorporadas al texto.

26 de noviembre. El director de la Academia de la Lengua redacta una nueva cláusula en el documento, complementaria de las sugerencias del señor rector. La comisión la aprueba. Se redacta la VERSIÓN FINAL CONSENSUADA, del *Convenio de Cooperación Interinstitucional*.

27 de noviembre. La Universidad de Aquino comunica que las autoridades nacionales han aprobado el texto íntegro del Convenio. La Academia de la Lengua le informa que el documento será presentado en la junta ordinaria del viernes 28.

27 de noviembre. La secretaria del presidente del Banco Central de Bolivia cita a una reunión con las Academias, para las 15:15 del viernes 28.

28 de noviembre. Lic. Gabriel Loza recibe en su despacho a las Academias de la Lengua y de la Historia, a horas 15:45. La Academia de Ciencias Económicas no fue citada oportunamente. El Lic. Gabriel Loza da a conocer una Resolución del Directorio del Banco, emitida el 11 de noviembre, que ratifica la Resolución del 3 de octubre. Reitera que la decisión de desalojo de las Academias tiene "carácter irreversible". Señala un plazo de seis meses a partir de enero de 2009, para la desocupación. Informa que con el ánimo de "colaborar" con las Academias en la solución de este problema el asesor jurídico del Banco, Dr. Marcelo Torrez

proveerá a las Academias de una lista de bienes inmuebles de Bancos privados en liquidación, entregados al Servicio Nacional de de Patrimonio del Estado, dependiente del Ministerio de Hacienda, para que las Academias puedan obtener la adjudicación de alguno de esos inmuebles. Aclara que el Banco Central de Bolivia no asume ningún compromiso como gestor de trámites y sólo se limita a facilitar información.

El Lic. Gabriel Loza declaró que, en mérito al carácter simbólico del alquiler mensual fijado para las Academias de la Lengua y de la Historia, las deudas de ambas corporaciones serán condonadas. La reunión concluyó a horas 16:30.

Nota importante.

La Universidad de Aquino ha manifestado su deseo de suscribir el *Convenio de Cooperación Interinstitucional* el viernes 5 de diciembre, en acto público y solemne en presencia de los medios de comunicación social e invitados especiales. Solicita celeridad en la aprobación, por parte de la ABL, a fin de tramitar un presupuesto especial destinado a obras civiles de habilitación de los ambientes con que será dotada la Academia de la Lengua.

Raúl Rivadeneira Prada.
DIRECTOR
ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA

* * *

CRÓNICA DE LAS ACTIVIDADES DE LA ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA EN EL AÑO 2008

Extractos del *Boletín* de la corporación, publicado bajo la redacción del director de la ABL, Dr. Raúl Rivadeneira Prada.

Enero.

Premio Nebrija. La Universidad de Salamanca otorga el Premio “Elio Antonio de Nebrija” al conjunto de las Academias de la Lengua Española del continente americano.

Presentación de libro. Bajo auspicios de la ABL, el académico Carlos Coello Vila presenta su libro *Estudios lingüísticos* (un volumen de 350 páginas). El director de la ABL leyó el texto del prólogo de la obra, que aparece también en el presente número de *Anales*.

Critón, en traducción boliviana. Sale a la luz pública la traducción hecha por el académico Mario Frías Infante, del diálogo *Critón*, de Platón.

Febrero

Disertación. El académico D. Alfonso Gamarra Durana presentó el viernes 29 de febrero en la sala de sesiones de la Academia, una interesante disertación lexicográfica con el título *La reclamación de una palabra*, sobre la palabra *inficionar* y sus derivaciones.

Condecoración a académico. El académico, escritor y periodista, D. Luís Ramiro Beltrán Salmón, recibió el miércoles 13 de febrero, juntamente con los pintores Raúl y Gustavo Lara la condecoración “Bandera de Oro”, que les fue otorgada por el Honorable Senado Nacional, en reconocimiento a sus valiosos aportes a la cultura boliviana.

Comunicación de la Universidad de Salamanca. Se recibe la comunicación oficial del rector de la Universidad de Salamanca, José Ramón Alonso Peña, sobre el *Premio Nebrija*.

Marzo

Presentaciones de libros. El viernes 14, el académico Armando Soriano Badani presenta su libro de poemas *Asedio de nostalgias*. El discurso estuvo a cargo de Valentín Abecia Baldivieso, académico de la historia y colega de Soriano en Gesta Bárbara II de La Paz.

El día martes 18, el académico H. C. F. Mansilla presenta su libro *Evitando los extremos sin claudicar en la intención crítica*. El comentario fue hecho por el político Alfredo Franco Guachalla.

Disertación. En el ciclo de disertaciones internas, el académico José Roberto Arze presenta el día viernes 28 los avances de una encuesta sobre los *Diez mejores poetas de Bolivia*.

Informe de labores de la gestión 2007. En la misma sesión, el director de la ABL, D. Raúl Rivadeneira Prada, lee el informe de labores de la gestión 2007. (El texto se publica en el presente volumen).

Abril.

Directorio para la gestión 2008-2011. El pleno de La ABL ratifica a la mayor parte de los miembros del directorio para el período 2008-2011, en elecciones realizadas el miércoles 23 de abril. En el cargo de prosecretario se elige a D. Armando Mariaca Valdez, en sustitución de Da. Gladys Dávalos Arze.

Día del Idioma. En la misma fecha se realiza la sesión pública y solemne de celebración del Día del Idioma, en el auditorio del Museo Nacional de Etnografía y Folklore (MUSEF). El discurso de homenaje estuvo a cargo del director de la ABL, D. Raúl Rivadeneira Prada.

Incorporación del académico D. Alberto Bailey Gutiérrez. En la misma ceremonia, D. Alberto Bailey Gutiérrez lee su discurso de incorporación a la ABL sobre el tema: *Del Prometeo de Esquilo a La Prometheida de Tamayo*. La respuesta corre a cargo del académico Mario Frías Infante. Ambos discursos se reproducen en este volumen.

Mayo.

Premio a D. Alfonso Prudencio Claure. La Asociación Nacional de la Prensa otorga el Premio "Libertad de Prensa" 2008, al periodista y académico de número de la ABL, Alfonso Prudencio Claure ("Paulovich"), en oportunidad de haber cumplido 56 años como columnista en el subgénero de humor. Prudencio Claure comenzó su carrera periodística en el matutino católico *Presencia* y la prosigue aun después de la desaparición de dicho diario.

Homenaje póstumo a D. Enrique Kempff Mercado. El 21 de mayo fallece en Santa Cruz el académico y decano de la ABL D. Enrique Kempff Mercado, quien había ingresado el 23 de marzo de 1953. En la sesión plenaria del día 30, el director de la corporación rinde homenaje al colega desaparecido, con el discurso que se reproduce en este volumen.

Presentación. El 20 de mayo, en Santa Cruz de la Sierra, la académica Gladys Dávalos Arze presenta la 2° edición de su novela *Ururi y los sin chapa*, publicada por Editorial La Hoguera. Véase el texto en el presente número.

Disertación. La disertación mensual, realizada en la misma sesión, corre a cargo del académico D. Luís Urquieta Molleda quien presenta una sinopsis histórica de la ABL desde su fundación en 1927 hasta nuestros días. El texto se publica en este volumen.

Junio

Disertación. En la sesión ordinaria de día 25 de junio, el académico Jaime Martínez Salguero diserta sobre el tema *El Illimani en Franz Tamayo*, texto que se recoge en este volumen.

Postulación al premio PIEB. En la misma sesión la ABL decide postular a H. C. F. Mansilla para el “Premio a la Trayectoria Intelectual” convocado por el Programa de Investigación Estratégica de Bolivia (PIEB).

Presentación. El 26 de junio, el académico Julio de la Vega Rodríguez, hace la presentación de su *Poesía completa*, un volumen de 530 páginas que recoge la producción de este autor desde 1957 hasta 1993. La edición corresponde la Editorial Gente Común, con el auspicio de la Carrera de Literatura de la Universidad Mayor de San Andrés.

Julio

Nueva novela. La académica D^o Gladys Dávalos Arze publica su novela histórica *Los pozos del lobo*, ambientada en la guerra del Chaco (1932-35).

Disertación. La disertación del último viernes de julio, corre a cargo del director de la ABL, Raúl Rivadeneira Prada, sobre el tema *Lenguaje y agresividad*. El texto se recoge en la presente edición.

Ensayo de Gamarra Durana. El *Anuario de estudios bolivianos archivísticos y bibliográficos* N^o 13, año 2007, publicado por el Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia, incluye el ensayo *El acervo de la historia*, del académico orureño, D. Alfonso Gamarra Durana. La edición, de 810 páginas, incluye también trabajos de Josep M. Barnadas, Rossana Barragán, León Bieber, Robert Brockmann, Laura Escobari, Javier Mendoza, Waskar Ari Chachaki, Tristan Platt, Hans van den Berg, María Luisa Soux, Andrei Schelkov y otros investigadores.

Obras juveniles de J. R. Arze. El académico José Roberto Arze hace entrega de una edición facsimilar de sus *Obras juveniles*, que comprende escritos producidos entre 1957 y 1963, publicación hecha para conmemorar sus 50 años de labor literaria.

“Cuando fui Nerón”. Con este título, el académico Manfredo Kempff Suárez publica un cuento largo en desarrollo lineal, que actualiza el tema de la metamorfosis humana.

Agosto

Aniversario de la ABL y distinción a D. Jorge Siles Salinas. La Academia Boliviana de la Lengua celebra el 25 de agosto, el 81^o aniversario de su fundación en ceremonia pública. El discurso conmemorativo es leído por el director de la ABL, D. Raúl Rivadeneira Prada y la disertación central, sobre el tema *Poetas paceños*, corre a cargo del académico Armando Soriano Badani. En la misma sesión se entrega a D. Jorge Siles Salinas un diploma de distinción; el discurso biográfico corre a cargo del académico Mariano Baptista Gumucio; el homenajeado agradece la distinción con las palabras de rigor. Los discursos se publican en este mismo volumen.

Libros de académicos. En la XIII Feria Internacional del Libro, realizada en La Paz, se presentan las siguientes obras de autores académicos: *La Virgen de los Deseos*, novela de D. Néstor Taboada Terán; *Retrato de un canalla* y *Empate a tres*, de D. Pedro Rivero Mercado. Todas ellas son comentadas por D. Mariano Baptista Gumucio.— En el Salónn “Luis Bazoberry”, de la Cinemateca Boliviana, se presenta, el jueves 28 de agosto, el poemario *Catedrales subterráneas*, de D^a. Matilde Casazola, académica correspondiente que reside en Sucre.

Septiembre

Disertación. En la sesión ordinaria de fin de mes, el académico D. Jorge Siles Salinas expone el tema *La literatura boliviana de la guerra del Chaco*, síntesis y actualización del ensayo publicado con anterioridad por el mismo autor.

Presentaciones. El académico D. Raúl Rivadeneira Prada presenta, el día 26, su libro *Extranjerismos en Bolivia*. El comentario lo hace el académico y director del IBLEL Carlos Coello Vila.— En la misma oportunidad, el académico Mario Frías Infante presenta su traducción de la obra de Marco Tulio Cicerón, titulado *La amistad*, en edición bilingüe latín-español; el comentario es hecho por el académico José Roberto Arze.

Octubre.

Notificación de desalojo. La Academia Boliviana de la Lengua es notificada por el Banco Central de Bolivia con una petición de desalojo de la oficina que ocupa en el edificio de la calle Ingavi N° 1005, desde 1997. Igual notificación han recibido la Academia Boliviana de la Historia y la Academia de Ciencias Económicas de Bolivia.— Las tres academias han suscrito una carta mediante la cual demandan la revocatoria de esa decisión.— La ABL, por su parte, envía una extensa carta al BCB ratificando la solicitud de revocatoria de la medida y pone en conocimiento de la Asociación de Academias de la Lengua Española esta situación.— Los documentos relativos a este *impasse* aparece en este volumen

Apoyo de la Asociación de Academias y de la Real Academia Española. La Asociación de Academias de la Lengua y la Real Academia Española han enviado una carta con fecha 31 de octubre, al anterior Presidente del Banco Central de Bolivia, Raúl Garrón, cuando éste aún ejercía esas funciones, en que le comunican su respaldo absoluto a las gestiones que realiza la Academia Boliviana de la Lengua, juntamente con las de la Historia y de Ciencias Económicas para continuar ocupando las instalaciones cedidas en el edificio de la calle Ingavi No. 1005.

Noviembre.

Gestiones para evitar el desalojo. La ABL, juntamente con las Academias de la Historia y de Ciencias Económicas, realiza gestiones para que el BCB deje sin efecto la notificación de desalojo. Se dirige el oficio conjunto de 6 de noviembre al Presidente del BCB.— Ver en este volumen la sección pertinente.

Doctorado Honoris Causa para Luís Ramiro Beltrán. El académico D. Luís Ramiro Beltrán Salmón recibió de la Universidad Mayor de San Simón, de la ciudad de Cochabamba, la distinción "Doctor Honoris Causa", en mérito a sus aportes al desarrollo de la comunicación social y a la enseñanza de esta disciplina en los recintos universitarios de Bolivia. Esa alta distinción le fue entregada el 8 de noviembre, en una solemne ceremonia efectuada en el marco del V Seminario Nacional de la Asociación Boliviana de Carreras de Comunicación Social. El galardonado agradeció y rindió homenaje a la Universidad de San Simón.

Homenaje a Fernando Díez de Medina. El 24 de noviembre, con los auspicios de la Academia Boliviana de la Lengua, la Academia Nacional de Ciencias de Bolivia y la Academia Andina de Conocimiento y Desarrollo, se realizó en el auditorio de la ANCB, un acto académico de homenaje al escritor boliviano Fernando Díez de Medina, en el año del centenario de su nacimiento. El acto contó presencia del director de la ABL, Raúl Rivadeneira Prada, el decano de la ANCB, Teodosio Imaña Castro, y de los intelectuales Jorge Asín, José Roberto Arze y Rolando Díez de Medina.— Véase la sección *Homenajes* de este volumen.

Premio del Club de La Paz para el académico H. C. F. Mansilla. El Club de La Paz otorga el "Premio Club de La Paz" al académico Hugo Celso Felipe Mansilla. El discurso de homenaje es leído en la ceremonia efectuada el día 26 en los salones del Club, por el director

de la ABL, Raúl Rivadeneira Prada; el homenajeado responde con el discurso de rigor. Ambos documentos se reproducen en este volumen.

Presentación de libro. El día 27, en la ciudad de Oruro, se presenta la novela de Gladys Dávalos Arze *Los pozos del lobo*. El comentario corre a cargo del académico Luís Urquieta Molleda.

Donación de libros a la Biblioteca del Congreso Nacional. El viernes 28 de noviembre, el académico D. Luís Ramiro Beltrán entregó a la Biblioteca y Archivo Histórico del Congreso Nacional de Bolivia, en donación, un lote de libros sobre el Libertador Simón Bolívar, utilizado como fuente documental para su ensayo *El Gran Comunicador Simón Bolívar*, obra publicada en 1998. Los historiadores Teodosio Imaña Castro y José Roberto Arze ofrecieron sendas disertaciones sobre bibliografía bolivariana; y finalmente el director de la biblioteca, historiador Luís Oporto, pronunció el discurso de agradecimiento.— Luís Ramiro Beltrán ha hecho, en los últimos diez años, importantes donaciones de libros y documentos al Archivo y Biblioteca Nacionales, Biblioteca del Teatro Municipal de La Paz, Centro Interdisciplinario Boliviano de Estudios de la Comunicación, Universidad Católica Boliviana “San Pablo”, Cruz Roja Boliviana, Organización Panamericana de la Salud, y Archivo de La Paz.

Diciembre

Fallecimiento de Werner Guttentag T. El 2 de diciembre muere en la ciudad de Cochabamba, el bibliógrafo, librero y editor Werner Guttentag Tichauer, quien había nacido en Breslau en 1920. Se trasladó a Bolivia como efecto de la persecución nazi a los judíos, dedicando a su patria adoptiva todo el resto de su existencia. En su sesión mensual la Academia le rindió el homenaje de rigor.

Universidad de Aquino acoge a la Academia de la Lengua. La Academia Boliviana de la Lengua y la Universidad de Aquino Bolivia (UDABOL), después de una larga negociación, suscriben el viernes 12 de diciembre un *Convenio de cooperación interinstitucional* por el que la Universidad concede a la ABL, por cinco años, el uso gratuito de un amplio ambiente para la instalación de su biblioteca especializada y otro mediano para su oficina secretarial. La suscripción del documento (que se transcribe en este volumen) se realizó en ceremonia pública en el Auditorio mayor de la Udabol, donde el rector de la UDABOL, Ing. Antonio Saavedra, y el director de la ABL, Dr. Raúl Rivadeneira Prada, pronunciaron sendos discursos.— El presidente de la Corporación de Aquino, ingeniero Martín Dockweiler Cárdenas, envió desde Santa Cruz un mensaje a través del cual expresa que el convenio representa un gran acontecimiento en el ámbito de la cultura boliviana.

* * *

DOCUMENTOS PARA LA HISTORIA DE UN DESALOJO

Como complemento del informe del director sobre las gestiones con la Universidad de Aquino — Bolivia, ofrecemos las principales piezas epistolares emanadas de la ABL y expresiones de solidaridad de Academias hermanas de los países extranjeros.

La Academia Boliviana de la Lengua ha sido notificada por el Banco Central de Bolivia con una petición de desalojo de las instalaciones que ocupa en el edificio del Fondo Cultural de la institución bancaria desde 1997. Igual notificación han recibido la Academia Boliviana de la Historia y la Academia de Ciencias de Bolivia.

Las tres academias han suscrito una carta mediante la cual demandan la revocatoria de esa decisión.

La Academia de la Lengua, por su parte, ha enviado la siguiente carta a la máxima autoridad de la banca estatal:

Señor Lic. Raúl Garrón
Presidente del Banco Central de Bolivia
Presente

Señor Presidente:

La Academia Boliviana de la Lengua, correspondiente de la Real Española, se dirige a usted y a los distinguidos miembros del Directorio del Banco Central de Bolivia con objeto de solicitarles que reconsideren la decisión adoptada en su reunión ordinaria del pasado viernes 3 de octubre, relativa a las Academias albergadas en el edificio de la calle Ingavi esquina Yanacocha, en atención a los siguientes argumentos:

1º. La concesión del local que ocupamos en el edificio de la calle Ingavi No.1005 se debe a una gestión del H. Senado Nacional, con el evidente propósito de que el Estado cumpla, al menos parcialmente, con el compromiso asumido a la suscripción del Convenio de Bogotá el 28 de julio de 1960, cuyo artículo II establece *“Cada uno de los gobiernos se compromete a prestar apoyo moral y económico a su respectiva Academia Nacional de la Lengua Española o sea a proporcionarle una sede adecuada para su funcionamiento”*. Este documento fue ratificado por el D. L. No.07383, de 9 de noviembre de 1965, y el D. S. No. 10755, de 1 de marzo de 1973.

La gestión parlamentaria, a través de minutas de comunicación dirigidas al Poder Ejecutivo, se materializó en la Resolución de Directorio del Banco Central, el 2 de febrero de 1997, con la concesión del mencionado local a la Academia Boliviana de la Lengua, por un canon mensual de Bs. 50, suma tan pequeña que confiere al alquiler un carácter más bien simbólico. Supusimos entonces que la Academia de la Lengua y las otras Academias cobijadas en los términos establecidos eran tomadas en cuenta como parte importante de la loable política de fomento a la cultura que lleva adelante el Banco Central desde hace varios años.

2º. Tal vez por falta de una adecuada difusión de parte nuestra, las autoridades bancarias desconocen las tareas que realiza esta Academia. Pues bien, desde su fundación hace ochenta y un años, reúne a los más destacados valores intelectuales en el más alto cenáculo literario y lingüístico de cuyas actividades se beneficia la comunidad boliviana como destinataria de millares de producciones que han contribuido y contribuyen al incremento del patrimonio cultural de la nación, con la publicación de libros sobre todos los géneros literarios, en forma de conferencias, seminarios, disertaciones, documentos de trabajo y ponencias presentados en congresos y foros internacionales. La Academia concentra y rezuma el acervo literario del país, pues en ella están representados los quehaceres de los nueve departamentos y no hay expresión creativa, crítica o analítica nacional del siglo XX y albores del XXI que hubiera estado ausente de su atención y consiguiente tratamiento. Además, de manera iterativa, la Academia viene respondiendo consultas de personas e instituciones públicas y privadas a través de su página electrónica.

Al disponer del salón de actuaciones de la Fundación Cultural en forma compartida con las Academias de la Historia y la de Ciencias Económicas, el servicio a la comunidad se ha incrementado en los últimos diez años con la realización de encuentros culturales, presentaciones de libros, homenajes a escritores, conferencias académicas y otras actividades reconocidas y apreciadas por la opinión pública, testimoniadas por numerosos artículos, notas de prensa y programas de radio y televisión.

Publicamos regularmente la revista *ANALES de la Academia Boliviana de la Lengua*, desde 1984. Su contenido da cuenta de las actividades corporativas de índole nacional e internacional, y difunde también en esos mismos ámbitos textos de los estudios, ensayos, artículos y disertaciones de los académicos de número. Tenemos el agrado de enviarle los tres últimos números de esta publicación.

3°. Esta Academia está empeñada, desde hace varios años, en el estudio de los bolivianismos que deben incorporarse en los diccionarios de la lengua española, principalmente en el *Diccionario Académico de Americanismos*, en plena elaboración, que será publicado en marzo de 2010. Paralelamente, trabaja en la redacción de la *Nueva Gramática*, la *Ortografía* y el *Corpus Léxico del Siglo XXI*. Estas obras se suman a otras ya publicadas, entre las que podemos mencionar el *Diccionario panhispánico de dudas* (2004), el *Diccionario práctico del estudiante* (2006) y el *Diccionario Esencial de la Lengua* (2007).

Actualmente, procesamos valiosa información lingüística y lexicográfica con la colaboración de tres especialistas bolivianas, becarias de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), con desempeño de labores a tiempo completo, en la oficina de la Academia. En el desempeño de estas labores mantenemos un contacto permanente con la Real Academia Española de la Lengua y las otras veinte corporaciones, cuyas actividades se desenvuelven en absoluta normalidad al amparo de sus respectivos gobiernos, pues dicho sea de paso, todos los gobiernos signatarios del Convenio de Bogotá (excepto el de Bolivia) cumplieron las obligaciones contraídas.

Con la decisión tomada por el Banco Central de Bolivia, nos veríamos ante la penosa situación de suspender estas investigaciones y los numerosos trabajos lexicográficos que realizamos juntamente con las otras Academias de la Lengua, por la carencia de un espacio físico de trabajo con las debidas instalaciones. Bolivia estaría ausente en las mencionadas obras. En otros términos no habría registro, en el ámbito hispanohablante, de los usos léxicos, morfológicos y sintácticos del español hablado en nuestro país con sus ricas variedades regionales, exponentes de la diversidad cultural boliviana. Todo esto traería consecuencias deplorables, principalmente un gravísimo daño a la imagen corporativa de esta Academia y el consiguiente desprestigio del país y su gobierno ante la comunidad de naciones hispanohablantes.

4°. Asimismo, la recurrida decisión del Banco Central, que demanda la desocupación del local, coloca a esta Academia en otro difícil trance, pues tendríamos que suspender el servicio que presta al público nuestra biblioteca especializada, con más de 10.000 volúmenes. A ella acuden mensualmente centenares de estudiantes, maestros, funcionarios públicos y privados, y otras personas en demanda de lectura e información al día sobre el español universal y el hablado y escrito en Bolivia. Ese numeroso público quedaría privado de acceso a la insustituible documentación bibliográfica en los campos de la literatura boliviana, literatura española, literatura universal, a los diccionarios y textos actualizados, eruditos en lingüística, principalmente, que les brinda la biblioteca.

Como podrán apreciar, señor Presidente y miembros del Directorio, la Academia Boliviana de la Lengua es una institución tutelar del idioma en que se comunica y desarrolla la sociedad boliviana, desde el más humilde ciudadano hasta los más altos niveles políticos y diplomáticos. Es promotora del desarrollo cultural del país, a través de una de las principales lenguas oficiales del Estado Boliviano, el español compartido por todas las clases sociales y casi todos los grupos étnicos que habitan en el extenso territorio boliviano. El español es el mayor y por el momento único instrumento lingüístico de comunicación entre los hispanohablantes y los que hablan lenguas vernáculas, así como entre aimaras y guaraníes; entre quechuas y sironós; entre chiriguano y tacanas, como se comprueba cotidianamente por las intervenciones de sus representantes indígenas en las sesiones parlamentarias y entrevistas con los medios de comunicación social. En español y no en otro idioma está redactada la nueva Constitución Política del Estado que será sometida a voto en el referendo del 25 de enero de 2009. El uso del español cubre a más del 80 por ciento de la población actual. Por esto, concentran la atención y esfuerzos de nuestra Academia las diversas formas en que se manifiesta la cultura boliviana.

Raúl Rivadeneira Prada.
DIRECTOR
ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA

La Paz, 6 de noviembre de 2008

Señor Lic. Gabriel Loza,
Presidente. Banco Central de Bolivia

Distinguido señor Presidente:

Las Academias Boliviana de la Lengua, Boliviana de la Historia y Boliviana de Ciencias Económicas recibimos a mediados de octubre pasado notificaciones suscritas por el señor Eduardo Pardo, Gerente General del Banco Central de Bolivia, para desalojar las instalaciones que venimos ocupando desde febrero de 1997.

Oportunamente las Academias enviamos una carta conjunta y otras por separado dirigidas a su antecesor, señor Raúl Garrón, solicitando la revocatoria de la orden emitida por el Directorio del Banco en fecha 3 de octubre de 2008, en que se sustenta la mencionada notificación.

Por medio de esta carta, reiteramos respetuosamente ante usted nuestra solicitud consignada en la carta de 27 de octubre de 2008 para que sea puesta en consideración del Directorio que dignamente preside, en la próxima reunión ordinaria.

Estamos atentos a cualquier consulta complementaria de la documentación que adjuntamos a esta carta, si su autoridad así lo requiere, o a sostener una entrevista en el día y hora que usted señale.

El viernes 31 pasado, fuimos recibidos en audiencia por las máximas autoridades del Banco Central, con objeto de buscar una solución para este asunto. Reiteramos nuestra predisposición de continuar en la ruta de los lineamientos señalados en dicha reunión.

Con este motivo reciba nuestro más atento saludo. Firman:

Raúl Rivadeneira Prada,
Director de la Academia Boliviana de la Lengua

Laura Escobari de Querejazu
Presidenta de la Academia Boliviana de la Historia

Rafael Indaburu Quintana
Presidente de la Academia Boliviana de Ciencias Económicas.

EXPRESIONES DE SOLIDARIDAD

De la Asociación de Academias de la Lengua Española y la Real Academia Española.

La Asociación de Academias de la Lengua y la Real Academia Española han enviado una carta con fecha 31 de octubre, al anterior Presidente del Banco Central de Bolivia, Raúl Garrón, cuando éste aún ejercía esas funciones, en que le comunican su respaldo absoluto a las gestiones que realiza la Academia Boliviana de la Lengua, juntamente con las de la Historia y de Ciencias Económicas para continuar ocupando las instalaciones cedidas en el edificio de la calle Ingavi No. 1005. La carta expresa:

[Al Presidente del Banco Central de Bolivia].

Muy estimado señor Presidente:

Con el mayor respeto me dirijo a Vd. en nombre de la Real Academia Española y de las veinte Academias que con ella integran la Asociación de Academias de la Lengua Española que tengo el honor de presidir.

Todas y cada una de las Academias de la Asociación hemos recibido con preocupación la noticia de que la Academia Boliviana ha sido requerida para abandonar el espacio que desde 1997 venía ocupando en el edificio de la Fundación Cultural del Banco que usted tan dignamente preside.

Conocemos la carta que con fecha 27 de octubre de 2008 le ha dirigido la Junta Directiva de la Academia Boliviana y me apresuro a expresar nuestro respaldo absoluto a cuanto en ella se consigna respecto de sus actividades y de la que para ella, y en última instancia para toda la Asociación, por las razones que a continuación le explico, supondría tener que abandonar su sede.

Desde hace doce años, las Academias de la Lengua Española, de España, América y Filipinas, venimos desarrollando una **política lingüística panhispánica**, que consiste en que los tres grandes códigos en que se sustenta y expresa la unidad del español son elaborados en común, incorporando todas las variantes que la lengua española registra en cada país.

Puedo afirmar, señor Presidente, sin exageración alguna, que la Academia Boliviana no sólo atiende de manera exhaustiva y ejemplar a su tarea sino que es una de las Academias más cualificadas y activa en el seno de la Asociación. Quiere esto decir que Bolivia no está sólo bien presente en el reflejo de la realidad actual del español boliviano sino que Bolivia desempeña adicionalmente una función de primer orden en el trabajo colectivo.

Especialmente relevante es, en estos momentos, la contribución que la Academia Boliviana está haciendo a la preparación del gran **Diccionario de Americanismos** y de la nueva redacción de la **Ortografía**.

Si en estos momentos la Academia Boliviana se ve obligada a abandonar su sede, el trastorno que se causaría al conjunto de los trabajos académicos que sirven a la totalidad del mundo hispanohablante sería, en verdad, grave.

Créame, señor Presidente, que la Nación boliviana puede y debe estar muy orgullosa del trabajo callado, pero intenso de su Academia de la Lengua Española que, al igual que el resto de Academias de la Asociación, profesa el mayor respeto a las otras grandes lenguas de Bolivia.

Por todo ello, nos atrevemos a pedirle, señor Presidente, que el Banco Central revise su decisión y la Academia hermana pueda continuar con ánimo renovado su trabajo.

Con nuestra más sincera gratitud por cuanto pueda hacer, reciba el cordial saludo de

Víctor García de la Concha

Director de la Real Academia Española
Presidente de la Asociación de Academias de la Lengua Española.

REPÚBLICA DE BOLIVIA



N° 4826677

PODER JUDICIAL DE LA NACION
CONSEJO DE LA JUDICATURA

CARÁTULA NOTARIAL

Resolución Camaral N° 106 / 03-04

VALOR Bs. 5.-

Serie: H - PJ - CN - 2008

TESTIMONIO N° 348/2008

LA PAZ - BOLIVIA

DISTRITO JUDICIAL DE

NOTARÍA DE FE PÚBLICA N° 081 NOTARIO Dra. HELEN KATE MENDOZA R.

TESTIMONIO DE ESCRITURA PUBLICA DE UN CONVENIO DE COOPERACION INTERINSTITUCIONAL SUSCRITO ENTRE LA ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA, REPRESENTADA LEGALMENTE POR EL SEÑOR: RAUL RIVADENEIRA PRADA EN SU CALIDAD DE DIRECTOR POR UNA PARTE Y POR LA OTRA LA UNIVERSIDAD DE AQUINO BOLIVIA "UDABOL" REPRESENTADA LEGALMENTE POR EL SEÑOR ANTONIO SAAVEDRA MUÑOZ EN SU CALIDAD DE RECTOR DE LA REFERIDA UNIVERSIDAD.

LUGAR Y FECHA

LA PAZ, 5 DE ENERO DE 2009

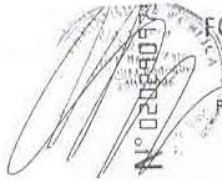
Dirección: Avenida Mariscal Santa Cruz - Esq. Almirante Grau N° 1314
Teléfonos: 2334390 - 70671886
E mail: helenitabol@hotmail.com
La Paz - Bolivia



Sello y Signo



PODER JUDICIAL
DE BOLIVIA



FORMULARIO NOTARIAL

Serie: J-PJ-FN-2008

RESOLUCIÓN CAMARAL N° 106/03-04

VALOR Bs. 2,00

===== CORRESPONDE =====
 ===== TESTIMONIO =====
 NUMERO: TRESCIENTOS CUARENTA Y OCHO.----- N° 348.-----
 ESCRITURA PUBLICA DE UN CONVENIO DE COOPERACION INTERINSTITUCIONAL SUSCRITO ENTRE LA ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA, REPRESENTADA LEGALMENTE POR EL SEÑOR: RAUL RIVADENEIRA PRADA EN SU CALIDAD DE DIRECTOR POR UNA PARTE Y POR LA OTRA LA UNIVERSIDAD DE AQUINO BOLIVIA "UDABOL" REPRESENTADA LEGALMENTE POR EL SEÑOR ANTONIO SAAVEDRA MUÑOZ EN SU CALIDAD DE RECTOR DE LA REFERIDA UNIVERSIDAD.-----

En la ciudad de La Paz, a horas once del día diez del mes de diciembre de dos mil ocho años.- Ante mí: Dra. HELEN KATE MENDOZA RODRIGUEZ, Abogado, Notario de Fe Pública de Primera Clase de este Distrito Judicial y testigos que al final se nombran y suscriben, fueron presentes por una parte el señor: RAUL RIVADENEIRA PRADA CON CEDULA DE IDENTIDAD NUMERO CIENTO SESENTA Y SIETE MIL NOVECIENTOS CINCUENTA Y CUATRO EXPEDIDO EN LA CIUDAD DE LA PAZ (C.I.N° 167954 L.P.) en su calidad de Director de la Academia Boliviana de la Lengua y por la otra ANTONIO SAAVEDRA MUÑOZ CON CEDULA DE IDENTIDAD NUMERO VEINTIDOS MIL TRESCIENTOS TREINTA Y NUEVE EXPEDIDA EN LA CIUDAD DE LA PAZ, (C.I.N° 22339 L.P.) en su calidad de Rector de la Universidad de Aquino Bolivia "UDABOL", ambos mayores de edad, vecinos de esta ciudad y hábiles en toda forma de derecho, a quienes de conocerlos e identificarlos Doy Fe, y para que se eleve a Instrumento Público, me presentaron un Convenio de Cooperación Interinstitucional, adjunta de un Poder N° 70/2006 y un Acta, documentos que transcritos fiel y literalmente son del tenor siguiente:

CONVENIO INTERINSTITUCIONAL ENTRE LA ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA Y LA UNIVERSIDAD DE AQUINO BOLIVIA.- La Academia Boliviana de la Lengua y la Universidad de Aquino Bolivia, en el marco de la carta de Intenciones firmada el 17 de noviembre de 2008 por el Director de la Academia, Dr. Raúl Rivadeneira Prada y el Rector de la UDABOL, Dr. Antonio Saavedra Muñoz, suscriben ante Notario de Fe Pública el presente **Convenio de Cooperación Interinstitucional** que se sujetará a las siguientes cláusulas:-----

PRIMERA.- La Universidad de Aquino, propietaria del edificio sito en la confluencia de la calle Capitán Ravelo y pasaje Isaac Eduardo N° 2643 de la ciudad de La Paz, acuerda dotarle en este inmueble a la Academia Boliviana de la Lengua, bajo la modalidad contractual de comodato, de los ambientes físicos que a continuación se detallan:-----

- ♦ Un salón contiguo a la Biblioteca Central, con una superficie de 60 metros cuadrados donde la Academia instalara su Biblioteca "Juan Quiros". La UDABOL recibe este patrimonio bibliográfico en custodia y debidamente catalogado, en versiones electrónica e impresa. Recibe también, bajo inventario, anaqueles, muebles y objetos decorativos pertenecientes a la Academia. -----
- ♦ Una oficina de 16 metros cuadrados de superficie, con una extensión telefónica derivada de la Central y tres puntos de conexión al servicio de Internet, para uso administrativo. Los muebles equipos y enseres que la Academia instale en este ambiente serán registrados como patrimonio de la corporación, bajo inventario. -

SEGUNDA: Los costos de los servicios incluidos en los mencionados ambientes, así como los de mantenimiento y limpieza serán cubiertos por la Universidad.-----

TERCERA.- La Biblioteca "Juan Quiros" constituida por obras de literatura boliviana, literatura hispanoamericana, literatura española y universal, así como libros y revistas sobre lingüística, lexicografía y otras materias, prestará servicios a la comunidad universitaria y al público en general, en los honorarios y modalidades establecidos por la UDABOL.-----

CUARTA.- La conservación y administración del servicio de la Biblioteca "Juan Quiros" estará a cargo del personal de la Biblioteca Central de UDABOL, bajo la supervisión del

académico Bibliotecario, miembro del Directorio de Academia de la Lengua.-----

QUINTA.- La Universidad de Aquino otorga también a la Academia de la Lengua el uso gratuito del salón de Reuniones contiguo al Rectorado, para sus juntas mensuales ordinarias y extraordinarias. Asimismo, el uso del Gran Auditorio, del Salón de Videoconferencias y de una sala equipada con conexiones para la instalación de "Data Show" cuando la Academia los requiera para actuaciones públicas o reuniones de trabajo de sus comisiones académicas.-----

SEXTA.- La Academia de la Lengua prestará servicios de asesoramiento a las autoridades universitarias en materia de lenguaje, en todas las sedes de la Universidad de Aquino Bolivia.-----

SEPTIMA.- En coordinación con la Universidad, la Academia podrá ofrecer, dos veces al año, para los estudiantes de la UDABOL, cursos prefacultativos sobre uso del idioma en cualquiera de las sedes que así lo requiera.-----

OCTAVA.- La academia de la Lengua realizará con el coespicio de la Universidad de Aquino, publicaciones, homenajes, disertaciones, presentaciones de libros, conferencias y otras actividades al servicio de la comunidad universitaria, en los campos de la literatura y el lenguaje, en cualquiera de las sedes de la Universidad de Aquino.-----

NOVENA.- Las actividades mencionadas en las cláusulas sexta, séptima y octava de este convenio se cumplirán a través de videoconferencias u otros medios electrónicos facilitados por UDABOL – La Paz, en caso de que el servicio solicitado requiera la presencia física de uno o más académicos de la lengua en las unidades de UDABOL en Oruro, Santa Cruz o Cochabamba, los gastos de transporte, hospedaje y alimentación serán cubiertos por la unidad beneficiaria del servicio.-----

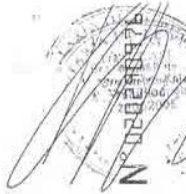
DECIMA.- La Academia y la Universidad de Aquino podrán programar, siempre en materia literaria y del lenguaje, cursos de actualización o de postgrado, así como congresos, seminarios o encuentros de especialistas. Los ingresos serán única y exclusivamente de la universidad debiendo la misma cancelar honorarios por hora trabajada, de acuerdo con el arancel interno de la institución y el grado académico del profesional que impartirá los cursos mencionados.- -----

UNDECIMA.- En cada programa e invitación pública de las actividades mencionadas en el punto anterior, figurarán la Academia y la Universidad con sus respectivas insignias y logotipos de identificación, como gestoras o impulsoras de actividades en beneficio mutuo y de servicios a la comunidad.-----

DUODECIMA.- El presente convenio tendrá vigencia de cinco años computables a partir de la suscripción. Este plazo podrá ser renovado por otros cinco años, previo acuerdo de partes establecidos mediante documento, al menos un mes antes de su vencimiento. La renovación se producirá de manera automática, si las partes dejan transcurrir el tiempo sin haber suscrito el mencionado documento.- -----

TRIGESIMA.- (CONFORMIDAD Y ACEPTACION)- Las partes, conformes con cada una de las cláusulas previstas en el presente Convenio, en señal de aceptación firman el mismo en tres ejemplares del mismo e idéntico valor y se comprometen a su fiel y estricto cumplimiento, en la ciudad de La Paz, a los cinco días del mes de diciembre del año dos mil ocho.- Firma y sello: Dr. Angel Huanca Linares.- Abogado.- UMSA MCNA 0589- NIT. 4243227010.- Firmado: Dr. Antonio Saavedra Muñoz.- RECTOR UNIVERSIDAD DE AQUINO BOLIVIA.- Firmado: Dr. Raúl Rivadeneira Prada.- DIRECTOR.- ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA.- -----

CORRESPONDE NUMERO 70/2006.- TESTIMONIO.- DE PODER ESPECIAL Y SUFICIENTE QUE CONFIERE EL SEÑOR: JAVIER MARTIN DOCKWEILER CARDENAS EN SU CALIDAD DE PRESIDENTE DE LA UNIVERSIDAD DE AQUINO BOLIVIA EN FAVOR DEL DR. ANTONIO SAAVEDRA MUNOZ.- En la ciudad de La Paz, Republica de Bolivia a horas quince y treinta del día once de abril del año dos mil seis, ante mí CESAR AUGUSTO ROJAS TROCCHI, Abogado, Notario de Fe Pública de Primera Clase N° 072 de este Distrito Judicial, y testigos que al final se nombran y suscriben, fue presente el señor JAVIER MARTIN DOCKWEILER CARDENAS, con



FORMULARIO NOTARIAL

Serie: J-PJ-FN-2008

RESOLUCIÓN CAMARAL N° 106/03-04

VALOR Bs. 2,00

C.I.N° 2352957 L.P., mayor de edad, hábil por derecho, a quien de identificarlo doy fe y dijo: que, en su calidad de Presidente de la Universidad de Aquino Bolivia y en virtud del poder general y de administración N° 599/2001 otorgado por ante la Notario de Fe Pública Dra. Juana Aídee Mariaca, confiere poder especial y suficiente cual por derecho se requiere en favor del Dr. ANTONIO SAAVEDRA MUÑOZ con C.I.N° 22339 L.P., para que en nombre y representación de su persona acciones y derechos se apersona al Ministerio de Educación, Corte Superior de Justicia y cuantas instituciones administrativas judiciales y académicas sean necesarias. - A cuyo efecto le confiere las facultades de firmar convenios, memoriales, solicitudes, recibos, comprobantes, recursos de revocatoria, recurso jerárquicos, recursos de amparo constitucional, recurso ordinarios y extraordinarios, permitidos en derecho, presentarse a audiencias y debates, presentar pruebas literales, testificales y periciales, firmar convenios, convocatorias, presentarse a licitaciones, en suma realizar cuanto tramite, diligencia y gestión sean necesarios para el buen desempeño del presente mandato, sin que el mismo sea tachado de insuficiente por falta de cláusula expresa, menos alegue falta de personería legal. Así dijo, lo otorga y firma juntamente con los testigos instrumentales ciudadanos Inés Quino M. y Javier Chávez, mayores de edad, vecinos de esta ciudad, hábiles por derecho, capaces al efecto; doy fe.- FIRMADO: JAVIER MARTIN DOCKWEILER CARDENAS.- C.I.N° 2352957 L.P.- Fdo: Inés Quino M.- C.I.N° 2234929 L.P., Fdo: Javier Chávez C.I.N° 4779478 L.P., Testigos.- Ante mí: Dr. Cesar Augusto Rojas Trocchi.- Abogado.- Notario de Fe Pública.- sello Notarial.- ES CONFORME CON EL ORIGINAL DE SU REFERENCIA AL QUE EN SU CASO ME REMITO, LO AUTORIZO, SELLO, SIGNO Y FIRMO, EN LA CIUDAD DE LA PAZ, A LOS VEINTISEIS DÍAS DEL MES DE ABRIL DEL AÑO DOS MIL SIETE.- Firma y sello: Dr. Cesar Augusto Rojas Trocchi.- Abogado 320037 NOTARIA DE FE PÚBLICA DE 1RA. CLASE.- LA PAZ-BOLIVIA.- Sello de legalización: LA PRESENTE FOTOSTÁTICA QUE CONSTA DE FJS. 1 ES COPIA FIEL DEL ORIGINAL DE SU REFERENCIA AL QUE EN SU CASO ME REMITO; DOY FE.- La Paz, 24 de julio de 2007.- Firma y sello: Dr. Cesar Augusto Rojas Trocchi.- Abogado 320037 NOTARIA DE FE PÚBLICA DE PRIMERA CLASE.- LA PAZ-BOLIVIA 072.- Sello y signo notarial.-----
CORRESPONDE TESTIMONIO.- DEL ACTA DE LA ELECCION Y POSESION DEL NUEVO DIRECTORIO DE LA ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA, REALIZADA EN FECHA 23 DE ABRIL DE 2008.- En la ciudad de La Paz, Bolivia en las oficinas ubicadas en la calle Ingavi esquina Yanacocha, a horas 17:00 del día 23 de abril del año 2008, se reunieron los señores Académicos de la Academia boliviana de la Lengua, conforme a las normas establecidas en sus estatutos y previa convocatoria con la asistencia de los señores Jorge Siles Salinas.- Armando Soriano Badani, Mario Frías Infante.- Jaime Martínez Salguero.- Raúl Rivadeneira Prada.- Luis Ramiro Beltrán.- Armando Mariaca Valdez.- Gustavo Zubieta Castillo.- Ángel Torres Sejas.- Marcelo Arduz Ruiz.- José Roberto Arze.- Pedro Rivero Mercado.- Luis Urquieta Mollada.- Instalada la reunión bajo la presidencia del Dr. Raúl Rivadeneira Prada, actuando como secretario el señor José Roberto Arze, se pasó a considerar el Orden del Día.- UNICO: ELECCION DEL DIRECTORIO.- Gestión 2008 - 2011.- DIRECTOR.- VICEDIRECTOR.- SECRETARIO.- PROSECRETARIO.- BIBLIOTECARIO.- Puesto este asunto a consideración de la Junta, luego de un intercambio de opiniones por el voto unánime de los Académicos presentes, se resolvió autorizar al Sr. Director en Funciones Dr. Raúl Rivadeneira Prada, presidir el acto. - - - El señor secretario dio lectura a los art. XIII y XIV manifestando tenerse presente este extremo.- Sobre el particular el Dr. Armando Soriano Badani, solicitó dispensación de los Art. XIII y XIV de los Estatutos, para viabilizar la elección del Directorio, dándose por unanimidad la dispensación.- Presentes los señores Académicos, se procedió a la votación y escrutinio de votos, por decisión unánime de los asistentes.- El Directorio quedó conformado de la siguiente manera.- ESCRUTINIO.- DIRECTOR.- Dr. Raúl Rivadeneira Prada.- 10 votos.- Dr. Jorge Siles Salinas.- 1 voto.- Blanco 1.- voto.- Mario Frías.- 1.- voto.- VICEDIRECTOR.- Gustavo Subiera.- 4 votos.- Mario Frías.- 9 votos.-

A. 06 de Enero de 2009

LEGALIZACION: El presente fotostatica es copia del original, al que en caso necesario me remito, una vez confrontada la legalizó de todo lo que signando y autorizando DOY FE.

[Faint circular stamp]

[Signature]
ABOGADA 30052006
NOTARIO DE FE PUBLICA DE 1RA CLASE N° 035
LA PAZ BOLIVIA

SECRETARIO.- Blanco.- 1 voto.- blanco.- 1.- Blanco.- 1 voto.- Armando Mariaca.- 3 votos.- José Roberto Arze.- 7 votos.- PROSECRETARIO.- Blanco.- 1 voto.- Armando Mariaca.- 12 votos.- BIBLIOTECARIO.- Carlos Coello Vía.- 13 votos.- POSESION DEL DIRECTORIO.- Gestión 2008-2011.- Palabras del Decano de la Academia de la Lengua.- Dr. Jorge Siles Salinas.- Palabras del Director Dr. Raúl Rivadeneira Prada agradece las emotivas palabras del Dr. Jorge Siles Salinas al resaltar la labor desarrollada durante el tiempo que lleva desempeñando el cargo de Director de la Academia Boliviana de la Lengua. Además, en representación del Directorio, da la más cordial bienvenida a todos los asistentes y al Nuevo Directorio elegido para la gestión 2008-2011. Fueron elocuentes y sentidas por todos los presentes las palabras vertidas por el Dr. Pedro Rivero Mercado.- El Dr. Jorge Siles Salinas dio posesión al Directorio, tomando el juramento respectivo a los académicos electos.- Cuando son las 18:00 hrs. Y no habiendo más puntos que tratar, se da por finalizada la reunión, previa ratificación de lo acordado y firma de los señores Directores de la presente acta, en señal de conformidad.- (FIRMADO) Raúl Rivadeneira Prada.- Director.- C.I.N° 167954 L.P.- (FIRMADO) José Roberto Arze.- Secretario C.I.N° 756361 CBBA.- (FIRMADO) Gustavo Zubieta.- Escrutador.- C.I.N° 2386079 L.P.- (FIRMADO) Marcelo Arduz Ruiz.- Escrutador.- C.I.N° 1629485 Tja.- (FIRMA Y SELLA) Dra. MARIA REBECA MENDOZA GALLARDO.- Abogada 30052006.- NOTARIO DE FE PÚBLICA DE 1RA. CLASE 035 LA PAZ-BOLIVIA.- SELLO Y SIGNO NOTARIAL.- CONCUERDA.- EL PRESENTE TESTIMONIO CON EL ACTA ORIGINAL DE SU REFERENCIA, AL QUE EN CASO NECESARIO ME REMITO, ES FRANQUEADO LUEGO DE CORREGIDO, CONFRONTADO, FIEL Y LEGALMENTE A LOS TREINTA DÍAS DEL MES DE ABRIL DEL AÑO DOS MIL OCHO.- DOY FE.- Firma y sello: Dra. María Rebeca Mendoza Gallardo.- ABOGADA 30052006.- NOTARIO DE FE PÚBLICA DE 1RA. CLASE N° 035.- LA PAZ-BOLIVIA.-

CONCLUSION - Es conforme con la minuta original y documentos adjuntos, insertos los mismos luego de leídos, corregidos, numerados, rubricados por mí la suscrita Notario de Fe Pública, han sido agregados a la colección minutaría de las de su clase, conforme a lo dispuesto por los artículos treinta y uno de la ley del Notariado y mil doscientos ochenta y siete del Código Civil, los comparecientes aprueban y ratifican la presente escritura, en todas y cada una de sus partes obligándose a su fiel y estricto cumplimiento, previa lectura de principio a fin en presencia de los testigos ciudadanos Ivonne Pacheco con Cédula de Identidad número ciento veintidós mil novecientos ochenta y uno expedido en la ciudad de La Paz y Miguel Tudela Ramírez con Cédula de Identidad número tres millones trescientos cuarenta y siete mil trescientos treinta y tres expedido en la ciudad de La Paz, ambos mayores de edad, vecinos de esta ciudad y hábiles por derecho a quienes de conocerlos e identificarlos DOY FE.- Firmado: Dr. Antonio Saavedra Muñoz C.I.N° 22339 LA PAZ.- RECTOR UNIVERSIDAD DE AQUINO BOLIVIA.- Firmado: Dr. Raúl Rivadeneira Prada.- C.I.N° 167954 LA PAZ.- DIRECTOR ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA.- Firmado: Ivonne Pacheco, C.I.N° 122981 L.P.- Testigo Instrumental.- Firmado: Miguel Tudela Ramírez, C.I.N° 3347333 L.P.- Testigo Instrumental.- ANTE MÍ: Dra. HELEN KATE MENDOZA RODRIGUEZ ABOGADO, NOTARIO DE FE PÚBLICA DE PRIMERA CLASE DE ESTE DISTRITO JUDICIAL.

SELLO Y SIGNO NOTARIAL

CONCUERDA.- El presente testimonio con el protocolo original de su referencia al que en caso necesario me remito y franqueo a petición de parte interesada, el mismo que luego de leído, confrontado, corregido fiel y legalmente, lo autorizo, signo y firmo en la ciudad de La Paz, a los cinco días del mes de enero de dos mil nueve años.- DOY FE.-

[Signature]
ABOGADA 30052006
NOTARIO DE FE PUBLICA DE 1RA CLASE N° 035
LA PAZ BOLIVIA
